



ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA

¡Haré cualquier cosa
para ser una bibliotecaria!

Parte 2. Aprendiz de
Doncella Vol. 2

Autor: Miya Kazuki

Ilustración: You Siina

ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA: Parte 2 Aprendiz de Doncella en el Templo II
Por [Miya Kazuki](#)

Copyright © 2016 Miya Kazuki

Ilustraciones por You Shiina

Ilustración Cover por You Shiina

Ilustración Mapa Yoh Fujishiro

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2015 by TO Books, Tokyo.

Edición traducida al español por JuCaGoTo Translations

Edición digital al español por M. Nighthkrelin Subs

Edición digital empaquetada por riojano0

No vender o distribuir por comercio electrónico o físico.

Prólogo

Effa escuchó a Karla todo el tiempo que estaba lavando platos. Tanto por su charla como por su regordeta figura, podía decir que Karla se sintió aliviada de que Lutz finalmente regresara a casa. Se había quedado desconcertantemente callada mientras Lutz se había ido.

«Sin mencionar que nunca antes había visto a mi esposo hablar tanto. ¡Todavía me cuesta creerlo!»

Karla, mientras ocultaba que habían sido convocados al templo, habló largamente sobre cuánto le importaba a su hijo, normalmente tranquilo, Deid. Parecía que finalmente entendieron muy bien cuán duro estaba trabajando Lutz después de que fueron al Gremio de Comerciantes y lo vieron hacer su trabajo.

«Claro, dijo que estaba aprendiendo sus letras con Myne, pero nunca pensé que él sabría cómo leer documentos tan confusos y profundos». Karla rió exageradamente, pero estaba claro que estaba feliz de ver el crecimiento de su hijo. Básicamente había comenzado a presumir sin parar.

Effa palideció de terror cuando Myne le dijo que la familia Lutz había sido convocada por el Sumo Sacerdote para una discusión, recordando su propia experiencia en el templo, pero parecía que todo les había ido perfectamente bien. Eso fue un alivio.

«Por cierto, ¿cómo estás, Effa? Parece un poco enferma la mayor parte del tiempo, pero ¿supongo que ya se está calmado?»

«Creo que es hora de contarles a los niños», dijo Effa con una sonrisa mientras se frotaba el estómago. Su enfermedad de la mañana, una vez horrible, había comenzado a calmarse, lo que significaba que probablemente había sobrevivido al momento más peligroso de abortos involuntarios. Effa comenzó a limpiar los platos limpios, sintiéndose feliz.

“Correcto, Effa. Myne fue de gran ayuda para nosotros esta vez. Dile gracias

por mí, ¿quieres?”

Effa asintió a Karla y regresó a casa. Myne estaba esperando justo en la puerta, probablemente había escuchado sus pasos. Ella dijo que ayudaría a poner los platos, luego se paró en una silla para llegar a los estantes y alinear los platos limpios, uno por uno. Myne no podía sacar agua del pozo, ni podía lavar los platos. Effa sabía que solo estaba tratando de ayudar donde podía, pero cuando Myne se esforzó demasiado, terminó colapsando. Ser un poco más moderada sería lo ideal.

“Mamá, ¿te sientes mejor todavía? ¿Estás seguro de que estás bien?», Preguntó Myne después de guardar todos los platos.

«Myne. Verás, tengo un bebé en mi barriga. Serás una hermana mayor».

«¡¿Bwuh?! ¡¿Bwuuuh?!» Myne se sorprendió tanto que casi se cae de la silla. Effa sonrió mientras la mantenía firme. Esperar hasta que ella terminara con los platos había sido la decisión correcta.

Myne se bajó de la silla y miró el vientre de Effa con curiosidad. Todavía no estaba lo suficientemente hinchado como para ser visible. Por un segundo pensó que Myne no le creía, pero luego se agarró la cabeza y comenzó a decir cosas insondables nuevamente.

“NOOOOOO! ¡Apenas he leído ningún libro sobre el embarazo ya que no pensé que me importaríaaaa! ¡Gaaah! ¡¿Um, supongo que deberíamos estar callados cuando llega el (náuseas matutinas), asegurarnos de que comas lo suficiente y alentar el ejercicio constante?! ¡¿Creo eso?!»

... ¿*Qué le ha pasado?* Myne acunaba su cabeza como si estuviera extremadamente ansiosa por eso. Tal vez estaba nerviosa por tener un nuevo hermano. Effa comenzó a preguntarse si debería consolar a Myne, cuando Tuuli (que se había estado preparando para el trabajo) entró corriendo a la cocina con un grito emocionado.

«¡¿De Verdad?! ¡Wooow! ¡Coseré algo de ropa y pañales para el bebé!»

Effa le sonrió a Tuuli, que ya estaba buscando lo que podía hacer para ayudar

al bebé. Myne comenzó a murmurar casi competitivamente sobre lo que podía hacer por el bebé también. Effa no esperaba que Myne pudiera hacer nada, por lo que solo celebrar al bebé sería suficiente para ella. Pero eso no sería suficiente para Myne, así que después de pensarla un poco, su cabeza se alzó con una sonrisa radiante.

«¡Haré un (libro ilustrado) para el bebé!»

«... ¿Un qué? No estoy segura de qué es eso». Effa y Tuuli se miraron con la cabeza inclinada por la confusión.

«¡Es un libro con imágenes! ¡Haré un libro para ayudar a los niños a leer!»

«Ajajaja, así es como eres, Myne». Los ojos de Tuuli se abrieron ante la explicación de Myne, y luego se echó a reír. Myne siempre pensó en los libros, pero al final Effa se alegró de no haberse opuesto a tener un nuevo hermano.

«Trabajar duro para el bebé significa que también serás una buena hermana mayor, Myne».

«Le enseñare a ese bebé con mucho amor. Tuuli va a usar sus habilidades de costura para hacer ropa y cosas así que voy a poner todo lo que tengo en hacer juguetes educativos. Trabajare duro por el bebé. ¡Definitivamente, definitivamente voy a ser una buena hermana mayor!»

...Oh no. Ella está muy emocionada. En muy poco tiempo, la emoción de Myne pasó de ser linda a aterradora. Este fue sin duda el comienzo de un alboroto insondable. Effa sabía esto en el fondo por toda su experiencia pasada con los frenesíes de Myne. Tuuli probablemente sintió lo mismo.

«Tendrás fiebre con toda esa emoción, Myne. Intenta calmarte un poco».

«UH, Huh. Va a ser muy difícil para mamá, Myne, así que debes cuidarte mejor».

«Ya sé eso. Lo haré », dijo Myne, pero su expresión dejó en claro que no lo haría. Sin duda, su cabeza ya estaba llena de esos libros ilustrados.

Un Wilma, Por Favor

«Eheheh, heheheheeeh. Buenos días Lutz. ¡Pasemos por la tienda antes del templo hoy!»

Cuando Lutz vino a buscarme, lo saludé mientras tarareaba. Lutz dio un rápido paso atrás como si hubiera visto algo horrible, luego miró a mamá en busca de una explicación.

«Myne, se lo explicaré a Lutz. Date prisa y prepara tus cosas», dijo mamá mientras se frotaba las sienes, así que fui a la habitación.

¿Cuáles fueron algunos buenos libros para bebés? Pensando en los best sellers, estaba bastante segura de que había uno en el que solo había una serie de páginas alternando entre alguien que ocultaba su rostro y mostraba su rostro. Un juego de «Don de ta Bebe», pero en forma de libro ilustrado.

... Pero no sabía cuál era el equivalente de eso en este mundo. Podía adivinar que el proceso de ocultar la cara y luego mostrarlo era universal, pero no sabía lo que le decían al bebé. Tal vez podría preguntarles a alguien y ellos sabrían a qué me refería. *Eh... creo que será mejor convertir una de las historias de mamá en un libro ilustrado. Parece que será lo mejor.*

“Lo siento Lutz. Me emocioné demasiado por convertirme en una hermana mayor, así que tal vez no debería salir hoy...»

«No, terminarás así cuando el bebé nazca de todos modos. Actúas como tu papá, ya sabes».

«Él tiene razón. Gunther se emocionó igual». Mamá sacudió la cabeza con exasperación, pero su sonrisa seguía siendo feliz.

«Está bien, estoy lista. Adiós, mamá. Vuelvo enseguida. No te presiones cuando te sientas mal. Trabajaré duro y ganaré mucho dinero para que te lo tomes con calma».

«Myne, tu padre dijo exactamente lo mismo esta mañana».

Me fui de casa mientras mamá se reía de mí. Primero, íbamos a la Compañía Gilberta. Necesitaba informar que me estaba convirtiendo en una hermana mayor y ordenar karuta para el orfanato. Hablé extensamente con Lutz sobre libros ilustrados en el camino.

«Tuuli va a hacer ropa y pañales para el bebé, así que voy a hacer (libros ilustrados)».

«¿Qué son esos?»

«Libros con imágenes que son fáciles de leer para los niños», le expliqué mientras hinchaba el pecho con orgullo, lo que llevó a Lutz a suspirar y sacudir la cabeza.

«... Vamos, un niño que acaba de nacer no sabrá leer».

“¡Leer en voz alta a los niños es importante! Le leeré montones y montones de libros. Probablemente primero tengamos que hacer papel grueso. Pero como a los bebés les gusta meterse todo tipo de cosas en la boca, creo que tal vez las tablas delgadas sean mejores que el papel. ¿O tal vez podríamos hacer un libro de tela? Oh, pero nunca antes había visto (sentido) aquí. Y no podré ayudar en absoluto con los libros de tela. Lutz, ¿qué te parece?” Miré a Lutz, pero él estaba evitando el contacto visual, sus ojos vacilantes.

«Quiero decir, uuh...»

«Estaré triste si no puedo ayudar a hacer un libro ilustrado. Pero los libros ilustrados de papel se rasgarán fácilmente o tal vez incluso lo mastiquen, y solo pensar en tinta en la boca de un bebé es... ¡aaah! ¡Es demasiado peligroso!” Acuné mi cabeza, imaginando a un bebé con tinta en la boca y papel masticado por todas partes.

Lutz suspiró con exasperación y me dio una palmada en el hombro.

“Cálmate, Myne. Será la próxima primavera antes de que nazca, ¿verdad? No va a suceder mañana».

«¡Pero quiero hacer muchos prototipos y mejorar, mejorar, mejorar hasta que tenga algo perfecto!»

“Si te vuelves loca nunca termina bien. Simplemente terminarás en el suelo. Cálmate y escucha lo que la gente te dice».

Llegamos a la Compañía Gilberta cuando Lutz me advirtió. Mark estaba dentro de la tienda como siempre, trabajando enérgicamente.

«Señor Mark, ¿está el Sr. Benno aquí? Quiero volver al taller de carpintería de Sieg para pedir más juegos de karuta».

“Lo manejaré. Ciertamente pareces contenta hoy, Myne”. En el momento en que Mark dijo que mientras sacaba los tableros de pedidos de suministros, mi entusiasmo se disparó tanto que pude sentirlo.

«Eh, eh, eh. Sr. Mark, ¿adivina qué? ¡Voy a ser una hermana mayor! Estaré muy ocupado haciendo libros, karuta, bloques de construcción y todo tipo de cosas en preparación».

“Oh, un libro para un bebé, ¿eh? Mientras esté aquí, es posible que desee informar al maestro de esto». Mark nos llevó a la oficina con una sonrisa e inmediatamente corrí hacia Benno.

“Buenos días, señor Benno. Voy a una hermana mayor cuando llegue la primavera. ¡Entonces, voy a hacer un (libro ilustrado) para el bebé!»

«¿Huh? ¿Qué es eso?»

«¡Un libro para niños!»

“Un libro para niños, ¿eh? Pero los niños no pueden leer». Benno dijo lo mismo que Lutz hizo. Los libros ilustrados eran perfectos para construir lazos entre padres e hijos; solo mirar las fotos fue divertido por sí solo, y ayudaron a los niños a acostumbrarse a las letras desde una edad temprana. ¿Por qué nadie apreciaba su gloria?

“Leer en voz alta a los niños es importante. Les ayudará a aprender letras desde una edad temprana».

«Hmm. Uno de esos podría ser un buen regalo para Corinna. ¿Pero quién va a dibujar el arte?»

«¡Yo por supuesto! ¡Lleno de amor!» Sería un regalo para mi hermanito o hermanita. Por supuesto que lo haría yo misma.

«No. Usaras al artista que obtuviste la última vez. De lo contrario, te meterás con el gusto del niño en el arte. Puede que nunca se recuperen».

«¡Tan malo!»

«La verdad duele. Deberías agradecerme por advertirte».

Benno me obligó a prometer que usaría al mismo artista que la última vez, Wilma. Me dirigí al templo sintiéndome con mala cara, como si mi amor como hermana mayor hubiera sido rechazado.

«Hey, Myne. Si vas a hacer muchos libros ilustrados, ¿tal vez deberías contratar a ese artista a tiempo completo o algo así? Supongo que un libro ilustrado no será suficiente para ti».

«Definitivamente no lo haré». Si fuera a obtener la ayuda de Wilma para un sinnúmero de libros ilustrados, sería prudente hacerla mi asistente.

“Buenos días, Fran. ¿Adivina qué? Voy a ser una her...”

“Cuida tu idioma, Myne. Y eso puede esperar. Mi informe es lo primero”. Lutz me interrumpió, señalando que estaba hablando demasiado casualmente, luego le explicó a Fran por qué estaba emocionado y le advirtió que podría colapsar en cualquier momento. «Supongo que no se calmará hasta que tenga fiebre al menos una vez. Puedes dejarla en paz y esperar a que eso suceda”.

«...Entendido. La protegeré con precaución. Sin embargo, hermana Myne, tenga cuidado de no informar a Delia sobre el bebé. El Sumo Obispo no ha hecho ningún movimiento hasta el momento, pero ciertamente continúa recopilando información sobre usted. A juzgar por tu entusiasmo, creo que el embarazo y el bebé se convertirán en puntos débiles importantes para que los explote».

La advertencia de Fran hizo que me saliera la sangre de la cara. Si algo le sucediera a mamá o a su bebé ahora, no tenía confianza en poder mantener mi maná.

“No debería haber ningún problema para discutir sus nuevos productos o el taller de Myne, pero su pequeño hermano no debería mencionarse. En el templo, el nacimiento de recién nacidos no es una ocasión alegre”.

Sentí que mi estado de ánimo emocionado se desplomó al recordar lo que les sucedió a las doncellas grises que ofrecían flores y que terminaron embarazadas. Fran, tratando de animarme un poco, cambió de tema.

“Estás planeando hacer muchos libros, seguramente. ¿Quizás ahora es el momento de preguntar por Wilma?”

«Tienes razón. Me gustaría hacer que Wilma sea mi asistente si es posible, pero no estoy segura de cómo hacerlo».

Fran pensó, luego sugirió que primero buscáramos el permiso del Sumo Sacerdote. Escribí una carta indicando que tenía una solicitud, luego le pedí a Fran que se la entregara y que tuviera una cita para una reunión. En la cuarta campana, después de terminar el trabajo, el Sumo Sacerdote hojeó la carta y luego me miró.

“Myne, ¿cuál es tu petición? Lo oiré ahora, pero que sea breve”.

«¡Sumo Sacerdote, por favor, dame Wilma!» Hice la solicitud lo más breve que pude, lo que por alguna razón hizo que el Sumo Sacerdote se frotara las sienes.

«No entiendo lo que estás diciendo. Sé más claro”.

«Por favor, dame a Wilma, la chica con la sonrisa de un santo, un talento para el arte, una profunda compasión por los demás».

Intenté explicar quién era Wilma lo mejor que pude, pero el Sumo Sacerdote solo miró a Fran con incredulidad. Fran pareció entender lo que quería solo de un vistazo, y comenzó su explicación de inmediato.

“Le gustaría tener permiso para hacer de Wilma su asistente. Wilma es una doncella del santuario gris que se especializa en arte y que una vez fue la asistente de Christine».

«Ah, esa doncella del santuario amante del arte... creo que una experta en música será más fructífera para la educación de Myne que un artista. Había una doncella gris del santuario con talento musical, ¿no? En su lugar, selecciónala”.

«Rosina es la música, creo».

Antes de darme cuenta, la conversación había pasado de que Wilma se convirtiera en mi asistente de Rosina. Interrumpí apresuradamente antes de que fuera demasiado tarde.

“Sumo sacerdote, necesito la ayuda de Wilma, no la de Rosina. ¿Cómo podría hacer (libros ilustrados) con música?”

«¿Qué son esos?»

¿Cuántas veces me hicieron esa pregunta en un día? Pensé que los libros ilustrados para niños al menos existirían en un lugar con nobles propietarios de libros, pero el Sumo Sacerdote estaba frunciendo el ceño lo suficiente como para grabar arrugas en él.

«Son libros para niños con dibujos en ellos. Seguramente los nobles tienen libros así”.

“Con libros tan caros como son, no tendría sentido hacer ninguno para niños que ni siquiera saben leer. Hay recursos educativos en otros lugares para aquellos que desean enseñar a sus hijos».

Parecía que los libros destinados a niños simplemente no existían en absoluto. Como el papel era costoso y cada libro tenía que ser escrito a mano desde cero, cada página estaba repleta de letras. Dejando de lado los cuadros y mapas necesarios para la enseñanza, no se construyeron libros alrededor de imágenes.

Asentí, ahora entendiendo por qué los libros ilustrados no existían aquí, y por alguna razón el Sumo Sacerdote también asintió con la cabeza.

“Entiendo que deseas que un artista cree libros con imágenes. Pero lo que necesitas es educación y enriquecimiento. Haz que tanto Rosina como Wilma sean tus asistentes, no solo una”.

«¿Bwuh? No podría enfrentar a dos nuevos asistentes a la vez, eso sería un desperdicio. Sin mencionar que ni siquiera tengo un instrumento, mucho menos oportunidades para tocar uno. No tengo los fondos para comprar un instrumento costoso y no siento la necesidad de que la música participe en mi educación religiosa».

«Entiendo. Ciertamente necesitas un instrumento para practicar».

Seguí adelante y asentí con el Sumo Sacerdote, pero de todos modos no tenía mucho interés en la música. Me gustaba escucharlo, pero nunca había querido tocarlo yo mismo. Prefiero pasar mi tiempo leyendo que practicando para aprender un instrumento.

Expresé mi necesidad de un artista y obtuve la aprobación para hacer de Wilma mi asistente, así que eso fue todo. Comencé a salir de la habitación del Sumo Sacerdote con satisfacción.

“Ahora, Fran. Vayamos al orfanato esta tarde para ver qué piensa Wilma de todo esto”.

“¿Qué piensa Wilma? ¿No la estás haciendo tu asistente?” Fran parpadeó confundido ante mi declaración.

«... Tal vez no quiera servirme porque soy un plebeyo». A todos mis asistentes se les había ordenado que me sirvieran y ninguno de ellos había querido hacerlo. Ni Fran, ni Gil, ni Delia. No hace mucho tiempo que Gil me decía a la cara que no quería servir a un plebeyo.

Las cosas iban tan bien ahora que no quería arruinar mi estado de ánimo al aceptar a alguien que no estaría contento de servirme todo el tiempo. Wilma podría seguir haciendo el arte por mí, incluso si no quisiera ser mi asistente,

aunque terminaría constantemente nerviosa de que alguien se la robara.

“Hermana Myne, ¿querías hablar conmigo?” Wilma, quien normalmente discutía cómo estaban los huérfanos y lo que necesitaba el orfanato con una sonrisa tranquila en su rostro, nos miró a Fran y a mí con ansiedad.

“Wilma, ¿considerarías ser mi asistente? Esto no es una orden, sino una pregunta. Puedes decir que no si quieras”.

Los ojos de Wilma vacilaron nerviosamente, luego suspiró y bajó los ojos.

«... Realmente aprecio la oferta, pero sería prudente preguntarle a Rosina».

Wilma miró a Fran y luego apartó la mirada con expresión preocupada. Frunció un poco el ceño, luego abrió lentamente la boca, como si realmente no quisiera decir lo que estaba a punto de decir.

“En el pasado, fui... una vez fui engañado por un sacerdote azul y llevado a una ofrenda de flores. Mi maestra Christine notó mi ausencia y llegó a tiempo para rescatarme, pero desde entonces me he sentido incómoda con los hombres. Te obedeceré si me ordenas que sea tu asistente, pero si valoras mis deseos, me gustaría quedarme en el edificio para niñas del orfanato. Aquí solo hay chicos y chicas».

En el barrio de los Nobles, las habitaciones de los asistentes estaban separadas por género y ubicadas completamente separadas de la habitación de su amo. Pero en las cámaras del director del orfanato, solo estaban separadas por el piso y las chicas de arriba tenían que pasar por el primer piso para irse. Visitantes como Lutz y Benno a menudo llegaban al segundo piso, sin mencionar a Fran y otros sacerdotes grises. Estaba lejos de ser un ambiente sin hombres. Entendí la posición de Wilma, pero había algo que no entendí.

«¿No hay posibilidad de que te seleccionen para ofrecer flores si te quedas en el orfanato?»

«No hay un sacerdote azul cuyos ojos caigan en una chica tan simple como yo».

Aunque Wilma probablemente mantuvo su cabello bien apretado para evitar que sobresaliera, su cabello era de un color naranja que se notaba sin importar lo que hiciera, y cualquier cosa que pudiera considerarse clara sobre ella solo sirvió para hacerla parecer más casta. Definitivamente habría al menos algunos sacerdotes azules cuyos ojos se posaron en ella.

“En ese caso, Wilma. Le pediré al Sumo Sacerdote que me permita servirme como asistente solo de nombre, permitiéndole quedarse en el orfanato. Tengo la intención de hacer muchos libros para niños que contengan arte, por lo que necesitaré su ayuda pase lo que pase».

«Creo que sería más simple darme una orden...»

«No quiero forzarte a trabajar en un entorno que te haga infeliz». Personalmente no me gustaba que la gente me ordenara, y como los asistentes se mudaron a las habitaciones de sus maestros, toda su vida se convirtió en su trabajo. Se consumiría de ansiedad si se sintiera horrible cada hora de cada día mientras trabajaba.

“Si no necesito abandonar el orfanato, me encantaría poder ayudarte, hermana Myne”. Wilma habló con una sonrisa tímida.

Me animé, preparándome para convencer al Sumo Sacerdote a toda costa para poder proteger la sonrisa de Wilma, pero Fran habló antes de que eso ocurriera.

“Hermana Myne, los asistentes siempre se mudan a las habitaciones de sus maestros. Ella no puede quedarse en el orfanato. ¿Cómo piensas convencer al Sumo Sacerdote?”

Miré entre Wilma y algunos niños nerviosos que observaban desde cierta distancia.

“No hay muchas doncellas de santuario gris para cuidar a los niños pequeños en este momento. No es raro que los niños contraigan fiebres repentinas en la noche y, como director del orfanato, me gustaría que mis asistentes los vigilaran. ¿Cómo está eso?»

«... Veo que no viniste aquí sin pensar las cosas primero. Eso me parece un tanto aliviador».

Fue bastante grosero de su parte decirlo, pero al menos Fran no solo era terco. Él lo entendería si tuviera un razonamiento para respaldarme.

«¿Crees que me permitiría dejar a Wilma en el orfanato como mi asistente?»

«Hacerlo no tendría precedentes, pero dado el estado actual del orfanato y la situación de Wilma, creo que el Sumo Sacerdote podría permitirlo si se le contaran todos los detalles».

Con la aprobación de Fran, escribí una carta solicitando una reunión con el Sumo Sacerdote. Envió una respuesta diciendo que discutiremos las cosas en mi habitación, ya que él también quería escuchar los pensamientos de Fran.

Durante los cinco días previos a la reunión, trabajé mentalmente a plena capacidad. Estaba haciendo que Gil hiciera el papel grueso que sería necesario para los libros ilustrados en el Taller de Myne, con la promesa de que los compraría a través de Lutz una vez que estuviera listo. Al mismo tiempo, estaba haciendo que mamá contara historias en el orfanato para poder ver cuáles fueron bien recibidas por los niños y cuáles serían buenos libros ilustrados.

Pero los niños terminaron preguntando qué significaban las palabras con tanta frecuencia que nunca pudieron disfrutar de la historia, y Wilma me dijo que no sería capaz de dibujar arte para ellos, ya que no sabía cómo era la vida en la ciudad. Había una brecha más grande en la comprensión cultural entre nosotros de lo que esperaba.

Además de eso, aquellos en el templo no tenían una comprensión innata del antropomorfismo — animales que actúan y hablan como personas — por lo que ni siquiera historias como *Los Tres Cerditos* o *Momotaro* les fueron bien. Seguían preguntando cómo podían hablar los animales. Parecía que ni siquiera mis propios cuentos antes de dormir serían tan buenos como libros ilustrados. A pesar de todo lo que dijo Benno, todavía pensaba que sería mejor si dibujara el primer libro ilustrado para mi hermano pequeño.

En otras noticias, Hugo y Ella aprendieron la mayoría de las recetas para el restaurante italiano, así que trajimos un nuevo chef. Un hombre de la misma edad que Hugo estaba entusiasmado con la comida mientras gritaba conmocionadas explicaciones tal como lo había hecho su predecesor. Ella, que lo estaba ayudando, le dijo que no se preocupara y que él se acostumbraría pronto, su expresión dejaba en claro que recordaba lo lejos que había llegado.

Finalmente, llegó el día de la reunión. La reunión fue en la quinta campana de la tarde, así que no pude ir a la sala de libros como de costumbre. Me quedé en mi habitación mientras aprendía a dar la bienvenida al Sumo Sacerdote a mi habitación y cuál era su tipo de té preferido. Finalmente, una cantidad significativa de tiempo antes de la reunión, una campana que significa que un visitante sonó fuera de la puerta.

«Ese sería uno de los asistentes del Sumo Sacerdote», dijo Fran mientras se levantaba y se dirigía al primer piso. No podía distinguir la diferencia por mí mismo, pero aparentemente diferentes sonidos y formas de tocar el timbre significaban cosas diferentes. Tal vez el Sumo Sacerdote estaba tan ocupado que tuvo que cambiar la hora de la reunión.

“He traído un regalo del Sumo Sacerdote. ¿Dónde lo llevaré?” Dijo el sirviente, que sonaba como Arno.

«Al segundo piso», respondió Delia. «Nuestra maestra lo recibirá de inmediato».

Al escuchar su conversación, apresuré la sonrisa digna de un noble en mi rostro.

“Por favor, discúlpeme, hermana Myne”. Con Arno a la cabeza, un grupo de sacerdotes grises trajeron cajas grandes a las instrucciones de Delia y Fran. Arno arrugó los ojos con nostalgia y miró alrededor de mi habitación. «... Veo que has dejado la habitación sin cambios, Hermana Myne».

«¿Qué?»

“Oh, no me hagas caso. Tres cajas grandes, dos cajas pequeñas. Eso es todo.»

«Por favor, dile al Sumo Sacerdote que le agradezco mucho». Hablé con Arno con una sonrisa y un asentimiento. Los sacerdotes grises se alinearon y salieron de la habitación, una vez más a la cabeza de Arno. Fran los vio irse, cerró la puerta de entrada detrás de ellos y luego subió apresuradamente al segundo piso.

“Abrámoslos de inmediato. El Sumo Sacerdote estará aquí en poco tiempo. Delia, ve al taller y convoca a Gil”.

«Entendido. ¡Caramba! ¿Por qué no entregó los regalos él mismo?” Delia salió corriendo y Fran comenzó a abrir apresuradamente las cajas. Delia regresó rápidamente con Gil y comenzó a ayudar a Fran. Dentro de una gran caja había un juego de cama. Dentro del otro había dos instrumentos, uno para adultos y otro para niños. Las cajas más pequeñas tenían varias herramientas para mantener los instrumentos. Parecía que el Sumo Sacerdote tenía la intención de educarme sin importar el costo.

Woooow. Lo rechacé porque no tengo un instrumento, así que me dio dos instrumentos. Qué espectáculo para la vista.

“Entonces, Fran. ¿Escuchaste algo del Sumo Sacerdote acerca de todos estos regalos?” La gran cantidad de regalos me hizo sentir más conflictiva que complacida. Especialmente la ropa de cama. Nunca nadie me había regalado uno y me pareció un poco demasiado.

Fran también parecía en conflicto.

«Se puso furioso cuando colapsaste en la cámara de arrepentimiento, preguntándote por qué no tenías una cama preparada a pesar de tu tendencia a colapsar por la debilidad, pero aún no esperaba que enviara la ropa de cama en su totalidad...»

También pensé que necesitaría al menos un colchón en el templo ya que me derrumbaba con tanta frecuencia, pero no esperaba que el Sumo Sacerdote me regalara uno. Subí la cama que Gil y Delia habían preparado, presionando el colchón para ver cómo se sentía. La ropa de cama que el Sumo Sacerdote había preparado no era un colchón lleno de paja como estaba acostumbrado, sino un colchón de alta calidad como el que había usado en la casa de Freida.

Las sábanas suaves y sedosas se sentían bien al tacto y estaban cubiertas con bordados elegantes. Solo la tela y los bordados costarían un costo enorme. Me mareé solo de pensar en lo caro que debe haber sido.

“Fran, ¿es común que los nobles se envíen este tipo de regalos entre ellos? ¿O ahora le debo una deuda que tendré que pagar más tarde? ¿Qué pasa si él pide el pago y no puedo pagarlo...?”

“Creo que esta es su disculpa por enviarte a la cámara de arrepentimiento y llevarte a un colapso de mala salud. Deberías estar bien simplemente expresando tu gratitud”.

«Mi gratitud... ¿Cómo debo agradecer a los dioses esta vez?» Si tuviera que aprender el nombre de otro dios nuevo solo para expresar mi agradecimiento, me volvería loca. Fran ahogó una carcajada con una mano sobre su boca.

«Esta vez, por favor agradece a los Sumos Sacerdotes, no a los dioses».

Después de encontrar un lugar para colocar las herramientas e instrumentos, ofrecí las cajas de madera y la tela dentro de ellos a mis asistentes, como era costumbre. La quinta campana sonó poco después, y el Sumo Sacerdote vino inmediatamente con Arno. Le di la bienvenida y lo saludé tal como Fran me había enseñado.

«Vaciló mientras hablaba, pero al menos aprendió qué decir», comentó El Sumo Sacerdote. La falta de una reprimenda dura significaba que tal vez sonaba más como una chica noble ahora.

«Sumo Sacerdote, muchas gracias por la ropa de cama cómoda que me has regalado». Le agradecí después de llegar al segundo piso, y por alguna razón acunó su cabeza. “Um, ¿hice algo mal? Solo te agradecí, ¿no?»

“De hecho, pero no era necesario que declararas el contenido del regalo. En el futuro, sé impreciso al dar las gracias. Aprecio el maravilloso regalo, me has concedido mi deseo, y así sucesivamente”.

Okey. No digas el contenido de los regalos, repetí por dentro, momento en el cual el Sumo Sacerdote hizo una mueca y bajó la voz. “Además, no le digas a

nadie que te regalé ropa de cama. En circunstancias normales, un hombre solo regalará ropa de cama a su familia, su prometida o... su amante. Declararlo en público provocará malentendidos impensables».

«¡¿Bwuh?! ¡¿P-Por qué harías algo tan fácilmente malinterpretado?!» El Sumo Sacerdote no parecía ser el tipo de persona que hace algo tan irreflexivo. Él no era yo, después de todo. No entendía por qué correría el riesgo de hacer algo que podría malinterpretarse así.

“Tú tienes la culpa aquí. A pesar de haberse derrumbado en el templo varias veces antes debido a su mala salud, te has negado a preparar la ropa de cama para ti. Apenas podía creer lo que veía cuando vi a Fran descansar tu cuerpo inconsciente sobre las tablas de la cama vacía. Si no hubiera hecho nada, imagino que nunca habrías preparado tu propia ropa de cama”, dijo con una mirada fulminante.

Evité el contacto visual, ya que solo pensé en conseguir ropa de cama en el momento exacto en que lo necesitaba, y luego inmediatamente me olvidé.

«... Aww. Lo siento.»

El sumo sacerdote dio una tos falsa y miró a la mesa. Recordé que no le había ofrecido un asiento y así lo hice de inmediato. Como nuestro visitante esta vez era el Sumo Sacerdote, Fran preparó el té en lugar de Delia. A pesar de usar la misma agua y el mismo té, el té que hizo Fran siempre parecía tener un sabor muy diferente. Delia observó a Fran cuidadosamente para que ella pudiera aprender de sus movimientos fluidos, casi hermosos.

«Aah, ha pasado tanto tiempo desde que tomé tu té, Fran. Huele tan espléndido como siempre». La expresión del sumo sacerdote se suavizó mientras disfrutaba de su té, lo que hizo que Fran sonriera un poco. Gil trajo una bandeja que Delia tomó y la puso sobre la mesa.

“Sumo Sacerdote, ¿quieres galletas con tu té? Son menos dulces de lo normal, para adaptarse al paladar de un hombre”.

Después de comer una galleta, los ojos del Sumo Sacerdote se abrieron. El hecho de que fue inmediatamente a tomar otro significaba que probablemente

le gustaban.

«... Myne, ¿de dónde sacaste esto?»

“Por el momento, se hacen exclusivamente en mi cocina. Tengo la intención de vender estas galletas en mi restaurante italiano con té, con la opción de comprarlas para llevar a casa».

En el momento en que dije eso, el Sumo Sacerdote comenzó a frotar su sien como si tratara de entender las implicaciones de lo que acababa de decir.

«¿Tienes tus manos no solo en papel y rinsham, sino también en la cocina?»

«Si. Hay planes para celebrar una sesión de prueba de sabor antes de que el restaurante abra por completo. Por favor, ven si tienes tiempo. Será un restaurante que ofrece comida apta para la nobleza. Fran ya nos ha asegurado la calidad, pero me gustaría comer la comida de un verdadero noble al menos una vez”.

Prácticamente grité *¡Por favor invítenme a una comida!* en el estilo indirecto de un noble, y el Sumo Sacerdote tenía suficiente experiencia en la lectura entre líneas que entendió mis intenciones. Bajó los ojos derrotado y prometió invitarme a almorcazar en algún momento cercano. Apreté el puño debajo de la mesa. Esa fue una entrada en la lista de problemas de Benno resuelta. Mientras almorzaba con el Sumo Sacerdote, revisaba minuciosamente el contenido de la comida, su sabor y cómo era el servicio.

El Sumo Sacerdote saltó directamente al punto de la reunión después de haber probado el té y las galletas.

«Entonces, ¿quieres hablar de Wilma?»

«¿Permitirías que Wilma permanezca en el orfanato incluso después de convertirse en mi asistente?»

El sumo sacerdote frunció el ceño confundido. Los asistentes, como su nombre lo indicaba, debían atender a su maestro. Todos los que estaban en el orfanato querían irse, y era inaudito que un huérfano quisiera quedarse allí si

se les daba la oportunidad de escapar.

«No hay nadie allí para cuidar a los niños antes del bautismo, por lo que me gustaría usar mi autoridad como directora del orfanato para dejar a Wilma allí para que pueda cuidar de ellos». Wilma misma desea esto también.

«Sumo Sacerdote», agregó Fran, «apoyo su solicitud. Los niños tienen mala salud y con frecuencia tienen ataques en medio de la noche. Wilma y la hermana Myne están muy preocupadas por ellos». El seguimiento de Fran hizo que el Sumo Sacerdote se acariciara la barbilla al pensar.

«... Wilma quedándose en el orfanato será una razón más para hacer de Rosina tu asistente también. Ya he preparado los instrumentos. Eso debería resolver tus quejas». Me miró, pero todavía no estaba de acuerdo.

“¿Por qué es tan importante para mí aprender a tocar un instrumento? ¿Tendré que tocar música en ceremonias religiosas?”

“No será importante en absoluto en el templo. Hay muchos sacerdotes azules que no aprecian las artes”, dijo el Sumo Sacerdote mientras sacaba una pequeña herramienta mágica y la colocaba sobre la mesa. Era la herramienta mágica contra las escuchas. Extendí la mano y la apreté en mi mano mientras el Sumo Sacerdote hacía lo mismo con la otra mitad.

“Tu futuro inevitablemente estará entrelazado con el de la nobleza. Es mejor que te prepares para entrar en una sociedad noble ahora”.

«... Pero no tengo intención de dejar a mi familia».

Por lo tanto, solo viajar al templo en lugar de mudarse aquí por completo. Sin embargo, a pesar de saber que había dejado que mi maná se volviera loco para proteger a mi familia, el Sumo Sacerdote tenía la confianza suficiente para decir que *inevitablemente* entraría en una sociedad noble.

“Puede que no lo sepas, pero solo las parejas con cantidades similares de maná pueden tener hijos. Tienes suficiente maná para ofrecer cómodamente diez pequeñas piedras mágicas durante una ofrenda, y puedes entrar en mi habitación oculta. En otras palabras, solo podrás tener hijos con un noble.

Sería extremadamente difícil para ti casarte en la ciudad baja”.

Hablando de eso, Delia había mencionado algo sobre cantidades equivalentes de maná en el pasado. Realmente no lo había pensado ya que estaba tan enojada con la crueldad de los sacerdotes azules, pero la misma regla se aplicaba a mí. De todos modos, me resultó difícil cuidarme.

«Nunca tuve ninguna esperanza de casarme, así que no creo que sea un problema importante».

«Espera. ¿Por qué dices eso?»

“Como sabes, Sumo Sacerdote, soy muy débil. Ningún hombre querría casarse con una chica que apenas puede moverse y contrae fiebres todo el tiempo. Sería un peso muerto para ellos».

El primer requisito para ser una buena esposa en nuestra parte pobre de la ciudad era estar saludable. Una personalidad agradable y un trabajo decente llegaron después. La belleza de uno dependía de su habilidad para coser y cosas así, pero estaba fuera de discusión antes de que llegara a eso. No es que me importara; después de todo, desde mis días como Urano, el amor y el romance apenas habían sido parte de mi vida. Estaría bien haciendo una vida leyendo libros aquí.

“Los plebeyos y los nobles son fundamentalmente diferentes. El maná de un niño está influenciado en gran medida por su madre. Tienes tanto maná que es difícil creer que eres un niño con el devorador nacido por casualidad. Debido a la cantidad disminuida de nobles, cuando alcances la mayoría de edad, los nobles con maná igualmente significativo se reunirán a tu alrededor. Hasta ahora solo te han ignorado porque eres tan débil que podrías morir en cualquier momento, lo que sería un desperdicio de todo el dinero gastado en criarte. No podrás escapar de las familias de cada sacerdote azul aquí”.

No había pensado que me estaban viendo de esa manera. Había alrededor de diez sacerdotes azules aquí, y quién sabe qué tan lejos llegaron sus familias extendidas. Sería imposible negar todos sus avances en mi débil posición. Un escalofrío recorrió mi columna vertebral. No había pensado en mi futuro desde esa perspectiva. Benno había dicho que probablemente me echarían en

cinco años una vez que el número de nobles comenzara a aumentar de nuevo, por lo que siempre pensé que saldría del templo cuando llegara el momento. Hubiera estado bien extendiendo mi vida con taues. Nunca pensé que los nobles me perseguirían como una madre conveniente para sus hijos.

“Los nobles inferiores no tendrán suficiente maná. Probablemente te utilizarían como una herramienta para formar conexiones con los archinobles. Si terminas como una prisionera que se mantiene con vida para tener hijos o como una esposa con un estatus respetable dentro de la familia, depende completamente de si puedes actuar como un noble. La autoeducación es vital si pretendes protegerte”.

«... Entendido. Haré de Rosina mi asistente y me educaré lo mejor que pueda».

El Sumo Sacerdote respondió con un firme «Bien» y puso su herramienta mágica sobre la mesa. Eso marcó el final de esa conversación. También puse mi herramienta mágica y sonréí al Sumo Sacerdote.

«Mientras estás aquí, ¿podrías mostrarme a qué te refieres? Me gustaría saber qué grado de habilidad artística se espera de un noble”. Señalé el instrumento y le pedí que lo tocara. Suspiró mientras guardaba las herramientas mágicas.

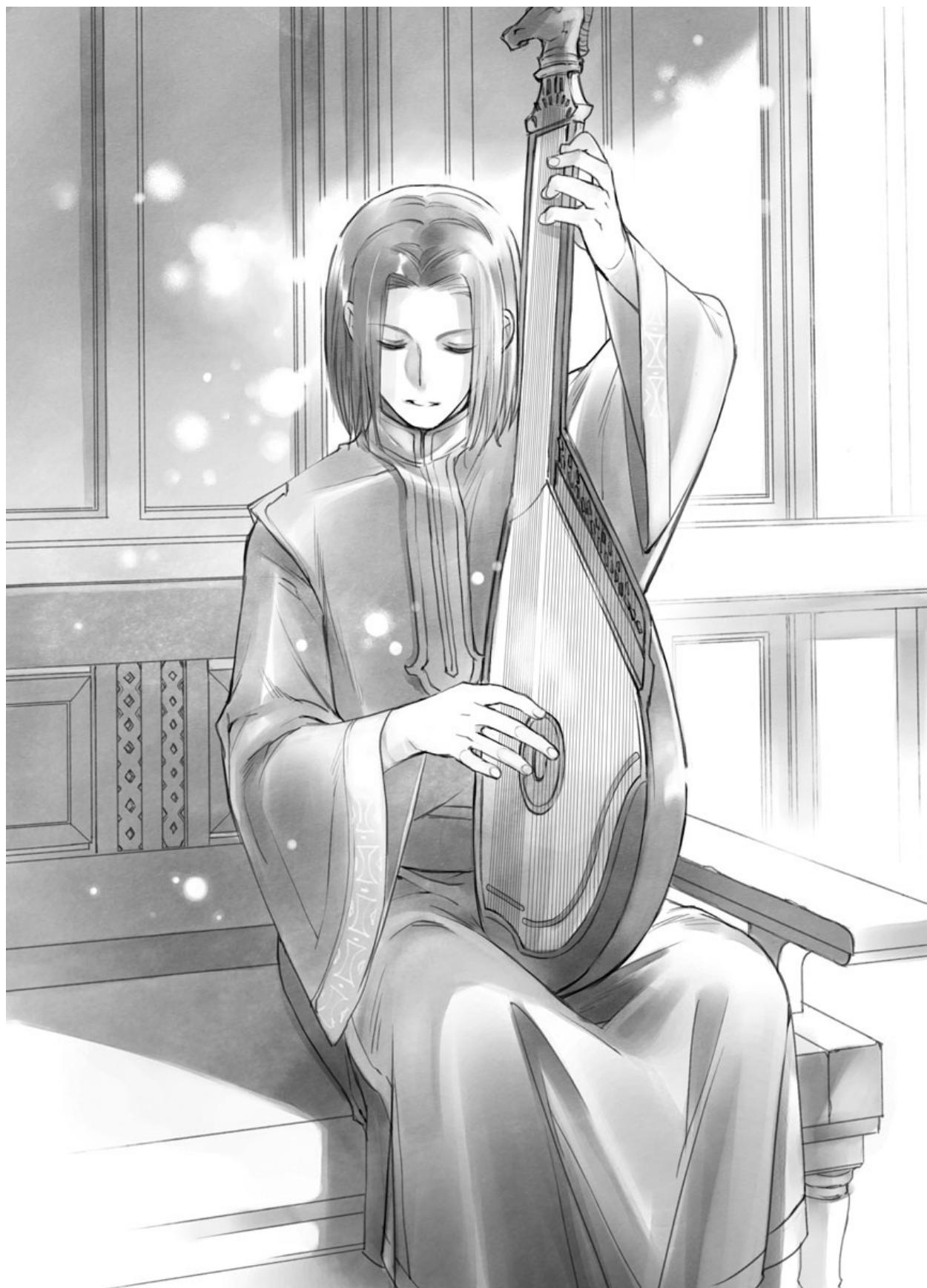
«Fran, tráeme el harspiel». Los dos instrumentos que me había regalado aparentemente se llamaban harspiels. El más grande era para adultos y el más pequeño para niños, como se esperaba. Era como una combinación de laúd y arpa, que se parecía mucho a un bandura. Su cuerpo tenía la forma de una pera europea cortada por la mitad, con la mitad posterior curvada un poco. La mitad delantera tenía un agujero como una guitarra, pero eso parecía más ornamental que funcional. El adulto tenía líneas rectas que lo decoraban, mientras que el niño tenía un patrón de vides en crecimiento.

De un vistazo, parecían tener entre cincuenta y sesenta cuerdas colgadas. El «pin» del instrumento que envolvía todas las cuerdas estaba hecho de algo como el marfil, dando más color al instrumento de madera. La cabeza estaba adornada con una talla de la cabeza de un caballo, lo que me hizo querer bromear acerca de que era un morin khuur (un violín mongol), pero esa referencia era demasiado oscura. No es que entiendan lo que quiero decir en

este mundo de todos modos.

El Sumo Sacerdote ajustó un poco su postura, juntó las piernas y descansó un poco el harspiel entre sus muslos. Apoyó el cuello del instrumento con la mano izquierda y rasgueó con el dedo medio. El aire temblaba y la música que se asemejaba a la de una guitarra reverberó por la habitación. Rozó los dedos de su mano derecha contra las cuerdas como si fuera un arpa, derritiendo el aire con notas altas y claras.

Aparentemente, el instrumento ya había sido afinado, por lo que el Sumo Sacerdote bajó los ojos con el harspiel en su posición. Su mano derecha tocaba las notas principales mientras que su mano izquierda sacaba las notas bajas que servían como bajo. Sus dedos más largos bailaron, comenzando una canción que nunca había escuchado antes. Era la primera vez que oía tocar el instrumento y nunca antes había escuchado la canción, pero inmediatamente pude ver que el Sumo Sacerdote era un músico experto.



...Él era bueno. Los juglares merodeando por la puerta este ni siquiera podían comparar.

Por cierto, no me gustaban mucho los juglares. La música realmente no resonó conmigo, y siempre fue difícil entender lo que estaban cantando. Se sentía como asistir a una obra de fantasía cuando era niño y no atrapar nada.

«El vasto cielo azul...» El Sumo Sacerdote comenzó a cantar con la canción. Era una canción sobre el cultivo de plantas y elogiando la bendición del sol, y la letra sacó imágenes de un animado paisaje de verano. Siempre pensé que tenía una voz profunda que se portaba bien, pero cuando comenzó a cantar, se volvió casi aterradora. Tal vez esto era normal para canciones que no había escuchado antes, pero me encontré absorto en ellas y completamente concentrado en escuchar la letra. Cuando se tocó el acorde final, no pude evitar soltar un grito de asombro. El sumo sacerdote le entregó el harspiel a Fran.

“Deberías hacer eso. ¿Qué te pareció, Myne?”

“Creo que ninguna chica te rechazaría si les cantaras una canción de amor”.

“¿Qué te pasa?” El Sumo Sacerdote me fulminó con la mirada, lo que me hizo darme cuenta de que accidentalmente había dicho lo que estaba pensando sin filtro. Rápidamente puse una mano sobre mi boca e intenté recuperarme.

“Era una canción tan hermosa que me encontré absorta en ella. Pero no creo que pueda jugar en ese nivel tan alto».

“La educación no se logra de la noche a la mañana. Tendrás que practicar a diario. Pruébalo.»

Naturalmente, no tenía forma de escapar del estudiioso Sumo Sacerdote, y así comenzó una lección de música de la nada.

Rosina y Harspiels

Fran me entregó el harspiel más pequeño para que los niños practiquen. Aun así, fue sorprendentemente grande dado mi pequeño cuerpo. El harspiel de niño tenía muchas menos cuerdas que el del adulto, probablemente alrededor de la mitad, lo que lo dejaba en el rango de unos dos teclados.

Lo puse entre mis muslos como lo había hecho el Sumo Sacerdote y lo apoyé en mi brazo izquierdo. Estaba hecho principalmente de madera en lugar de algo demasiado pesado, por lo que podía sostenerlo bien a pesar de mi debilidad.

“Se volverá cada vez más pesado si lo sostienes en diagonal. Intenta mantenerlo perfectamente en posición vertical”. Tal vez debido a que es un instrumento de práctica, una de las cuerdas estaba coloreada. «Este es el sonido fundamental del instrumento», dijo el Sumo Sacerdote mientras tocaba esa cuerda.

En la escala «do-re-mi», fue un do. La siguiente fue re, luego la siguiente fue mi. Las cuerdas delgadas estaban alineadas una al lado de la otra, pero la forma en que cada una tocaba un tono único hacía que pareciera tocar las cuerdas de un piano directamente. Pero a diferencia de un piano, no había teclas negras, lo que hacía que la búsqueda de sonidos específicos fuera increíblemente difícil.

“Considera esto una escala musical. Los sonidos se vuelven cada vez más altos o cada vez más bajos en cada lado».

Entendí la escala musical al convertirla a la escala do-re-mi con la que estaba más familiarizado. Me obligaron a hacerlo, pero en mis días como Urano había practicado el piano durante unos tres años. Sería difícil acostumbrarse a tocar sin problemas, pero probablemente podría tocar las canciones más simples que recordaba de aquel entonces.

«Sah ee tah... Sah ee tah...» Mientras combinaba el lenguaje de este mundo,

toqué la clásica canción «Tulip» y asentí con satisfacción.

«¿Qué demonios era esa canción?», Murmuró el Sumo Sacerdote.

“Como escuchaste, una canción sobre flores”. Hasta donde yo sabía, no existían tulipanes, pero estaría bien. No como si el Sumo Sacerdote supiera que cada flor existe. Y efectivamente, el Sumo Sacerdote cayó en sus pensamientos, con un dedo en la barbilla.

«... ¿Quizás, de todas las cosas, tienes talento para la música?»

«¡No, no lo tengo! ¡Ni siquiera un poquito!»

Oh no, oh no, oh no, oh no ;Acabo de elevar sus expectativas súper altas! ¿Inventar una nueva canción y tocarla la primera vez que tocas un instrumento? ;Desde una perspectiva externa, ese es el tipo de cosas que haría Mozart! No me mires como si fuera un genio. Por favor no. Las únicas canciones que he memorizado son los himnos escolares y algunas canciones básicas de piano. No tengo ningún talento para la música en absoluto.

“Eso no es algo que puedas decidir por ti misma. Para ser honesto, me preocupaba que un plebeyo tuviera dificultades para tocar, pero parece que no pasará mucho tiempo antes de que tu música sea presentable”. A pesar de mis desesperadas negaciones, el Sumo Sacerdote comenzó a hacer planes con la indirecta de un tortuoso. Sonríe en su rostro. Planes que, sin duda, implicaban eliminar enormes recortes de mi tiempo de lectura.

“Um, Sumo Sacerdote. No tengo intención de dejar que mi tiempo de lectura se reduzca más».

«Pero la práctica diaria es esencial para aprender a tocar un instrumento».

«Sí, lo sé. Todavía no voy a renunciar a nada de mi tiempo de lectura». Entre revisar el orfanato, vigilar el taller de Myne, ayudar al Sumo Sacerdote y Fran, estaba bien ocupada, apenas tuve tiempo en la sala de libros, no importa con qué frecuencia venga al templo. Mi tiempo de comida fue estrictamente administrado y los libros no podían ser prestados debido a sus cadenas, así que estaba leyendo mucho menos en el templo de lo que inicialmente había

anticipado.

“Cuando me uní al templo, dijiste que mi trabajo sería ofrecer maná y organizar la sala de libros. Solo te estoy ayudando con tu papeleo de la bondad de mi corazón. Puedes dejar algo de ese tiempo para hacer espacio para mi práctica más dura, pero nunca renunciaré a mi tiempo de lectura”.

Nos miramos el uno al otro por un momento, y después de pesar el papeleo y la música en una balanza interna, el Sumo Sacerdote pareció decidir que la música era más importante. Me dijo que dedicara todo el tiempo hasta la tercera campana a practicar el harspiel después de llegar al templo.

“Informa a Wilma y Rosina lo que se ha decidido hoy. Como nota, ocasionalmente iré a verificar tu progreso, así que tenlo en cuenta mientras te dedicas a practicar. Lo averiguaré de inmediato si tratas de aflojar”, dijo, dirigiendo su punto a casa. El Sumo Sacerdote tenía razón al no esperar nada mejor de mí; no había forma de que tomara en serio la música sin una observación constante.

Después de despedirlo, Fran y yo tuvimos que ir al orfanato.

“Gil, Delia. Ahora vamos al orfanato, así que prepara una habitación para Rosina».

«Lo tengo. Esa habitación estará impecable para cuando vuelvas».

Después de llegar al comedor, llamamos a Wilma y Rosina. Todos probablemente sabían por qué los llamaban. Los huérfanos me miraban ansiosos.

“Hermana Myne, ¿estás haciendo que Wilma sea tu asistente? ¿Wilma nos va a dejar?”

“Estoy haciendo que Wilma sea mi asistente, pero como directora del orfanato, haré que Wilma siga trabajando en el orfanato. Su trabajo será cuidar de todos ustedes”.

«¡Yaaay! ¿De Verdad? ¿Ella no nos va a dejar?” Los alegres niños corrieron

hacia Wilma, que acababa de llegar.

«¡Dijo que puedes trabajar en el orfanato, Wilma!» Los niños tiraron de la ropa y los brazos de Wilma mientras la rodeaban. Ella caminó hacia nosotros con una sonrisa feliz, los niños colgando de ella. Parecía que significaba mucho para los niños. Me alegré mucho de haber logrado dejarla quedarse en el orfanato.

Les pedí a los niños que se fueran y permanecieran callados hasta que nuestra conversación terminara. Los niños se alinearon contra la pared como una ola chocando contra un acantilado, pero sin embargo miraron en nuestra dirección con felices sonrisas.

«Recibí el permiso del Sumo Sacerdote para su solicitud, por lo que lo haré mi asistente. Tu trabajo será mantener el orfanato y dibujar arte. Como eso incluye cuidar a los niños pequeños, tu permanecerás en el orfanato».

Una vez hecho esto, Wilma podría seguir viviendo en el edificio de niñas del orfanato. No sería tomada por ningún sacerdote azul, ni se vería obligada a ofrecer flores. Los pacíficos ojos marrones de Wilma brillaron con lágrimas felices.

“Te lo agradezco mucho. Te serviré con todo lo que tengo, hermana Myne”.

Justo cuando las cosas con Wilma se calmaron, Rosina llegó al comedor. Tenía el pelo castaño ondulado como el de Tuuli, trenzado en un estilo medio recogido. Sus vivos ojos azules brillaban de esperanza y anticipación.

«Hermana Myne, me dijeron que deseaba discutir algo». Rosina tenía la cara madura y bonita de un adulto. Su lujoso cabello combinaba con su comportamiento elegante, haciéndola parecer exactamente como una joven digna de una familia acomodada. Por la forma en que Wilma y Rosina se comportaron, me imaginaba cómo se comportaría su antigua maestra, amante de las artes.

... El Sumo Sacerdote probablemente quiere que me comporte como lo hace Rosina. Lo sabía, pero diferentes personas eran adecuadas para diferentes cosas. ¿Tendría que ser entrenada hasta que cada movimiento que hiciera

fuerá hermoso, comparándolo todo el tiempo con mis asistentes bien criados? La idea me hizo dar un profundo suspiro.

«Rosina, me gustaría hacerte mi asistente». Rosina se cubrió la boca con incredulidad y sus mejillas se sonrojaron. Bajé los ojos. Si hiciera lo que ella acaba de hacer, la gente se reiría de mí. “El Sumo Sacerdote está tratando de educarme y sugirió que te hiciera mi asistente. Tu trabajo será enseñarme a tocar el harspiel hasta la tercera campana, y luego hacer lo que mis otros asistentes estén haciendo. ¿Qué piensas?»

“Ciertamente, no tengo ninguna queja. El harspiel es mi instrumento más practicado”. Con la conversación terminada, salí del orfanato con una feliz Rosina a cuestas cuando Wilma y los niños nos despidieron. Ella no tenía posesiones en el orfanato. Los huérfanos solo poseían sus cuerpos y simplemente se mudarían a su nueva habitación, donde su maestro prepararía lo que necesitaban.

Después de regresar a mis habitaciones y reunir a mis asistentes en el primer piso, Fran dirigió las presentaciones entre todos. Parecía que un maestro no estaba destinado a ver comuniones entre sus asistentes y, por lo tanto, esperé en el segundo piso. Fran me dijo que no mirara, aunque tuviera curiosidad.

Sin nada más que hacer, comencé a leer una partitura que el Sumo Sacerdote había dejado atrás. Aprender a tocar esta canción fue mi primera tarea. No fue tanto, pero aprender a tocar una canción con la que no estaba familiarizado no fue fácil.

Finalmente, escuché a Gil decir «voy a ir a ver si el taller está limpio y cerrarlo», seguido por el sonido de alguien que se va. Las presentaciones en el primer piso aparentemente habían terminado, y pude escuchar a los demás subir las escaleras para llevar a Rosina a su habitación.

«¡Oh mí dioses! Un harspiel... Hermana Myne, ¿te importa si toco de inmediato?» La voz de Rosina goteó de emoción después de ver a los dos harspiels descansando uno al lado del otro.

“¡Dios, Rosina! Los instrumentos no se escaparán. Deberías instalarte en tu habitación primero”.

«Entiendo lo emocionada que puedes ser finalmente encontrar lo que has estado buscando, pero Delia tiene razón. Por favor, acomódate en tu habitación primero. No debería llevar mucho tiempo, ya que no hay mucho allí».

Quería darle permiso a Rosina para tocar, ya que me recordó a mí misma después de encontrar la sala de libros, pero no podía dejarla tocar mientras Delia estaba allí para ayudarla a instalarse. Rosina entró en su habitación mientras miraba melancólicamente los harspiels.

«Hermana Myne, ¿puedo tocar al harspiel?»

Rosina había terminado rápidamente de preparar su habitación, así que esta vez asentí. Sus ojos azules brillaron felices mientras tomaba el harspiel en la mano. Las delicadas yemas de sus dedos acariciaron las cuerdas, tocando una de ellas. Un sonido alto reverberó a través de la habitación y Rosina cerró los ojos, absorbiendo felizmente la sensación de la nota única que se extendía por el aire.

Rosina se sentó en una silla y preparó el harspiel. Su postura era un poco descuidada debido a su prisa, pero sus dedos delgados comenzaron a acariciar suavemente la cuerda con un toque suave, reproduciendo un sonido terriblemente débil pero hermoso. A pesar de tocar el mismo instrumento, la música sonaba completamente diferente de lo que había tocado el Sumo Sacerdote, quizás debido a sus diferentes personalidades o quizás debido a las diferentes canciones. La canción que cantó con una voz aguda no era una que yo conociera, como era de esperar, pero sus ojos llorosos y su sonrisa feliz dejaron en claro que estaba rebosando de la alegría de tocar música nuevamente.

«Esa fue una actuación espectacular, Rosina».

«Me siento honrada. Estoy tan feliz de poder volver a tocar... Te serviré con todo mi corazón, Hermana Myne».

Y así, obtuve dos nuevas asistentes, a costa de la práctica diaria de harspiel que se agrega a mi horario.

Al día siguiente, fui al templo con papá. Lutz iba al templo delante de nosotros para recoger a los huérfanos, y planeamos ir al bosque después de reunirnos con ellos en la puerta.

“¿Es un niño? ¿Es una niña? ¿Qué quieres, papá?” Últimamente, mis conversaciones con papá siempre terminaban siendo sobre el bebé. Le hice lo mismo a Tuuli, que probablemente fue la razón por la que no me habló mucho, siempre diciéndome que fuera a hablar con papá.

«... Una decisión dura. Si es un niño, conseguiré un aliado en la casa, pero si es una niña, será linda».

“¡Creo que cualquiera será lindo! ¡Voy a hacer muchos libros ilustrados para leerles!”

«Tienes razón, tienes razón».

Poco después de llegar a las puertas, Lutz pasó con los niños del orfanato a cuestas.

«Lutz, cuida bien a Myne».

«Lo sé. Hoy, ese tipo la va a cargar”. Lutz señaló a un niño especialmente alto entre los huérfanos. Sería una molestia si caminara a mi ritmo normal, así que después de que el chico alto se agachó y me dejó subir a su espalda, nos fuimos.

«Esta es la primera vez que vas al bosque con nosotros, ¿eh?», Dijo Gil con entusiasmo. Asentí. No había ido al bosque en absoluto después de convertirme en una doncella del santuario. Sería una carga demasiado pesada para Lutz, que ya tenía que velar por todos los huérfanos. Finalmente podría ir esta vez, ya que traían a alguien lo suficientemente alto como para llevarme fácilmente, y porque todos estaban acostumbrados al bosque ahora.

«Vamos a juntar taues y cosechar más madera. Necesitamos madera para el invierno y dinero para la comida”.

Los preparativos de invierno fueron un gran problema solo para una familia

de cuatro, así que quién sabe cuánto costarían para un orfanato completo. Podrían compensar un poco con las bendiciones divinas, pero no sabía cuánto necesitarían. Fue solo recientemente que comenzaron a recolectar leña en el bosque, y dejando a un lado las ramas delgadas, los troncos gruesos necesitaron un par de años para secarse antes de que pudieran usarse como leña. Este año estaríamos comprando leña en gran medida.

«Hombre, será genial si nos quedamos en una habitación cálida todo el invierno sin morir de hambre. Pero el río se congelará en el invierno, ¿verdad? No podremos hacer papel o ir al bosque. ¿Qué haremos entonces?» Gil hizo un mohín molesto. Los niños habían pasado toda su vida atrapados en el orfanato. Últimamente habían comenzado a ir al bosque a hacer papel, pero una vez que llegara el invierno estarían atrapados en el orfanato una vez más.

«Tendremos que pensar en el trabajo de invierno que puedes hacer en el orfanato». Nuestro contrato con Corinna permitió que Tuuli y mamá hicieran horquillas para su trabajo, pero no mencionó nada sobre los niños del orfanato. Necesitaría pensar en diferentes trabajos manuales para ellos.

Después de llegar al bosque, me quedé atrapado esperando en el punto de encuentro como siempre. Perdí el tiempo recogiendo ramitas cercanas y comiendo fruta madura hasta que todos terminaron de buscar comida y regresaron. Habían encontrado cuatro taues. Un gran número de ellos se reunieron durante el festival de estrellas y la fruta hinchada y llena de agua explotaría fácilmente si un animal la pisara, por lo que no quedaron muchos.

Tomé las taues que me dieron y vertí maná. A estas alturas ya estaba acostumbrado a verlas transformarse ante mis ojos. Todos los niños prepararon sus cuchillos y machetes, preparados para la batalla.

«¡Muy bien, yo te elijo! ¡Cosita de árbol elástico!» Tiré la fruta taue y comenzó a crecer, disparando semillas por todas partes. Ese fue el final de mi trabajo. Me caí y esperé a que todos se encargaran del resto.

Me senté en una gran roca y comencé a pensar en el trabajo de invierno, mientras me sentía sutilmente impresionada por lo mucho que los niños estaban acostumbrados a cortar madera ahora. Primero, pensé en lo que hice

el año pasado. Estaba bastante segura de que había estado ocupado haciendo horquillas y enseñando a Lutz.

... ¡Ah! Estudiar puede ser una buena idea. ¿Por qué no usar todo ese tiempo encerrado para enseñar a los niños a leer? Podría preparar pizarras de piedra y recursos de aprendizaje, luego convertir una habitación del orfanato en un salón de clases para aprender a leer, escribir y hacer matemáticas. Tendrían que aprender todo eso de todos modos una vez que se convirtieran en asistentes, por lo que comenzar antes estaría bien. Incluso si algunos de ellos no se convirtieran en asistentes, no estaría de más saberlo. El Taller de Myne algún día haría libros, y primero elevaría la alfabetización de sus trabajadores.

... En cuyo caso, tal vez los libros ilustrados que estaba dibujando con Wilma serían mejores como biblias para niños. Si cambiara partes de la Biblia para que fuera más fácil de leer y comprender para los niños, los niños del orfanato definitivamente aprenderían más rápido de lo que lo harían con las historias normales. Y si iba a hacer libros ilustrados para la enseñanza, realmente quería crear un sistema para la producción en masa. Dibujar el arte individualmente para cada libro sería una pesadilla.

¿Impresión, hm? Presionar letras sería difícil sin mucha fuerza adulta en el brazo, así que ¿tal vez debería ir con mimeógrafos para los niños? Johann, de la herrería, no podía hacer que los estilógrafos para los mimeógrafos fueran un problema, pero tendría que pensar en cómo hacer la plantilla. Incluso hacer papel encerado sería una tarea, ya que los preparativos de invierno eran la época más ocupada del año para los talleres de cera. No tendrían tiempo de jugar con mis experimentos. Pero si fuera con prensas de letras o mimeógrafos, no podría terminar de hacer las herramientas que necesitaba desde cero antes de que llegara el invierno.

... ¿Qué pasa si solo imprimo en bloque, entonces? Si hago que Wilma dibuje arte en una pizarra, luego haga que un taller de carpintería haga de ese arte un desahogo, debería ser bastante fácil producir libros ilustrados en masa. Debería hacer que mi primer libro de texto tenga un arte simplista. Puedo desarrollar la impresión mimeográfica para una impresión más compleja a medida que pasa el tiempo. Pero el papel tiene que venir primero antes de todo esto. Hacer papel es el trabajo del Taller de Myne.

«¡Muy bien, hagámoslo!» Me puse de pie y golpe al aire, entusiasmado por finalmente hacer libros, solo para ver a Lutz mirándome con los ojos entrecerrados mientras terminaba de poner madera de trombe en una canasta.

«Myne, no olvides informar y discutir tus planes antes de actuar en base a ellos».

N-No me mires así, estaba planeando hablar con Benno mañana. ¡Lo prometo!

El Trabajo de un Asistente

Para hacer libros con impresión en madera, primero necesitábamos tableros. Informé esto a Benno y ordené que diez tableros se convirtieran en grabados en madera, tableros con los diseños que queremos imprimir tallados en él. Fui a verlo, rebosante de entusiasmo, solo para que me diera una mirada extremadamente sospechosa.

«¿Qué planeas esta vez, Myne?»

Pero estaba ardiendo con una determinación tan justa de crear libros que lancé un puño al aire, imperturbable ante su sospecha.

«¡Impresión! Voy a hacer libros ilustrados con impresión (en madera). Puedes tallar madera para que tenga partes que sobresalgan y partes que estén hundidas, ¿verdad? Si cubre esa madera con una capa de tinta, entonces solo las partes sobresalientes tocarán el papel, lo que le permite imprimir letras y arte».

Saqué mi pizarra, dibujé una sección transversal de un trozo de madera lleno de baches, dibujé una línea de tinta sobre él, luego dibujé un trozo de papel encima de eso. Benno miró la pizarra y luego sacudió la cabeza con exasperación.

«Entiendo lo que intentas decir, pero la tinta es cara. ¿Cuánto vas a necesitar?» Dijo Benno, drenándome la sangre de la cara.

Una sola botella pequeña de tinta arrancaría cuatro platas pequeñas de mis manos, y aunque costaba menos que el pergamo, el papel vegetal todavía era costoso: el costo de usarlo en lugar de venderlo pesaba mucho. Me había cargado con mi entusiasmo por los libros que me alimentaban, pero con los costos de los materiales en mente, no podía darme el lujo de producir libros ilustrados en masa.

«No pensé cuánto costarían los materiales».

«¡IDIOTA! ¡¿Qué comerciante en el mundo no piensa en cuánto cuestan los materiales?!»

“No soy un comerciante, soy una doncella del santuario. ¡Ay! Oowww!”

Me pellizcó las mejillas en el momento en que intenté discutir. Sin piedad, ni siquiera para una niña pequeña como yo. Benno no era muy maduro a veces, en mi opinión. Me froté la mejilla y lo miré después de que finalmente lo soltó.

“Por favor, presénteme en un taller de tinta para que pueda planificar los precios y las cantidades. En el peor de los casos, podría necesitar hacer la tinta yo misma. Quizás sepa cómo hacer una especie de tinta que sea buena para imprimir, así que...» Parecía que todavía había un largo camino por recorrer antes de que pudiera hacer libros. Mi entusiasmo se fue de mí con un suspiro.

«¿También puedes hacer tinta?»

“Sé cómo hacerlo, al igual que sé cómo hacer papel. No pude obtener todos los materiales que necesitaba en el pasado, pero ahora creo que puedo, especialmente con toda la ayuda adicional que tengo ahora. Tendré que pasar por una prueba y error para elaborar la receta exacta, pero bueno, debería ser solo cuestión de tiempo».

«¿Oh...?»

Cuando salía de la tienda, Mark me detuvo e informó que había dejado las órdenes de karuta a Lutz, quien las llevaría al templo después de firmarlas. Una vez que los tuviera, se los daría a Wilma y le pediría que los volviera a dibujar. Esperaba ver su sonrisa angelical mientras lo hacía.

Cuando llegué al templo, encontré a Gil — no a Fran — esperándome en la puerta. Su expresión se iluminó de alivio cuando me vio.

«Ha pasado mucho tiempo desde que me esperabas en la puerta, Gil. El taller te ha mantenido tan ocupado. ¿Paso algo?»

«... Delia te está esperando, Hermana Myne, y se ve muy enojada. Fran la está reteniendo por ahora, pero podría explotar en cualquier momento. Ella va a disparar quejas, como las raíces que salen de esos árboles chiflados», dijo Gil encogiéndose de hombros, e inmediatamente sentí como si el mundo se hubiera congelado.

«... ¿Qué pasó?»

«Ese nuevo asistente que tienes... Rosina, ¿creo? Ella es un poco, eh...» Gil dejó escapar un suspiro cansado y comenzó a caminar. Algo debe haber sucedido entre Delia y Rosina mientras yo estaba en el bosque ayer. Tal vez hubo algunas luchas territoriales entre los asistentes, como la forma en que las mascotas viejas no se llevan bien con las nuevas.

... Nunca antes he tenido mascotas, acabo de leer libros sobre ellas. ¿Sabré cómo manejar esto? Llegué a mis habitaciones mientras pensaba en cosas relacionadas tangencialmente, y Gil me abrió la puerta. El sonido de un harspiel reverberaba por toda la habitación, lo que definitivamente era fuera de lo común.

Subí los escalones sintiéndome un poco más elegante y digno de lo habitual. A pesar de la advertencia de Gil, bajé la guardia ya que no escuché a Delia bajando los escalones y la música me hizo sentir real.

«¡CARAMBAAAAAA!»

«¡¿Hyah?!». En el momento en que Delia me vio, soltó un «¡caramba!» Que me dejó sin aliento y me dejó parpadear de sorpresa mientras miraba alrededor de la habitación. Pude ver a Rosina sentada y continuando tocando al harspiel, luciendo completamente imperturbable.

“¡Hermana Myne! ¡Rosina no hará ningún trabajo en absoluto!” Delia señaló con un dedo afilado a Rosina y dejó escapar otro enojado «caramba». Miré a Rosina, pero ella mantuvo sus ojos en el harspiel.

«Buenos días, Rosina».

“Buenos días, hermana Myne. ¿No hace buen tiempo hoy?” Solo después de

hablar con Rosina dejó de tocar el instrumento y me miró. La forma en que ignoró por completo la existencia de Delia me dijo cuán frustrados estaba el uno con el otro.

“Rosina, parece que Delia está enojada. ¿Qué quiere decir cuando dice que no harás ningún trabajo? »

«Oh, esa es una forma tan engañosa de decirlo». Rosina inclinó la cabeza con elegancia y Delia básicamente rechinó los dientes mientras sacaba mi túnica azul del armario.

“¡Es verdad! ¡No haces nada excepto tocar ese instrumento! ¡No escucharás sin importar lo que diga Fran! Hermana Myne, ¡haz algo al respecto!” Delia comenzó a vestirme un poco más agresivamente de lo habitual.

Rosina preparó mi harspiel mientras sonreía con una sonrisa digna, no afectada por la ira de Delia.

“Es mi deber como asistente practicar el harspiel. Hermana Myne, no prestes atención a esta chica que no sabe nada de lo que exige el trabajo de una doncella del santuario. Comencemos nuestra práctica”.

«¡Caray! ¡Ahora no es el momento de tocar instrumentos!»

Escuché la ira de Delia fuerte y clara, pero necesitaba practicar hasta la tercera campana. Sin duda, me quedaría sin tiempo de práctica si los escuchara discutir.

“Delia, mi práctica de harspiel dura hasta la tercera campana, y es el deber de Rosina enseñarme a tocar. Podemos discutir los detalles después de la práctica. Escucharé lo que tienes que decir cuando tenga tiempo”.

«... Entendido». Delia se fue a hacer su propio trabajo, aun haciendo pucheros de frustración. Se dio la vuelta en los escalones y gritó,
«¡Definitivamente vamos a hablar de esto!» Solo para llevar el punto a casa.

«Hermana Myne, no hay necesidad de que escuches sus tonterías».

«Me temo que en momentos de opiniones conflictivas, necesito escuchar los

lados de todas las partes involucradas. El Sumo Sacerdote fue muy firme al respecto».

«... Entiendo». La expresión de Rosina se nubló un poco con insatisfacción, pero una sonrisa volvió a su rostro cuando comenzamos a practicar.

Cuando sonó la tercera campana y terminó mi práctica de harspiel, tuve que ir a la habitación del Sumo Sacerdote para ayudar con su papeleo. Rosina limpió los harspiels mientras yo tocaba un timbre para llamar a Fran. Subió al segundo piso después de reunir todas las herramientas que necesitaríamos para el papeleo.

«Bueno, entonces me voy a ayudar al Sumo Sacerdote. Por favor, saca agua con Delia mientras estoy fuera».

“Oh Dios mío, hermana Myne. ¿Qué quieres decir? Ese es el trabajo de los sacerdotes grises, ¿no es así?”

Rosina abrió los ojos con incredulidad, pero yo estaba más confundida que ella. Mis únicos sacerdotes grises eran Fran y Gil. Fran se ocupaba de todos los asuntos administrativos relacionados con ser una doncella del santuario azul, mientras que Gil dirigía el taller. Ambos estaban ocupados trabajando fuera de mis habitaciones. Rosina se estaba acercando a la edad adulta, por lo que mis planes habían sido que ella se hiciera cargo lentamente del trabajo más servil de Fran con el tiempo, pero aún no sabía en qué trabajos se podía confiar. Por eso tenía la intención de que ella trabajara con Delia.

“Gil y Fran están ocupados con su propio trabajo. ¿Fran no te informó que estarías trabajando con Delia por ahora?” Dije, haciendo que Delia se recogiera el cabello rojo carmesí y sonriera victoriosamente.

“¿Entiendes? Te dije que nuestro trabajo era llevar agua al segundo piso”.

«Pero ese trabajo manual es el trabajo de los hombres, ¿no es así?» Rosina puso una mano sobre su mejilla, con los ojos muy abiertos por la sorpresa. Estaba seguro de que Delia había dicho que le enseñaría a Rosina a hacer las tareas del hogar mientras todavía era una aprendiz de asistente. Había distribuido el trabajo basado en eso, pero la actitud de Rosina me estaba

poniendo nerviosa.

“¿No es cierto que el trabajo manual y los mandados son trabajo de hombres, mientras que el trabajo de las mujeres es perfeccionar sus talentos artísticos? Lo entendería si aún estuviera en el orfanato, pero ahora que me he convertido en el asistente de una aprendiz de doncella del santuario azul, no veo por qué debo esperar que haga trabajo manual. El trabajo físico solo dañará mis dedos, ¿no?”

“¿Dañar tus dedos? ¡No eres una doncella del santuario azul, deja de actuar como tal!”

“Es mejor dejar el trabajo manual para cualquier sacerdote que esté más cerca. Sin mencionar que me resulta bastante inquietante que haya sirvientes de una aprendiz de doncella del santuario que no entienden la importancia del arte”. Ella sonreía con una voz como dulces campanas, pero su posición no era cosa de risa. Podía entender por qué Delia se enojó tanto. Ese tipo de actitud no tenía lugar entre mis asistentes.

“Rosina, las mañanas se dedicarán a la práctica musical, pero creo que te dije que trabajaras con los otros asistentes una vez que la práctica haya terminado. Por favor, trabaja con Delia”.

“¡Hermana Myne! ¡¿Qué estás diciendo?!?” Rosina suplicó que tales cosas no eran obra de una doncella gris del santuario, pero rechacé todas sus protestas.

“Todavía estoy en gran medida sin educación en los caminos del templo. Después del almuerzo, les preguntaré a todos lo que piensan y tomaré una decisión en ese momento”. Mis pensamientos personales fueron eso, entonces es ahora, pero no podía decir con certeza si Delia tenía razón, Rosina tenía razón, o si ninguno de ellas tenían razón. No podía decir lo que se me ocurrió antes de preguntarles a Fran y al Sumo Sacerdote qué pensaban. Por ahora, organizaría un retiro temporal hasta tener más información.

Miré a Fran mientras caminábamos hacia la habitación del Sumo Sacerdote. La ira de Delia había sido tan intensa que perdí la oportunidad de preguntarle a alguien más qué pensaban.

«Fran, ¿qué piensas sobre la posición de Rosina?»

“La hermana Christine, la ex maestra de Wilma y Rosina, era algo extraña: valoraba las bellas artes por encima de todo. Se dedicó a la poesía, amaba el arte y se sumergió en la música todos los días sin falta. A las doncellas del santuario que la servían como asistentes, incluso a las aprendices, se les enseñó a tener la gracia y la elegancia de las damas nobles. La hermana Christine tenía una fuerte tendencia a mostrar favoritismo a los expertos en las artes, así que imagino que Rosina habría vivido una vida completamente como una doncella del santuario azul gracias a su talento musical”.

“¿Pasaba todos los días con poesía, arte y música? Eso explica por qué Rosina es tan digna”. Delia y Gil habían dicho que tenía sentido común que las doncellas de los santuarios grises se esforzaran por ser amantes, así que pensé que todas las doncellas de los santuarios grises sentirían lo mismo. Pero el favoritismo que Rosina había demostrado como músico residente de una doncella del santuario azul la había convertido en una asistente que no veía la necesidad de hacer ningún trabajo ella misma. Eso honestamente me sorprendió.

“¿Pasó algo, Myne? Llegas tarde”. El Sumo Sacerdote me miró en cuanto llegué.

«... Sé que es grosero de mi parte preguntarle esto al Sumo Sacerdote sin previo aviso, pero ¿qué se espera exactamente de un asistente?»

El sumo sacerdote miró a Fran antes de responderme. Ni siquiera necesitaba decir nada para que Fran comenzara a explicar de manera concisa las posiciones de Rosina y Delia. Naturalmente, incluso el Sumo Sacerdote fue sorprendido por la falta de voluntad de Rosina para hacer cualquier trabajo no relacionado con la música.

«... Entiendo. Me había impresionado lo culta y digna que era a pesar de ser una simple aprendiz de doncella del santuario gris, y ahora veo que eso se debe a que había vivido una vida más culta que incluso la hija de una familia noble».

“Um, Sumo Sacerdote. ¿Qué clase de persona era la hermana Christine?” El

Sumo Sacerdote se levantó y sacó un libro de un estante. Parecía ser un tipo de registro para sacerdotes azules y doncellas. Pasó las páginas antes de detenerse y pasar un dedo largo por una página en particular.

“Aquí esta ella. Christine era hija de una amante favorita, pero tenía una cantidad de maná tan alta que su padre deseaba custodiarla formalmente. Su esposa estaba firmemente en desacuerdo, así que la envió al templo para su propia protección mientras ella crecía”. Cerró el libro y se lo entregó a Arno. “Envió tutores para educarla y cultivarla mientras ella estaba aquí, para que ella pudiera heredar la familia de él en cualquier momento. Está escrito que su tratamiento aquí fue completamente diferente de los sacerdotes azules enviados aquí debido a su falta de maná o la pobreza de su familia”.

Rosina había sido una asistente especial criada bajo una doncella especial del santuario azul. Debería ser seguro decir que su perspectiva diferiría de la de la mayoría de las aprendices de doncellas de santuario gris.

“No tengo la compasión ni la riqueza de sobra para apoyar a un asistente que no hará trabajo fuera de la música. ¿Sería seguro ordenarle a Rosina que haga el mismo trabajo que hace Delia?” No necesitaba un asistente que viviera una vida más fácil que la mía, simplemente jugando un día más duro día tras día. Estaba evitando pasar todo el día leyendo en la biblioteca, así que...

“Es natural que diferentes maestros esperen cosas diferentes de sus asistentes. ¿Fran no te dijo nada?” Preguntó el Sumo Sacerdote, a lo que Fran sacudió la cabeza con pesar.

“Ella no quiso escuchar. Rosina no entiende que ella es solo una aprendiz, y mis órdenes cayeron en oídos sordos. Parece que ella realmente menosprecia a los sacerdotes grises”.

«Ah, eso no servirá para nada». Mis aposentos funcionaron gracias al comando preciso de Fran. Un asistente que no obedecía las órdenes de Fran no me servía de nada. Tanto que quería enviarla de vuelta al orfanato de inmediato.

“Quizás lo más preocupante es que toca su instrumento hasta altas horas de la noche. Podría soportarlo la primera noche, sabiendo que probablemente

estaba entusiasmada de reunirse con la música, pero en la segunda noche había cruzado una línea. Si fue difícil para mí soportar en el primer piso, solo puedo imaginar cómo se sintió Delia en la habitación a su lado”.

Rosina no solo se negó a hacer el trabajo esperado de un asistente, sino que incluso era ruidosa por la noche. Increíble.

“Sumo Sacerdote, ¿puedo enviar a Rosina de vuelta al orfanato? Si no, me gustaría que la llevaras. Pagaré una tarifa de tutor si la envías a mis habitaciones solo durante mis clases”.

«No necesito un asistente que no obedezca las órdenes de su maestro», dijo el Sumo Sacerdote. Fran y yo nos miramos, luego asentimos.

“Hablaré con todos mis asistentes después del almuerzo. Me gustaría hablar con Wilma antes de eso. Por favor, perdona mi grosería, pero ¿puedo irme temprano para hacerlo?”

«Ciertamente. Es importante escuchar los pensamientos de todos los involucrados. Tú te puedes ir.»

Con el Sumo Sacerdote murmurando «¿Ha madurado? No, es demasiado pronto para decir con certeza» detrás de mí, me fui y me dirigí al orfanato. Wilma había servido a la misma maestra que Rosina, por lo que tal vez le ofrecería una perspectiva de apoyo.

Envié a Fran a buscar las tablas de karuta de mi habitación mientras hablaba con Wilma en el comedor. Probablemente le resultaría más fácil hablar sin él, un hombre adulto, parado cerca.

“Y esa es la situación. Tengo la intención de escuchar a todos mis asistentes por la tarde. Como no puede venir a mi habitación, me gustaría pedirle tus ideas con anticipación. ¿También rechazarías el trabajo manual dada su historia como asistente de la hermana Christine?” Wilma fue la primera en apresurarse a lavar a los niños sucios. Me fue difícil imaginar que evitaría el trabajo manual, pero quién sabe qué diría.

“Hermana Myne, mi deber es cuidar a los niños. No duraría si me negara a

hacer trabajos manuales”. Wilma me miró y habló en voz baja. La fuerte voluntad en sus ojos pacíficos me hizo suspirar de alivio antes de continuar con mis preguntas.

«En ese caso, ¿es solo Rosina la que se opone tanto a la idea de realizar trabajos manuales?»

“Los pensamientos de Rosina sobre el asunto son mucho más fuertes que los de otras doncellas de santuarios grises. Me convertí en asistente de aprendiz a la edad de diez años, pero a Rosina la sacaron del orfanato tan pronto como llegó a la mayoría de edad, así que hasta que regresó allí no hizo casi ningún trabajo manual. Los sacerdotes grises ciertamente hicieron todas las tareas y el trabajo manual mientras ella servía a la hermana Christine”.

Rosina había sido joven durante el período en que todavía había doncellas de santuario gris alrededor para cuidar a los niños antes del bautismo. Como la habían mirado y ella se había convertido en una asistente de aprendiz inmediatamente después de su bautismo, no creció haciendo trabajos manuales. Su educación fue mucho más privilegiada que la mía y la mayoría de los plebeyos.

“La hermana Christine se dedicó a las artes. El estado de los asistentes normalmente se decide por edad, pero en su caso, priorizó el talento artístico. Todo parecía tan natural en aquel entonces”. Por eso Rosina se había vuelto tan dedicada a la música. Ella quería complacer a su maestra.

“Cuando la hermana Christine regresó a la sociedad noble y Rosina fue enviada de vuelta al orfanato, se sorprendió por el estilo de vida diferente que se esperaba de ella. Yo también sabía cuán especiales habían sido nuestras circunstancias después de discutir asuntos con los otros asistentes. Wilma pudo aceptar que sus circunstancias eran anormales gracias al hecho de que había experimentado realizar trabajos manuales hasta la edad de diez años, pero Rosina simplemente desvió la mirada de la dura realidad”.

“Rosina siempre parecía obsesionada con regresar a una vida donde solo necesitaba tocar música. Estoy segura de que en el fondo, ella sabía que incluso si otro sacerdote azul la tomara bajo su protección, las cosas nunca serían lo mismo que eran. Pero debe haberse convencido a sí misma de que

usted sería diferente, hermana Myne. Que entenderías y patrocinarías”.

“Gracias por tu valiosa perspectiva, Wilma. Aquí están los karuta para el orfanato. Por favor, trabaja tu magia artística en ellos.” Al notar que Fran había regresado, dejé el arte de karuta a Wilma y me puse de pie. Se cruzó de brazos frente a su pecho y bajó ligeramente las caderas.

«Hermana Myne, si quisieras, por favor dale tiempo a Rosina para que se corrija».

“... Tus peticiones significan mucho para mí, Wilma. Veré lo que puedo hacer». Y lo haría, pero no tenía intención de mantenerla cerca si no hacía ningún trabajo. Como le dije a Gil y a los niños del orfanato, los que no trabajan no deben comer.

Las circunstancias de Rosina habían sido únicas y fuera de lo común. Sin duda, la reunión de asistentes terminaría con todo el mundo atacándola como una turba. Terminé el almuerzo con el corazón encogido, luego esperé a que mis asistentes terminaran mientras memorizaba algunas oraciones.

«Ahora bien, hermana Myne», comenzó Delia. “Gracias por escuchar lo que he dicho. ¡Primero, el harspiel es tan molesto! En segundo lugar, Rosina no hará su trabajo. ¡Ella es la peor asistente! ¡No puedo entenderla!”. Debe haber estado ocultando todo eso durante mucho tiempo. Los ojos azules de Delia ardieron de furia cuando comenzó a despotricar, la presa finalmente estalló. Ella desató una queja tras otra, sintiéndose de hecho como ese árbol chiflado que echa raíces. Sinceramente, no pude evitar sonreír con diversión ante la pura energía de su diatriba.

Básicamente, Delia dijo las mismas cosas repetidamente, así que para resumir: Rosina tocó el harspiel hasta altas horas de la noche, haciendo música tan fuerte que Delia no podía dormir. No se levantaría por la mañana, no haría ningún trabajo manual en absoluto. Ni siquiera escuchaba a Fran, el asistente de mis aposentos.

“Entiendo tu posición, Delia. ¿Qué te parece, Gil?”

«La música es molesta como el diablo, ella no escucha a la gente, no trabaja.

No sé por qué ella come en absoluto». El principio de trabajar por la propia comida se había establecido firmemente en Gil. Parecía molesto porque Rosina llegó a ser una asistente a pesar de no hacer el trabajo de una asistente.

«¿Sientes lo mismo, Fran?»

«En gran parte. El harspiel que se toca a altas horas de la noche es ciertamente irritante, y el hecho de que no se despierte por la mañana a no ayudar. Durante el día ella simplemente se sienta y toca música sin escuchar las instrucciones dadas».

Miré a Rosina. Estaba sentada erguida y sonriendo tranquilamente a pesar de que todos la hablaban mal. Eso fue un alivio, ya que pensé que podría estallar en lágrimas después de recibir tantas críticas a la vez.

«Rosina, ¿qué piensas de sus críticas?», Le pregunté, y Rosina inclinó la cabeza con gracia con una sonrisa compuesta.

“Es natural que me dedique a enseñarte el harspiel, Hermana Myne. El trabajo manual solo lastimaría mis dedos. Me parece triste que sus asistentes no entiendan en absoluto la importancia de las bellas artes». Como era de esperar, la perspectiva de Rosina se fundó en su experiencia al servir a Christine.

“Tu dedicación a la música es apreciada, pero tocar hasta altas horas de la noche es una falta de respeto hacia todos. Deja de tocar en la séptima campana y despiértate por la mañana al mismo tiempo que todos los demás”.

«... Entendido. Sin embargo, hermana Myne, me gustaría respetuosamente que profundices tu propio aprecio hacia la música. Creo que entenderías mi posición si supieras más de las bellas artes”, se quejó Rosa mientras dejaba escapar un suspiro trágico. Desafortunadamente para ella, solo quería el mínimo de educación necesaria para cultivarme. Los libros eran mi arte. Leer era mi verdadera vocación.

«Rosina, no puedo darte lo que te dio tu antigua maestra». Miré a Rosina y enderecé la espalda para emitir la mayor cantidad de maestría que pude

reunir. Puede que no haya sido muy parecido a otras aprendices de doncellas del santuario azul, pero Rosina tampoco era como una asistente normal. Si no se diera cuenta de eso, también experimentaría un conflicto con su próximo maestro.

“No tengo margen para apoyar a un asistente que solo tocar música. Wilma está trabajando en el orfanato, dibujando arte importante mientras cuida a los niños. Tú también necesitará hacer otro trabajo que no sea solo tocar música. Entiendo que tus manos son importantes para los instrumentos, pero al menos tendrá que hacer un trabajo administrativo”. Tal como estaba, Delia y Gil podían mantener mis aposentos limpios y funcionando solas. Lo que más me gustaría es que ella tome parte del trabajo de Fran — lidiar con el papeleo y administrar los libros de contabilidad financieros relacionados con mis aposentos, el orfanato y el taller.

“Pronto serás una adulta, Rosina, ¿así que imagino que puedes leer y escribir? Tendrás que hacer el papeleo por mí».

Rosina puso una mano sobre su mejilla e inclinó la cabeza, diciendo que nunca había hecho papeleo. Ella estaba apartando la vista de mí con sus ojos azules, como si dijera que no tenía intención de escucharme.

“Hay una diferencia entre no haber hecho algo antes y no poder hacer algo. Puedes aprender. Hay muchas cosas que tampoco sé. Pero al final, no quiero ni necesito un asistente que se niegue a trabajar en absoluto”.

Rosina me miró y parpadeó lentamente. Miré de nuevo a sus profundos ojos azules y le di mi última advertencia.

“Piensa en tu respuesta mañana por la mañana, Rosina. ¿Regresarás al orfanato o aceptarás que servirme no será lo mismo que servir a la hermana Christine? Pase lo que pase, no puedo convertirme en la hermana Christine para ti”.

Al día siguiente, Rosina dijo — con los ojos rojos e hinchados — que trabajaría duro para servirme como mi asistente, y comenzó a aprender a hacer papeleo y matemáticas a pesar de su lucha con ambos.

Delia frunció los labios infelizmente por tener que cuidar ella misma del segundo piso, pero parecía complacida de que Rosina estuviera ayudando a aligerar la carga de Fran. Rosina también dejó de tocar hasta altas horas de la noche, y me di cuenta de que Delia había comenzado a disfrutar en secreto la música y a mirar los harspiels. Le sugerí que le pidiera a Rosina que le enseñara si quería, lo que la enfureció, pero probablemente solo era cuestión de tiempo.

Con eso fuera del camino, era hora de que pasara todos los días mirando boquiabierta lo poco elegante y refinada que era en comparación con Rosina. Cada paso y gesto que daba era un recordatorio de lo mucho más avanzada que ella que yo. Cuando Rosina caminaba, era como si estuviera bailando elegantemente en un escenario, cada uno de sus movimientos fluía como el agua, nunca iba demasiado rápido o demasiado lento. Había una especie de ritmo en todo. La forma en que inclinaba la cabeza, sostenía un bolígrafo, se quitaba la ropa... Todo parecía como si estuviera usando cada onza de enfoque para verse lo más elegante posible, pero nada de eso parecía forzado en lo más mínimo. Todo fue completamente natural.

«¿Alguna vez aprenderé a moverme tan elegante como tú, Rosina?»

“Las matemáticas son mucho más difíciles que actuar con elegancia. Lo que quiero saber es cómo desarrollaste tus talentos matemáticos a una edad tan temprana, Hermana Myne”. Rosina y yo nos miramos y luego nos reímos. Ambas tuvimos que practicar para superar nuestros puntos débiles.

Delia y yo aprendimos a llevarnos con más elegancia, con Rosina mirándonos y dándonos consejos. Delia aprendió mucho más rápido que yo, ya que todavía tenía la meta de convertirse algún día en amante.

En medio de todo eso, llegó una invitación para almorzar del Sumo Sacerdote. La fecha estaba programada dentro de diez días, y en la carta decía que debía traer mi instrumento para que él pudiera ver los frutos de mi aprendizaje. La sangre se drenó de la cara de Rosina y nuestra práctica se intensificó, hasta que tres días después, pude tocar la primera canción del Sumo Sacerdote sin ningún problema.

... Los objetivos específicos y los plazos ajustados hacen que la gente crezca

rápido, ¿eh? Recompensé a Rosina por sus esfuerzos en enseñarme con ropa del exterior, y recompensé a Wilma por terminar el karuta con un paquete de papel para bocetos.

La Decoración Interior del Restaurante Italiano

«Señor. Benno, ¿cuándo crees que podrás llevarme a un taller de tinta?». Quería intentar hacer tinta antes de que llegara el invierno, y quería investigar en un taller de tinta antes de comenzar cualquier cosa. Me detuve en la tienda de Benno en mi camino al templo para preguntar sobre esto, solo para que él sacudiera la cabeza.

“La tinta puede esperar. La construcción del restaurante debe hacerse pronto. Quiero hablar un poco más sobre la decoración”, dijo Benno. “El exterior del restaurante está terminado. Luego viene el interior y quiero saber qué tapices, arte, etc. se usan en la sección de la nobleza del templo. Trae a Fran contigo, pase lo que pase”.

El tono de Benno lo hizo sonar como si quisiera la opinión de Fran antes que nada, siendo yo solo una ocurrencia tardía. No podría culparlo; No estaba particularmente bien informado sobre qué tipo de decoración de interiores le gustaba a los nobles.

De repente, me di cuenta — asistí a otra persona que probablemente estaba bien informada sobre decoración y estética. «Señor Benno, ¿debería traer a mi nuevo asistente para hablar sobre decoración? Se llama Rosina y es una doncella gris del santuario que fue especialmente favorecida por un noble amante del arte, hasta el punto de que tuvo una educación más privilegiada que muchos laicos. Estoy seguro de que podrá proporcionar el tipo de perspectiva que tendría una mujer noble».

Fran había sido educado por el Sumo Sacerdote y sabía mucho acerca de las inclinaciones de la nobleza, pero sufria de falta de flexibilidad. El Sumo Sacerdote mismo tenía una tendencia a disgustar lo innecesario, su mentalidad encarnada por la frase *simple es lo mejor*. En contraste, Rosina se había duchado en la cultura de una doncella del santuario amante del arte. Ella tenía un aire juguetón para sus gustos y tenía una habilidad especial para

la presentación. La cantidad de flores en mis habitaciones había crecido desde su llegada, y cada vez eran más presentables para los visitantes.

«Suena bien. Llevaré un carroaje al templo mañana por la tarde y podremos ir a ver el restaurante. También enviaré a Hugo allí, así que haz algo sobre la comida de mañana con quien quede».

Me dolió que ignorara por completo mis problemas de tinta, pero me alegré de que el restaurante finalmente estuviera terminando. Lutz y yo nos dirigimos al templo, charlando con entusiasmo antes de llegar y contando a todos nuestros planes para mañana.

“Benno enviará un carroaje mañana por la tarde para que pueda visitar su restaurante. Fran, Rosina, ¿serías tan amable de acompañarme?”

«Por supuesto.»

«Además, le gustaría que Hugo viera la cocina del restaurante. Por favor, dale mañana libre y llévalo a la Compañía Gilberta. ¿El nuevo chef estará bien solo? ¿Todd, creo?»

«Creo que estará bien, con la ayuda de Ella».

Transmití los planes a los chefs a través de Fran. Todd parecía incómodo, pero pensé que podría arreglárselas ya que Hugo había estado bien solo con Ella hasta ahora.

Al día siguiente, después del almuerzo, hice que Fran y Rosina se cambiaran de ropa mientras Delia me ayudaba a quitarme la tunica azul y meterme en mi blusa de manga larga y aspecto noble. Dado que Hugo estaría en el restaurante, necesitaba vestirme y actuar como un noble.

“Ojalá pudiera ir también. ¡Vaya! Siempre soy el que queda atrás».

“Mis disculpas, Delia. Necesito la opinión informada de Rosina esta vez».

Intenté apaciguar a Delia lo mejor que pude mientras ella me ayudaba a prepararme con una mirada irritada en sus ojos. Traer a Delia al restaurante no estaba en las cartas, ya que no sabía cuánto le diría al Sumo Obispo. Sin

mencionar que Delia parecía olvidarse convenientemente de que siempre la dejaban atrás, ya que no quería ir al orfanato y preferiría perfeccionar sus habilidades que ir al bosque, pero bueno.

«Tal vez tendré que preparar una recompensa por su servicio al ocuparme de mis habitaciones mientras estoy ausente», dije significativamente, antes de dirigirme al carro que Benno había preparado con Fran y Rosina.

Fran llevaba su atuendo marrón normal, mientras que Rosina llevaba un vestido verde musgo con un corpiño verde oscuro cubierto con bordados forrados. Combinaba perfectamente con su ondulado cabello castaño, y de cualquier forma que la miraras, ella era la imagen modelo de una joven rica. La felicité y ella hizo una reverencia avergonzada, diciendo que la alababa demasiado. ... *Ella actúa super linda incluso cuando está avergonzada.*
¿Puedo imitar eso? No, definitivamente no.

Durante el viaje en carro le expliqué a Rosina qué era el restaurante italiano y cuál sería nuestro trabajo.

“Queremos que el restaurante italiano se sienta como un restaurante para nobles. Nuestro objetivo demográfico es los propietarios ricos de grandes tiendas, por lo que la decoración interior debe ser elegante. Me gustaría escuchar sus opiniones y las de Fran al respecto, con el entendimiento de que debería ser similar al comedor que usarían los nobles”.

«¿Puedo pensar en ello como si estuviera decorando la habitación de la hermana Christine?», Preguntó Rosina, y asentí. Le pedí a Fran que pensara en ello como si estuviera decorando para el Sumo Sacerdote o el Sumo Obispo.

«En ese caso, tenga cuidado de no proporcionar ninguna opinión propia», advirtió Fran. «Hugo estará allí, y sería mejor que hablaras a través de nosotros».

Las cosas siempre se ponían acaloradas y malhumoradas cuando Benno y yo teníamos discusiones de negocios. Parecía que tendría que escribir mis pensamientos en mi diptico hoy. ... *Realmente no quiero convertirme en una chica noble. Ni siquiera llegan a hablar cuando quieren.*

El carroaje rebotante y tembloroso finalmente llegó al restaurante. La construcción exterior había sido terminada, y encontramos a Lutz esperándonos en la entrada. Tenía que actuar como un noble, y él tenía que actuar como un aprendiz de comerciante que hacía negocios con un noble. Ambos mantuvimos la espalda recta y los ojos nivelados. El hecho de que no nos hayamos sonreído el uno al otro era encomiable, si me lo preguntas.

«Gracias por aceptar gentilmente nuestra invitación, Hermana Myne». Lutz y yo terminamos nuestros saludos absurdos, luego pasamos por las grandes puertas de madera talladas con ornamentos hacia el restaurante. Dentro había un pequeño salón que se parecía al primer piso de mis aposentos.

“Esta es la zona de recepción y espera. A la izquierda está la cocina y a la derecha está el comedor”, explicó Lutz mientras señalaba a izquierda y derecha. El lado derecho del pasillo tenía un espacio rectangular, que podría imaginar sería la ubicación futura de una puerta. Detrás estaba Benno, que vino por aquí después de notarnos.

“Gracias por venir, hermana Myne. Este es el comedor del restaurante”. Benno también me saludó cortésmente, como lo haría con un noble. El comedor parecía estar basado en las cámaras del director de mi orfanato, ya que esa era la residencia noble con la que estaba más familiarizado, pero el resultado fue un diseño abrumadoramente blanco y sin rasgos distintivos.

“Tengo la intención de pasar un tabique a la altura de la cintura a lo largo de las paredes, pero el que pedí con extravagantes relieves tallados aún no se ha completado. Parece que está tomando algún tiempo terminarlo”.

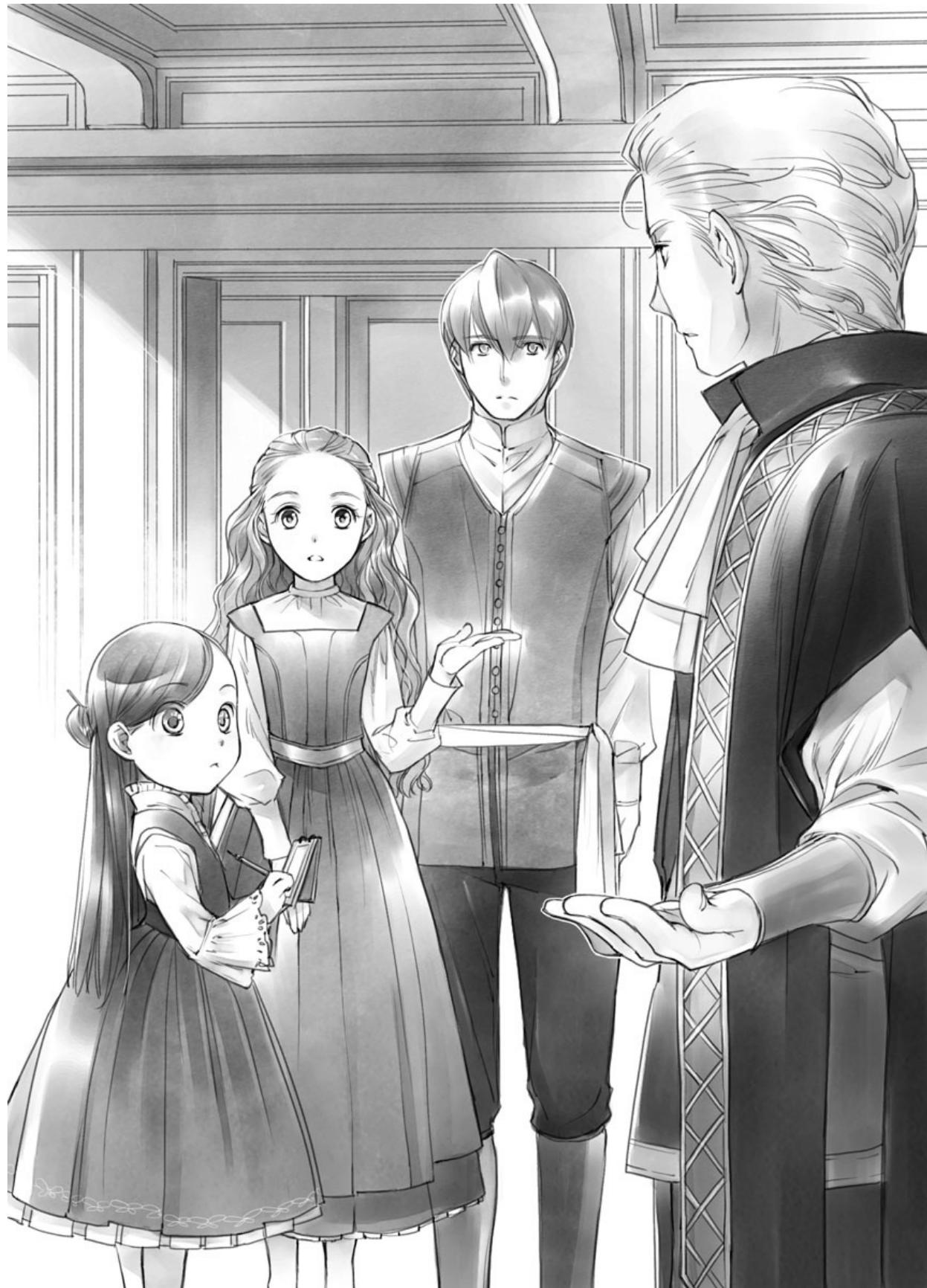
Incapaz de responder, escribí «fecha de entrega de la partición» en mi díptico.

“Ya he decidido la partición y las vitrinas, pero no sé qué arte mostrar en las vitrinas. Hermana Myne, estaría muy agradecida de escuchar sus pensamientos sobre qué tapices, obras de arte, esculturas, plantas, etc., debería comprar, así como dónde colocarlos”. A pesar de decir que quería escuchar mis pensamientos, Benno miró directamente a Fran y Rosina.

«¿Qué tipo de vitrinas tienes en mente?», Preguntó Fran

«El contenido de los casos dependerá de su altura, amplitud y color», agregó Rosina.

Benno respondió a sus preguntas con calma. Sabía lo que era popular entre los nobles, ya que regularmente hacía negocios con ellos. Pero como se esperaba, Rosina dominó la discusión sobre el arte y cómo presentarlo. Entonces Fran ofrecería alternativas más baratas a sus sugerencias mientras la retenía suavemente cuando sugería algo demasiado extravagante para un restaurante. Aún incapaz de participar, simplemente punteé notas en mi tríptico mientras escuchaba su discusión. Un espectador seguramente lucharía por decir quién de nosotros era el maestro.



«Hermana Myne, ¿qué sugerías que agreguemos?»

“... Solo una cosa viene a mi mente. Nada completaría la estética del restaurante más que una estantería de libros en la esquina».

Los ojos de Benno se abrieron de golpe y, después de sofocar un grito de “*¡Idiota! ¿Cuánto dinero crees que costaría?*” Me fulminó con la mirada.

«Hermana Myne», reprendió Rosina, «creo que los libros son demasiado caros para comprarlos como decoración».

«Si se coloca en la cocina, el olor de la comida se trasladaría a la comida».

Mis hombros cayeron cuando mis dos asistentes rechazaron mi idea. Sabía que no era razonable antes de decirlo. Pero él preguntó qué sugería, y quería ser honesta con mis pensamientos. Si la honestidad no fuera apreciada aquí, tendría que cerrar la boca y dejar que mis asistentes hablen.

“Dado que tiene la intención de abrir el restaurante en la primavera”, comenzó Rosina, “¿tal vez sería mejor concentrarse en la alfombra que en los tapices? Las habitaciones nobles siempre tendrán alfombra, para sofocar el sonido de los pasos y los carros de servicio”.

«Será difícil encontrar una alfombra gruesa adecuada para empujar los carros de servicio, pero valdrá la pena el precio».

Brindaron asesoramiento no solo desde la perspectiva de los nobles, sino también desde la perspectiva de quienes sirven a los nobles. Benno y yo escribimos sus pensamientos en nuestros diápticos. La conversación avanzó sin problemas, con el número de mesas, el número de sillas, el espacio sobrante para mantenerse en reserva, y todo lo demás se discutió.

“Con respecto a las mesas”, dijo Fran, “creo que quitar los manteles y usar servilletas en su lugar es un paso importante para sentirse más como en algún lugar donde un noble pueda comer. Las servilletas son como manteles cortados en cuadrados pequeños para que los comensales puedan limpiarse las manos individualmente y, en los últimos tiempos, la nobleza las usa casi

exclusivamente».

Las palabras de Fran me iluminaron la cara. Los manteles aquí no se usaban para decorar como si estuvieran en la Tierra. Se usaban para frotar la comida de tus manos, limpiarte la cara e incluso sonarte la nariz. Un mantel nuevo podría verse bien, pero después de un uso repetido la suciedad se volvió demasiado difícil de eliminar. Era tan antihigiénico que en realidad estaba causando diseminación de disentería y otras enfermedades.

«Fran, esa es una idea espectacular», le dije. «Los manteles sucios solo arruinarán la atmósfera de clase alta. Con servilletas dimensionadas para uso individual, será trivial reemplazar las sucias una vez que sean imposibles de limpiar. Un restaurante debe priorizar la limpieza por encima de todo. Algunos comensales se limpiarán sobre los manteles si se les da la oportunidad, por lo que nuestra mejor opción es quitar los manteles por completo y preparar servilletas en su lugar».

Benno asintió y se acarició la barbilla pensando. Mientras tanto, Rosina me tocó el hombro y me indicó que dejara de hablar. *¿Me emocioné demasiado? Lo siento, pero odio los manteles sucios aquí. Mucho, Muchísimo.*

Una vez que terminamos de discutir el comedor, nos movimos a la cocina. Era en gran medida idéntico al de mis habitaciones, pero más grande. Miré a mí alrededor y vi a Mark y Hugo hablando. Hice que Fran preguntara cómo habían concluido sus discusiones sobre las herramientas, los ingredientes y la leña.

«Hemos decidido pedir las mismas herramientas a las que me he acostumbrado a usar en la cocina de la hermana Myne», respondió Hugo. Lo escuché fuerte y claro, pero Fran me lo repitió antes de preguntarme.

“Es bueno preparar las herramientas que estás acostumbrado a usar. Pero piense detenidamente cuántos de ellos comprar. Para algunas herramientas, es mejor comprar muchos extras para cuando estás demasiado ocupado para limpiarlos”. Susurré mis pensamientos al oído de Fran, y después de repetirlos, los ojos de Hugo se abrieron en estado de shock, como si nunca hubiera considerado esa opción. Mark estaba tomando notas en su propio diptico, que aparentemente habían hecho en algún momento.

“Sería prudente asegurar tres caminos separados para comprar ingredientes frescos y de buen sabor. También necesitarás mucha madera para hacer funcionar los hornos, ¿correcto? Comience a asegurar un arsenal lo antes posible, sin olvidar la posibilidad de ordenarlo en otras ciudades».

Después de terminar nuestra discusión en la cocina, todos nos subimos al carroaje — excepto Mark y Hugo — y nos dirigimos a la Compañía Gilberta. Allí podríamos discutir asuntos sin reservas.

Tan pronto como entré en la tienda, tiré de mi fachada de niña noble. Rosina hizo una mueca, pero si tuviera una discusión de negocios con Benno como un noble, no tendría idea de si me estaba entendiendo o no. Levanté una mano, mi díptico abierto y listo.

“Está bien, Benno. Voy a preguntar sobre algunas cosas. Diste a entender que la partición se retrasó, pero ¿cuándo se va a terminar realmente? ¿No es esencial para la decoración del restaurante? No creo que pueda colocar el arte o las vitrinas sin él”.

«El taller se está apurando, pero definitivamente tomará hasta el invierno. No puedo decir que me sorprenda, también tienen que hacer los paneles de puertas y ventanas».

Algo sobre la elaboración de Benno me pareció extraño. Fruncí el ceño pensando. «Ummm, espera, ¿estás diciendo que ordenaste todo del mismo taller?»

“Naturalmente. Tienes que quedarte con el taller de tu asociado”. Así que dijo, pero me pareció que pedirle a un taller que hiciera puertas, paneles de ventanas, particiones, etc. — cada uno con relieves tallados— terminaría siendo ellos con exceso de trabajo

“¿Por qué no simplemente dividir los pedidos entre diferentes talleres de carpintería? Tardará demasiado tiempo si le pide a un taller que haga todo. Ahorraría mucho tiempo si le pidiera a un taller que hiciera la partición, uno para decorar la puerta, uno para decorar los paneles de las ventanas y otro para hacer las vitrinas”.

Aparentemente, era normal hacer lo que hizo Benno y formar una sociedad con un taller que hiciera todo, sin importar cuánto tiempo tomara. Ahorré mucho tiempo configurando mi taller ya que acabo de comprar materiales que ya se habían hecho, lo que me dio una percepción sesgada.

«Confiaré en que sabes de lo que estás hablando, Benno. Pero la mayoría de los artesanos podrán hacer este tipo de cosas si les das instrucciones detalladas, así que creo que sería mejor formar conexiones con múltiples talleres».

«... Lo pensaré». Benno comenzó a escribir algo en una tabla de madera y aproveché la oportunidad para comprobar qué era lo siguiente en mi lista.

“¿Qué pasa con la vajilla? Los nobles no usan mucho la vajilla de madera».

«He pedido algunos platos de peltre, pero también tardarán un tiempo. Toma mucho tiempo hacer que muchas de las mismas cosas. No ayuda esto tampoco, los nobles no comparten». En los restaurantes baratos era normal comer con las manos en lugar de utensilios, y los platos estaban hechos de pan duro. La gente incluso compartía sus utensilios y platos cuando los tenía, aunque menos en los últimos tiempos que antes.

¿Pero nobles? Los nobles eran diferentes. Para que coincida con el estilo de los nobles, necesitabas vajilla para cada cliente individual, lo que significaba que tenías que hacer un montón desde cero. Por eso exactamente debería haber dividido las órdenes entre talleres para acelerar el proceso.

«¿Qué pasaría si usara un taller diferente para el valor de cada mesa de vajilla, tal vez cambiando el tipo que usa dependiendo del precio de la comida...?»

«Te estás adelantando a ti mismo». Parecía que ordenar desde múltiples talleres a la vez realmente estaba mal visto. Con Benno frunciendo el ceño frente a mí, cambié mi sugerencia.

«En ese caso, ¿por qué no pedir también vajillas de plata y porcelana, por lo que no todo proviene del mismo tipo de taller?»

«Eso sería demasiado caro», dijo Benno con una mueca.

“Puede usarlos exclusivamente para clientes de clase superior, para que se sientan especiales. Los platos y demás se pueden exhibir para la decoración cuando no se usan».

“...Ese es un buen punto. ¿Qué piensan ustedes dos?” Benno miró a Fran y Rosina. Fran habló primero.

“Creo que la sugerencia de la hermana Myne sería bastante efectiva. Incluso los nobles usan diferentes platos cuando sirven a invitados de honor. Sin embargo...»

Según Fran y Rosina, los nobles trajeron sus propios utensilios y tazas cuando cenaron con otros. Se jactaban de su calidad, y algunos de ellos eran reliquias familiares transmitidas por generaciones. La vajilla era un reflejo de la fortuna de uno. Y aparentemente, lo más importante de todo, era común que los nobles trajeran incluso sus propios platos para reducir el riesgo de envenenamiento.

«Los plebeyos definitivamente no hacen nada así», observó Benno.

«Está bien, podemos establecer tendencias aquí y difundir costumbres nobles a todos», dije. “El restaurante tendrá su propia vajilla por si acaso, pero ¿y si en su invitación le dijera a las primeras personas que comen aquí que traigan sus propios utensilios y tazas? Si son ricos, estoy seguro de que tienen vajilla de la que están orgullosos, y algunas personas pueden comprar otras nuevas para poder presumir. ¿Tiene alguna vajilla que pueda presumir, señor Benno?”

Benno gimió un poco. «... Lo tengo. Tengo la sensación de que si comienzo una batalla de personas mostrando su preciada vajilla, nunca terminará, pero tengo algo de vajilla que me gustaría traer si alguien me dijera que trajera la mía».

«Bueno. El restaurante no necesitará muchos utensilios si la gente trae los suyos. Y no tendrá que preocuparse de que los clientes roben vajilla de mesa costosa». Benno había dicho que su mayor preocupación por decorar el

restaurante como una mansión de un noble era que los clientes robaran o destruyeran cosas. Personalmente, no podía imaginar robar algo de un restaurante, pero aparentemente no era raro.

“Oh sí, hablando de eso. Dijiste que sabías una manera de reducir el robo y la gente que se iba sin pagar sus cuentas, ¿sí? ¿Qué es?»

Inflé mi pecho con confianza y respondí.

“Sencillo. Solo presentaciones”.

Cómo Funciona un Restaurante

Cuando le expliqué la idea detrás de un sistema de «solo presentaciones», Benno se encogió de hombros, sin impresionarse. Aparentemente, era más que común negar a las personas la entrada a tiendas y restaurantes sin una presentación, o en función de su ropa.

“Los clientes que pagan y actúan bien son cosas muy diferentes. Solo porque un cliente paga bien no significa que va a ser un buen cliente. De hecho, muchos de ellos se vuelven presumidos y arrogantes porque saben que están pagando bien. ¿Crees que quiero eso?” Benno suspiró y se rascó la cabeza, probablemente imaginando un montón de clientes molestos que había tenido así. Seguí adelante y expliqué la diferencia entre mi idea y las presentaciones generalmente dadas en esta ciudad.

«Un sistema de solo presentaciones no se detiene en la introducción. Si un cliente presenta a alguien que roba, no paga o causa cualquier otro problema, dicho cliente será responsable de pagar y limpiar el desorden».

«¡¿Quieres que el cliente sea responsable?!» Benno golpeó la mesa con el puño y se levantó, con los ojos muy abiertos mientras me miraba en estado de shock. No debe haber esperado mi explicación en absoluto.

«Si. Es mucho menos probable que los clientes causen problemas, ya que involucrarán a quienes los presentaron en el desastre. Aquellos que presenten a otros serán muy cuidadosos acerca de a quién eligen. Naturalmente, dado que los problemas resultantes de su presentación volverán a ellos. Solo presentarán personas en las que se pueda confiar».

«... ¿Pero no será eso esperar demasiado de los clientes?» Benno volvió a sentarse y se frotó las sienes. Mi sugerencia había sido mucho más impactante para él de lo que había previsto. Era normal requerir presentaciones, pero claramente aquellos que hicieron presentaciones nunca fueron responsables de nada.

«En última instancia, está priorizando la atmósfera de la tienda y evitando problemas, por lo que el resultado final será que sus clientes habituales sientan que importan mientras disfrutan de comidas agradables e ininterrumpidas. Pero bueno, le dejaré esta decisión a usted, señor Benno».

Mi trabajo consistía en dar consejos, el trabajo de Benno era tomar decisiones basadas en ese consejo. Me hizo una pregunta sobre un problema y le di una solución potencial. Nada más y nada menos. Mi vida como comerciante terminó antes de convertirme en aprendiz. No tenía idea si mis ideas retendrían agua en esta ciudad.

«Sin embargo, diré que no creo que tenga ningún problema con la implementación de nuevos sistemas siempre y cuando sea coherente con ellos desde el principio. Este es un restaurante donde los plebeyos podrán comer alimentos aptos para los nobles. Es pionero, y todos lo sabrán. Sin embargo, tendrás problemas si intentas introducir algo nuevo después de que el restaurante ya esté abierto».

Benno frunció las cejas con más fuerza y miró el espacio vacío. «Voy a necesitar aclarar muchos detalles si hago eso».

«Mmm... ¿No puedes simplemente establecer algunas reglas que definitivamente nunca deberían romperse, y luego hacer pequeños cambios dependiendo de cómo se desarrolle las cosas? Este será un sistema totalmente nuevo, por lo que ser suelto y flexible debería ser más efectivo que tratar de perfeccionarlo desde el principio. Probablemente.»

«Hmmm...» Benno pensó, así que volví a mirar mi díptico.

«Bien, eso es suficiente sobre el sistema de solo presentaciones. Pensemos en lo que necesitamos preparar antes de que abra el restaurante».

“¿De qué estás hablando? Acabamos de terminar de hablar de eso”. Benno me dirigió una mirada perpleja. Revisé mi lista de cosas de las que no estaba seguro, luego miré a Benno mientras hacía pucheros.

«¿De qué estás hablando? De lo único que terminamos de hablar fue de la decoración interior. Necesitarás menús y campanas para cada mesa, ¿no?»

Ambos deben ser de muy alta calidad para que coincidan con la atmósfera del restaurante».

«¿Menús? ¿Para qué? Los camareros pueden decirles lo que tenemos».

Los restaurantes en este mundo hicieron que los camareros informaran a los clientes del menú. Eso estaba bien para los restaurantes más comunes donde lo más complejo para preguntar era si querías que tu salchicha estuviera cocida o hervida, y para los hogares nobles ya que los camareros solo tenían que decir lo que los chefs ya habían hecho. Pero en un restaurante como el nuestro donde diferentes personas elegirían diferentes alimentos de una larga lista de cosas de las que no habían oído hablar antes, los menús eran necesarios para mantener todo en orden. El camarero no duraría sin ellos.

«Si escribes todos los alimentos y licores disponibles de un restaurante en los menús y los pones en cada mesa, los clientes podrán saber lo que estás sirviendo sin preguntarle al camarero sobre cada pequeña cosa. También podrán elegir lo que quieran a su propio ritmo. No sé cuántos camareros tiene la intención de contratar, pero cuanto menos tiempo tengan que pasar en cada mesa, mejor».

«¿Qué pasa con las personas que no saben leer?» La mueca de Benno me recordó cuán baja era la tasa de alfabetización aquí, pero no sería un problema aquí.

«Los primeros clientes del restaurante serán los dueños de grandes tiendas, ¿verdad? Lutz tuvo que aprender a leer solo para convertirse en un aprendiz de comerciante, por lo que no puedo imaginar que los dueños de grandes tiendas sean analfabetos».

Sin mencionar que dichos propietarios de grandes tiendas estarían discutiendo negocios mientras comían, lo que significaba que tendrían sirvientes con bolígrafos y tableros esperando. Debe ser seguro asumir que alguien involucrado en esta ecuación sabría leer. No podrían hacer su trabajo si no pudieran leer o escribir contratos.

“Ah, y sobre los menús. ¿Quieres que haga papel un poco más grueso y coloque plantas dentro como hice antes? Podría hacer menús de papel para

los platos regulares y para los platos de temporada. Creo que sería una buena publicidad para nuestro papel vegetal". Me gustaría que los menús estuvieran bastante de moda. No lindo, pero bonito y apropiado para un ambiente noble. *Me pregunto qué planta sería buena para esta temporada. Tal vez debería ir todo el camino e intentar hacer papel de color.*

“Papel, ¿en serio? ¿Crees que los menús son tan importantes?”

“¡Los menús son esenciales para los restaurantes! ¿Debo informar al Taller de Myne? Mi asistente tiene una letra tan hermosa que es como un arte en sí mismo. Impresionante, ¿no te parece? Eh, eh, eh.»

«... No entiendo de qué estás hablando o por qué es tan importante, pero está bien. Te lo dejaré a ti”. Benno acunó su cabeza exhausto. Con un nuevo trabajo asegurado, sonréí y comencé a pensar en los diseños de menú en mi cabeza.

«¡Usted puede contar conmigo! Por cierto, ¿qué vas a hacer con los camareros? Los plebeyos que encuentres en la calle no tendrán la elegancia que los nobles exigen de sus camareros».

Había una gran diferencia entre los camareros de los restaurantes comunes y los camareros de las mansiones nobles. Lo supe especialmente bien gracias a Fran y mis otros asistentes que me sirvieron comida. No quisiera que Benno pensara que Fran estaba al mismo nivel que alguien al azar de la ciudad baja que ni siquiera se preocupaba por derramar bebidas o dejar caer un poco de comida. Y parecía que no, dado que me miró con una expresión algo lamentable.

«... ¿No puedes manejar eso de alguna manera?»

“¿Quieres que yo también entrene camareros en mis aposentos? Mmm... Los chefs son una cosa, pero no creo que tenga permiso para traer camareros a mi habitación”.

«¿Qué hay de dejar que los sacerdotes trabajen fuera del templo?»

«Almorzaré con el Sumo Sacerdote mañana, así que le preguntaré entonces.

Sin embargo, no te hagas ilusiones».

El Sumo Sacerdote había dicho previamente que solo aquellos que no tenían a nadie que los cuidara o los presentara al trabajo se convirtieron en sacerdotes y doncellas. En ese momento lo interpreté como «Pueden salir si alguien comienza a cuidarlos», pero ahora que sabía más sobre la parte inferior oscura del templo y el orfanato, no podía tomar sus palabras al pie de la letra. Podría permitirles trabajar afuera ya que el templo tenía una abundancia excesiva de sacerdotes grises y necesitaba dinero, o tal vez no por miedo a que se derrumbara la estructura interna del templo. Estábamos en un punto medio incómodo.

“Por cierto. Estaba pensando en invitar al Sumo Sacerdote a la primera ronda de visitantes. ¿Qué le parece, señor Benno?”

«Detente ahí. ¿El sumo sacerdote? ¿Crees que un verdadero noble se molestaría en venir?”

Parecía que un noble que visitaba una tienda de plebeyos era más que ridículo. Si querían ver a un comerciante, generalmente los convocaban a su casa en el barrio de los Nobles. El templo estaba ubicado entre el Barrio del Noble y la parte más común de la ciudad, y por lo tanto tenía puertas que conectaban a los dos. Pero los sacerdotes azules nunca entraron a la ciudad baja a menos que una ceremonia lo requiriera.

«El Sumo Sacerdote parece estar interesado en la comida que he pensado. Depende de cómo lo aborde, pero no creo que se niegue si le pregunto», le dije, mientras el fascinado Benno se acariciaba la barbilla y pensaba. “Por eso creo que deberías invitar solo a personas en las que realmente puedes confiar a la primera ronda de visitantes. ¿No crees que se sentirán súper especiales por comer con un noble?”

«... Seguro que lo harán».

«El restaurante italiano desarrollará una reputación increíble desde el principio si un noble real ha comido allí». Mis palabras hicieron que los oscuros ojos rojos de Benno brillaran con la luz carnívora de un comerciante que había encontrado ganancias. “No lo trate como el evento de prueba de

sabor de pastel de libra donde invitamos a un montón de personas. Invite a un pequeño grupo de personas, aquellas en las que pueda confiar. Con la cantidad de chefs que tenemos ahora, no podrá hacer tanta comida. La comida es lo suficientemente cara como para que la demografía no sea demasiado grande. ¿Por qué no convertirlo en un exclusivo restaurante de clase alta donde solo los elegidos pueden ingresar? ¿Los pocos elegidos con mucho efectivo para depositar en nuestras manos?"

«Eso funcionará si podemos obtener la ayuda del Sumo Sacerdote. No arruines esto, Myne».

Benno me dio un firme apretón de manos y nos sonreímos, momento en el que Rosina inclinó la cabeza con elegancia.

"Disculpe, hermana Myne. ¿Qué hay de la música? Cuando los nobles comen, se convoca a varios músicos para que se turnen mientras toca la comida. ¿No se tocará música en el restaurante?"

Bueno... no había pensado en la música en absoluto. Volví a mirar a Benno, solo para verlo levantar las manos derrotado.

«Lo siento, pero no conozco músicos lo suficientemente buenos como para tocar para los nobles».

«... ¿Cómo te sentirías tocando música en el restaurante, Rosina?»

«Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa si eso significa pasar más tiempo tocando música». Rosina respondió tan rápido y con confianza que me di cuenta de que probablemente había sacado música específicamente porque quería ser ella quien la tocara.

«Este será un restaurante mayormente a la hora del almuerzo, ¿verdad? Si la gente pide música al hacer reservaciones y paga una tarifa por el servicio, bueno... puedo prestarte Rosina». No me importaría prestarle Rosina si hubiera clientes que quisieran música lo suficiente como para pagar una tarifa por ella. Podría llegar a tiempo si fuera al restaurante después de que sonara la tercera campana y terminara nuestra práctica. Pero también necesitaba aprender a hacer papeleo, y el Sumo Sacerdote se involucraría si llegaba a

salir todos los días.

«... Oye, ¿qué hay de la noche?»

«¿Qué? Eso va a ser un duro no de mi parte, obviamente. La noche significa alcohol y no voy a arrojar a una chica como Rosina a una guarida de lobos borrachos. Si quieres música por la noche, busca un músico propio». Las camareras que trabajaban en bares nocturnos aquí solían ser prostitutas y, a pesar de la naturaleza del restaurante italiano, probablemente habría algunos clientes que no aceptarían un no por una respuesta. No tenía ninguna intención de poner a Rosina en un ambiente como ese.

La sexta campana sonó mientras solucionábamos los detalles, señalando el final de la jornada laboral. Benno me miró mientras escribía un resumen de lo que habíamos discutido.

«Será mejor que aprendas mucho del Sumo Sacerdote mañana».

«¡Puedes contar conmigo!»

«... Ngh, ¿por qué me siento tan nervioso?», Dijo Benno, sosteniendo su estómago con un falso dolor. Infló las mejillas en un gran puchero.

«¿Sabes quién está nervioso? Yo, sobre si este restaurante va a terminar alguna vez. Perezoso.»

Llegó el día siguiente, y era la fecha de mi almuerzo con el Sumo Sacerdote. El tiempo hasta la tercera campana fue mi última oportunidad, y practiqué con todo mi corazón mientras Rosina me observaba con firme determinación. Podía tocar el harspiel sin mucho problema, pero siempre perdía mi lugar entre las cuerdas cuando comenzaba a cantar. Estaría bien si tuviera cuidado con eso.

Después de la práctica, era hora de ayudar al Sumo Sacerdote con su papeleo. Fran estaba ocupado preparándose para el almuerzo y, por lo tanto, le confió a Gil que me llevara allí. Personalmente, no estaba extremadamente preocupada ya que el Sumo Sacerdote era razonable y perdonaría algunos errores, pero Fran y Rosina estaban nerviosos. *Siempre terminan en la misma*

página cuando los nobles están involucrados.

Después de la cuarta campana, regresé a mi habitación con Gil. Delia me limpió un poco, luego salí de la habitación con Rosina cargando el gran harspeil y Fran sosteniendo los utensilios y la caja que contenía el pequeño harpiel. A Rosina le pidieron que tocara música durante el almuerzo, y en contraste con cómo mis manos ya temblaban de nervios ante la perspectiva de tocar la canción que había terminado de aprender hace días, se veía tranquila y serena.

«... ¿No estás nerviosa, Rosina?»

«Estoy nerviosa. Hay una sensación inquietante en mi pecho». Ella habló con una sonrisa tan brillante que me costó mucho creerla. Pero la sonrisa de Rosina era un arma que empuñaba, al igual que las mujeres nobles. Era una herramienta para protegerse y no mostrar debilidad hacia los demás.

«Es casi imposible para mí decirlo, pero supongo que estás forzando esa sonrisa para ocultar tu nerviosismo».

«Si. Una sonrisa les dice a los demás que tienes el control de la situación».

Llegamos a la habitación del Sumo Sacerdote justo cuando varios sacerdotes grises estaban moviendo muebles para preparar el almuerzo. Con sus movimientos entrenados en el rabillo del ojo, saludé al Sumo Sacerdote como lo haría un noble. Dije las palabras exactas que Fran me había golpeado en la cabeza e hice una reverencia por la forma exacta en que Rosina me había entrenado.

Fran y Rosina habían pensado juntos en el saludo. Comenzó con los nombres de los dioses y usó metáforas poéticas para expresar cuán honrada estaba de recibir su invitación, así que fue bastante largo. Tuve que decirlo mientras estaba arrodillado sobre una rodilla y cruzando los brazos frente a mí pecho. Comportarse con gracia era puro sufrimiento para alguien que carece de músculos como yo.

A Lutz se le dijo que memorizara los saludos conmigo e incluso él no podía creerlo. En realidad comenzó a quejarse, diciendo que un simple «gracias por

la invitación» debería ser suficiente. Estaba memorizando los saludos conmigo ya que trataría con los nobles como leherl, pero la cantidad de expresiones difíciles y nombres de deidades difíciles de pronunciar lo estaban golpeando. Si tan solo la religión aquí fuera monoteísta.

Pero aun así, nuestra práctica dio fruto. Me las arreglé para dar un saludo dos veces más elegante que mis saludos normales sin tropezar ni olvidar nunca qué decir. Me puse la tunica al final y luché por ponerme de pie, pero no me caí. *Estoy segura de que he crecido.*

«Suficientemente bueno. No es grandioso pero tampoco es malo. Ustedes dos la han entrenado bien. Ahora, veamos si su práctica harspiel si ha ido igual de bien». Después de que el Sumo Sacerdote elogió a mis asistentes por sus esfuerzos, sus labios se curvaron en una leve sonrisa al ver el harspiel en las manos de Fran.

Miré a Rosina con una sonrisa. «Si he mejorado, es gracias a mi espléndida maestra».

“Oh, perece el pensamiento. Tienes talento para la música, hermana Myne. Aprendiste la escala musical en un abrir y cerrar de ojos, y leer música te resulta más natural que a nadie que haya visto. Los movimientos de los dedos siguen siendo incómodos, pero la práctica se encargará de eso».

¡P-Para! ¡No tengo ningún talento! ¡Son todos los restos de la práctica de piano y las lecciones de música de mi vida pasada! Quería arrastrarme por el suelo y jurar que no merecía sus elogios, pero ahora no era el momento para eso. Intenté sonreír para ocultar mi ansiedad, como me habían enseñado momentos antes, pero podía sentir mi boca temblar.

“Fascinante. Me mostrarán los frutos de esa práctica mientras se prepara el almuerzo”. Por orden del sumo sacerdote, un sacerdote gris me preparó una silla y me ayudó a sentarme. Fran me entregó mi harspiel, susurrando ánimos mientras lo hacía.

Todo lo que necesitaba hacer era repetir lo que había practicado. La canción no fue tan difícil, ya que fue la primera. Estaría bien si me mantuviera tranquila.

Después de respirar profundamente, levanté la vista y vi que Rosina estaba tensa, como nerviosa. Se parecía a una madre que veía a su hijo tocar en su primer recital escolar.

Toqué las cuerdas del harspiel. La canción de práctica corta que había aprendido se llamaba «The Autumn Harvest / La Cosecha de Otoño». La letra simplemente consistía en enumerar los nombres de los alimentos y luego llamarlos sabrosos, y no era demasiado difícil si podía mantener mis dedos en movimiento.

«*Bendiciones del bosque, qué cosecha de otoño ~*»

Después de terminar la canción sin cometer ningún error, dejé escapar un suspiro de alivio.

«... No está mal.»

«En efecto. La hermana Myne aprende bastante rápido. En realidad, hermana Myne, ¿por qué no aprovechar esta oportunidad para tocar la canción que compusiste el otro día?»

“¿Qué? La canción que compuse...” *¿Mmm...? No recuerdo nada de eso.*

«Creo que fue así».

No estaba seguro de si era porque era un niño o porque este cuerpo fue construido para eso, pero estos oídos eran mejores para captar el sonido que mis oídos como Urano. No tenía un tono perfecto ni nada, pero era bastante bueno. Fue más fácil convertir mis pensamientos en la escala musical de lo que había sido en mis días como Urano. En un momento intenté tocar una canción al azar que recordaba, y aparentemente Rosina lo recordó por completo.

«Todavía no he pensado en ninguna letra. ¿Quizás la próxima vez...?»

Naturalmente, traducir las letras en inglés a una canción temática de una película al idioma de este mundo fue demasiado pedir para que yo lo hiciera en el acto. Pero después de que sacudí mi cabeza, el Sumo Sacerdote me dio

una leve sonrisa con sus ojos brillando con curiosidad.

“Sí, tenlo listo la próxima vez. Aquí está la próxima canción para que aprendas”.

Noooo... me he hecho las cosas más difíciles de nuevo. Lloré por dentro mientras le quitaba la nueva partitura. Ahora tenía que aprender una nueva canción y pensar letras para mi propia canción.

«Ahora bien, comamos». La vajilla de plata reluciente estaba puesta sobre la mesa frente al Sumo Sacerdote. Fran había alineado mi propia vajilla frente a mí. Era una práctica común que solo los sirvientes tocaran la vajilla de su maestro, por temor a que fuera robado o destruido.

La vajilla que estaba usando la había dejado el anterior director del orfanato, lo que significaba que era bastante buena. Fran me sugirió que comprara un juego nuevo, pero lo rechacé. Un conjunto que combinara con la habitación sería demasiado costoso. Le dije «No sé qué clase de persona era el ex director del orfanato, pero sus pecados no son los pecados de sus pertenencias» y tomé la vajilla para mí.

Como había comido el equivalente de lo que comían los nobles en la casa del maestro del gremio, la comida fue entregada en los mismos platos que esperaba. Primero se vertieron las bebidas, luego los aperitivos, luego la sopa, luego los platos principales, luego las frutas y un postre, y luego la comida terminó con té.

Sin embargo, la cantidad y calidad de la comida estaba en otro nivel. Sabía que era porque las sobras se daban a los sirvientes, pero el curso de aperitivo solo tenía ocho platos con diferentes tipos de comida. Un asistente traería comida al plato de su maestro poco a poco, y si no me detenía, iría más allá solo con los aperitivos. Fran sabía bien cuánto podía comer y seleccionó porciones de los tres tipos de alimentos que probablemente disfrutaría. Me los comí mientras pensaba en cómo Benno y yo podríamos mejorar nuestra propia comida.

... Nuestra comida sabía igual de bien, pero parecía que necesitábamos trabajar en nuestra presentación: cómo cortar la comida, ponerla en los platos,

etc. La cocina noble tuvo una presentación bastante de alto nivel. Pero la sopa era tan sosa aquí como lo era en el gremio. Si hubo una batalla que ganó mi comida, fue con la sopa. Los platos principales llegaron en varios platos. Había mucha carne, pero no pude ver ningún pescado. Parecía que los nobles no comían mucho pescado.

Mientras comíamos, hablamos sobre mi práctica más dura, las preguntas que tenía sobre el papeleo, el estado del orfanato y el estado del Taller de Myne. El Sumo Sacerdote principalmente solo hizo comentarios sin compromiso a las cosas que dije. A veces decía cosas cargadas de eufemismos, pero nunca pude entender lo que realmente estaba tratando de decir. La conversación fue básicamente un bucle de mí inclinando mi cabeza hasta que el Sumo Sacerdote suspiró derrotado y se rindió.

... Parece que Fran y los otros sacerdotes grises serían camareros sólidos. Tal vez debería trabajar más duro para conseguir música para el restaurante. No pude evitar pensar de esa manera mientras escuchaba a Rosina tocar el harspiel mientras comíamos. En mis días como Urano, cada tienda en la que entraba tenía música sonando de fondo, pero escuchar música no era tan fácil en este mundo. En este punto, terminé sentimental cada vez que tuve la oportunidad de escuchar música.

“... Parece que has caído en sus pensamientos. ¿Fue este almuerzo una buena referencia para ti?” Preguntó el Sumo Sacerdote mientras tomaba un sorbo de té.

“Si mucho. Y, por cierto, antes de irme... ¿puedo hablar con usted sobre algo?”

«Espere. Es mejor dejar las conversaciones contigo en otro lado.” El Sumo Sacerdote me interrumpió, así que lentamente terminé el resto de mi té de olor fuerte. Abrió la habitación secreta y lo seguí al interior. Ya estaba acostumbrado a despejar espacio en el banco para sentarme mientras el Sumo Sacerdote traía su silla.

«Ahora. ¿Qué es esta vez?»

El Significado de Salir al Exterior

«En este momento, hay más sacerdotes grises de los que hay trabajo aquí, y podría tener una solución para eso... ¿Dejarían que los sacerdotes grises trabajen como camareros en un restaurante construido para servir comida noble a los plebeyos ricos?», y parecía que mi pregunta no sorprendió al Sumo Sacerdote — debe haber recordado lo que hablamos en mis aposentos.

«Me imagino que querías sacerdotes grises que hayan trabajado como asistentes para ser tus camareros».

“Los sacerdotes grises con experiencia como asistentes serían los mejores ya que son especialmente educados, corteses y trabajadores, pero incluso Gil hace un trabajo decente al servir bien. Creo que cualquier sacerdote gris aquí podría ser un gran camarero después de un poco de entrenamiento».

Sería de gran ayuda tener un sacerdote gris con experiencia como asistente, pero no todos tenían que tener experiencia. Los criados en el orfanato casi siempre fueron educados y obedientes, probablemente debido a que siguieron el ejemplo establecido por los asistentes y sacerdotes azules, que les enseñaron que la violencia estaba mal y que vivieron una vida de servidumbre encerrada desde el nacimiento. No sería demasiado difícil entrenarlos en camareros si al menos uno de ellos tuviera experiencia para aprovechar.

«... Si entrenarlos como camareros tomaría tan poco tiempo, ¿por qué no entrenar a los plebeyos de la ciudad baja?»

«Si alguien ha vivido o no una vida cercana a los nobles hace una gran diferencia aquí».

Benno no estaría preocupado por entrenar a los camareros si fuera tan fácil. La mayoría de los camareros en los restaurantes de la ciudad baja eran camareras prostitutas. Y aunque los aprendices de chef trabajaban como camareros cuando las cosas se ponían ocupadas, se entendía que servir era un

trabajo de baja dificultad que no exigía mucho. Si Benno comenzara a contratar camareros, casi todos sus solicitantes serían mujeres pobres afectadas por la pobreza, sin duda. Eso dañaría la elegante atmósfera del restaurante. Al igual que Lutz le había roto la espalda para obtener mejores modales, cada camarera tendría que ser educada desde cero para cambiar por completo su comportamiento y forma de hablar.

“Benno posee una tienda de clase alta, ¿no es así? Creo que sus trabajadores allí serían suficientes”.

De los sirvientes de Benno, el Sumo Sacerdote estaba familiarizado principalmente con Mark. Pero Mark estaba en un nivel más alto que la mayoría de los demás en la Compañía Gilberta. Y aunque los otros empleados fueron educados y enseñados buenos modales gracias a la capacitación de Mark, usarlos no era una opción aquí. Los lehanges que trabajaban en la tienda de Benno eran en su mayoría hijos de comerciantes que querían establecer conexiones con la Compañía Gilberta. La descripción de su trabajo involucraba ropa y papeleo, no servir comida. Ellos lucharían duro si intentáramos hacer que trabajen como camareros.

“Es natural que los sacerdotes grises con experiencia como asistentes sean excelentes servidores, pero ¿se les permitiría trabajar sin tutor? ¿Quién propondría ser su guardián? Además, solo unos pocos ingresos selectos fuera del templo conducirán a la desigualdad financiera incluso dentro del orfanato. ¿Qué piensas sobre eso?” Benno podría servir como el guardián de al menos uno de ellos, pero no los conocí a la vez. Tampoco había pensado en absoluto en la desigualdad financiera que ocurriría en el orfanato.

«... No puedo responder esas preguntas de inmediato».

“Me lo imagino. Estos no son problemas simples”, dijo el Sumo Sacerdote con un tono que dejó en claro que esto era algo en lo que había pensado hace mucho tiempo. Los problemas no eran simples, pero sabía que él nunca daría su permiso si no les respondía.

“No esperaba obtener su permiso de inmediato. Solo quería escuchar sus pensamientos. Y en esa nota, ¿puedo preguntarle qué piensa sobre los sacerdotes grises que trabajan fuera del templo?”

El Sumo Sacerdote bajó la mirada pensativo mientras se golpeaba la frente con un dedo.

“Hm. Bien. Creo que será difícil para ellos. Como cualquiera podría decir al mirarlo, la cultura del mundo exterior difiere mucho del templo. ¿Crees que los sacerdotes grises podrían adaptarse tan rápido a la ciudad baja después de vivir toda su vida aquí?” Pensando en la primera vez que llevé a Fran y Gil fuera del templo, lentamente sacudí la cabeza.

«Creo que se las arreglarían dentro del restaurante, pero fuera de eso...» Cuando se trataba de servir a clientes adinerados en un restaurante diseñado para parecerse a una mansión noble, los sacerdotes grises solo tendrían que actuar como lo hacen normalmente. Incluso cuando se trata de lidiar con dinero, su experiencia con el Taller de Myne probablemente los ayudaría a manejar las transacciones perfectamente. Pero en el momento en que salían del restaurante, su experiencia de vida en el templo comenzaría a trabajar en su contra a lo grande.

Además, ¿qué harás si los sacerdotes grises comienzan a desear una vida en el exterior después de que se acostumbren? ¿Serás capaz de proporcionarles ese estilo de vida?

“Eso sería difícil, creo. Soy demasiado joven para ser sus guardianes, e incluso si le preguntara a Benno, él solo podría darles lo que le daría a un aprendiz que vive allí. Vivir solo sería insoportablemente duro para alguien que ha crecido con todo lo que se les da en forma de regalos divinos”.

En realidad, no había un problema alimentario importante en el orfanato en este momento. Todos hicieron sus tareas y tenían suficiente comida esperándolos al final del día. Pero fuera del templo tendrían que hacer sus propias comidas o comer fuera, y dudaba que los sacerdotes acostumbrados a comer alimentos cocinados para los nobles se sintieran satisfechos con las comidas de la ciudad baja. Sin mencionar que tenía un poco de miedo de enviar a los sacerdotes solos cuando aún luchaban por comprender el concepto de dinero y cómo usarlo. Me imagino que no le tomaría mucho tiempo a un ladrón estafarlos de todo lo que tenían.

“Además, y este es el factor más importante para mí, ¿qué pensará la

población de los huérfanos contratados? ¿Crees que serán abrazados o rechazados?”

«... Más aún, lo último». A juzgar por la reacción de mis padres cuando me uní al templo, fue difícil imaginar que la gente tuviera una buena impresión de los huérfanos o del templo. Sin duda, su habilidad como camareros sería apreciada, pero el prejuicio que enfrentarían probablemente sería duro.

“Además de eso, ¿no es posible que la diferencia en el estado entre los que trabajan fuera y los que no lo hacen pueda hacer que a algunos les resulte incómodo quedarse en el orfanato? Creo que la ficción que ese niño tuvo con su familia comenzó después de que cambió su lugar de trabajo, ¿no?”

Un trabajo diferente significaba una paga diferente. El templo mantuvo la igualdad entre los grises, y al traer la desigualdad al orfanato causaría que su estilo de vida se derrumbara. Las cosas podrían empeorar aún más que con la familia de Lutz. Y como directora del orfanato, necesitaría resolver ese caos.

... Eso suena aterrador. Era imposible predecir el caos resultante de un cambio repentino. Me dijeron que sería responsable de algo que no podía predecir que era sinceramente aterrador. La aguda mirada del Sumo Sacerdote se suavizó, como si hubiera visto a través de mí y supiera lo asustada que estaba.

“Creo que no hay problema con que trabajen en el Taller de Myne. Como dijiste, están obteniendo ganancias ya que las condiciones del orfanato han mejorado enormemente. He oído que los niños están mucho más animados que antes gracias a sus viajes al bosque y las visitas de comerciantes como Benno. Pero hay una diferencia significativa entre ellos trabajando dentro del templo en las reglas del templo mientras hacen contacto con el mundo exterior, y trabajando en el mundo exterior bajo las reglas del exterior”. Asentí, y la expresión del Sumo Sacerdote mostró que era un poco aliviado de que entendiera.

“Sin mencionar que, incluso si Benno pudiera ser su guardián, todavía no lo conozco muy bien. No puedo tomar una decisión informada sobre si él es más confiable para comprar sacerdotes grises como sirvientes que un noble de bajo rango. Tampoco sé si un restaurante sería un lugar adecuado para que

los sacerdotes trabajen”.

«Si viniera al restaurante durante su prueba inicial, podrías ver con sus propios ojos qué tipo de lugar, es», le sugerí al Sumo Sacerdote con una sonrisa. Sacudió la cabeza con una mirada exasperada.

“No sé lo que estás planeando, pero está escrito en tu cara que tienes malas intenciones. Aprende a ocultar mejor tus emociones. Pero, en cualquier caso, estoy permitiendo que los comerciantes entren al templo camino al Taller de Myne y puedo permitirles expandir los trabajos realizados por los sacerdotes grises, pero tal como están las cosas, no les permitiré trabajar afuera”. Esperaba su rechazo, así que no me sentí demasiado decepcionada. En cambio, sabía que tenía que seguir cambiando las cosas aquí poco a poco hasta que el Sumo Sacerdote también cambiara de opinión.

“... Entendido. Trabajaré duro para asegurarme de que conozcas bien a Benno cuando el restaurante esté terminado. Y por mí me refiero a Benno”.

«¿No trabajarás duro en eso tú misma?»

«Tal vez un poco, pero hay una montaña de cosas que necesitan mi atención más, de ese modo».

El sumo sacerdote dio una breve carcajada.

«Aprender a comportarse como un noble ciertamente es lo primero», dijo. *Lo siento, pero estoy priorizando los libros ilustrados para mi hermano pequeño que pronto nacerá.*

«Y es por eso que no permitirá que los sacerdotes trabajen fuera del templo». El día después de mi almuerzo con el Sumo Sacerdote, le di un informe a Benno en su tienda como siempre lo hacía. Le conté lo que noté durante mi comida con un noble, luego le expliqué por qué no dejaba que los sacerdotes trabajaran afuera. Benno debe haber esperado eso también, dado que murmuró «Me lo figuraba».

«Pero bueno, ya que podemos ir al taller, ¿qué tal si incluyes a los camareros en sus tareas de taller?»

«Mmm, eso podría ser algo bueno para hacer durante el invierno cuando no podemos hacer papel. Aunque eso se interpondría en su trabajo de invierno.” El invierno fue una temporada que exigió una cantidad significativa de leña y comida. Como no podíamos reunir mucho en el bosque, tendríamos que comprar la mayor parte. El trabajo de invierno fue valioso ya que ambos podían matar el tiempo y ganar dinero mientras estaban bloqueados por la nieve.

«¿Qué clase de obra?»

“Estaba planeando hacer una variedad de juguetes. Me gustaría pedir muchas tablas de un taller de carpintería, pero todas las que conoces están ocupadas con los pedidos del restaurante, ¿verdad? ¿Podrías presentarme a otro taller?”

No quería retrasar aún más la apertura del restaurante. Pudo haber sido normal en este mundo, pero para mí simplemente me sentí como en el fracaso. Y Benno hizo una mueca cuando le sugerí que me presentara a otro taller, pero no quería que mi propio pedido fuera pospuesto durante meses. Quería ordenarme un taller que lo hiciera seguro.

“Necesito que me lo entreguen antes de que comience el invierno. Si es tan difícil para ti presentarme a un taller, puedo encontrar a alguien más para que lo haga”.

«Ese ‘alguien más’ sería Freida, ¿sí? No es una oportunidad». Pensé con seguridad que Freida sabría que los talleres que Benno no sabía, pero rechazó mi idea incluso antes de que dijera su nombre.

«... Bien, está bien. Te presentaré un nuevo lugar después de hablar con el capataz del taller al que voy».

“En ese caso, vamos primero a un taller de tinta. Quiero tinta. O, más bien, los tableros serán inútiles sin tinta”. Hice hincapié en mi necesidad de tinta hasta que Benno se rascó la cabeza y se levantó, molesto. Luego me recogió y salió de su oficina.

“Mark, voy a ir a los talleres de tinta y carpintería con Myne. Lutz, ven con nosotros”.

«Entendido, Maestro Benno».

En los brazos de Benno, fui a una tienda que vendía tinta. Revisé los precios de las botellas de tinta alineadas en un estante y sentí que mi cabeza daba vueltas por lo caras que eran.

«¿Tienes alguna otra tinta?»

“Esto es todo lo que vendemos aquí. Si realmente quieres saber acerca de la tinta, intenta ir directamente al taller”. Mientras bajaba la cabeza decepcionada, Benno preguntó por la ubicación del taller de tinta y salimos al callejón de los artesanos. El fuerte olor a tinta atravesó mi nariz cuando llegamos. Benno me bajó y yo misma entré en el taller.

“... No es frecuente que los clientes vengan aquí ellos mismos. ¿Cuál es tu negocio?” Solo las personas ricas que sabían leer y escribir necesitaban tinta, por lo que siempre ordenaban lo que querían en las tiendas sin molestarte en lidiar con el taller. Ninguno de ellos quería visitar una tienda que oliera tan abrumadora. El capataz, cuya cara y ropa estaban salpicadas de manchas de tinta negra, entrecerró los ojos y nos miró con recelo. Parecía un poco nervioso, tal vez porque su trabajo implicaba la extracción precisa de pigmentos y una mezcla cuidadosa.

«Um, me gustaría saber qué tipo de tinta haces aquí». El ceño fruncido del capataz logró fruncirse aún más mientras me miraba. «¿De qué manera haces la tinta que haces?»

«Lo siento, pero eso es un secreto comercial», resopló, claramente sin intención de responder. Continué apresuradamente, ya que parecía que estaba a punto de terminar la conversación.

«No quiero saber el método, solo quiero saber qué tipo de tinta es. Es tinta (ferrogálica), es tinta pegajosa (negro humo)... Eso es todo lo que quiero saber».

«... ¿Eh? ¿De qué estás hablando? «El capataz no me entendió en absoluto ya que no sabía los nombres de las variedades de tinta de este mundo. Intenté desesperadamente pensar en formas de describir los tipos de tinta que

conocía.

«Umm, ¿cuántos tipos diferentes de tinta haces aquí?»

“La tinta es tinta. Eso es todo lo que hay”. El capataz sacudió la cabeza como si hubiera hecho la pregunta más tonta del mundo.

«Está bien, describiré diferentes formas de hacer tinta y puedes decirme qué te suena familiar». Cerró los ojos con molestia al pensar en ello, y luego asintió. Pensé que probablemente estaban haciendo tinta de hierro, así que describí cómo hacerlo de la forma más simple posible.

«Coseche tintes naturales de la hiel de la planta, ferméntelo, mézclelo (iones férricos)... quiero decir, sales de hierro, luego tome la fibra veget—»

“¡Eso es! ¡¿Cómo sabes eso?!” El capataz jadeó y dejó caer su expresión molesta para inclinarse hacia mí. Su repentina intensidad me hizo esconderme detrás de Benno.

«No sé qué decirles, espera es que me enteré porque estaba interesada. No haces ningún otro tipo de tinta, ¿verdad?»

«... ¿Hay otro tipo de tintas?» A juzgar por la mirada penetrante en sus ojos, era probable que realmente solo supiera acerca de la tinta de hierro. Dejé caer los hombros y sacudí la cabeza, incapaz de ocultar mi decepción.

«No importa, está bien. Sería mejor comprar tinta en una tienda que pedirla aquí, ¿verdad?” El capataz se cruzó de brazos, pensó en algo y luego asintió.

«Sí. Si solo está comprando, la tienda es el mejor lugar para ir. Y... Niña, ¿cómo te llamas?»

“Soy Benno de la Compañía Gilberta, su guardián. Dime cualquier pregunta. Más tarde”. Benno puso una mano en mi boca para evitar que respondiera, luego me levantó y se dio la vuelta. Pude ver al capataz mirándonos directamente mientras Benno se alejaba.

«... La Compañía Gilberta, ¿eh? Bien.»

En el momento en que salimos del taller, Benno dejó caer su rayo.

«¡¿Qué estabas pensando allí?!»

«¿Bwuh? Estaba viendo qué tipo de tinta hacían».

«¿No podrías ser un poco más sutil...? En realidad, probablemente no, supongo». Pensé que solo estaba teniendo una discusión pacífica con el taller de tinta, pero para Benno aparentemente parecía que estaba peleando o algo así. ¿Pero qué más podría haber hecho? No sabía qué tipo de tinta hacían. Era difícil pensar que me entenderían si dijera tinta china o tinta de impresión o algo así.

“Lo adiviné en el momento en que dijo que solo hacen un tipo de tinta, pero parece que están haciendo tinta (de hierro). Es una pena.”

La tinta ferrogálica era el tipo de tinta comúnmente utilizada en Roma, Europa medieval, etc., antes de la invención de la tinta moderna. Fue ampliamente utilizado gracias a su durabilidad, resistencia al agua y proceso de fabricación simple. Un factor importante fue que, a diferencia de la tinta china, se pegaba al pergamino y no desaparecería si lo frotaba o lavaba. Pero dado que incluía componentes ácidos, la tinta seca comenzaría a comer la superficie de escritura. El papel vegetal se descompone más rápido que el pergamino, y a veces el papel terminaría cubierto de agujeros para el final de la década.

Eso sería un problema para un libro ilustrado que pretendía hacer para un niño que nacería pronto. El papel de trombe resistente al fuego probablemente resistiría la corrosión, pero eso costaría costos tan enormes que realmente no valía la pena considerarlo.

«¿Tal vez debería hacer la tinta yo misma?». La tinta ferrogálica podría funcionar si usara algo para neutralizar la acidez, pero eso sería una pelea con los intereses creados nuevamente. Sería mejor para mí desarrollar un tipo diferente de tinta por completo.

«¿Huh? ¿Vas a pelear con el Gremio de Tinta de frente?»

“¿Por qué te ves tan emocionado, Benno? No estoy tratando de comenzar ninguna pelea. Hubiera dejado que las cosas terminaran aquí si pudiera comprar el tipo de tinta que quiero, y ahora que tengo que hacerlo yo misma, me siento molesta. No me gusta el conflicto”.

Benno resopló aburrido ante mis protestas y comenzó a caminar. Empecé a pensar en tinta mientras rebotaba en sus brazos.

“La tinta (de la India) podría ser buena para el papel vegetal. Pero me gustaría algo más pegajoso para los grabados en madera. Oh, espera un segundo Creo que vi grabados en madera antiguos (chinos) en un (museo) una vez, así que ¿tal vez la tinta (de la India) funcionará? ¿O debería ir todo el camino y hacer (pintura al óleo)? (Crayones) manchan cuando los frotas, así que no creo que sean demasiado buenos para grabar en madera o para ilustrar libros».

Había hecho tinta ferrogálica, pintura al óleo y crayones con mi mamá en mis días como Urano, pero todos ellos usaron ingredientes que acabamos de comprar en una tienda. Sería mucho más difícil obtener el equipo y los materiales que necesitábamos aquí.

... Estoy bastante segura de que endurecimos los crayones en los estuches de lápiz labial. Quisiera un recipiente hermético para la pintura, pero ¿qué podría usar para eso?

“Uh. Lutz ¿Qué demonios está diciendo Myne?”

«Ella solo dice lo que está pensando. Puedes ignorarla. Estará atrapada así hasta que se conforme con una respuesta».

No importa el método que elija, obtener los pigmentos sería difícil. Probablemente tendría que juntar hollín nuevamente, tal como tuve que hacer con los bolígrafos. Pero a diferencia de antes, podría obtener pegamento para la piel y cera si lo intentara. Era mucho más fácil obtener materiales ahora que cuando ni siquiera tenía dinero para comprar una sola uña. Hacer tinta ahora sería mucho, mucho más fácil de lo que hubiera sido en ese entonces.

“Hey Lutz. Supongo que realmente no entenderás lo que necesito para esto a

menos que sigamos adelante y empecemos a hacer prototipos como hicimos con el papel, ¿verdad?” Me incliné sobre el hombro de Benno para hablar con Lutz, y él se encogió de hombros.

“... ¿Entonces tomaste tu decisión? ¿Qué tipo de tinta vas a hacer?”

“Todo tipo que pueda ser bueno con grabados en madera. Haré mis libros ilustrados con cualquier tinta que funcione mejor”. Mi respuesta hizo que Lutz sacudiera la cabeza con exasperación.

«¿Todavía no has renunciado a los libros ilustrados?»

“Será mi primer regalo para el bebé como su hermana mayor. ¿Cómo podría renunciar a ellos?”

«Me lo figuraba. Las cosas finalmente se calmaron en el Taller de Myne, pero supongo que ha vuelto a estar ocupado», Lutz parecía exasperado, pero al mismo tiempo, estaba sonriendo con entusiasmo.

Preparándose para Hacer Tinta

A pesar de haber decidido hacer tinta, no podía comenzar de inmediato. Primero tenía que ir al taller de carpintería de Sieg y pedirle al capataz que me presentara otro taller.

Llegamos y el mismo supervisor que antes estaba en el mostrador haciendo algo de trabajo. Levantó la vista, parpadeó sorprendido, luego dio una sonrisa sociable.

«Heya, el hermano pequeño de Benno y Sieg».

“Llama al capataz por mí”, respondió Benno, y el supervisor inmediatamente se dio la vuelta para ir más atrás. Le oímos gritar levemente «¡Capataz!» Detrás de la puerta, luego un hombre barbudo con dos gruesos brazos salió al frente mientras se quitaba las virutas de madera.

“¿Qué te trae por aquí, Benno? Todavía no he terminado con tu partición”.

«Sí, estoy aquí porque quiero una presentación a otro taller de carpintería».

«... ¿Qué se supone que significa eso?» Los ojos del capataz se endurecieron en el acto. Benno se encogió de hombros mientras lo miraba.

“No estoy pensando en romper nuestro contrato. Esta chica aquí quiere hacer un pedido, pero tu lugar está lleno, ¿sí? ¿Tienes algún otro taller de carpintería al que quieras enviar trabajo?”, Preguntó Benno mientras me empujaba hacia adelante. El capataz se relajó un poco aliviado, luego me miró mientras acariciaba su espesa barba.

«Hmph. Supongo que puedo enviarte al lugar de Ingo. Sígueme.»

El capataz nos llevó a un taller propiedad de alguien llamado Ingo. Era un joven capataz que recientemente se había independizado. Lo llamé joven a pesar del hecho de que parecía un poco mayor que Benno porque la mayoría de los capataces tenían cuarenta o más años, por lo que cualquier capataz de

treinta podría llamarse joven. El capataz mayor vino con nosotros porque aparentemente era normal presentar personalmente nuevos clientes. Podría adivinar que esto era solo la punta del iceberg cuando se trataba del equilibrio de poder entre los talleres.

“Mi lugar no tiene la mano de obra para tomar otro trabajo en este momento. ¿Qué piensas, Ingo?”

“Oh, sí, obtuviste ese gran trabajo recientemente. ¿Me estás dando un bocado del pastel aquí?”

“Por supuesto que no, este es otro trabajo completamente diferente. Tu cliente es esta pequeña niña aquí. Diviértete”. El capataz del lugar de Sieg lo dejó así. Ingo me miró con clara decepción. Eso fue un poco molesto, pero no podía culparlo — Parecía una niña que aún no había sido bautizado, después de todo.

“Me gustaría tablas de madera para trabajos de invierno. Por favor asegúrese de entregarlos a tiempo”. Ordené las tablas con una descripción de qué tan grandes deberían ser. Este año, la obra de invierno del orfanato consistirá en hacer juegos reversi y naipes. Para los tableros reversi solo tendrían que dibujar una cuadrícula con tinta en la parte superior de un tablero grueso, e incluso las piedras podrían hacerse cortando pedazos pequeños de un tablero y poniendo tinta en un lado. Lo bueno de reversi era que cualquier cosa que encajara en los cuadrados funcionaría; no tenían que ser circulares.

Por otro lado, los mismos tableros podrían reutilizarse para el ajedrez si hiciéramos las piezas. Pero las piezas de ajedrez eran demasiado intrincadas y complejas. Sería un poco irracional esperar que aquellos en el orfanato pasen de cero conocimiento de carpintería a tallar piezas de ajedrez durante la noche. Mientras tanto, podríamos usar piezas de shogi en su lugar. Eran simples ya que solo tenía que escribir los nombres de las piezas sobre pequeños pentágonos.

... ¿Pero el shogi y el ajedrez son diferentes? Eso está bien, nadie aquí lo sabe. Incluso puedo cambiar los nombres y movimientos de las piezas como quiera. Sí, son mis reglas ahora.

Pensé en hacer las cartas de papel, pero las tablas eran más baratas que el papel, y el washi hecho por el Taller Myne necesitaría ser modificado hasta cierto punto para funcionar como cartas. Mientras tanto, las tablas delgadas podrían soportar ser tratadas más o menos por los niños y todo eso sin romperse con demasiada facilidad. La mayoría de las tarjetas estarían bien con solo algunos colores y marcas de números, pero probablemente debería pensar en cómo lidiar con las sotas, reinas y reyes. Dibujar arte para cada baraja sería demasiado.

«Aun así, ¿en qué vas a usar todas estas tablas? Seguro que están ordenando muchos», preguntó Ingo mientras tocaba mi tarjeta de gremio contra la suya para pagar por adelantado. El hecho de que tuviera una tarjeta de gremio de mujer y pague por adelantado sin ningún problema parecía haber ganado su confianza. Estaba un poco más relajado que antes.

«Son para trabajos de invierno, pero los detalles son secretos. Los ordenaré nuevamente el año que viene si se venden bien».

“... ¿El año que viene también? ¿No te inscribiste con él?” Ingo señaló la puerta donde el otro capataz se había ido.

“Ese es el taller de Benno, pero aún no he decidido uno. Tomaré mi decisión en función de la calidad y la velocidad de su trabajo. Entregue los productos terminados a la Compañía Gilberta”.

“Bien. Es un placer hacer negocios contigo”.

Con las tablas ordenadas, salí del taller en los brazos de Benno y regresé a la tienda. Una vez allí, me dejó en la mesa de su oficina con él y Lutz sentados al otro lado. Me imaginaba que Benno estaba a punto de bombardearme con preguntas sobre mis planes futuros. Y como era de esperar, tamborileó con los dedos contra la mesa y me miró mientras decía «Muy bien, escúpelo», como si fuera un detective en un drama criminal.

“¿Escupir qué? No he hecho nada malo. Estos son cargos falsos. Soy inocente.”

“No te hagas la tonta, idiota. Estoy hablando de lo que estás a punto de hacer.

¿Para qué son esos tableros? ¿Para qué sirve la tinta? ¿Qué estás haciendo? ¿Que necesitas? Escúpelo todo”.

Lutz se inclinó hacia un lado para bloquear un poco el fervor de Benno. Sus cejas bajaron con preocupación y arrojó su opinión.

«Sea lo que sea, tiene que equilibrarse con la fabricación de papel del Taller de Myne. No queremos hacer proyecciones aquí. ¿Las cosas que estás haciendo necesitarán algo del bosque?»

“Ummm... Un segundo. Necesito organizar mis pensamientos.” Saqué mi díptico y comencé a escribir lo que necesitaba. Para hacer juguetes, necesitaba tableros y tinta. Para hacer tinta, necesitaba... pensar por un minuto. Cuando finalmente levanté la vista, vi que Benno y Lutz tenían tableros y tinta listos para escribir lo que dije.

“Estoy planeando hacer (reversi), (piezas de shogi) y (naipes). Todos ellos llevarán tablas y tinta”. Mi lista de cosas hizo que Benno sacudiera la cabeza con una mirada dudosa en sus ojos.

«¿Qué demonios es eso?»

«Son juguetes como el karuta. Ah, pero no están diseñados para enseñar a los niños a leer, por lo que incluso los adultos pueden jugar con ellos. Creo que serán perfectos para matar el tiempo en el invierno». Serían una buena forma de entretenimiento para pasar el tiempo cuando las tormentas de nieve los encierran. Solo hacer trabajos de invierno todo el invierno sería aburrido. La gente pobre necesitaba hacer trabajos de invierno por el dinero extra, pero ¿qué hicieron los ricos durante el invierno?

«La tinta es necesaria para cada uno de ellos, por lo que me gustaría obtener tinta lo antes posible».

«Dijiste algo sobre hacer un tipo de tinta diferente al que hace el taller de tinta, ¿sí?»

“Sí. Dado que se hará de una manera completamente diferente a la tinta del taller, no necesitaremos permiso de nadie para hacerlo, ¿verdad? ¿Nadie

vendrá a quejarse?” Si hicimos la misma tinta que mantuvo su proceso de fabricación en secreto por parte del Gremio de Tinta, es posible que rompamos un poco de magia de contrato o violemos alguna regla oscura.

«Sí, no necesitaremos el permiso de nadie si es algo nuevo. Pueden venir quejándose, pero podemos ignorarlo. Pero dado que tu derramaste los frijoles al capataz del taller de tinta, probablemente enviarán gente aquí para investigar lo que tenemos».

«¿Qué? No derramé nada. Dije lo mínimo necesario para aprender lo que quería saber». *Seguro que interpretamos algunas cosas de manera diferente*, pensé mientras las cejas de Benno se alzaban de ira.

«Si les digo que conoce sus secretos comerciales, conoce diferentes tipos de tintas y sabe cómo hacer que esos diferentes tipos de tinta no derramaste los frijoles, ¿qué es entonces?»

«¿Bwuh? Pero solo dije eso para averiguar qué tipo de tinta están haciendo. Era necesario prepararme emocionalmente para hacer un nuevo tipo de tinta. Además, mi plan en este momento es vender el proceso de fabricación al Gremio de Tinta una vez que tenga un prototipo listo, para que puedan producirlo en masa. Aprender sobre esto antes no es gran cosa». En el segundo que dije eso, Benno cerró los ojos con fuerza y se frotó las sienes. Sacudió la cabeza varias veces con incredulidad, luego me fulminó con la mirada.

«Detente. ¿Vas a vender el proceso de fabricación al Gremio de Tinta?»

«Eso es correcto. Quiero decir, solo piensa en lo peligroso que se volvió cuando luchabas con los intereses creados para formar tu Gremio de Papel Vegetal. Otto todavía está luchando para ayudarlo a seguir adelante con su trabajo de soldado, ¿no? Has extendido tus alas demasiado y no tienes suficientes empleados para mantener el ritmo; hacer otro nuevo gremio para la tinta sería demasiado. Si otras personas nos harán la tinta, digo que les dejamos».

Había creado el Gremio de Papel Vegetal sin que yo lo supiera y de alguna manera se las arregló para mantenerlo en marcha al obtener la ayuda de otros,

así que está bien. Estaba bien con eso. Pero escuché de Lutz que Benno estaba dirigiendo a su tío en círculos para establecer el Gremio de Papel Vegetal y talleres de fabricación de papel en otras ciudades. Incluso el restaurante italiano, que había hecho para competir con Leise, le estaba causando muchos problemas; según Mark, estaba sufriendo por salir de su área de especialización. No veía que crear otro gremio nuevo fuera cualquier cosa menos imprudente.

“... Realmente me haces doler la cabeza a veces. ¿Por qué no puedes respetar las ganancias un poco más?”

«Bueno, no soy un comerciante. Si no les importa que el Taller de Myne haga algo por sí mismo, creo que solo será bueno difundir cómo hacer tinta nueva y reducir su precio en todo el mundo».

Lutz, que parecía exasperado por mi conversación con Benno, sacó su díptico e intentó volver a encarrilarnos.

“Myne, Maestro Benno, ¿por qué no nos preocupamos de cómo vender la tinta una vez que está terminada? ¿Qué necesitamos para hacer esa tinta?”

“Oh, buen punto. Ummm... pensé en cuatro cosas que podrían funcionar como tinta aquí: tinta (India), (pintura al óleo), (tinta Gutenberg) y (crayón). Pero podemos olvidarnos del (crayón), ya que de todos ellos es el menos adecuado para ser tinta de grabado en madera».

“Sí, tus explicaciones nunca tienen sentido, Myne. ¿Qué necesitamos para hacer esas cosas?”

Miré mi díptico.

“Necesitamos algo llamado pigmento para colorear la tinta, y el pigmento más fácil para hacer negro es el hollín. Cualquier tipo de tinta se volverá negra si se hace con hollín, por lo que obtener hollín es lo primero”. La tinta de la India, como se hace tradicionalmente en China, se puede hacer mezclando hollín, pegamento de piel y especias. La pintura al óleo podría hacerse mezclando hollín y aceite de secado. El tipo de tinta extremadamente pegajosa utilizada históricamente después del advenimiento de la impresión,

que yo llamaba «tinta Gutenberg» por conveniencia, se podía hacer mezclando hollín en aceite de linaza hervida.

“La tinta (India) que conozco está hecha de aceite de col y aceite de sésamo mezclado con hollín de lámpara y hollín de pino quemado, pero supongo que no deberíamos ser quisquillosos al hacer prototipos. Deberíamos estar bien simplemente limpiando nuestros hogares y obteniendo el hollín de ellos... lo cual es algo que hicimos el año pasado”. Recordé que mamá me hizo usar un montón de trapos y limpiar la chimenea el año pasado cuando quería hacer lápices de hollín. Estaba bastante segura de que Lutz finalmente había limpiado su propia chimenea para obtener más hollín también.

“Oh sí, lo recuerdo. A mí me parece bien, nuestras madres seguramente nos amaron ayudando”.

«Voy a seguir adelante y dejaré caer mi hollín sobre ti también. Sé agradecido, ni siquiera tienes que trabajar para ello». Benno sonrió como si estuviera tramando algo. No sabía cuál era su plan, pero las chimeneas y las estufas debían limpiarse antes del invierno de todos modos. No tenía motivos para rechazar el hollín gratis.

“¿Qué vas a hacer con el hollín? ¿Necesitas algo más?” Vi a Lutz escribir ‘recoger hollín’ en su propio tríptico. Miré mi tríptico para comprobar que la tinta china necesitaba hollín y pegamento de cuero.

«El siguiente es (pegamento cuero), ¿creo? La pasta realmente pegajosa que puedes cosechar de la piel y la médula ósea de vacas, cerdos, etc. es importante para hacer tinta (India). También querré que endurezca la portada de mis libros una vez que estén listos».

“La piel y los huesos de los animales, ¿eh? No debería ser demasiado difícil de conseguir si compramos un poco de carne para la preparación de invierno y la desmantelamos en el orfanato”.

Dudé, pensando en el cerdo que fue apuñalado y colgado en la aldea agrícola. Naturalmente, ya me había acostumbrado a ese tipo de cosas, y no me desmayaría ni gritaría en el sitio donde se mataba la carne, pero fue difícil para mí participar cuando no tenía la fuerza para cortar carne como ese.

“¿Desmantelación de carne en el orfanato? ¿Normalmente hacen eso?” Preguntó Benno, y la respuesta fue clara como el día. De ninguna manera los niños huérfanos tuvieron experiencia en el corte de carne cuando se les dio toda su comida y ni siquiera habían visto una papa cruda antes.

«Definitivamente no.»

«En ese caso, ¿qué tal si pido un poco de carne extra para el orfanato cuando hago mi propia preparación de invierno?»

«¡Eso podría resultar de gran ayuda! Gracias». No había participado en la desmantelación del vecindario debido a que estaba enferma tan a menudo, lo que significaba que no conocía a ningún carnicero y no podía usar una sala de humo por mí misma. La ayuda de Benno fue tan apreciada que apreté mis manos y le agradecí.

«¿Puedes hacer eso, uh, cosas si tienes piel y huesos?»

«Sí sé cómo hacer (pegamento de cuero), más o menos, pero no tengo experiencia en hacerlo. Pero como es tan útil para tantas cosas, quiero lograrlo sin importar lo que tenga que hacer».

El pegamento de cuero se hizo sumergiendo el cuero y los huesos de los animales en agua de cal para descomponerlos y eliminar las impurezas como el cabello, luego hirviéndolos en agua y luego secando en ‘licor de pegamento’ concentrado. El pegamento hecho de piel tenía más resistencia al agua que el pegamento hecho de huesos. Preferiría el pegamento hecho de pieles, pero mi prioridad era obtener y pegar cualquier pegamento hecho y terminado.

Esta variedad de pegamento de cuero se componía principalmente de colágeno, una proteína, por lo que nuestra tinta India amateur se pudriría si se dejara sola por mucho tiempo. Se pudriría más rápido durante el calor y la humedad del verano, pero por otro lado se secaría demasiado rápido con poca humedad, se secó rápidamente. En general, la tinta fue sorprendentemente difícil de manejar.

“Entonces, necesitamos (cal) para hacer (pegamento de cuero). Esa es la

materia blanca que usas cuando construyes las paredes —”

«Oh, lima». La respuesta de Lutz me enseñó la palabra para lima aquí. Como la cal se usaba para el mortero, Deid — que trabajaba en la construcción — probablemente sabía dónde comprarla.

“Eso es todo, Lutz. ¿Podrías preguntarle a tu papá dónde comprarlo?”

“Seguro. Solo tengo que escribir lima. ¿Solo necesitamos comprar un poco, como si solo usáramos un poco de las cenizas para el papel?” A diferencia de cuando hicimos el papel por primera vez, Lutz sabía leer, sus padres aceptaron más o menos su sueño de ser comerciante, y tenía los fondos para comprar lo que necesitaba. Casi parecía una locura que solo hace un año no teníamos dinero y confiamos en la aprobación de nuestros padres para obtener algo. Mucho había cambiado tan rápido.

Mientras me llenaba de nostalgia, Lutz terminó de escribir algunas cosas y me miró.

«¿Necesita algo más?»

“Mmm, la tinta (India) solo necesita hollín y eso (pegamento de cuero). Necesitaré (aceite de linaza) para hacer (pintura al óleo), pero creo que Benno probablemente ya sabe dónde comprar eso”. Me giré para mirar a Benno, y Lutz también. Se rascó la parte posterior de la cabeza y pensó un poco, pero finalmente sacudió la cabeza.

“... Nunca escuché ese nombre antes. ¿Qué es?»

«Su tienda se ocupa de hilo de lino y lino, ¿no? Seguramente sabes dónde comprar el (aceite de linaza) hecho de exprimir semillas de lino».

“Oh, aceite de linaza. Ahora ese es un nombre que conozco... pero el aceite no es barato», dijo Benno, a lo que le di una sonrisa vacía. Independientemente de lo caro que era, no teníamos más remedio que comprarlo.

“No vamos a comenzar a cultivar lino solo para obtener el aceite, e incluso si

compramos las semillas no tenemos compresores. Creo que sería más barato comprar el aceite que hacer un esfuerzo para comprar máquinas para exprimirlo nosotros mismos. Puede comparar los precios de las semillas y un compresor con el precio del aceite para averiguar qué debemos hacer el próximo año”.

También podríamos usar aceite de secado, pero imaginé que el aceite de linaza usado en la fabricación de la tela sería más fácil de obtener que el aceite de girasol o el aceite de cártamo. Nunca había visto cártamo o girasol por aquí.

“Puedo hacer el tipo de tinta más simple que existe con estos ingredientes. Todo lo que queda es el equipo. La mejor manera de obtener la tinta es colocar los ingredientes encima de una losa dura de roca y molerlos con una mano de mortero. Algo así como un mortero y una maja pero más grande”.

«¿Necesitas herramientas extrañas como las que hiciste para el papel?», Preguntó Benno, y sacudí la cabeza.

«No, en realidad no necesitamos muchas herramientas. La losa, la mano del mortero, un recipiente hermético para el almacenamiento y un raspador. ¿Probablemente pueda obtener la mayoría de estos preguntando en un taller de tintura? Mi madre trabaja en un taller de tintura, podría preguntarle».

“... Bien. Todos preparen su parte del material y llévelo al Taller de Myne”. Benno terminó la discusión allí y nos despedimos.

Conseguir hollín fue fácil ya que mamá y Karla se alegraron de recibir nuestra ayuda, pero a estas alturas ni siquiera era necesario decir que tenía fiebre después de trabajar demasiado. Mientras estaba en cama en casa, Lutz limpió el taller de Myne y el lugar de Benno para más hollín.

“El Maestro Benno tenía razón, obtuvimos el doble de hollín así como así. Diablos, sí”. Lutz me puso al día cuando vino a visitarme. Aparentemente, Corrina se emocionó mucho cuando escuchó que Lutz estaba limpiando la chimenea de Benno por hollín, y terminó usando a Otto para sacar hollín de su lugar también.

“Otto realmente es un esclavo del amor. No creo que alguna vez pueda decirle que no a Corinna”.

«Ah, y los sacerdotes grises trabajaron muy duro para nosotros». Cuando los sacerdotes grises oyeron por Lutz que estábamos reuniendo lo que traje, fueron directamente a trabajar a limpiar las chimeneas en las habitaciones de los sacerdotes azules, las chimeneas en sus cocinas y las chimeneas para conseguir hollín para nosotros. No les importó, ya que era hora de hacer la limpieza de invierno de todos modos. Y según Lutz, Gil limpió la estufa y la chimenea en mis habitaciones.

“Gracias a todo eso, el Taller de Myne ahora tiene mucho hollín. Además, el Maestro Benno compró el aceite de linaza y conseguí que papá nos comprara un poco de lima. Le preguntamos a un taller de tintura sobre las herramientas y deberían llegar pronto. En este momento estamos aplastando el hollín en pedazos más pequeños». Parecía que las herramientas y los materiales se estaban reuniendo en el Taller de Myne mientras estaba atrapado en la cama.

... Seguro que es bueno tener a mucha gente trabajando para ti.

«Está bien, los preparativos de invierno aún no han comenzado, así que intentemos hacer los tipos de tinta que necesitan aceite y poner fuera el pegamento de cuero para más adelante. Una vez hecho esto, podemos hacer xilogravías e intentar imprimir. Oh, oh cierto Necesitamos pedir tablas para los grabados en madera también. Pero dado que será tinta prototipo, ¿tal vez debería hacer sellos primero? ¿Qué te parece Lutz?”

«No te emociones demasiado. No puedes hacer nada hasta que te baje la fiebre, ¿recuerdas?»

«Ngh...»

Voy a ... Comenzaré con la pintura al óleo una vez que mi fiebre haya bajado. De acuerdo.

Pintura al Óleo Negro

“Papá, ¿por favor? Quiero que compruebes la tinta”. Mi fiebre se negó a bajar, y después de que papá me trajó un vaso de agua, me senté y junté las manos para comenzar a mendigar. Escribí letras en espejo en un bloque de madera lo suficientemente grande como para agarrarlo y le pedí que tallara las letras para convertirlas en un sello.

«... Sheesh. No te lo voy a mostrar hasta que te baje la fiebre».

Pasaron dos días desde que se lo pedí a papá. Mi fiebre finalmente bajó y comenzó el debate del siglo, con mi familia argumentando que necesitaba quedarme en casa por un tiempo antes de ir al taller y Lutz argumentando que hacer tinta me emocionaría tanto que la próxima vez tendría fiebre. Fui al taller sin importar qué.

«Um, creo que —»

“¡Cállate, Myne! ¡Sabemos que ya quieres ir!”. Todos estuvieron de acuerdo con Tuuli y se me negó la participación en un debate sobre ellos en primer lugar.

Aburrida, busqué en el almacén y saqué una delgada tabla de madera. Digo en la esquina de la cocina mientras todos discutían y lo envolvían con un paño, luego envolvían una capa de bambú para que no dañara el papel.

... Eheh, hice un baren. Un poco. Esto probablemente será importante para los grabados en madera. El debate terminó cuando terminé mi baren, con la decisión final de que me quedaría en casa hoy pero que podría ir al templo nuevamente a partir de mañana. Un día de espera me animó. Con ropa vieja, un poco de jabón y el sello que papá me hizo, estaba listo para irme.

«¿Estás tan emocionado como yo, Lutz?»

«Sí. Entonces, ¿cómo haces estas cosas de todos modos? Tendrás que explicar, ya que no puedes ayudar». Estaba un poco escondido, pero Lutz

parecía emocionado de estar haciendo algo nuevo otra vez. No pude participar en la fabricación ya que, como doncella del santuario azul, tenía prohibido trabajar en el taller, lo que significaba que tenía que decirle a Lutz exactamente qué hacer.

“Al agregar la pintura, agregue pequeñas cantidades poco a poco. Las cosas se mezclarán mejor de esa manera. Pero para empezar, debes poner el hollín encima de la losa de mármol. Una vez allí, cava en pequeños agujeros con los dedos, vierte el aceite de linaza en los agujeros y luego mézclalo con el raspador. No queremos demasiado aceite, así que si crees que necesitas más, agrega solo una gota a la vez. Una vez que lo hayas mezclado con el raspador, mezcla con entusiasmo con la mano del mortero». Le expliqué qué hacer mientras usaba mis manos para mostrar cómo se agregaba hollín y aceite. Lutz se quedó en silencio por un momento en sus pensamientos.

«... ¿Qué tan difícil quieres decir cuando dices ‘con entusiasmo’?»

«No estoy segura, depende del pigmento. Cuando hice esto en el pasado, tardé aproximadamente dos minutos... uuum, aproximadamente el tiempo que tarda una olla de agua en hervir, pero alguien que usa otro pigmento podría no terminar para cuando el agua hierva».

Tenías que seguir machacando todo hasta que se volviera sedoso. La maceración fue agotadora y requirió mucha fuerza y resistencia. Cuando le expliqué en términos de cocina, Lutz abrió los ojos con sorpresa.

“... ¿Te las arreglaste para hacer algo así? ¿Tú, Myne?”

“En aquel entonces yo era una chica alegre, ¿de acuerdo? Todos siempre decían que estaba lleno de energía siempre que pudiera leer libros. Incluso obtuve (asistencia perfecta) en la biblioteca de mi (escuela)».

«La vida te llega rápido».

Di un gran asentimiento. Fue difícil no quejarme de que si no fuera por este cuerpo, las cosas habrían sido mucho más fáciles para mí. Habría mucho más que podría hacer.

“Muy bien, me voy al taller. Ven cuando estés lista”. Una vez que llegamos a la puerta, Lutz me entregó a Fran y se dirigió rápidamente al taller. Fui a mis habitaciones y saludé a mis sirvientes antes de ir también al taller, ya que había estado postrado en cama por tanto tiempo.

«Y ahora que estoy mejor, creo que iré al taller».

“Su práctica de harpsiel es lo primero, hermana Myne”. Quería comenzar a hacer tinta de inmediato, pero Rosina me detuvo con una sonrisa. Una emboscada se había establecido en el lugar que menos esperaba.

“La práctica diaria es vital para aprender un instrumento, pero ya has perdido la práctica cinco días seguidos. Tendrás que practicar varias veces más duro hoy para minimizar el daño. Creo que cinco veces más duro será suficiente, dado que te perdiste cinco días”.

Los ojos azules de Rosina brillaban de emoción ante la perspectiva de practicar cinco veces más duro. Ella también hablaba en serio. Rosina realmente pretendía hacerme practicar cinco veces más duro. Así como podía leer libros todo el día sin aburrirme en absoluto, Rosina podía prosperar en cualquier lugar mientras tuviera música. Una práctica más difícil la haría más feliz. Instantáneamente sacudí mi cabeza tan fuerte como pude.

“¡No gracias! Solicito una sesión de estudio estándar. ¡Me lo tomaré muy en serio, te lo aseguro!” Rosina sonrió y extendió mi instrumento con un brillante «Muy bien». Se lo quité y comencé a tocar la postura. Pero cuando intenté tocar la primera canción de práctica que me dieron, supe que Rosina tenía razón. Mi habilidad se había desplomado mientras estaba enferma y ya no podía tocar bien la canción. Eso no fue un buen augurio para aprender a tocar la segunda canción. Con un sudor frío corriendo por mi espalda, practiqué mucho hasta que sonó la tercera campana.

«Ese fue un grado impresionante de concentración». Rosina sonrió cálidamente y me alabó después de que sonó la tercera campana. Recibir un cumplido de una chica hermosa nunca se sintió mal. *¡Hora de ir al taller!* Pensé con felicidad rebosante, solo para que Fran se pusiera de pie después.

“La documentación administrativa del Sumo Sacerdote se ha acumulado

debido a su prolongada ausencia, y al enterarse de su enfermedad, se preocupó. Vayamos a su oficina". Fran tampoco tenía intención de moverse. El Sumo Sacerdote probablemente se preocupó después de pasar tantos días enferma en casa. Pero yo quería ir al taller. Quería dejar de ayudar al Sumo Sacerdote para poder comenzar a hacer tinta ya.

«Awww... Fran...»

“Cuando llegue la tarde no tendré quejas. Te acompañaré al taller”.

“Hermana Myne, en momentos como este debes continuar sonriendo sin mostrar ninguna emoción. Y recuerda que habrá muchas veces en la vida en las que te verás obligado a hacer cosas que no te gustan”. Incapaz de discutir con Rosina, a quien se le había dado una tabla de juntas financieras para trabajar antes del almuerzo, agaché la cabeza tristemente. *¿Cómo podría sonreír en un momento como este?* Pensé entre lágrimas mientras forzaba una sonrisa nerviosa en mi rostro.

“Tienes razón, Rosina. Entiendo”. Salimos a la habitación del Sumo Sacerdote y vamos... Me dirigí a la habitación del Sumo Sacerdote con los hombros caídos. No me disgustaba ayudarlo con su papeleo ni nada, pero el hecho de que me divirtiera mucho más esperándome realmente me estropeaba el ánimo.

“Ah, veo que finalmente te has recuperado. Ven aquí, Myne”. En el momento en que me vio, el Sumo Sacerdote me entregó la herramienta mágica para bloquear el sonido. Lo agarré para que pudiéramos hablar.

“Parece que todos los sacerdotes grises en el orfanato limpiaron las chimeneas y las estufas mucho antes de lo esperado este año. ¿Qué estás tramando?”

“Por favor, observe su frase, honorable Sumo Sacerdote. No tengo parcelas, solo deseo hacer tinta que funcione bien en papel vegetal. Los sacerdotes grises reunieron el hollín que necesitaba y no hicieron nada más”. Le expliqué lo que sucedió y el Sumo Sacerdote se frotó la frente.

«Entiendo. Ahora entiendo que tenía que hacerlo para su taller. Pero tenga

cuidado de no sobrepasar sus límites y enojar al Sumo Obispo». No lo había visto en mucho tiempo, en realidad me había olvidado de él, pero oh sí. El Sumo Obispo era una persona que existió y él apesabía. ¿Era yo la única que pensaba que enojaría al Sumo Obispo sin importar lo que hiciera?

Después de ayudar al Sumo Sacerdote y terminar el almuerzo, finalmente pude ir al taller. Lutz predijo que estaría retenido toda la mañana y que, mientras tanto, había estado dirigiendo la creación del papel.

“Hay muchas cosas que debes hacer acumuladas en los últimos cinco días, ¿sí? Una buena rutina diaria es justo lo que necesitas para refrescarte la cabeza, Myne”.

«... Y mi cabeza seguramente se ha enfriado ahora».

Las tres cosas que necesitaba estaban alineadas en el taller, divididas en grupos: el hollín que todos se reunieron, el aceite de linaza que compró Benno y la lima que compró Lutz.

“He oído que todos ustedes trabajaron juntos para reunir hollín para mí. Lo aprecio mucho. Hoy me gustaría hacer tinta. Esta es una labor que requiere una fuerza significativa, por lo que solo participarán sacerdotes grises adultos. Todos los demás pueden continuar haciendo papel como de costumbre”. Después de agradecer a todos y dividir la fuerza laboral, llegó el momento de hacer tinta.

“Ahora bien, Lutz. Por favor, comienza. Lutz fue mi mayor ayudante aquí”. Parecía que había memorizado todo lo que le expliqué muy bien, ya que puso el hollín en la losa de mármol y cavó agujeros para el aceite sin ningún problema. Una vez que el aceite estuvo adentro, usó el raspador para aplanarlo y mezclarlo completamente. Todavía recordaba la vez que hice pintura al óleo en el pasado, así que estaba segura de que esta parte iría bien. Pero no había buscado hollín o aceite de alta calidad, por lo que era muy posible que la pintura tuviera un mal rendimiento.

“La mezcla parece estar yendo bien. Creo que ahora es el momento de cambiar a la maja”. Lutz comenzó con una pequeña cantidad ya que la pintura termina mejor si se mezcla poco a poco, y eso parecía estar yendo

bien. Una vez que todo se mezcló, cambió por una maja y comenzó a moler, moler, moler. Seguía aplastando y moliendo la mezcla.

El sudor se formó en su frente y puso todas sus fuerzas en sus brazos mientras aplastaba la mezcla en pintura que serviría como tinta, su rostro se puso rojo brillante en el proceso. No podía ayudarlo ya que era una doncella del santuario azul, e incluso si lo intentaba, solo me interpondría en su camino. Moler la mezcla de pintura tomó mucha más fuerza de la que tenía en este momento. Había convocado a un sacerdote santuario gris para que estuviera listo, ya que predijo que sería demasiado difícil para un niño, pero Lutz lo terminó sin quejarse ni una sola vez.

“Esa es una cantidad adecuada de sedosidad y pegajosidad”. Rápidamente saqué el sello que hizo papá y lo golpeé con fuerza contra la pintura recién hecha varias veces antes de presionarlo contra un poco de papel rasgado. Las letras que deletreaban «Myne» aparecieron en él y un sonido audible atravesó a los que miraban.

«... Realmente hizo tinta».

«Pensar que solo necesitaba hollín y aceite...»

Los sacerdotes grises, después de haber visto crear algo nuevo por primera vez en sus vidas, miraron la pintura al óleo con los ojos muy abiertos. Parecía que no habían creído por completo que el hollín y el aceite realmente harían cualquier cosa. Los talleres de pintura probablemente hicieron su pintura con un método similar, pero los sacerdotes nunca tuvieron la oportunidad de verla. Era posible que sus métodos de fabricación de pintura también fueran secretos comerciales.

“Todos los demás, por favor, hagan gradualmente la pintura al óleo como lo hizo él. Ponga la tinta terminada aquí”. Fran tomó el recipiente para la pintura al óleo y Lutz puso su tinta dentro. Aunque era un poco confuso, la pintura o realmente cualquier sustancia utilizada para imprimir podría llamarse tinta.

«Lutz, lávate las manos con este jabón y descansa un poco». Un sacerdote gris comenzó a hacer tinta en el lugar de Lutz. Otros dos trajeron diferentes herramientas y se unieron a él. Agregaron trozos de aceite al hollín y

comenzaron a mezclar.

Mientras los sacerdotes grises trabajaban duro para hacer eso, tomé la pintura al óleo terminada e intenté usar la punta puntiaguda de un trozo de madera cepillada para escribir letras en papel y dibujar líneas en una pizarra. Era demasiado pegajoso y difícil de manejar para reemplazar la tinta normal. Pero parecía que funcionaría bien como la tinta de madera. Lo principal era que necesitaría un rodillo como el que usé en la clase de arte para esparcir la tinta de manera uniforme, y sin él la tinta varió en grosor. Conseguir una impresión en madera limpia sería un poco difícil. Me gustaría un rodillo o al menos una brocha.

«¿Cómo está la tinta, Myne?» Lutz regresó después de lavarse las manos y la cara. Pero sus dedos todavía estaban un poco negros. Necesitaríamos un jabón más fuerte.

“Funciona, más o menos. Ahora quiero tinta de otros colores...”

“¿Otros colores? ¿Puedes hacerlo de color?” Los ojos de Lutz se abrieron. Le dije que se hizo de la misma manera, solo con diferentes pigmentos. Hacer tinta de otros colores no sería imposible. Simplemente no estaba seguro de dónde o cómo obtendría esos otros pigmentos.

«¿Qué otro pigmento hay aparte del hollín?»

“Hasta donde yo sé, la mayoría de los pigmentos están hechos de minerales pulverizados. O, en términos más simples, si tomas rocas de colores y las rompes en polvo fino, puedes hacer pintura con aceite al igual que lo hiciste con hollín”.

El óxido de hierro y el loess (una combinación de arcilla, arena y limo arrastrado por el viento, a veces llamado arcilla amarilla) se usaron históricamente como pigmentos. Los colores azules hechos de lapislázuli y azurita eran bastante famosos, al igual que los rojos hechos de rogue y cinabrio. Pero no tenía idea si podía mirar los minerales aquí y decir cuáles eran cuáles.

«... Uh, Myne. ¿Eso significa que alguien tiene que golpear las rocas hasta

que todo sea polvo?», Preguntó Lutz tímidamente, temeroso de tener que hacerlo él mismo. Sacudí mi cabeza. Naturalmente, no tenía intención de hacer que Lutz se rompiera la espalda golpeando rocas en pedazos. Eso fue demasiado para un niño.

“Seguramente el trabajo de alguien es hacer eso. Le pregunté a mamá sobre los pigmentos en su taller de tintura, pero ella me dijo que más personas que pidieran pigmentos aumentarían el costo de los tintes”. Según mamá, en el pasado surgieron algunos conflictos cuando aumentó el número de talleres de arte y los materiales para los tintes se volvieron más caros a su vez. Me pidió que no hiciera nada que pudiera causar problemas como ese, ya que perdería su trabajo. Naturalmente, no podía hacer nada que lastimara a mi madre así.

La extracción directa de minerales parecía un gran salto, pero me imagino que comprar los pigmentos sería demasiado costoso. Especialmente problemático fue que ni siquiera sabía dónde se podían extraer los minerales que harían pigmentos. ¿Cómo podría, cuando solo había salido de la ciudad para ir a un bosque cercano?

“Creo que la arcilla amarilla sería lo más simple si supiera dónde encontrarla. Tendríamos que convertirlo en polvo, pero la arcilla amarilla generalmente ya es polvo».

«Pero como dije, ¿quién va a hacer eso?» Estaba escrito en la cara de Lutz que no tenía intención de hacerlo él mismo. No tenía las herramientas o la mano de obra para romper rocas, por lo que renunciar a esta idea parecía sabio por ahora.

“... Si vamos a una tienda de minerales como una tienda de madera, podrían tener pequeños trozos de roca a la venta. Lástima que pulverizarlos sería tan difícil. ¿Quizás deberíamos intentar preguntar en un taller de arte sobre cómo hacen su pintura?”

«El maestro Benno dijo que no hablarían de su pintura, solo de las herramientas».

«Más secretos comerciales, lo figuraba».

Los tres sacerdotes grises terminaron su pintura al óleo cuando Lutz y yo hablamos. Terminaron más rápido que Lutz ya que tenían la fuerza de los adultos. No pude evitar sonreír cuando vi que el recipiente de porcelana se llenaba de pintura.

«El sello funcionó y la tinta de color puede venir más tarde, lo que significa que es hora de hacer el libro ilustrado con un grabado en madera».

“Detengámonos con la tinta por hoy, lo que requiere mucho trabajo. Mis brazos se sienten pesados como diablos”.

“Bueno. Sobre el papel, entonces. ¿Podría hacer un papel más grueso para los libros ilustrados? ¿Me gustaría un poco?”

«Seguro. Descansa un poco mientras piensas en los libros ilustrados. ¿Bien?»

Con la pintura al óleo básicamente completa, quería pasar directamente a hacer los libros ilustrados. Caminé por el taller para alentar a los niños a que agitaran el agua e hicieran papel, luego regresé a mi habitación.

Me dirigí a mi escritorio e inmediatamente comencé a escribir una adaptación de la Biblia para niños en el papel que Benno me dio. No era necesario que las historias fueran tan detalladas para el libro ilustrado, y traté de mantener mi vocabulario lo más simple posible. Una vez hecho, leí mi trabajo. Todo parecía estar bien. Todo lo que tenía que hacer era preguntarle al Sumo Sacerdote si podía convertirlo en un libro ilustrado.

“Correcto. Necesito hablar con Wilma sobre dibujar el arte... Rosina, ¿vendrías al orfanato conmigo? Necesito hablar con Wilma sobre algo”. Wilma, incómoda con los hombres como estaba, sin duda preferiría que fuera con Rosina en lugar de con Fran. Estaba a punto de mirar las tablas mientras recibía instrucciones de trabajo de Fran, y en el momento en que la llamé, su expresión sonrió. *Ella realmente debe odiar las matemáticas.*

“Fran, debo irme. La hermana Myne me necesita”. Rosina comenzó a guardar sus cosas. Fran asintió con la cabeza y le entregó varias tablas.

“Por favor, entrégalas a Wilma mientras estés allí. Parece que también tiene

dificultades con las matemáticas, pero necesitará aprender si debe vigilar el edificio de las niñas”. Rosina parpadeó después de recibir las tablas en las que había estado trabajando y las tablas relacionadas con el edificio de las niñas, pero finalmente sonrió sin perder el ritmo.

... Esa es Rosina para ti. Ella no mostró su sorpresa ni por un segundo.

Fui al orfanato con Rosina, que llevaba las tablas, el papel y algo de tinta. Wilma parecía estar limpiando y haciendo sopa mientras los niños trabajaban en el orfanato. Ella realmente era la madre del orfanato.

“Oh Dios mío, hola Myne. Veo que Rosina está contigo. Por favor, tome asiento”. Wilma nos saludó con una cálida sonrisa, y terminé sonriendo también. Mi vida realmente se enriqueció al tener dos hermosas chicas como asistentes. Tomé asiento en el comedor y expliqué mi negocio mientras Rosina y Wilma me seguían por detrás.

“Como se discutió anteriormente, me gustaría que dibujes arte para un libro ilustrado bíblico. También he traído conmigo el papeleo de Fran. Parece que le gustaría que pasaras por esto, dado que estás supervisando el edificio de las niñas».

Wilma palideció ligeramente ante la pila de tablas, y probablemente no porque estaba considerando por qué se llamaba papeleo cuando no había papel involucrado. En el pasado, Wilma había consolado a Rosina de que todos los asistentes tenían que superar sus debilidades, y ahora era su turno de consolar a Wilma con una sonrisa de seguridad.

“Los asistentes deben hacer el trabajo de esta forma, y aunque ahora puede ser doloroso, con el tiempo se acostumbrará a él como una necesidad. La práctica es importante tanto en matemáticas como en arte. ¿No es así, hermana Myne?”

“Está. Cuanto más practiques, más rápido obtendrás y menos errores cometerás. Únete a nosotros para superar nuestros defectos, Wilma”.

Incapaz de discutir, Wilma bajó la cabeza tristemente y tomó las tablas. Hice que ella y Rosina leyieran mi adaptación simplificada de la Biblia para que

pudieran señalar cualquier cosa que no debería haber cortado y cosas así. Wilma me sugirió que usara todas las palabras en el karuta para que los niños pudieran aprender a leer más fácilmente, y con gran dificultad logré que funcionara. Mientras tanto, Wilma dibujó ilustraciones usando cada mitad de un tablero del tamaño de una hoja de papel A5. Ese arte sería tallado en madera para hacer un grabado en madera más tarde.

“Muchas gracias, Wilma. Los tendré tallados para hacer los libros ilustrados. Una vez que hayan terminado, quizás podamos escribir una continuación».

«Si, me gustaría eso.»

Volví emocionado a mis aposentos con los tableros que dibujó Wilma, solo para encontrar a Lutz esperándome con una expresión furiosa.

«Myne, ¿no te dije que descansaras en tu habitación?»

“¿Qué? ¿No me dijiste que pensara en la historia del libro ilustrado? ¿No...?” Parecía que lo había escuchado mal un poco. Y entonces Lutz se enfureció conmigo por no descansar en mi habitación en silencio.

Hacer Libros Ilustrados con Impresión en Madera

Agregué el texto de mi libro ilustrado al dibujo en madera que dibujó Wilma, pero lo escribí al revés para imprimir. Lutz se llevaría la xilográfía a casa para hacer el arte y el diseño tallados. El arte era bastante detallado, lo que me preocupó, pero Lutz simplemente se encogió de hombros y dijo que Ralph y Sieg se asegurarían de que lo hiciera bien.

Mientras Lutz y sus hermanos estaban tallando el grabado en madera, solicité una reunión con el Sumo Sacerdote para mostrarle mi texto simplificado de la Biblia y obtener permiso para usarlo en libros ilustrados religiosos. Aunque solo lo había simplificado tanto como sería necesario que los niños lo entendieran, imaginé que sería prudente obtener permiso para modificar la Biblia y hacer libros con imágenes.

Me llevó a su habitación secreta para hablar, como siempre hacía cuando quería escuchar los detalles precisos de cualquier cosa nueva que estaba inventando. Pensé que con solo usar la herramienta mágica de bloqueo de sonido sería suficiente, pero no podía estar seguro de si lo que traía conmigo debería mostrarse a los demás hasta que escuchara lo que eran de mí.

“Una biblia para niños, ¿hm? Eso sería útil para enseñarles letras y gramática”.

«Los convertiré en libros ilustrados y planeo enseñarles a los huérfanos a leer con ellos también».

“¿Los huérfanos? ¿Para qué?” Para ser honesta, no tenía un propósito particularmente noble. Solo quería aumentar la alfabetización en todo el mundo, comenzando con los que me rodean.

«Tendrán que aprender a leer eventualmente si quieren ser asistentes, y no quisiera que los empleados del Taller de Myne no puedan los libros que

pronto creará».

«Entiendo, ¿entonces hablas desde la perspectiva de un comerciante?»

El Sumo Sacerdote miró mi texto bíblico modificado y murmuró que era lo suficientemente bueno. Luego me miró, sus ojos dorados se estrecharon bruscamente.

“Myne, ¿dónde te educaste exactamente? ¿Qué entrenamiento has recibido?” Su pregunta llegó tan inesperadamente que la sonrisa en mi rostro se desvaneció y me puse rígida. Mi corazón comenzó a latir con fuerza y la sangre corrió a través de mí con una velocidad repugnante.

«No entiendo lo que quieres decir». Realmente no entendí. ¿De qué parte del mundo había venido su pregunta?

El Sumo Sacerdote, manteniendo sus ojos fijos en mí para observar mi reacción, golpeó con el dedo el papel que le había dado.

“... Este texto está demasiado bien construido. No es tarea fácil aislar los puntos clave de la Biblia, tan prolífico y difícil de leer como es, y simplificarlo todo en algo fácil de entender para los niños. Apenas podía reconocer alguna palabra de la Biblia cuando te la leí por primera vez. Escribir esto debería estar más allá de tus habilidades”.

El miedo se agitó en mi corazón. Ahora que lo pensaba, nunca le había mostrado al Sumo Sacerdote nada de lo que había escrito antes. Cuando lo ayudé con su papeleo, simplemente hice los cálculos repetitivos, y todas las cartas que le escribí fueron escritas con las instrucciones de Fran. La historia que le conté debió de sobresalir dado que necesitaba la ayuda de Fran para escribir cartas y tenía muy poco conocimiento sobre mucho vocabulario a pesar de aprender a leer para ser comerciante.

«... ¿Estás diciendo que hice un buen trabajo?»

“Sí, extremadamente. Un trabajo tan bueno que podría creer que eres un extranjero que recibió una educación estricta en otro idioma, y simplemente no conocía el idioma de este país”. Me miró con la mirada cautelosa que

podría darle a un espía. Apreté mis labios. ¿Era increíble el Sumo Sacerdote por haber derivado tanto de una sola historia, o era demasiado estúpida para darme cuenta de lo anormales que eran mis habilidades de escritura para mi supuesta edad?

... Probablemente ambos. Solté un suspiro lento mientras mi mente corría para pensar en una respuesta. A diferencia de Lutz, no podía confiar en el Sumo Sacerdote lo suficiente como para contarle todo. Parecía pensar un poco diferente de los otros sacerdotes azules aquí, pero eso fue porque pensó y actuó desde la perspectiva de un noble en lugar de la perspectiva de un sacerdote. Ni siquiera podía imaginar lo que haría alguien con un poder político significativo con alguien como yo.

“Sumo sacerdote, nací y crecí en esta ciudad. Nunca me he ido excepto para reunirme en el bosque. Esta es la primera vez que escucho que existen otros países”. Myne realmente no había dejado esta ciudad. En su juventud era raro que ella incluso saliera de su casa. Era obvio que ella nunca tuvo la oportunidad de ser educada. Pero mi tranquilidad no satisfizo las dudas del Sumo Sacerdote, y él continuó mirándome.

“La investigación que realicé ciertamente no descubrió nada sospechoso. Y sin embargo, simplemente no tiene sentido”.

Mi relación con el Sumo Sacerdote había sido bastante positiva hasta ahora. Si sospechara de mí, no tendría aliados de túnica azul dentro del templo. Fue solo gracias a la influencia del Sumo Sacerdote que pude existir aquí sin encontrarme con otros sacerdotes azules. Si él se volviera contra mí ahora, no tendría una red de seguridad mientras todavía no supiera de izquierda a derecha cuando se trataba de la cultura del templo.

...Eso sería un problema. Un gran problema Tenía que decirle algo al Sumo Sacerdote, pero las mentiras no me llevarían a ninguna parte. No tenía buena memoria como él. Si intentara decir mentiras, olvidaría lo que había dicho antes de que terminara la semana. Inmediatamente se formaría un agujero en cualquier red de mentiras que intenté hacer girar. Tuve que engañarlo sin decir ninguna mentira.

“... Me han hecho una pregunta similar en el pasado sobre mis recetas.

Preguntaron, ¿cómo sabes esas recetas? ¿Dónde los aprendiste?”

“¿Y? ¿Cómo respondiste?” Con el Sumo Sacerdote nivelando su aguda mirada hacia mí, respondí.

«En un sueño. Les dije que aprendí las recetas en un lugar de ensueño al que nunca podré regresar. ¿Me creerías si te diera la misma respuesta?» No sabía cómo reaccionaría el Sumo Sacerdote ante eso, pero no tenía una mejor respuesta para dar. Seguí mirándolo a los ojos y apreté el puño, con la boca bien cerrada.

... Respondí a sus preguntas y no mentí. Mi cuerpo se sentía caliente cuando el sudor goteaba por mi espalda, pero sentí un escalofrío en el aire cuando nos miramos sin pausa. Sinceramente, no sé cuánto tiempo estuvimos allí sentados en silencio.

Finalmente, el Sumo Sacerdote habló con un suspiro.

«... No puedo decir de ninguna manera». Sus cejas todavía estaban fruncidas, pero parecía que su mirada era un poco menos aguda que antes. Esperaba que sus ojos se agudizaran aún más y que dijera algo como «deja de jugar» o «da una respuesta real». Si eso hubiera sucedido, me habría doblado hacia abajo y le habría dicho que no había mentido, pero no lo hice. No tengo ninguna respuesta preparada para la dirección en la que la tomó.

“Aunque suene cómicamente poco realista, explicaría gran parte de los misterios que te rodean. Mi predicción de que fuiste educado en otro lugar también demostraría ser correcta. Sin mencionar que eres terriblemente pobre en mentir y tus pensamientos siempre están escritos en tu cara. Ningún noble en el mundo se vería engañado por ti o incapaz de leer tus emociones”.

«Ngh...» Presioné mis mejillas para que no pudiera leer más emociones, y comenzó a tocar un dedo contra su sien.

“Pero eso es exactamente por qué esto es tan preocupante. Necesitaré tiempo para pensar en este asunto. Puedes irte, por ahora”. Me devolvió el papel que le había dado y dejé la habitación secreta sola. Sentí las dagas de su mirada en mi espalda en el camino.

Al día siguiente, me quedé en casa desde el templo y fui de compras con Benno y los demás para obtener las herramientas que necesitaba para la impresión en madera. Esto era algo que tenía que hacer. No solo estaba evitando el templo ya que sería incómodo ver al Sumo Sacerdote allí. Absolutamente no.

«Entonces, ¿qué demonios necesitas comprar, de todos modos?»

«Me gustaría pinceles y (rodillos) para pintar el grabado en madera».

“¿Huh? ¿Cuál fue el segundo?” Lutz y Benno parpadearon confundidos. Traté de explicar lo que un rodillo estaba usando términos tan simples como sea posible.

«Ummm, tomas un cilindro en forma de tubo y le pones una manija para que puedas girarlo».

«... Sí, no estoy siguiendo». Ambos suspiraron profundamente, ninguno de los dos entendió mi explicación en absoluto. Si Lutz no lo sabía a pesar de su exposición a la herramienta de construcción, probablemente no existían en absoluto en la ciudad.

«De todos modos, intentemos visitar una tienda».

Benno me llevó a la tienda de arte de la que el taller de arte le había hablado. Aparentemente vendieron morteros (en forma de tablas) y morteros allí. Miré para ver si tenían pinceles o rodillos. Pero ni siquiera el dueño de la tienda entendió cuando intenté explicar qué era un rodillo. Tenían pinceles anchos, pero desafortunadamente no rodillos.

«Bueno, eso es todo. ¿Qué vas a hacer sin esa cosa del rodillo, Myne?»

«Veré qué puedo hacer con pinceles. Si eso no funciona, tendré que pedir un rodillo en la herrería».

«No sé si entenderán de lo que estás hablando, sin embargo». Benno soltó una carcajada, pero estaba seguro de que Johann entendería mi explicación si diera medidas precisas con dibujos complementarios. Yo creí en él.

Regresé a casa con Lutz después de terminar de comprar. La fresca brisa otoñal sopló sobre nosotros mientras caminábamos con las manos agarradas.

«No puedo esperar para mañana», dijo mientras caminábamos casualmente a casa sin preocuparnos por nada del mundo. «No lo mencioné temprano para que no te volvieras loca antes de ir de compras, pero mis hermanos terminaron ese grabado en madera que querías. Te lo traeré una vez que regresemos».

«¡Yay!» Una vez en casa esperé en mi habitación, rebosante de emoción hasta que Lutz me trajo el grabado en madera tallado. Se lo entregó y una mirada rápida mostró más que unas pocas partes desordenadas.

“Por cierto, Myne. Querían que te dijera que fue un verdadero dolor en el cuello hacer esto. Es demasiado preciso”.

«... Puedes decirlo con solo mirarlo». Lutz transmitió el mensaje con clara reticencia. Hubo múltiples partes donde los cortes eran demasiado profundos o las líneas demasiado separadas, probablemente de ellos cortando con demasiada fuerza a veces y dejando que el impulso obtuviera lo mejor de ellos. No ayudó que no estuvieran acostumbrados a tallar grabados en madera, pero el arte de Wilma ser tan detallado fue definitivamente un factor aquí. Si a los empleados de un taller de carpintería como Ralph y Sieg no les gustara hacer esto, me imagino que no sería fácil hacer grabados en madera para el valor de un libro de páginas.

«Tal vez le pido al taller de Ingo que haga los tallados si este grabado en madera funciona como yo quiero».

«...Sí. Hacer que el trabajo se haga oficial a través de un taller sería inteligente. Este trabajo es demasiado difícil para un trabajo complementario». Lutz asintió con la cabeza ante mi sugerencia, pero todavía me sentía triste: contratar a Ingo significaba que el costo base de hacer el libro sería significativamente mayor.

«Entonces, ¿cómo vas a usar el pincel?» Los pensamientos de Lutz ya se habían aventurado hacia la impresión. Tomó el pincel que compramos de mi bolso y jugueteó con sus cerdas. Agarré la parte desnuda que hice antes y

traje algunos pedazos de papel para explicar cómo funcionaba la impresión en madera.

“Primero, extendimos el papel malo y colocamos el grabado en madera encima. Luego lo cubrimos con tinta. Querremos usar la punta del pincel para frotar la tinta y asegurarnos de que se extienda por igual”. Di instrucciones a Lutz mientras frotaba el pincel desnudo contra el grabado en madera. Observó cuidadosamente mientras anotaba las instrucciones en el tríptico.

“Aquí es donde querríamos un rodillo. Podría esparcir la tinta por igual con solo rodar sobre ella, pero no sirve de nada llorar por lo que no tenemos. Una vez que la tinta se haya extendido, coloca el papel encima, coloca una capa de papel de desecho encima y luego frote el (baren) sobre todo mientras presiona hacia abajo para obtener la tinta en el papel. Mantén la fuerza de tu empuje constante y no vayas más duro ni suave en ningún lado».

Rodé mi baren casero sobre el papel con facción circular, y Lutz murmuró sorprendido de cómo esa cosa extraña que me vio hacer era realmente útil para algo.

“Luego, retira suavemente el papel y espera a que se seque. ¡Hecho!”

«... Muy bien, ahora entiendo cómo funciona. Lo probaremos mañana, ¿verdad?»

Fui al templo con temor, pero el Sumo Sacerdote no dijo nada en particular cuando nos vimos. Él simplemente enumeró sus instrucciones normales como si nada hubiera pasado. Fue un gran alivio cuando logré terminar mi trabajo sin que él dijera nada más. *Está bieeen, ese es el mayor obstáculo despejado.* Adelante a la xilografía.

«Ahora bien, si me disculpas». Salí de la habitación del Sumo Sacerdote con el corazón lleno de canciones y la mente llena de impresiones en madera. El Sumo Sacerdote estaba clavando dagas en mi espalda, pero no pensemos en eso ahora.

«Hermana Myne, pareces excepcionalmente complacida», señaló Fran.

«Por supuesto», respondí, ya tarareando un poco. «Terminé de ayudar al Sumo Sacerdote y ahora puedo hacer libros ilustrados en el taller».

Cuando terminó el almuerzo y me dirigía al taller de Myne, estaba tan emocionada que probablemente no era saludable para mí.

“He llegado. Comencemos a imprimir de inmediato. Ahora Lutz. Creo que sabes qué hacer”. Cuando llegué al taller, Lutz había terminado más o menos de prepararse para la impresión. El papel defectuoso estaba extendido sobre una mesa, y el grabado en madera encima de eso. Niños curiosos rodeaban la mesa.

«Hermana Myne, ¿qué estamos haciendo aquí?»

«Jajaja. Lo veras pronto.»

Me dirigí a la mesa y la multitud de niños se separó para formar un mirador para mí. Allí me quedé mientras Lutz hacía su trabajo. Puso la tinta en el pincel y pintó la parte tallada de la xilografía negra, lo que hizo que los niños gritaran de emoción.

«¡Vaya, está completamente negro! ¡Ya no puedo verlo!»

Lutz levantó una ceja ante su entusiasmo, pero continuó su constante trabajo sin pausa. Colocó un trozo de papel de volrin en el grabado de madera cubierto de tinta y frotó el pincel contra él tal como lo había demostrado ayer.

“¡Wow, eso se ve divertido! Quiero probarlo”.

«¡Yo también, yo también!»

Lutz dejó a un lado el pincel, le quitó los trozos y agarró la esquina del papel. Mientras todos miraban con entusiasmo, él despegó suavemente el papel. La tinta estaba pegada al papel ligeramente enrollado, tal como pensé que sería, formando una exitosa impresión en madera.

“¡Wow, es un retrato! ¡El bloque era negro, pero tenía líneas blancas!”. Los niños sonrieron y parlotearon de emoción sobre cómo un bloque de color negro oscuro hacía obras de arte detalladas en papel. Después de indicarles

que volvieran a la pulpa en suquetas, miré la imagen impresa con Lutz.

«¿Cómo está, Myne?»

«... No es perfecto». A pesar de lo emocionado que estaba de haber impreso una imagen, me sentí en conflicto. Sin embargo, definitivamente tenía más profundidad artística que el grabado en madera que hice en la clase de arte en la escuela primaria. Pedirles a los hermanos de Lutz que lo hicieran en lugar de intentar hacerlo yo misma había sido la decisión correcta. «Desde el punto de vista de la impresión, es un éxito, pero no creo que sea lo suficientemente bueno para un libro ilustrado».

“Sí. Las líneas no son imposibles de leer ni nada, pero las letras blancas sobre negro no son las mejores, creo”. Me dolió leer letras blancas sobre texto negro, y había estropeado la escritura reflejada en puntos. Fue mi culpa, pero dado que el grabado en madera tenía tanto el arte como el texto, tendríamos que hacer uno nuevo desde cero para solucionarlo. Sin mencionar que los diversos errores en el arte fueron un duro golpe. Los hermanos de Lutz que no están acostumbrados a tallar arte detallado no ayudaron, pero de todos modos, sería difícil vender un libro ilustrado con arte de esta calidad.

“¿Tal vez debería usar un sello para las letras? Como, ¿tienes un sello hecho con todo el texto?”

«Hacer que el grabado en madera ya sea demasiado trabajo para que valga la pena; un sello con todo el texto está fuera de la pregunta. Sería mucho más *difícil* tallar las letras para que se destaquen que tallarlas solo».

«Eso es cierto... podría necesitar repensar esto. La impresión en madera en sí misma podría no ser buena para los libros ilustrados. El arte está tan lleno de negro que da un poco de miedo también». Puse el papel impreso en la parte superior de un estante y Lutz comenzó a limpiar. No tenía sentido imprimir más cuando terminarían igual de defectuosos.

... Mmm, creo que el grabado de cobre sería mejor para imprimir el arte de Wilma, pero... Era difícil pensar que sería fácil conseguir agentes corrosivos como el ácido nítrico para comenzar el grabado de cobre, y encontrar alternativas por mi cuenta Probablemente sea una gran molestia. Sin

mencionar que no quería que se usara algo tan peligroso en un taller donde los niños pequeños se quedaban.

... ¿Pero qué hacer, entonces? En este punto, el fracaso no me deprimió mucho, pero en este caso había fallado después de lograr que Wilma dibujara el arte y que los hermanos de Lutz tallaran el grabado en madera. Sería difícil decirles que no funcionó y pedir su ayuda en el futuro sin ninguna garantía de que tenga éxito.

«¿Qué tienes en mente?» Lutz terminó de limpiar y regresó.

«Estoy pensando que tal vez debería dejar de agregar arte a la biblia para los niño. Seguirá siendo un libro si tiene palabras, así que...»

“No hace una diferencia para mí, pero, ¿puedes llamarlo un libro ilustrado si no tiene imágenes?”

«No. Sería un libro normal, no un libro ilustrado».

“¿No estaban todos entusiasmados por darle su primer libro ilustrado a tu hermano o hermana pequeña? ¿Algo acerca de que sea tu primer regalo para ellos como su hermana mayor?”

«¡Oh! ¡Tienes razón! ¡No puedo comprometerme aquí! ¡Necesito hacer un libro de ilustrado increíble, pase lo que pase!»

No puedo rendirme por un solo fracaso o dos. Necesito renunciar a la impresión en madera y pensar en algo nuevo.

Libros Ilustrados en Blanco y Negro

Llegué a la conclusión de que la impresión en madera no era buena para los libros ilustrados, pero no podía permitirme rendirme allí. De regreso a casa, Lutz y yo discutimos lo que salió mal.

«Dicen que el fracaso es la madre del éxito, por lo que resolver lo que salió mal debería ser un paso hacia el éxito la próxima vez».

“Sí, tiene sentido. ¿Por qué crees que las cosas salieron mal?” Preguntó Lutz mientras asentía, y me puse a pensar. Tres respuestas saltaron a la mente de inmediato.

“En primer lugar, creo que el arte era demasiado complicado para imprimir. Las detalladas ilustraciones de Wilma no coincidían con los grabados en madera que deben ser tallados con precisión”.

No sería razonable hacer que Wilma vuelva a dibujar el mismo arte para cada libro ilustrado, por lo que necesitaría encontrar un método de impresión que no involucrara grabados en madera o, alternativamente, que Wilma adoptara un estilo más simplista. Sin embargo, Wilma nunca había visto arte fuera de lo que adornaba las salas del templo. No podía esperar que ella pudiera simplemente levantarse y cambiar su estilo en el acto. Por lo menos, necesitaría un ejemplo que ella pudiera imitar y aprender.

«Mi escritura reflejada tampoco fue la mejor. Tendré que tener más cuidado al escribir. ¿Creo que un poco más de concentración debería solucionarlo? Tal vez podría tener a alguien conmigo para verificar lo que estoy haciendo».

«Meh, en ese momento, ¿no sería mejor simplemente hacer bloques separados para el arte y la escritura? De esa manera, el bloque de arte estará bien incluso si se equivoca la letras».

«¡Lutz, eres un genio!». Visualicé la escritura y el arte juntos, ya que era un libro ilustrado para niños que aprendían a leer, pero tenía más opciones que eso. Por ejemplo, podría tener arte en la página izquierda con texto en la

página derecha, o arte en la parte superior de una página con escritura en la parte inferior de una página.

“Lo último es la talla. Hubo muchos errores que se destacaron en el arte”. Errores como que las líneas del arte se desviaban o que faltaba una letra se destacaron mucho una vez que se imprimió la página. Pero la afirmación hizo que Lutz hiciera un puchero un poco.

«Eso es porque no teníamos las herramientas para tallar correctamente. Mis hermanos no son malos talladores ni nada».

«¿No tienes las herramientas para tallar...? ¿No eres de una familia de carpinteros?», Pregunté, recordando lo que sabía sobre la familia de Lutz. Él se encogió de hombros.

«Mi familia tiene toneladas de herramientas grandes para cortar madera ya que estamos en la construcción pesada. Pero no tenemos herramientas para un tallado realmente preciso. Normalmente no los necesitamos».

Ahora que lo mencionó, las herramientas que Deid solía usar para el trabajo y las que necesitaba para mantener su hogar no serían el tipo de herramientas necesarias para tallar con precisión. Mi padre tenía muchas herramientas para grandes proyectos, pero cuando se trataba de tallar tenía cuchillos en el mejor de los casos.

«Ese arte es demasiado detallado para tallar con cuchillos».

“¿Qué? ¿Tallaron ese grabado en madera con cuchillos?” Uno podría decir que el grabado en madera estaba muy bien hecho para algo tallado con cuchillos. Realmente, debería haber preparado cinceles para ellos antes de darles el trabajo.

«Tendré que recordar darles herramientas cuando les pida que tallen algo de ahora en adelante. ¿Podrías decirles que lo siento y gracias?»

«Si seguro. Pero, ¿cómo se convirtió todo esto en la biblia para niños, de todos modos?», Preguntó Lutz, así que recordé cómo hacer un libro ilustrado para el bebé se convirtió en la biblia para niños.

«¿Supongo que porque Wilma solo puede dibujar arte religioso?»

“¿Entonces no tiene que ser una biblia? Recuerda, esto es para un bebé”. Tuve que dejar el arte a Wilma ya que todos destrozaron mi arte, y dado que Wilma solo dibujó arte religioso, cambié el libro ilustrado por una biblia para niños.

...Espera. Ahora que lo menciona, ¿no será la biblia infantil algo mala para un bebé? Me di cuenta de la horrible verdad. Los libros para bebés y los libros para niños eran muy diferentes. No podría simplemente agruparlos a todos como «libros para jóvenes».

«¡Bueno! Primero haré un libro ilustrado en blanco y negro para el bebé. ¡La biblia para los niños puede venir más tarde!»

«Solo tenemos papel y tinta, todo lo que hagas será un libro ilustrado en blanco y negro».

«Eso es cierto, pero esto es un poco diferente». Tenía que volver a la mesa de dibujo y pensar qué tipo de libro ilustrado me gustaría darle al bebé. Pensé en lo que aprendí en los libros sobre bebés y en la clase de salud infantil.

En primer lugar, se pensaba que los bebés recién nacidos tenían visión borrosa. La vista estaba estrechamente relacionada con el desarrollo del cerebro, y crecieron al ver una variedad de cosas diferentes cada día. Crecerían para distinguir colores brillantes como el rojo cuando tuvieran entre tres y cuatro meses, lo que les daría una mejor vista.

Tenían aproximadamente la misma vista que un adulto aproximadamente un año después de su nacimiento, pero antes de eso, los contornos tendían a ser un poco borrosos y luchaban por distinguir colores más tenues. Eso significaba que un libro para bebés menores de un año quería tener un alto contraste y formas fáciles de entender. Para los colores fue más fácil para ellos reconocer el blanco, el negro y el rojo, mientras que para las formas fue más fácil para ellos reconocer los distintos, como círculos, triángulos y cuadrados. Por eso, los libros para bebés de cero a dos años tenían líneas simples, colores brillantes y texto simple que se repetía.

Pensé en los libros ilustrados para bebés que había visto y recordé uno en blanco y negro con nada más que formas y sus nombres. Incluso podría manejar dibujar algo así.

«¡Lutz, me quedaré en casa hoy para hacer un libro ilustrado para el bebé!»

“Bien. Me pondré en contacto con el templo e iré a ayudar una vez que haya revisado el Taller de Myne. Cuando comienzas a hacer algo, siempre eres un peligro para ti y para los demás, Myne. Tengo que vigilarte”. Lutz sacudió la cabeza con exasperación y, incapaz de discutir, inmediatamente cambié de tema.

“Está bien, quiero papel grueso para esto. ¿Podrías traer unas diez piezas terminadas del taller?”

Y entonces, Lutz vino a mi casa al día siguiente después de la tercera campana.

“Oof, este lugar es un desastre. Effa va a estar enojada». Bolígrafos de hollín, mi bloc de notas hecho de papel defectuoso y bolígrafos de pizarra estaban esparcidos sobre la mesa. Si mamá estuviera aquí, definitivamente me diría que limpiara, pero con ella y Tuuli en el trabajo, no había nadie para enojarse conmigo.

Estaba dibujando diseños en mi pizarra, así que pensé en lo que quería dibujar en el libro ilustrado. Una vez que decidí algo, pasé a una nueva página en mi bloc de notas y lo dibujé con un lápiz. Era más fácil hacerse una idea de cómo se vería el arte en blanco y negro en papel. Papá tenía una herramienta para dibujar líneas rectas en su caja de herramientas, así que la saqué y la estaba usando para ayudarme a dibujar. Dibujé un triángulo, luego un cuadrado, luego me detuve cuando llegó el momento de dibujar un círculo. Quería un compás para ello.

“Lutz, ¿tienes una (compás) en tu casa? Algo que se ve así y hace bonitos círculos, um...” Dibujé un compás en la pizarra y usé dos dedos para demostrar cómo funcionaba, ganándome una inclinación de Lutz.

“¿Oh, una compás? Siento que solíamos tener uno, pero ya no».

«Maldito. No ayuda eso. Supongo que intentaré compensar con otras cosas».

Obtuve algo del hilo almacenado cerca y lo envolví alrededor del extremo del bolígrafo. Esto sería más fácil si tuviera un alfiler puntiagudo, pero no lo hice, así que usé el hilo alrededor de un clavo que encontré en la caja de herramientas. Sostuve el extremo plano del clavo con el dedo izquierdo, alejé el bolígrafo hasta que el hilo se tensó, luego lo moví en círculo. Todo estaría bien mientras no moviera el clavo.

«Woah, bien». La mayoría de las personas no necesitaban dibujar círculos perfectos, y los que trabajaban solo usaban compás. Lutz nunca antes había visto mi método de hilo y parecía impresionado. No era común que alguien me felicitara, así que, sintiéndome un poco orgullosa, dibujé varios otros círculos, solo para descubrir que era difícil hacer pequeños círculos. Definitivamente me gustaría una regla de plantilla o plantillas de plantilla para dibujar un montón de formas.

«Lutz, ¿sabes si en algún lugar vende (reglas de plantilla) o (plantillas estilográfica)?»

«Me perdiste.»

“...Algo como esto. Una lámina delgada de metal o (plástico) que tiene agujeros cortados para reflejar formas de diferentes tamaños”. Fueron realmente convenientes para dibujar el mismo patrón o forma una y otra vez, ya que solo tenía que trazar a lo largo de los bordes. Si existía el compás, también debían existir plantillas estilográficas. Pero Lutz solo sacudió la cabeza confundido incluso después de que dibujé uno para él. Aparentemente nunca había visto uno antes.

«¿Cómo usas esas cosas?»

«Umm, trazas un bolígrafo a lo largo de los bordes para dibujar las formas que quieras».

«... ¿No podrías hacer uno de estos con papel grueso?»

“¡Guau! ¡Lutz, eres un genio!”. Comencé a usar un grueso trozo de papel que

Lutz trajo para que el libro ilustrado creara una plantilla estilográfica. Dibujé círculos, triángulos, etc., aumentando gradualmente el tamaño. Luego, todo lo que tuve que hacer fue recortarlos para completar la plantilla. Fue solo después de que Lutz y yo terminamos de dibujar las formas juntas que me di cuenta de lo difícil que sería cortarlas. Literalmente no teníamos las herramientas para ello.

«¡Esto es demasiado pequeño para cortar un cuchillo!», Exclamó Lutz. Mirando los cuchillos que teníamos y el tamaño de las formas en el papel, tuve que dejar caer mis hombros. Podríamos lograr cortar el gran círculo. La mayoría de las líneas rectas estarían bien. Pero los círculos pequeños estaban fuera de discusión.

“Esto será solo una repetición del grabado en madera sin las herramientas adecuadas. Hagamos que Johann haga (cuchillo de precisión) para nosotros”.

«¿Qué son esos?»

«Cuchillos pequeños y delgados como bolígrafos». Sería mejor para laminar lo que quería, ya que pediría uno a Johann. Lutz y yo nos cambiamos a la ropa de aprendices y fuimos a la herrería con nuestras tarjetas de gremio y una orden de suministros cuidadosamente escrita en papel volrin. El callejón de Artesanos estaba en el lado sur de la ciudad, por lo que la herrería de Johann no estaba lejos de mi casa.

«Hola.»

«Hola, bienvenido». El capataz debe haber estado tratando con clientes, ya que cuando entramos, él estaba sentado a la mesa con un montón de tablas frente a él. Me lanzó una sonrisa, recordándome cuando ordené los lápices.
“Eres esa niña de antes. ¿Tienes otro pedido?”

“Sí. ¿Está Johann aquí?”

“Sí, toma asiento. Lo llamaré enseguida”. Apiló las tablas y las llevó a la parte de atrás mientras le gritaba a Johann que tenía un cliente. Su voz profunda resonó en el taller y Johann salió corriendo en poco tiempo, su cabello naranja recogido.

«¡Señor! Oh, es la Compañía Gilberta. Hola.»

“Hola. Me gustaría que hicieras un (cuchillo de precisión) para mí. Por favor, eche un vistazo a esto”. Le entregué la orden de suministro de papel volrin y la di vuelta para mostrar los planos que bosquejé. Johann sintió el papel, curioso, luego entrecerró los ojos ante el diseño que dibujé.

“Recibimos muchos pedidos de cuchillas grandes, pero nada tan pequeño y estrecho. ¿Para qué demonios necesitas esto? No podrás cortar nada con una cuchilla tan pequeña».

«Es para cortar papel vegetal. Necesito una cuchilla pequeña para cortar pequeños círculos de ella».

“Hmm. Este papel, ¿eh? Nunca he tocado ningún papel vegetal antes”. Johann agarró el papel entre sus dedos, lo volteó repetidamente y lo sacudió frente a sus ojos para sentirlo. Después de dejar que satisficiera su curiosidad, señalé los planos. Escribí mucha información detallada sobre las mediciones y cosas por el estilo, ya que sabía que Johann querría saber todo eso.

“Entonces, el mango puede estar hecho de madera, pero me gustaría que esté hecho para que puedas cambiar las cuchillas. Por razones de seguridad, la cuchilla debe encajar perfectamente en el mango, por eso quiero contratarte para esto, Johann. Es un trabajo muy preciso”.

Johann preguntó por el cambio de cuchilla mientras miraba el plano. Di respuestas detalladas en respuesta y muy pronto los ojos de Johann ardieron con determinación. Parecía que había encendido el espíritu de su artesano.

“... Heh. Bastante interesante. Sera fácilmente intercambiar cuchillas con este diseño es otra cosa”.

“También me gustaría ponerle una tapaa o un estuche especial para llevarlo. La cuchilla será peligrosamente afilada y su delgadez facilitará su rotura”.

«Supongo que debería hacer un montón de cuchillas adicionales para cambiar por si acaso».

Después de resolver las cosas, le pagué al capataz el anticipo con mi tarjeta de gremio.

«¿Podrían entregarlo a la Compañía de Gilberta cuando terminen?». No podría pagar con dinero físico si lo enviaran a mi casa, pero si se lo entregan a Benno, lo pagaría de inmediato sin problemas. Entonces podría devolverle el dinero con mi tarjeta de gremio, lo que me ahorró la molestia de llevar monedas.

«¡Lutz, Myne!» En nuestro camino a casa desde el templo diez días después de ordenar el cuchillo de precisión, el guardia frente a la Compañía Gilberta nos llamó. Mark le había dicho que nos dirigiera hacia adentro para recibir nuestra entrega.

“Johann llegó con esto la última noche. Parecía muy emocionado al respecto”.

Mark nos dio una caja delgada que inmediatamente me llevé a casa para terminar la plantilla estilográfica. No tenía una estera de corte adecuada, lo que significaba que tendría que usar la mesa e intentar no cortar demasiado profundo. Eso probablemente dañaría la cuchilla. Pero fue lo suficientemente nítido y fácil de usar que terminé la plantilla estilográfica sin ningún problema.

Puse la plantilla estilográfica terminada en la parte superior de mi bloc de notas y fui a la ciudad con un bolígrafo de hollín, lo que resultó en un círculo negro adecuado.

“... Si uso una plantilla para poner tinta en el libro ilustrado, ¿no será innecesario tallar un grabado en madera? Wow. ¿Soy realmente una genio?” Para poner en práctica mi idea, utilicé la plantilla para diseñar arte para el libro ilustrado en blanco y negro. Dibujé un triángulo grande, luego otro al revés debajo de ese, y finalmente agregué un rectángulo para hacer una forma de árbol. Dibujé un círculo grande y luego puse dos ojos circulares y una nariz triangular dentro para hacer una cara. Dibujé un hexágono curvo con el compás para hacer una flor. Me estaba divirtiendo tanto dibujando que no me detuve hasta que mi familia me lo pidió, en ese momento corté el arte.

“¡Mira Lutz! ¡Terminé!” Le mostré a Lutz mi arte terminado con entusiasmo. Cada uno tenía aproximadamente el tamaño de un trozo de papel A5, lo que significaba que aproximadamente la mitad de la hoja de papel estaba cortada. Lutz frunció el ceño ante los diez trozos de papel, luego me miró como si no supiera qué decir”.

“Uh, Myne. ¿Al bebé realmente le va a gustar ese arte?”

“¡Por supuesto! El arte en blanco y negro tiene mucho contraste, y dado que estas son formas combinadas, el talento para el arte no tiene nada que ver con eso”.

Mi explicación solo hizo que Lutz pareciera aún más dudosos.

«... Eeh. Bueno, si eres feliz, eso está bien para mí».

Una vez que llegó la tarde, Lutz comenzó a hacer el libro ilustrado en el taller a pesar de sus sospechas. Esta vez se puso la tinta negra con el pincel sobre la plantilla. Las cerdas empujarían el papel sobre las partes más pequeñas del arte, así que cuando llegó el momento le pedí que lo golpeara con un palo que tenía un paño envuelto alrededor de un extremo.

«¡Fantástico! ¡Funcionó!»

«... ¿Qué es esto, hermana Myne?»

«¿Para qué es esto?»

Los niños se reunieron alrededor del arte y lo miraron. Mientras un sacerdote gris ponía las páginas en un estante a secar, les respondí con una sonrisa.

«Es para el libro ilustrado de un bebé».

“... ¿Un bebé? ¿Mmm?” Ninguno de ellos parecía entenderlo. Inclinaban la cabeza y evitaban el contacto visual, cada uno de ellos decidía claramente mantenerse en secreto en lugar de arriesgarse a decir nada.

... Ninguno de ellos entendió. Si tan solo el mundo pudiera alcanzar a mi genio.

Me sentí un poco aislada, pero terminé las páginas del libro ilustrado en blanco y negro. Idealmente, me gustaría que las páginas se extendieran como una pantalla plegable, lo que significaba pegarlas a las tablas, cortar agujeros en las tablas y conectarlas con una cuerda. *Oh... necesito hacer el pegamento para esto.*

Preparándose Para la Biblia de los Niños

Sin importar lo que todos, sin embargo, terminé las páginas del libro ilustrado en blanco y negro del bebé. Eso fue suficiente para satisfacerme mientras caminaba a casa con Lutz, tomados de la mano en medio del aire frío del otoño.

«Dado que estamos haciendo pegamento de piel después de la preparación de invierno, quiero volver a hacer la biblia de los niños», dije, queriendo terminar un libro pronto, ya que el otoño era la temporada de lectura. Lutz se puso a pensar.

“¿Vas a intentar imprimir en madera otra vez? Cortar el papel probablemente sería más fácil, incluso si pudieras manejarlo”. Lutz tenía razón. Hacer plantillas para las páginas de papel no sería demasiado difícil. No requirió ninguna fuerza del brazo, como lo demostró el hecho de que podía hacerlo sola.

“No necesitaré escribir al revés si también estoy cortando las letras con un cuchillo también. Eso no será un problema ya que los libros ilustrados no son tan prolíficos. Comprar un poco de cuchillos adicionales me perjudicará un poco, pero los nuevos proyectos con una alta inversión inicial no son nada nuevo para nosotros”.

Los cuchillos de precisión eran un poco caros, ya que cada uno tenía que ser ordenado y hecho a medida, pero los bloques de madera no eran mejores, ya que necesitaría pedir cinceles y cosas por el estilo.

«¿No es por eso que has estado ahorrando todo ese dinero de todos modos?»

Un día quería hacer letras para el alfabeto de este mundo y hacer la transición a la impresión de tipo móvil, pero eso necesitaría muchas letras. Cada uno necesitaría mucho trabajo preciso, y costaría más de lo que pensaba antes de

intentar hacer los golpes de metal. Pasaría un tiempo antes de que pudiera pasar a la impresión de tipo móvil.

«Haaah... todavía tengo un largo camino por recorrer antes de poder llegar al Sr. Gutenberg».

«¿Quién es ese?»

“Un gran hombre que logró tanto que bien podría ser un dios para mí. Mi objetivo es alcanzar las mismas alturas que él. Pero todo lo que puedo hacer ahora es mejorar lo que tengo. ¿Hay algo que creas que necesita mejorar, Lutz?”

«... ¿Conoces alguna herramienta que pueda sujetar el papel cuando imprimimos? El papel comienza a resbalar en el momento en que pierdo la concentración y la tinta se me cae por la mano, lo que apesta bastante, ya que no resulta fácil».

Lutz era un aprendiz de comerciante en una tienda que hacía negocios con nobles. Necesitaba mantener las apariencias y sería extremadamente malo si tuviera las mismas manos sucias que un artesano. Podríamos dejar todo el trabajo a los sacerdotes grises, pero sabía que Lutz estaba realmente decidido a hacer mis inventos él mismo. Lo que significaba que solo tenía que pensar en una forma de hacerlo sin que sus manos se ensuciaran.

«Mmm, probablemente ayudaría mucho si hiciera un marco (mimeógrafo)».

«¿Qué marco?»

“Ummm, abrir agujeros en los tableros para imprimir con tinta se llama esténcil, y (los mimeógrafos) son parte de eso. Un marco o red (mimeógrafo) mantendrá presionado el papel para que sus manos no se ensucien. Me gusta eso”. Saqué mi tríptico y me detuve para comenzar a dibujar. Lutz, atónito, me empujó a un lado mientras gritaba por no interferir con la gente.

“Pones un marco de madera que se pueda abrir y cerrar sobre un soporte de madera lo suficientemente grande como para contener papel. Adjunta el tablero al marco con bisagras, con una red dentro del marco. Al imprimir,

coloca el papel en el tablero, la plantilla encima, cierra el marco para fijarlos en su lugar y luego aplica tinta desde arriba de la red”.

«Huh. Si solo necesita madera y una red, podríamos hacerlo nosotros mismos». No fue tan difícil de hacer, fuera de la plantilla. Lutz probablemente podría aprovecharlo él mismo. Me preocuparía principalmente el marco con la red conectada.

“Lutz, ¿crees que podríamos pedirle al artesano que hizo que la esterilla sea parte de nuestra suketa para hacer esto también? ¿Ha terminado todas las grandes redes para las suketas más grandes del taller?”

«... Tendrás que preguntarle a Benno y Mark sobre eso». La Compañía Gilberta acababa de aparecer, así que en esa nota los dos entramos. El trabajo parecía haber terminado, ya que algunos de los empleados ya estaban limpiando. Todos estaban tranquilos, pero sentí que tenían prisa cuando miré alrededor de la tienda.

“Oh, si no son Myne y Lutz. La oficina está abierta si tiene algún negocio”.

Simplemente nos metíamos en el camino hablando en la tienda, así que Mark nos llevó a la oficina de Benno sin preguntarle primero. Había estado en medio de mirar un libro de contabilidad de algún tipo, pero nos perdonó con un suspiro.

“Benno, ¿me prestas a Mark mañana? Hay algo que quiero pedirle al artesano que hace nuestras suketas, y me gustaría que Mark viniera con nosotros al taller. ¿El artesano está libre ahora?”, Pregunté, a lo que Benno asintió mientras enrollaba el libro mayor.

“Ha entregado todos los pedidos. Debería estar libre si nadie más ha ordenado nada. ¿Qué planeas hacer esta vez?”

«Un marco con una red». Mi respuesta hizo que Benno frunciera el ceño confundido.

“¿Huh? ¿Una red? ¿Para qué necesitas eso?”

«Es para que las manos de Lutz no se ensucian cuando está usando tinta». Benno, al no poder entender mi explicación en absoluto, miró a Lutz en busca de una explicación. A pesar de haber explicado en detalle lo que era un mimeógrafo para él, sacudió la cabeza.

“Olvídalos. Le pasaré la voz a Mark. ¿A qué hora lo necesitas?”

«Necesito practicar el harspiel en la mañana, así que en algún momento temprano en la tarde».

«Eso es bueno para nosotros. Entonces mañana.»

Después del almuerzo del día siguiente, Lutz y yo fuimos a la Compañía Gilberta y luego visitamos al artesano con Mark.

«... Ustedes nuevamente, ¿eh?» Los artesanos nos saludaron con una mueca tan intensa que pensé que sus cejas fruncidas se iban a fusionar. Era difícil de creer que mostrara un desagrado tan abierto a un cliente. «No me digas que quieres más de esos tapetes. Finalmente terminé esa orden infernal, dame un descanso». Parecía que hacer grandes suketas era un trabajo duro para él. Sacudí mis manos mientras miraba entre la mirada agotada del artesano y la sonrisa tranquila de Mark.

«No, no. Queremos pedir un marco de madera».

“¿Un marco de madera? Ve a preguntarle a un carpintero”, dijo el artesano mientras hacía un movimiento con la mano hacia la puerta.

«Bueno, no es un marco cualquiera. Queremos, umm, una red de seda en el medio del marco. ¿Puedes hacer eso? No necesita ser un marco tan unido. Solo lo necesitamos para sujetar el papel para que no se deslice». Saqué mi pizarra de piedra y dibujé el marco que quería para él. Él entrecerró los ojos y miró el arte, luego dejó escapar un suspiro derrotado.

“Podría manejar eso. Sería un dolor, pero no imposible”.

«¿Tomarás el trabajo?»

“Tu trabajo lleva mucho tiempo, pero pagas bien. Tomaré cualquier trabajo

excepto hacer más de esas cosas de suketa". Estuvo de acuerdo en distinguir el marco en red para nosotros. Mark firmó la orden que la enviaría a la Compañía Gilberta cuando terminara.

«Mark, hay un lugar más al que quiero ir. ¿Te importaría pasar por la herrería? Quiero pedir más cuchillos a partir de ahí. Además, quiero ver si pueden hacer mi rodillo por mí».

Necesitaríamos cuchillos de precisión múltiple para producir mejores plantillas para libros. Quería que Lutz y yo tuviéramos una para recortar cartas, más una para Wilma. También quería un rodillo para extender la tinta más equitativamente. Pero los únicos rodillos que conocía eran rodillos de goma y rodillos de esponja. Quién sabe si tenían algo que pudiera funcionar así. Si no, podríamos intentar usar un paño envuelto, pero eso probablemente no se sentiría bien.

Fuimos a la herrería y pedí dos cuchillos de precisión más. Johann aceptó con una sonrisa en su rostro. Parecía extremadamente emocionado de aceptar trabajos que usaran todo su talento.

«También me gustaría un rodillo, que es como...» Dibujé uno en mi pizarra de piedra y le expliqué de qué se trataba. Traté de explicar qué eran el caucho y la esponja, pero como era de esperar, no sonaron campanas.

«... Un tubo para rodar y esparcir tinta, ¿eh? Seguro que tienes muchas ideas raras».

“Quiero una manija y un mecanismo para evitar que haga ruido mientras rueda. Cualquier tipo de tubo debería funcionar con un paño envuelto alrededor de él, así que te dejaré los materiales que utilices». Lo ideal sería que hubiera un poco de material elástico que la tinta también se pegara, pero si no lo haríamos. Johann asintió repetidamente con mi explicación.

“Eso no será demasiado difícil, entonces. ¿Quieres que lo entregue nuevamente a la Compañía Gilberta?”

«Sí. Gracias.»

Después de dejar la herrería, Lutz y yo nos despedimos de Mark antes de comenzar a caminar a casa.

“Creo que el arte es el último problema para abordar. Imprimir con plantillas hará que el arte termine pareciendo siluetas. Podemos tener algunas líneas finas gracias a los cuchillos de precisión, pero ¿cómo deberíamos cambiar el estilo artístico de Wilma para que se ajuste a esto?”

«Creo que sería más fácil si tuvieras algún tipo de ejemplo para ella. No voy a mentir, tus explicaciones apestan y no creo que te comprenda si intentas explicarlo». Era cierto que era casi imposible entender algo que no habías visto a través de explicaciones verbales.

«Mmm, no estoy segura de lo útil que sería, pero ¿tal vez debería intentar dibujar algunos ejemplos?»

«Uh. ¿Tu, Myne? ¿Estas, segura de eso?»

“Dibujaré basado en el arte de Wilma, estará bien. Eres un idiota”. Lutz me miró con aún más preocupación que antes. Todo lo que hice fue dibujar arte de dibujos animados una vez y ahora estaba convencido de que era el peor artista del mundo por alguna razón. *¡Mi arte era normal en la Tierra!*
¡Normal, te digo!

Lutz siguió luciendo preocupado todo el camino a casa, y después de separarme en el pozo, me fui a casa para comenzar a dibujar las siluetas de las diosas con el arte de Wilma como referencia y un bolígrafo como mi espada. Era simple, pero más fácil de distinguir que el grabado en madera.

«Sí, creo que esto realmente se ve bastante bien». Pero esa fue solo mi impresión como persona japonesa, y no tenía idea de si la gente de este mundo sentiría lo mismo. Era posible que aquellos acostumbrados a pinturas extremadamente detalladas rechazaran la simplicidad del arte de la silueta.

A la mañana siguiente, puse el desordenado arte impreso en madera y mi silueta en mi bolso para mostrarle a Wilma. También conseguí bolígrafos de hollín y un cuchillo de precisión listo para dárselo.

“Buenos días, Lutz. Así es como resultó el arte. ¿Qué piensas?” Le mostré a Lutz la silueta de la diosa que dibujé cuando nos encontramos. Abrió mucho los ojos, luego dejó escapar un suspiro de alivio después de mirar el arte.

«Oye, no está tan mal. Es mucho más fácil de ver que las cosas en madera».

«Perfecto. Trataré de ver si Wilma logra dibujar más así».

Después del almuerzo, me dirigí al orfanato con todas mis cosas listas. Rosina me acompañó a mí en lugar de Fran, ya que íbamos a ver a Wilma.

«Bienvenida, hermana Myne».

Puse el arte del bloque de madera en la mesa del comedor y se lo empujé a Wilma. Su expresión se nubló después de levantarla y ver cómo se veía. No era el arte que había imaginado en su cabeza.

“Tu arte es tan detallado, Wilma, que después de tallarlo en xilogravías, el resultado se parece a lo que ves allí. Creo que esto es un desperdicio de lo hermoso que se ve tu arte, y por eso he ideado un estilo que te gustaría adoptar para esto”, dije mientras empujaba el arte de la silueta hacia ella. Dudaba un poco mostrarle a mi hermano mi arte amateur, pero la discusión no llegaría a ningún lado si no lo hiciera.

“Este estilo permite la impresión que no necesita talla. Pero no estoy segura de si este estilo sería aceptado universalmente. Me gustaría escuchar tus pensamientos, Wilma, como amante de las artes y artista talentosa”.

Wilma miró el arte de la silueta y dio un pequeño jadeo.

«¿Dibujaste esto, Hermana Myne...?»

“Traté de dar un ejemplo de cómo se vería el arte cuando estuviera hecho de blanco y negro, y luego recortarlo de papel. ¿Qué piensas? Requeriría un gran cambio de estilo, pero um, ¿crees que podrías lograrlo?” Observé a Wilma para ver cómo reaccionaría, y después de mirar en silencio el arte de la silueta por un momento, asintió con sus ojos marrones brillando alegremente.

“Voy a probar suerte con este estilo. Es extraño para mí, pero me gustaría

intentarlo lo mejor posible”.

“En ese caso, te presentaré estas plumas de hollín. Puedes experimentar como quieras con el papel que te di en el pasado. Aquí está el papel grueso en el que me gustaría que dibujes el producto final. Intentaré imprimir con tu primera imagen completa y veré cómo va”.

Wilma miró las herramientas con ojos brillantes mientras explicaba cómo usarlas. Eso fue suficiente para aliviar mis preocupaciones. Sin duda, Wilma dibujaría algo mucho más maravilloso que mi intento.

Mientras Wilma estaba experimentando con el estilo, me puse a escribir el texto en papel y recortarlos para hacer las plantillas. Johann terminó los cuchillos de precisión y rodillos más rápido de lo que esperaba, así que usando sus herramientas Lutz y yo nos tomamos nuestro tiempo para cortar las letras. Fue un trabajo tan difícil y preciso como podría pensar, pero trabajé duro, sabiendo que cuando terminara tendría un libro impreso listo para mí.

El artesano terminó la red antes de que Wilma terminara su arte. Fui a la casa de Lutz y les pedí a Ralph y Sieg que hicieran el marco para la red y el soporte de madera.

«¿Para qué diablos necesitas esto?»

“¡Lo necesito para que Lutz no se ensucie las manos con tinta! Por favor, necesito su ayuda”. Dibujé los diseños en una hoja de papel y la empujé hacia ellos. Estaban acostumbrados a ver planos en el trabajo, por lo que Sieg y Ralph se pusieron a trabajar justo después de mirarlos. Sacaron tablas y clavos mientras conversaban casualmente entre ellos.

«... ¿Eh? ¿Cómo se ve esto?»

«¡Wow! ¡Ambos son increíbles! Eso es exactamente lo que quería». Son realmente ustedes dos aprendices de carpinteros. Trabajaron rápido y sin error. Terminaron un marco perfecto para la red en muy poco tiempo. Al ser complementado, Ralph resopló y dijo: «Me estoy volviendo más como un artesano al igual que Lutz se está volviendo más como un comerciante» en un tono burlón mientras miraba a Lutz.

«Muy bien, señor Artesano, póngase a trabajar en el soporte». Lutz hinchó las mejillas y sus hermanos se rieron mientras volvía al trabajo.

“Aaah, esto no va a encajar. Lutz, ¿podrías traer esa tabla de allí?”

“Cepilla la madera a la derecha. Vas a ser el que lo use, ¿sí? No tengas astillas”.

«Sheesh, trabajen ustedes mismos, ustedes dos». Estaban trabajando tan duro como Lutz como siempre, pero la atmósfera espinosa de antes había desaparecido por completo. Suspiré para mí misma con alivio.

«Sieg, ¿podrías agregar esto para que la red permanezca en el marco?» A petición mía, Sieg agregó ganchos de metal en forma de lágrima al marco. Mantendrían el conjunto bloqueado en su lugar en el marco. Luego se agregaron bisagras para conectar el marco al soporte. Puse una placa de cinco milímetros de grosor en el soporte para simular dónde estaría el papel durante la impresión, y allí estaba. Terminamos el soporte de impresión mucho, mucho más rápido de lo que esperaba.

“G-gracias, a ustedes dos. Ustedes, eh, realmente nos ayudaron aquí”. Lutz miró hacia otro lado, todavía un poco avergonzado de agradecer a su familia después de todo lo que sucedió. Sus hermanos también miraron hacia otro lado con torpeza.

«Esto no es problema en absoluto».

«Sí, somos profesionales. Esto es solo un pequeño trabajo secundario».

Siempre expresé mi enorme gratitud por Tuuli con abrazos energéticos, pero esto fue lo mejor que los hermanos pudieron manejar. Aún así, fue un gran paso de no hablar en absoluto. Los observé calurosamente, hasta que finalmente notaron que me miraba y se puso rígida.

«¡Myne, deja de mirar!» El hecho de que los tres dijeron eso al mismo tiempo solo hizo que mis ojos se calentaran aún más.

«¡Lutz, saca a Myne de aquí!»

«Sí. ¡Vamos a limpiar aquí!»

«¡Vienes conmigo, Myne!» Me sacaron del lugar de Lutz después de presenciar un nivel de cooperación nunca antes visto por ellos. Fue una pena, quería seguir viendo su intercambio conmovedor.

“Myne, deja de sonreír y piensa. ¿Eso es todo lo que necesitas? Es solo el arte de Wilma lo que queda, ¿verdad?” Lutz cambió a la fuerza el tema. Parecía que realmente no quería hablar sobre cómo estaban él y sus hermanos. Me reí y pensé en todo lo que necesitaba para hacer el libro.

Teníamos papel. Teníamos tinta. Teníamos las plantillas estilográficas con el texto. Teníamos un rodillo. Teníamos un puesto para imprimir. De hecho, todo lo que necesitábamos para terminar el contenido del libro era el arte de Wilma. Pero sería un poco triste que la portada fuera papel blanco en blanco.

“Hola Lutz. Si tienes tiempo, ¿podrías hacer un papel con flores adentro? Quiero eso para la portada”.

“¿Oh, como lo que hiciste en ese momento? Seguro que era bonito. Sí, no debería ser un problema. Mañana llevaré a los niños al bosque”.

Con todo lo demás hecho y esperando el arte de Wilma, pude pasar mis tardes disfrutando de la felicidad de leer en la sala de libros. Un día, después de terminar el almuerzo y animarme para leer más, un niño del orfanato vino y le entregó un mensaje a Gil, quien vino a mi habitación.

«Hermana Myne, Wilma terminó las plantillas de arte. El niño que se detuvo dijo que quiere que vengas a buscarlas tú misma, ya que tiene algo que preguntarte».

Sentí mis ojos iluminarse ante el informe de Gil. El hecho de que las plantillas estuvieran listas significaba que podíamos imprimir.

“Gil, prepara el taller para imprimir después del almuerzo. Rosina, ¿deberíamos ir al orfanato?”

“Hermana Myne, por favor mantén el equilibrio. El orfanato aún no ha

recibido las bendiciones divinas”. El recordatorio de Rosina me hizo darme cuenta de que había olvidado que el orfanato almorcó después de mí. Gil se rió cuando me senté de nuevo.

“Vendré a avisarte cuando el taller esté listo. Tal vez memorice algunas oraciones mientras tanto”, dijo, recordándome otra tarea que el Sumo Sacerdote me había encomendado.

Trabajé en memorizar las oraciones como sugerí mientras jugueteaba con la emoción. El sumo sacerdote me había dicho que memorizara estas oraciones perfectamente, ya que se usarían si la Orden del Caballero solicitara ayuda de la iglesia durante el otoño.

...Oh, Correcto. Debería ir a comprobar y ver cómo van mis túnicas ceremoniales.

Después de que me dijeron que los niños habían terminado de almorcazar, fui con entusiasmo al orfanato con Rosina. Wilma nos estaba esperando en el comedor, con el ceño fruncido de preocupación en lugar de su habitual sonrisa amable. Sobre la mesa había un trozo de papel.

«Por favor, mira, siquieres».

«¡Dios mío!» Rosina dejó escapar un grito de asombro después de mirar por encima del hombro. La plantilla en rodajas delicadas tenía todo el estilo característico de Wilma y al mismo tiempo estaba compuesta de líneas simples. El arte retrataba al Dios de la Oscuridad conociendo a la Diosa de la Luz del Sol, y a pesar de ser principalmente blanca, la Diosa de la Luz del Sol tenía las sombras de su cabello y los pliegues de su ropa retratados brillantemente. Quería imprimirla de inmediato para ver cómo se veía cuando estaba entintado.

“¡Esto es perfecto! Imprimámoslo de una vez. Gil ya debería tener el taller preparado”. Me puse de pie para ir al taller inmediatamente con Rosina sosteniendo la plantilla.

«¡E-Erm, Hermana Myne!» Wilma me miró como si acabara de decidir tomar la decisión más importante de su vida. Le temblaban los labios cuando

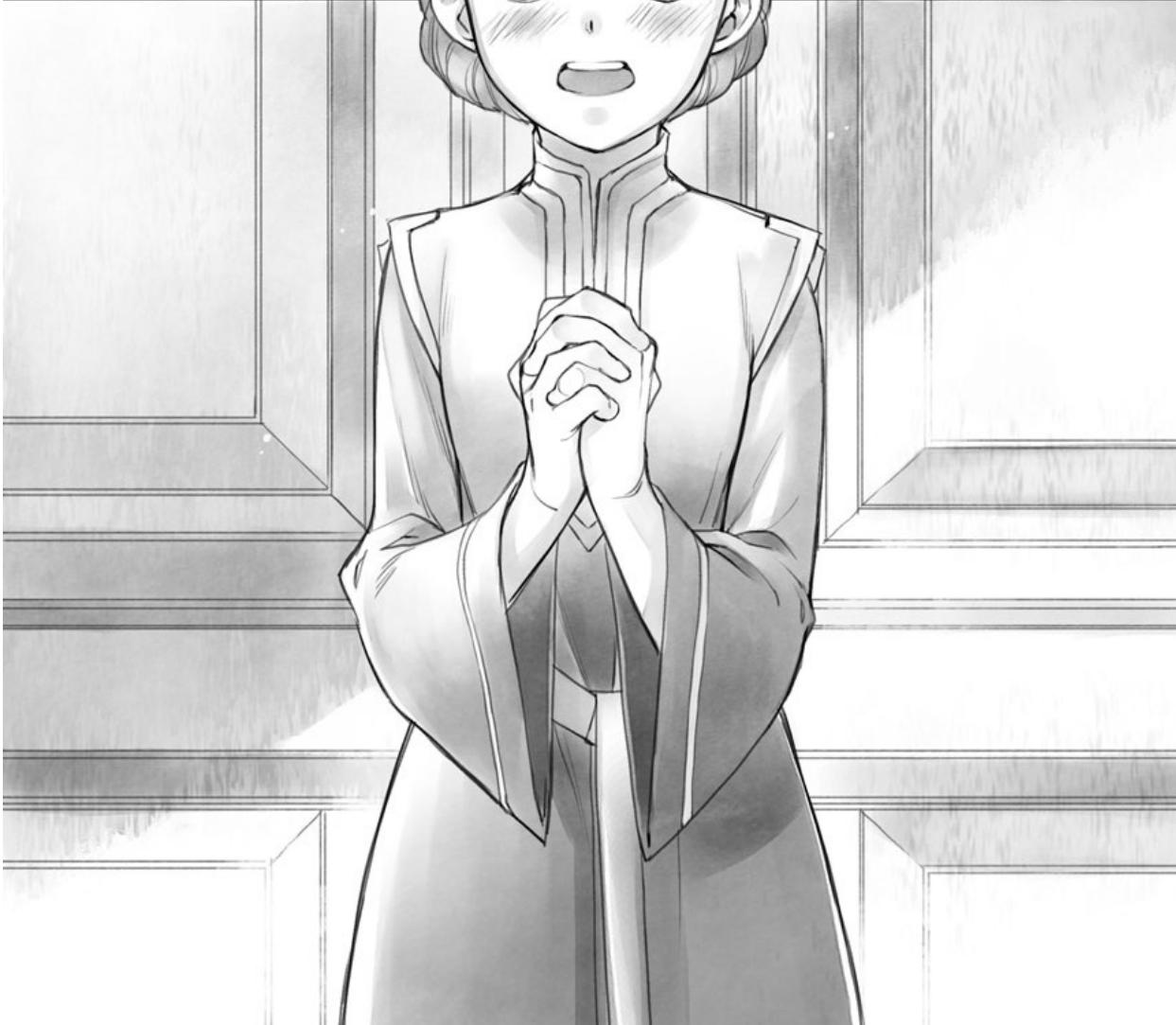
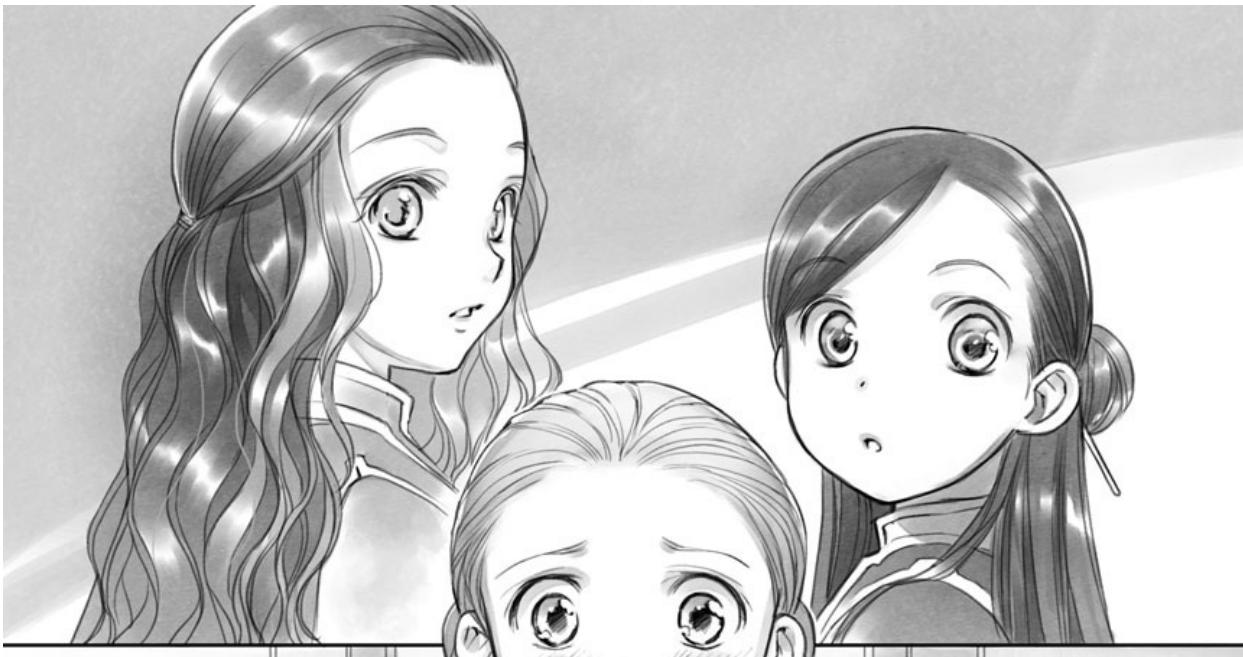
intentaba hablar, y solo después de apretar las manos con tanta fuerza que sus nudillos se fueron bien, logró ahogar una voz temblorosa.

«¿P-Puedo acompañarte al taller por favor?»

«Eso está bastante por mí, pero ¿estarás bien?» Escuché que Wilma nunca había visitado el taller por miedo a todos los hombres allí. Estaba preocupada por los niños, pero sus intentos de ir allí siempre estaban paralizados al sacudir las piernas.

«Mi miedo a los hombres sigue siendo tan fuerte como siempre... Pero acabo de sentir curiosidad por saber cómo se hace la impresión. La impresión en madera no salió como se esperaba, y no sé si este nuevo método tendrá más éxito».

Para mí, el arte impreso en madera era un poco extraño, pero parecía haber dejado un gran impacto negativo en Wilma. Podía entender muy bien cuán curiosa era Wilma de ver si cambiar su estilo y recortar el arte de la silueta en lugar de agregar toneladas de detalles marcaría la diferencia.



¿Pero Wilma podría manejarlo emocionalmente? Había sacerdotes grises en el taller, le gustara o no, y no habría forma de evitarlos. ¿Sería demasiado para ella soportar su miedo a los hombres adultos?

«Creo que mi espíritu será fuerte si me quedo con usted, Hermana Myne, pero...» Las vacilantes palabras de Wilma volaron mi preocupación por ella en un instante. En su lugar surgió una determinación feroz, una misión divina para proteger a Wilma a toda costa.

“No permitiré que ningún hombre se acerque a ti, Wilma. Acompáñame y estarás a salvo”.

«Hermana Myne», intervino Rosina, «¿no es el trabajo de una asistente proteger a su maestro de los hombres?»

Parecía exasperada, pero no me importó. Lo que importaba era que Wilma estaba motivada para abandonar el edificio de las niñas del orfanato, y el hecho de que ella contaba conmigo. Tomé la mano de Wilma suavemente mientras ella descansaba una mano sobre su pecho, sonriendo con alivio, y luego la guié por las escaleras para dirigirme al Taller de Myne a través de la entrada trasera.

... ¡Voy a proteger a Wilma! ¡Tengo que mostrarle lo confiable que puedo ser! En el momento en que armé mi determinación, me resbalé en las escaleras y me habría caído si no fuera porque Wilma me abraza por la espalda y me levanta de nuevo.

«¡¿Estás bien, Hermana Myne?!»

«S-Sí, ciertamente».

«... Hermana Myne, es bueno estar entusiasmada, pero no debes permitirte perder la compostura», aconsejó Rosina con una sonrisa, enviando dagas a través de mi pecho.

Biblias Obligatorias Para Niños

“¡Wow! ¡Es Wilma! ¡Wilma está aquí!”

“Wilma, Wilma. ¡Ayuda a preparar la tinta!”

En el momento en que Wilma ingresó al taller por primera vez, los niños soltaron gritos de emoción y se reunieron a su alrededor, cada uno comenzando a explicar qué palabra hicieron y qué ya habían hecho. La gran cantidad de niños resultó en una barrera infantil impenetrable por la que ningún sacerdote gris podía colarse. Lo que significaba que no tenía nada que hacer a pesar de haber decidido protegerla.

«... ¿Comenzamos a imprimir, entonces?» Dejé caer mis hombros tristemente, me dirigí a donde estaba Lutz. Wilma me siguió con la barrera infantil aún pegada a ella.

“Lutz, ¿podrías imprimir primero la portada con la información de publicación? Me gustaría asegurarme de que el rodillo esparza la tinta de manera uniforme. Lutz colocó un trozo de papel en el soporte del mimeógrafo, luego colocó los dos trozos de papel de plantilla sobre eso. El soporte era de tamaño A4, mientras que el papel de plantilla era de tamaño A5 (exactamente la mitad del tamaño). Nuestro plan para este libro ilustrado era poner el arte en la parte superior de la página y el texto en la parte inferior de la página. Esta página tendría el título en la parte superior y la fecha de publicación en la parte inferior.

«¿Así?» Después de comprobar conmigo que lo estaba haciendo bien, Lutz bajó el marco de malla y sacó la tinta. Utilizó el soporte de mármol para mezclarlo con un poco de aceite, usando el raspador. Luego cubrió el rodillo con tinta.

Con todos los preparativos completos, Lutz me miró. Asentí y él lentamente comenzó a mover el rodillo sobre la red. Lo giró vertical y horizontalmente varias veces cada uno, luego colocó el rodillo sobre la canica. Levantó el

marco de madera y los papeles de plantilla se pegaron a la red gracias a la tinta, dejando solo el papel impreso en el soporte.

Las palabras se imprimieron limpiamente en la parte superior del papel blanco. No había manchas y las líneas no eran inestables.

“La impresión fue un completo éxito. Por favor, ponga el papel en el estante de secado”. Después de verificar el título impreso y los datos de publicación, le entregué el papel a un sacerdote gris cercano. Lo puso en el estante. Mientras tanto, Lutz puso una hoja de papel nueva en el soporte y comenzó a imprimir más. Las plantillas no durarían para siempre, por lo que necesitábamos imprimir tantas hojas como pudiéramos.

Mi plan era imprimir treinta copias de este libro ilustrado. Uno para llevar a casa, otro para dejar en mis habitaciones, uno para Lutz, uno para Benno, uno para el Sumo Sacerdote y el resto para que el orfanato lo use como material educativo.

«Por favor, prepárate para imprimir el arte y el texto de la historia a continuación». Lutz cambió las plantillas, eliminando las plantillas de título y publicación para colocar las plantillas de arte y texto allí. Se aseguró de inclinarlos con cuidado, ya que cuando la página se sostenía horizontalmente y se doblaba, el arte estaría en el lado derecho y el texto en el lado izquierdo. Dejó una cantidad decente de espacio en blanco en el medio, ya que esa parte terminaría como parte de un gran pliegue cuando enhebramos el libro completo.

Sentí que Wilma y Lutz me miraban, así que después de hacer contacto visual con los dos, asentí gradualmente. Lutz extendió la tinta, luciendo tan tenso como Wilma. Mi corazón latía a la misma velocidad que Lutz movía el rodillo. *¿Va a terminar bien? ¿Se verá el arte lo suficientemente bueno para Wilma?*

Mientras observaba, rezando por el éxito, Lutz dejó a un lado el rodillo y levantó el marco. Escuché a todos mirar, incluyéndome a mí, tragar con dificultad.

“... ¡Wow! ¡Increíble!” Los primeros en hablar fueron los niños que

rodeaban a Wilma. Su arte del Dios de las Tinieblas al encontrarse con la Diosa de la Luz fue bellamente representado en blanco y negro. Había esperado que el arte se viera genial desde la primera vez que vi la plantilla, pero no fue hasta que vi el arte entintado que aprecié lo sorprendente que era. El Dios de la Oscuridad que envolvía a la Diosa de la Luz en su capa de medianoche mientras ella brillaba con su luz sobre él, creó un hermoso contraste, y había pequeños detalles similares a Wilma, como arrugas en la ropa y curvas en el cabello que no había podido ver solo desde la plantilla.

«Este es un arte realmente maravilloso». Me giré para mirar a Wilma y la vi mirando la ilustración impresa mientras derramaba lágrimas silenciosas.
«¿Estás bien, Wilma?»

“Perdóname. Estoy tan aliviada y ni siquiera sé qué decir...” Wilma, tartamudeando, se secó las lágrimas. Los niños le palmearon la espalda y trataron de consolarla. Para mí, Wilma conteniendo lágrimas de felicidad mientras los niños la consolaban era la imagen misma de una pintura bíblica. *Wilma realmente es una santa.*

Naturalmente, todos en el taller se encontraron mirando a Wilma mientras lloraba con sus mejillas teñidas de un rojo rosado. Pronto se dio cuenta de que todos los ojos estaban puestos aquí, e inmediatamente se volvió para salir del taller, con toda la cara roja de vergüenza.

«Hermana Myne, comenzaré a dibujar la siguiente ilustración».

Después de eso, reanudamos la impresión cada vez que Wilma completaba una ilustración. Mientras tanto, los niños trabajaron duro para hacer papel, mientras que los sacerdotes grises aporreaban más tinta. También fueron al bosque a recoger frutas y hongos para secar, mientras compraban leña para el invierno.

«Myne, esa es la última impresión realizada. ¿Qué pasa después?», Preguntó Lutz de camino a casa un día, el frío intenso en el aire hacía imposible olvidar cuán profundo estábamos en otoño. Parecía que finalmente habían terminado de imprimir todas las páginas para las biblias. Eso significaba que era hora de encuadernación. Las páginas finalmente se convertirían en libros reales.

«¡El siguiente es (encuadernación)! ¡Definitivamente voy al taller mañana!»

«¿Tienes que? Sería mucho más fácil si simplemente explicaras qué hacer». Parecía que a los sacerdotes grises les resultaba más difícil trabajar con una aprendiz de doncella del santuario azul como yo que estaba mirando. Pero no pude contener mi deseo de involucrarme directamente con la encuadernación. Especialmente porque todo esto sería nuevo para ellos.

“Quiero al menos estar allí por primera vez para poder mirar. Una vez que esté segura de que todo va bien, no volveré a interponerme en el camino, al igual que no vigilé la impresión cada vez. ¿Por favor, Lutz? ¿Por favorcito?»

«... Solo la primera vez, ¿de acuerdo?»

“Ah, ah, ah. ¡Yaaay! ¡Libros, libros!” Comencé a dar vueltas en su lugar, así que Lutz comenzó a alejarse mientras me empujaba detrás de él. Una vez que comencé a seguirlo con una sonrisa en mi rostro, Lutz me soltó la mano y sacó su diptico de su bolso.

“Muy bien, explica. Dijiste que era, eh... ¿encuadernación?”

«¡Sip! La encuadernación convierte las páginas en un libro. Una vez que las páginas impresas se hayan secado completamente, las dobraremos por la mitad. Un pliegue limpio en el medio que deja el arte en un lado y el texto en el otro. Esto necesitará mesas, así que tal vez sería mejor hacerlo en el comedor del orfanato». Le expliqué paso a paso mientras veía a Lutz escribirlo todo.

“Una vez que se pliega una página, comience a apilarlas una encima de la otra, todas ellas en la misma dirección. Pase lo que pase, no permita que se mezclen diferentes páginas o cambie la dirección. Ah y bien. Use un cuchillo de precisión para cortar la página con el título y la información de publicación a la mitad».

A la tarde siguiente, montones de papel impreso fueron llevados al comedor del orfanato mientras yo miraba. Cada mesa fue pulida a un brillo para no tener suciedad en las páginas. No pude evitar soltar un suspiro de felicidad en las pilas de papel, en las que los diferentes conjuntos de páginas se

distinguían por estar en ángulo horizontal y luego vertical y así sucesivamente. El olor a papel y tinta nuevos era como un sueño. Estaba tan feliz que quería comenzar a bailar en ese mismo momento.

«Ahora bien, por favor convoca a los líderes de los escuadrones». Los trabajadores del taller se dividieron en grupos para facilitar su trabajo. Cada escuadrón estaría doblando diferentes conjuntos de páginas. Los sacerdotes grises eran líderes de escuadrones y vigilaban a los aprendices. Gil me aconsejó que los niños demasiado pequeños para ser aprendices probablemente no podrían doblar el papel correctamente, por lo que no estaban preparando sopa con Wilma.

Tenga cuidado de que los bordes coincidan perfectamente. Tenga cuidado de doblar en la dirección correcta. Tenga cuidado de informarme cuando se completen todas las páginas de un conjunto. Una vez que Lutz terminó de enumerar su lista de advertencias, los escuadrones comenzaron a doblar su papel.

“Hagen coincidir los bordes con más cuidado. Comienza sosteniendo el papel aquí, luego dobla como tal...” Caminé con gracia entre las mesas mientras les instruía sobre cómo doblar correctamente. El papel era caro y se había introducido recientemente en la ciudad, por lo que ninguno de ellos se había doblado antes. Ni siquiera los sacerdotes grises adultos eran capaces de igualar perfectamente los bordes al principio. Era como ver a un torpe extranjero intentando origami por primera vez.

¡Nooo! ¡Mis preciosos libros! ¡Las páginas terminarán inclinadas!
Acunando mi cabeza ante la horrible pero innegable realidad, le susurre sigilosamente a Lutz.

«Lutz, ¿puedo doblar un poco yo misma?»

«No ahora. Tienes que sentarte y mirar».

¡AAAAAH! ¡Debería haberles hecho practicar con papel rasgado primero!

Mientras observaba, ansiosa por saber cómo se verían los libros al final, las páginas dobladas se apilaron. Revisé cada uno y envié los que eran

irracionalmente malos. A este ritmo, hacer libros estaría fuera de discusión. Otras personas podrían perdonar libros con páginas horriblemente inclinadas, pero yo tenía estándares más altos para mi propio trabajo.

Una vez doblados todos los papeles, hice que alinearan las mesas una al lado de la otra. Al descender por la línea de tablas, se ensamblarían las páginas del libro en orden. Había pasado por el mismo proceso cuando hacía pequeñas guías en mis días como Urano. No era nuevo para mí. Aunque nunca lo había hecho con tantos trabajadores.

“Primero, toma la página del título. Luego ve a la mesa al lado y toma una hoja de papel, que colocas debajo de la página del título. Luego ve a la siguiente mesa, y así sucesivamente. Tengan cuidado de no voltear las páginas o sacar más de una de la pila”, le expliqué mientras agarraba rápidamente las páginas para mí. Sería bueno si tuviéramos engrapadoras para engrapar las páginas juntas, pero esto no tendría nada tan conveniente.

Regresé a mi asiento con un juego completo de papel, y Fran me dio la bienvenida al suspirar «Hermana Myne...» con una expresión cansada. Comprendí que quería decirme que no me involucrara directamente, pero evité el contacto visual y no dejé que me afectara. Necesitaba estas páginas para poder dar un ejemplo y asegurar un conjunto para mí.

“Llevaré esto a casa conmigo. Mis disculpas por actuar de manera egoísta”. Mientras todos los demás reunían juegos de papel, volví a doblar las páginas delicadamente mientras arreglaba los pliegues con mis uñas. El papel fue así que pienso, que debería haber preparado reglas o algo por el estilo antes de tiempo. Aunque pensaba en lo difícil que sería arreglar un pliegue de regla sólido, tal vez había sido sabio de no hacerlo.

Como solo había suficientes páginas para treinta libros, el libro se ensambló rápidamente y se apiló, y su ángulo se cambió cada diez libros por conveniencia. Luego llevaron cuidadosamente la pila de regreso al taller.

“Necesitaremos más herramientas para continuar, así que eso será todo por hoy. Gracias por su trabajo, a todos”. Puse mis páginas en mi bolso y me fui tan pronto como pude para continuar mi encuadernación. Lutz sacó un pedazo de papel de flores del taller y me lo trajo.

«Puedo ayudar si vas a seguir en casa. Verte trabajar es mucho más fácil que simplemente escuchar las instrucciones».

No había ningún tipo de pegamento que pudiera usar para pegar las páginas, ya que todavía no habíamos hecho pegamento de piel. Por esa razón, quería unir el libro con una puntada de 4 agujeros, que era la forma más fundamental de encuadernación japonesa clásica.

«¡Estoy en casa!»

“Hola, Myne. Regresaste temprano. ¡Oh! ¡Hola Lutz!” Cuando llegué a casa, Tuuli ya había regresado del bosque. Saqué mi bolso e inmediatamente le mostré el paquete de páginas que había traído para unirlas.

“Compruébalo, Tuuli. ¡La biblia de los niños! Finalmente imprimí uno”.

“¡Wow! ¡Estas imágenes son mucho más bonitas!” Tuuli dejó escapar un grito emocionado mientras hojeaba las páginas. Parecía que ella no entendía la verdadera belleza de las imágenes en blanco y negro que yo mismo había dibujado. Fruncí mis labios un poco.

“... Pero las páginas están por todas partes. ¿No será difícil de leer?”

«Estoy a punto de unirlo en un libro apropiado. Ah, y ¿te importaría ayudar? Sería bueno si fueras al taller para ayudar a enseñar a los niños allí también. No se me permite trabajar allí». Saqué papel de flores de mi bolso y lo puse sobre la mesa mientras Tuuli inclinaba la cabeza un poco confundida.

«No me importa ayudar, pero ¿qué puedo hacer?»

«Quiero coser las páginas con un hilo y una aguja, así que probablemente serás mejor que yo».

«Ah, vale. Pero... Dame un libro para ayudar, por favor. Yo también quiero aprender a leer», preguntó Tuuli, un poco avergonzado. Parecía que Tuuli comenzó a querer aprender a leer después de ver a Lutz y a mí escribiendo en nuestros dípticos y pizarras, además de Corinna escribiendo notas mientras tomaba órdenes. Por supuesto, estaba más que feliz de darle un libro. Incluso

sería su tutora personal si ella quisiera.

“Podemos leer este libro juntas, ya que lo dejaré en casa. Te prestaré mi pizarra también. Puedo ser mala cosiendo, pero puedo enseñarte a leer. Estaba planeando enseñar a los niños del orfanato a leer durante el invierno, ¿por qué no te unes? Aprendes más rápido cuando tienes a alguien contra quien competir”.

Busqué en el conjunto de herramientas de papá para encontrar lo que necesitaba para la encuadernación, luego los alineé en la mesa. Con todo, saqué una regla, un martillo, una tabla y un punzón.

“Primero, asegúrese de que los bordes estén perfectamente alineados. Esta es la última oportunidad que tienes para arreglarlos. Una vez hecho esto, use una regla o algo similar para apretar el pliegue. Así.” Pasé la regla sobre el pliegue para demostrar, luego Lutz y Tuuli hicieron lo mismo con su papel.

“Una vez que el pliegue esté bien, verifique dos veces los lados, luego tome el lomo y, mmm... Golpea el papel contra la mesa para que todos se alineen, luego abra los agujeros del lomo”. Después de juntar el papel en la parte superior del tablero, Usé una regla para medir el papel y marcar tres agujeros en él con un lápiz.

“Lutz, quiero que abras agujeros en estos puntos. Simplemente sostenga el punzón directamente sobre ellos, luego golpéalo con el martillo”. Sostuve los bordes mientras Lutz golpeaba el punzón hacia los puntos marcados.

“Tuuli, ¿podrías pasar un hilo a través de la aguja y luego pasar la aguja por el orificio central desde el frente?” Incluso poner agujas a través de agujeros estaba más allá de mi nivel de destreza, pero Tuuli estaba acostumbrada a este tipo de trabajo. Preparó la aguja y el hilo en poco tiempo, luego pasó la aguja por el agujero en un abrir y cerrar de ojos.

“Luego pásalo a través del orificio superior desde atrás, y luego ve a través del orificio inferior desde el frente. Luego, vaya desde la parte posterior del orificio inferior a través del orificio central”. Tuuli cortó el hilo una vez hecho para poder atar los extremos superior e inferior del hilo, apretándolos primero para fortalecer su agarre en las páginas. Luego hice que Tuuli una

vez más cortara los extremos del hilo, y luego Lutz golpeó el nudo con el martillo.

«Aplastando el que no está aquí hace que la portada se vea más bonita». Una vez que terminó el martilleo, Lutz escribió los escalones en su díptico. Utilicé ese tiempo para presionar la regla contra los bordes del libro y sobresalir pequeños trozos, que corté con un cuchillo de precisión.

“Normalmente, haría cubiertas para las esquinas, pero eso necesita pegamento, por lo que estamos saltando directamente a poner la cubierta. Para eso estamos usando el bonito papel con flores y cosas así”. Doblé el papel lleno de pequeñas flores y plantas mientras Tuuli miraba por encima de mi hombro.

«¡Wow, eso es lindo!»

“¿Correcto? También lo estamos cortando por la mitad, ya que la mitad va por delante y la otra por detrás. Luego vamos a poner la regla en los agujeros y usar el punzón para cavar una pequeña cresta. Una vez hecho esto, colocaremos puntos en la cubierta frontal y abriremos agujeros como antes”. Alineé la regla y en lugar de arriesgarme a ensuciar la cubierta frontal con hollín, empujé con el punzón para hacer cuatro muescas en la cubierta frontal — no tres. Fue un poco triste que no fuera lo suficientemente fuerte como para abrir agujeros yo misma.

«Muy bien, mi turno». Lutz levantó el martillo y abrió los agujeros. Dado que Tuuli comenzó a pasar el hilo por la aguja, había adivinado lo que haría a continuación.

«Pase la aguja por la parte posterior del segundo orificio, luego dé la vuelta para pasar por la parte posterior del segundo orificio... Correcto. Deja tanto hilo como el dedo índice, luego abra el libro, arrastre el resto del hilo hacia adentro y empújelo entre las páginas para que no pueda verlas más».

«¿Me gusta esto?»

“Empújalos un poco más con la aguja. Bien, así. Una vez que hayas terminado con eso, empuja la aguja a través del frente del tercer orificio,

luego gira y hazlo nuevamente". Después de eso, empuja a través de la parte posterior del cuarto orificio, gira, luego vuelve a hacerlo. La vuelta al final del libro antes de pasar por el cuarto hoyo. Luego, regrese a la parte superior desde la parte inferior y complete los lugares donde el hilo no ha estado.

«Esto es realmente un poco simple», murmuró Tuuli mientras deslizaba la aguja. Básicamente, solo atravesaba las partes abiertas de los agujeros uno por uno, por lo que la costura en sí no fue difícil siempre que no perdiera la noción de dónde estaba. Todo lo que tenía que hacer era mantener enhebrando el hilo.

“Una vez que hayas cosido hasta la parte superior, coloca la cubierta posterior en la parte superior y cuida el hilo. Simplemente pase la aguja por aquí y el hilo se conectará”.

«Wow, en realidad lo hizo». Movió la aguja siguiendo mis instrucciones y expresó su sorpresa ante el nudo resultante.

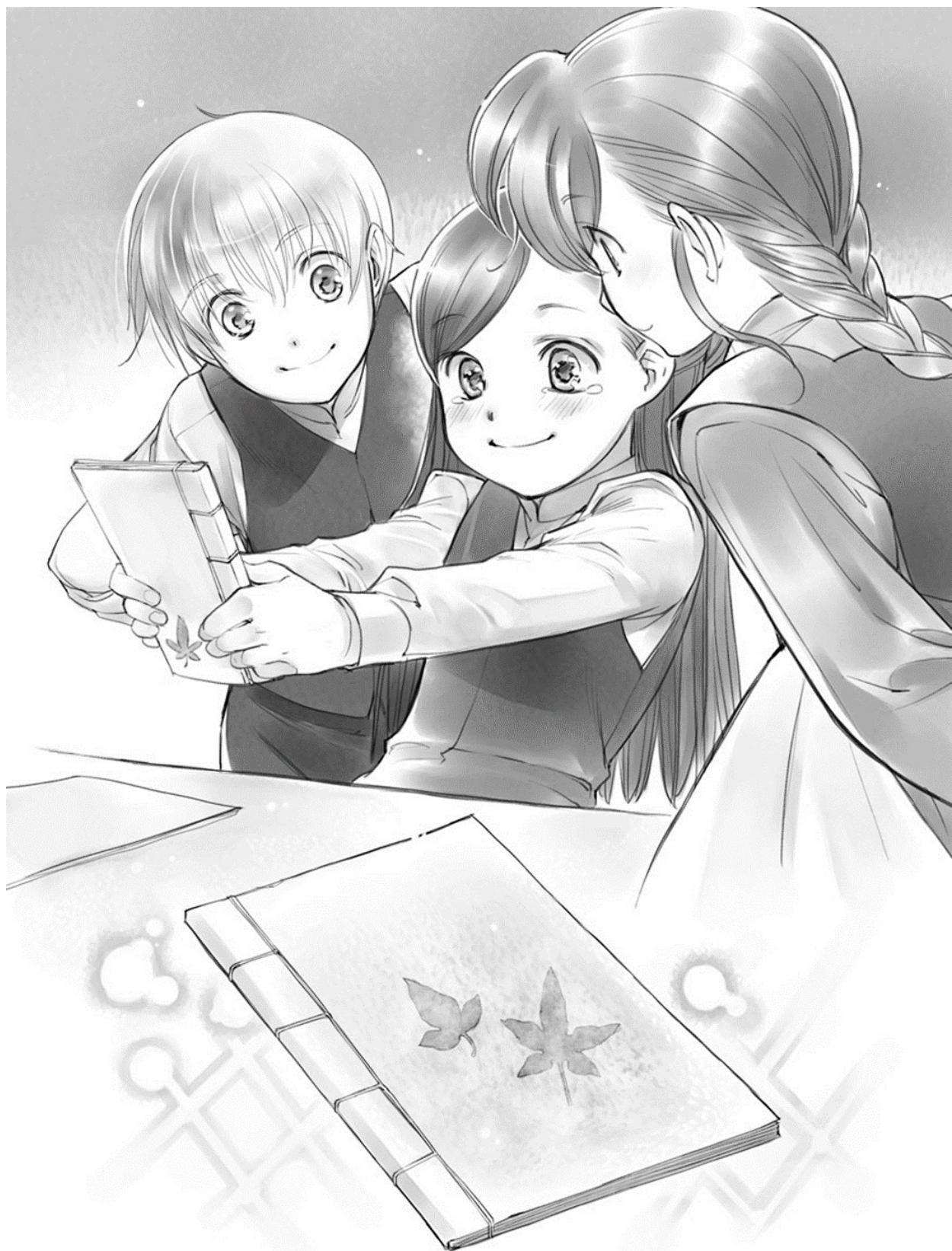
“Tire de este hilo con fuerza para apretarlo, luego pase la aguja a través del segundo orificio para obtener el nudo allí. Se mantendrán juntos más fácilmente de esa manera”.

«¡Woah, eso es increíble!» Lutz vio como Tuuli apretaba el hilo e intentaba dejar caer el nudo en el agujero. Realmente no estaba entrando, así que usó la aguja para empujarlo antes de volver a apretar el hilo.

«Ahora solo corta el hilo, y... el libro estará... el libro estará terminado». Sentí que mi pecho se calentó mientras me preparaba para presenciar la finalización de mi primer libro. Todo mi cuerpo se tensó como si me estuvieran apretando y me picara la garganta. Mis ojos lloraron y distorsionaron el libro aún incompleto.

“Aquí, Myne. Lo cortas”, dijo Lutz mientras me entregaba un cortador de hilo. Tulli asintió y levantó la aguja sobre el libro, haciendo que el hilo sobrante se burlara de él. Tomé el cortador con manos temblorosas y coloqué el hilo entre sus cuchillas cortas. Un pequeño apretón fue suficiente para cortar el hilo.

Tan pronto como el hilo cayó, sentí mis conductos lagrimales explotar. Lágrimas calientes que no tenía esperanzas de contener gotearon por mis mejillas una tras otra.



«Lo logramos... Lo logramos, Lutz». Ni una tableta de arcilla, ni un mokkan, ni una libreta de papel adoquinado, ni un libro ilustrado en blanco sin palabras. Había hecho un libro real, uno que podría llamar con orgullo un libro sin dudarlo.

“... Eso tomó demasiado tiempo. Así que, tanto tiempo”. Habían pasado unos dos años desde que prometí hacer mi propio libro. Y finalmente, había terminado uno. Se sintió como un sueño. Lutz, que había estado conmigo todo el tiempo ayudando, estaba sonriendo de oreja a oreja con los ojos húmedos llenos de logros.

«Lo hicimos, Myne». Lutz extendió sus brazos por mí, así que lo abracé fuerte y asentí repetidamente. No habría podido hacer nada por mi cuenta. Fue gracias a la ayuda de Lutz que logré terminar este libro.

«Todo es gracias a ti y Tuuli. Gracias. Yo estoy tan, tan, feliz. Apenas puedo decir lo feliz que estoy. Finalmente hice un libro. Mi propio libro, que he deseado durante tanto tiempo...»

Incapaz de limpiar mis lágrimas por miedo a ensuciar el libro con las manos manchadas, seguí mirando el libro recién terminado. Era un libro ilustrado delgado con encuadernación japonesa primitiva, pero pensando en el viaje que tomó para llegar a este punto, no pude evitar llorar. Empecé con nada. Sin resistencia, sin fuerza, sin dinero, sin papel, sin tinta, sin herramientas. Pero desafié al mundo de todos modos y mi trabajo finalmente dio sus frutos.

Mientras me llenaba de la dicha de terminar un libro, Lutz me lanzó una sonrisa desafiante.

«Pero todavía es solo un libro. Vas a hacer mucho más, ¿verdad? Desea hacer tantos libros que pueda leer todo el día todos los días y nunca terminarlos todos. ¿Tengo razón, Myne?» Los ojos de jade de Lutz ya estaban fijos en su próximo objetivo. Tenía que seguir conquistando desafío tras desafío para mantener su ambición. Finalmente me limpié las lágrimas y le devolví la sonrisa.

«Está bien. Voy a hacer tantos libros que necesitaremos una biblioteca. Y eso

es una promesa».

Falta el Festival de la Cosecha

Tuuli fue al taller y les estaba enseñando a todos cómo atar libros. Quería ir y ayudar, pero Lutz me derribó — simplemente me estaría interponiendo. No discutir contra eso.

«Fran, ¿hay algo que exija mi atención antes de ir a la sala de libros hoy?»

«De ningún modo.»

Fran y Rosina estaban en el proceso de registrar la cantidad de comida por la que pasó el orfanato en un mes y calcular cuánto se necesitaría para el invierno. La carne y los cultivos cosechados de los pueblos agrícolas pronto serían transportados a la ciudad cuando todos comenzaran sus preparativos de invierno. Necesitaríamos tener al menos una estimación aproximada de cuánto necesitábamos antes de eso. Esta era la primera vez que el orfanato haría sus propios preparativos de invierno.

«Puedo visitar la sala de libros con Rosina si estás demasiado ocupado para ir tú mismo».

“Está bien, iba a enviar a Rosina a trabajar con Wilma. Y puedo acompañarte independientemente de lo ocupado que esté, dado que puedo llevar mis documentos a la sala de libros”. Una vez que Fran empacó una bolsa con un montón de tablas y tinta, nos dirigimos juntos a la sala de libros. La luz del sol brillante que todavía tenía un rastro del calor del verano se filtraba en el pasillo frío.

Mientras caminábamos, podía ver la salida que conducía al barrio de los nobles desde el pasillo, y parecía haber varios carruajes alineados. A juzgar por todo el equipaje embalado en ellos, algunos sacerdotes azules probablemente se estaban yendo.

«... ¿Puedo preguntar por qué esos carruajes están alineados? ¿Ha pasado algo?»

“Esos son los carruajes para los sacerdotes azules que se dirigen al Festival de la Cosecha. En general, los sacerdotes azules van al Festival de la Cosecha en esta época del año”.

“¿Fiesta de la cosecha...? No he oído hablar de este festival antes”. El otoño fue la temporada de preparación para el invierno reuniendo más en el bosque mientras las cosechas de las ciudades ingresaban al mercado. Sabía que había pequeños festivales en los vecindarios donde todos se iban juntos a los carníceros, pero nunca había oido hablar de un Festival de la cosecha.

“¿Es un festival especial para el templo? No recuerdo haberlo aprendido”. Fran y el Sumo Sacerdote me habían enseñado todos los rituales que se realizaban en el templo, y el Festival de la Cosecha ciertamente no era uno de ellos.

“¿Oh? ¿Los plebeyos no saben si es así?” Una voz repentina sonó desde atrás.

Me sacudí de sorpresa y me di la vuelta para ver a un hombre de aspecto noble mirándome con ojos burlones. Él no era el sacerdote azul que había conocido en el Festival de las Estrellas, pero como no llevaba ninguna túnica azul, no podía decir si era un sacerdote azul o un noble que visitaba el templo por negocios. Inmediatamente me moví a una pared y me arrodillé con los brazos cruzados frente a mi pecho. Esa fue una señal de respeto que los de nivel inferior realizaron para aquellos por encima de ellos. Me habían dicho que solo tenía que realizarlo para el Sumo Obispo y Sumo Sacerdote ya que todas las túnicas azules eran iguales, pero aún era un plebeyo. Prefiero ir a lo seguro y ser respetuosa que quedar envuelto en una pelea después de tratar a un noble como mí igual.

“Hm, parece que conoces tu lugar. El Sumo Sacerdote dijo la verdad después de todo. Supongo que no necesitaba involucrarme, entonces”. El noble, satisfecho con la forma en que me arrodillé inmediatamente ante él, se fue con algunos comentarios que me dejaron un poco curiosa. Pero de todos modos. Parecía que había logrado evitar problemas. Dado que dijo que «conocía mi lugar», probablemente era un sacerdote azul. Un noble normal probablemente vería a cualquier sacerdote arrodillado ante ellos como normal.

“Hermana Myne, eres su igual aquí. No tenías que arrodillarte”.

“Eso dice en los libros, pero no soy noble. Su estado sigue siendo abrumadoramente superior al mío. Si puedo evitar problemas arrodillándome, no veo ninguna razón para no hacerlo”. A pesar de mi razonamiento, Fran todavía bajó los ojos con una mirada de disgusto.

«Pero si haces eso, los otros sacerdotes azules te despreciarán, Hermana Myne».

“No esperaría nada menos. Soy un plebeyo, después de todo. ¿Prefieres que me gane su ira y ponga en peligro el orfanato?” Dado que los sacerdotes azules sabían que me había ganado mi posición al vencer al Sumo Obispo con violencia, probablemente no me atacarían de frente. Pero como yo era la directora del orfanato, era muy posible que intentaran explotar a los huérfanos para lastimarme.

«Entiendo tu razonamiento», respondió Fran, «pero creo que es importante para ti mostrar un orgullo noble y firme». Luego continuó caminando hacia la sala de libros, luciendo descontento. Pero, ¿cómo podía esperar que yo tuviera un «orgullo noble y firme»? Si Fran quería servir a un maestro que rezumaba confianza con una columna vertebral firme, bueno, podría intentarlo, pero no era tan simple simplemente levantar y aprender a portarse con majestuosa gracia.

«Permítame, hermana Myne», dijo Fran mientras abría la puerta. Pero en el momento en que entré, sentí que mi expresión se congelaba.

«... ¡¿Qué diablos?!»

La sala de libros era un desastre absoluto. Dos de las estanterías estaban completamente vacías, sus constantes esparcidas en el piso, que era un desastre de tableros y rollos que no había ningún lugar para pisar. Esto claramente era un nivel más allá de que alguien dejara caer algo por accidente. Alguien había derribado intencionalmente todo en los estantes.

Sentí que la ira comenzaba a hervir dentro de mi pecho. La sala de libros existente era un milagro en este mundo que apenas tenía libros o incluso

cosas con palabras escritas en ellos. Y, sin embargo, lo habían contaminado. Dañado. Tendría que aplastar a quienes no entendían el valor de estos documentos con el martillo de hierro de la justicia.

“Ahahahaha. Me pregunto quién sería tan tonto como para hacer esto”.

Maná hirvió por todo mi cuerpo y lo animé. *Adelante. Atrapa al villano que hizo esto y salpica los pasillos con su sangre.*

“¡Hermana Myne! Primero debemos informar esto al Sumo Sacerdote. Él instruirá sobre qué hacer a continuación. Podría haber sido la última persona en entrar en la sala de libros”, dijo Fran con voz de pánico mientras se agarraba a mis hombros por detrás.

Verlo tratando de evitar ser golpeado con mi maná de frente fue suficiente para enfriar mi cabeza. Finalmente estaba aprendiendo a controlar mejor mi maná. Nada bueno vendría de asustar a Fran y lastimar a los no involucrados. Podría salvar mi ira y el alboroto de maná para cuando encontrara al culpable. Con una sonrisa,forcé al maná a volver a su caja.

“Tienes razón. Visitemos al Sumo Sacerdote”.

Como no habíamos programado una reunión, esperé en la sala de visitas mientras Fran solicitaba una audiencia. Podía escuchar a la gente moverse por los pasillos mientras me sentaba en silencio. Probablemente eran los sacerdotes azules que se preparaban para partir. En el segundo en que pensé eso, recordé lo que había dicho el sacerdote azul que acababa de conocer. «Supongo que no necesitaba involucrarme», si recordaba correctamente.

...*¡Fue él!* Inmediatamente me puse de pie. No podía simplemente sentarme ahora que conocía al culpable. Se estaba preparando para partir en algún tipo de viaje. Tenía que atraparlo antes de que pudiera escapar.

Agarré el pomo de la puerta justo cuando alguien lo abrió por detrás. La puerta se abrió en mi dirección de la nada y caí hacia atrás con fuerza, de vuelta a la puerta.

“¡¿Bwuh?!”

“¡¿Hermana Myne?! ¿Qué estabas haciendo allí...?” Fran extendió su mano, pareciendo aturdido, y yo me levanté con ella. Una vez que me puse de pie, inmediatamente intenté salir corriendo de la habitación, solo para que Fran me agarrara apresuradamente por detrás.

«¿Qué pasa, hermana Myne?»

“Me di cuenta de quién arruinó la sala de libros. ¡Si nos damos prisa, aún podemos atraparlos a tiempo! ¡Suéltame!”

“Por favor discuta eso con el Sumo Sacerdote. Él te está esperando”. Fran me levantó del pelo, murmurando que me iría en cuanto lo soltara. Luego caminó a la habitación del Sumo Sacerdote sin escuchar mis protestas.

Al vernos entrar a su habitación, el Sumo Sacerdote levantó una ceja.

«¿Qué pasó?»

«La hermana Myne intentó correr hacia los carruajes después de intuir al culpable, así que no tuve más remedio que traerla».

“Comprensible. Esa fue una decisión muy sabia”. El Sumo Sacerdote elogió a Fran y, después de hacer un gesto para que me bajara, sobresaltó la barbilla hacia la habitación oculta. En este punto, sería mejor llamarla «sala de conferencias» que la «sala oculta».

Seguí al Sumo Sacerdote a la habitación mientras me sentía un poco deprimida por lo que me esperaba. Me aparté de los documentos y me senté en el banco como de costumbre, y el Sumo Sacerdote también trajo su silla como de costumbre. Me miró mientras se frotaba un poco las sienes.

«Escuché de Fran que la sala de libros fue destrozada».

“Está bien. Dos de las estanterías se limpiaron por completo. Todos los documentos estaban esparcidos por el suelo, tanto que ni siquiera podías ir a ningún lado. ¿No es un crimen digno de muerte?”

A pesar de la desesperación de mi súplica, el Sumo Sacerdote me derribó con un gesto de su mano.

“No. No vale la pena de muerte. Pero, en cualquier caso, ¿Fran dijo que intuyó al culpable?”

“Sí. Conocí a un sacerdote azul que se preparaba para abandonar el templo en mi camino a la sala de libros, y él dijo ‘no necesitaba involucrarme’. Definitivamente fue él”.

“Ya veo, pero hoy hay cinco sacerdotes azules que parten para el Festival de la Cosecha. ¿Cuál de ellos era? Había habido muchos carruajes, pero no pensé que se irían cinco sacerdotes azules completos”.

“No lo sé. Pero conozco su cara”.

“Probablemente regresarán del festival en diez días. ¿Lo recordarás por tanto tiempo?” Preguntó dudosamente el Sumo Sacerdote. Asentí con fuerza.

“Nunca olvidaré la cara del que atacó mis libros. Siempre”.

«Sería mejor para mí si lo hicieras». El Sumo Sacerdote me miró con un suspiro, pero no estaba dispuesto a dejar que un criminal de este alto nivel saliera libre. Seguí adelante y cambié de tema.

“Por cierto, ¿qué es el Festival de la cosecha? No creo que lo hayas explicado al resumir todos los rituales del templo”.

“De hecho, porque no vas a participar. El Festival de la Cosecha se lleva a cabo en las aldeas agrícolas de una región, y originalmente fue...” El Sumo Sacerdote comenzó a explicar el Festival de la Cosecha. Si tuviera que resumir brevemente su explicación, era un evento en el que los recaudadores de impuesto y los sacerdotes azules viajaban a las ciudades agrícolas para arrebatar parte de su cosecha.

«Las ciudades agrícolas deben odiar el festival si sus cultivos se toman como ofrendas religiosas e impuestos».

“No lo digas sin rodeos. Y además, se realizan rituales religiosos en las ciudades”. El Sumo Sacerdote me miró con tos. Parecía que debería haber enmarcado mi observación de manera más positiva. Como siempre, el

dominio de la forma indirecta de hablar de la nobleza me eludió.

«¿Esos rituales se llevan a cabo en el otoño también?»

«Se llevan a cabo después de la cosecha».

Ah, entiendo. Los agricultores generalmente no tenían tiempo libre desde el momento en que la nieve se derritió hasta el día en que terminaron de cosechar. Probablemente tenían más tiempo libre de lo que sabían qué hacer una vez que estaban encerrados durante el invierno, pero ningún sacerdote querría atravesar tormentas de nieve para celebrar ningún ritual. De alguna manera apestaba que los rituales se realizaran justo después de que se tomaran los impuestos, pero tenía sentido.

«Sin mencionar que si una pareja no participa en la Ceremonia Enlace de Estrella, no serán reconocidos como marido y mujer en el edificio de invierno, y no se les dará una casa o campos cuando llegue la primavera».

«¿Qué es un edificio de invierno?»

“El edificio donde los granjeros pasan el invierno. La vida en la ciudad agrícola es muy diferente de la vida en la ciudad. Durante el verano viven en hogares individuales ubicados en el centro de sus campos, pero como no pueden cultivar durante el invierno, pasan el tiempo en un gran edificio ubicado en el centro de la ciudad. Sin embargo, yo mismo no sé mucho más que eso”.

Parecía que vivir en una ciudad agrícola era completamente diferente a vivir en la ciudad. Realmente no pude entender su estilo de vida a partir de la explicación dada, pero si incluso el Sumo Sacerdote no conocía los detalles, probablemente no necesitaba salir de mi camino para aprender más.

«... ¿No participo en el Festival de la Cosecha?»

«Correcto. Se celebra una reunión para decidir a quién se envía a dónde, y el Sumo Obispo se molestó por no enviarte a ninguna parte para no profundizar en su corte».

No pude evitar sonreír ante lo obsesivamente antagónico que era el Sumo Obispo hacia mí. Mis días estaban tan ocupados que estaba a punto de olvidarme de él, pero parecía estar tan enojado conmigo como siempre. Los otros sacerdotes azules vieron el festival como una valiosa oportunidad para aumentar sus ingresos, por lo que acordaron con el Sumo Obispo.

“Algunas ciudades agrícolas también están muy lejos, y pesaría mucho en tu cuerpo hacer un viaje tan largo. La Oración de Primavera necesitará tu maná, pero no vi la necesidad de enviarte al Festival de la Cosecha”.

Algo sobre la explicación del Sumo Sacerdote me atrapó, e incliné la cabeza reflexivamente.

«... ¿Eso significa que iré a las ciudades agrícolas una vez que llegue la primavera?»

«Sí. Tú y yo probablemente seremos seleccionados, dada nuestra gran cantidad de maná». Sabía que había una Oración de Primavera para desear una cosecha abundante, pero no sabía que se realizaba en pueblos agrícolas.

«¡No creo que pueda sobrevivir a un largo viaje en carruaje!»

“Sé que será difícil. Pero este trabajo es de vital importancia. Aceptamos sus condiciones para unirse al templo en gran medida porque los rituales como estos requieren maná. ¿Has olvidado eso?”

El templo me aceptó como aprendiz de doncella del santuario azul específicamente porque estaban experimentando una gran escasez de maná. Dado que me dejaban leer libros e incluso hacerlos en el Taller Myne, no podía abandonar mi deber cuando finalmente llegó el momento de devolverlos.

«... no lo he olvidado».

«Bueno. No será fácil para ti, pero recuerda el sufrimiento que soportaré mientras te acompañó como tu tutor y supervisor».

... ¿Tienes realmente mala suerte, Sumo Sacerdote? ¿O simplemente eres un

gran trabajador? Me tragué la observación que casi se me escapó de la boca y cerré los labios con fuerza. Decir algo así solo estaría agitando el avispero.

«Aún así, preferiría ir a yo mismo que arriesgarme a confiarle a otro sacerdote azul».

«Gracias por su consideración». Crucé los brazos frente a mi pecho e incliné un poco la cabeza.

“...Así que. ¿Qué piensas hacer con la sala de libros?” Preguntó el Sumo Sacerdote, llevándome a sonreír y apretar el primero.

«Naturalmente, organizaré un (sangriento carnaval)».

«¿Qué demonios es eso?»

“Un festival de sangriento donde el criminal es ejecutado públicamente. Como han hecho una declaración clara de guerra al vandalizar la sala de libros, tendremos que mover la cabeza con un palo para restaurar la moral de nuestros aliados”.

El sacerdote azul del que no sabía el nombre había dado la peor declaración de guerra que podía tener. Si Fran quería que fuera firme y orgullosa, bueno, esta era la oportunidad perfecta para mostrar mi columna vertebral.

“¡No lo harás! ¡El sacerdote azul solo destrozó la sala de libros para que te distraigas demasiado como para ir al Festival de la Cosecha! ¡No destruyó ningún documento, e intentar celebrar un festival sangriento de lo que tienes en mente no es más que un extremismo peligroso!”

Personalmente pensé que el sacerdote azul y yo éramos igualmente extremos. Lástima que el Sumo Sacerdote y yo no veíamos ojo por ojo aquí.

“... Todo eso, ¿solo para evitar que vaya al Festival de la Cosecha? ¿Después de que acordaron no enviarle a la reunión de todos modos?”

“Sí, supongo que sí. Los documentos allí estaban organizados por la fecha de su reactivación, y sin marcas, de lo contrario, asumieron que no podría limpiar adecuadamente. No es que yo recuerde todos los documentos

almacenados allí yo mismo”.

En el momento en que escuché al Sumo Sacerdote decir «incapaz de limpiar adecuadamente», se me ocurrió un interruptor. El sacerdote azul me había declarado la guerra en forma de desafío personal. No iba a dejar que alguien pensara que no podía limpiar la sala de libros.

«... Acepto su desafío».

«¿De qué estás hablando?»

“Yo misma limpiaré los documentos de la sala de libros. Pero como no sé cuándo se hizo cada documento, tenga en cuenta que los organizaré con mi propio estilo”. Pensándolo bien, esta fue una oportunidad perfecta para mí. Sería mi mejor oportunidad para convertir la sala de libros en un paraíso diseñado específicamente para mí.

... Lejos de mí perder esta oportunidad de introducir un sistema de clasificación en la sala de libros. Organizaré los pergaminos y tableros por tipo, escribiré un catálogo de todo lo que esté allí e introduciré el orden en el caos. Todo para facilitar el uso de la sala de libros. Y después de todo, la sala de libros estaba en tan mal estado que nadie más querría limpiarla. Podría hacer lo que quisiera allí. Honestamente, le debía un poco al culpable.

“¿No sería injusto obligar a alguien a limpiar cuando la destrucción fue causada por mí? Y creo que uso la sala de libros más que nadie”.

“Encuentro que su repentina emoción es desalentadora, pero es difícil imaginar que tratará mal los documentos. Muy bien. Te dejaré limpiar la sala de libros a ti”.

Regresamos a la habitación del Sumo Sacerdote, y una vez allí hice contacto visual con Fran. Parecía preocupado de que me hubiera vuelto loca por la sala de libros. Pero verlo me hizo darme cuenta de algo. Era demasiado baja para llegar a los estantes, e incluso con mis asistentes para ayudar a Gil y Delia también eran demasiado bajos. Fran estaría atrapado haciendo todo por sí mismo.

“Sumo Sacerdote, ¿podría reclutar sacerdotes grises del orfanato para ayudar a limpiar la sala de libros? Además, ¿hay algún tipo de catálogo para la sala de libros? Sería útil saber qué tipos de documentos se almacenan aquí”.

“Hm. Eso sería demasiado trabajo para Fran, así que ciertamente. Tengo una lista del libro que traje, pero eso es todo. Si tal catálogo existe, el Sumo Obispo debe tenerlo”. Una lista de libros definitivamente ayudaría a clasificarlos. Miré al Sumo Sacerdote con esperanza.

«¿Me lo prestas?»

«Ciertamente», dijo el Sumo Sacerdote, y Alno rápidamente sacó dos tablas de madera que luego me entregó. Era tan hábil como asistente como siempre.

«Gracias. Ahora, si me disculpa». Salí de la habitación, y una vez que estuvimos en el pasillo, Fran habló tímidamente con la confusión escrita en su rostro.

«... Hermana Myne, parece estar algo complacida».

«Ajaja, eso es porque lo estoy. Tanto es así que quiero agradecer al culpable y a los dioses de inmediato».

«¿Puedo preguntar por qué?»

“Ahora tengo la oportunidad de organizar la sala de libros como quiera. ¿Te imaginas algo más emocionante que eso, Fran? No puedo”.

Acababa de terminar de leer los libros encadenados y estaba pensando en pasar a las estanterías llenas de documentos. Se podría decir que organizarlos como quisiera sería matar dos pájaros de un tiro.

*¡Finalmente puedo actuar como una bibliotecaria, un poco! ¡Diablos, sí!
¡Vamos a hacerlo!*

El Sistema Decimal de Myne

«Fran, por favor ve al taller y que escoges a tres sacerdotes grises, luego convoca a todos mis asistentes excepto a Wilma».

«¿Qué vas a hacer, hermana Myne?»

“Revisaré la lista que me dio el Sumo Sacerdote y pensaré en cómo clasificar los libros”. Al entrar en la sala de libros, Fran abrió un camino hacia un escritorio. Me sentó, colocó las dos tablas que el Sumo Sacerdote nos prestó frente a mí y luego se fue rápidamente para obtener nuestra ayuda.

Después de despedirlo, comencé a revisar la lista en solitario. La lista estaba escrita con letras pequeñas y compactas que dejaban en claro que al escritor solo le importaba si podía leerlas, a nadie más.

“Veamos aquí. El Sumo Sacerdote trajo... woah, ¿qué? ¡Hay tantos!” El Sumo Sacerdote había traído consigo una enorme cantidad de libros — la mitad de los libros encadenados y más documentos de los que cabían en un estante en una de las estanterías.

«... ¡¿Quién es el Sumo Sacerdote?!» Todo lo que sabía con certeza era que era asombrosamente rico. Dijo que en el pasado ingresó a la iglesia debido a ciertas circunstancias, pero me imagino que su familia definitivamente estaba en el escalón más alto. Si no fuera por eso, no podría haber traído cinco libros con él al templo, cuando cada uno valía múltiples monedas de oro grandes.

Hasta donde yo sabía, los libros con cubiertas de cuero duro, decoración dorada y piedras preciosas que encajaban en ellos no eran normalmente algo que alguien acabara de poseer. Eran tesoros familiares y cosas por el estilo. Sin embargo, el Sumo Sacerdote había traído a cinco de ellos al templo como sus pertenencias personales, y los había abierto para que cualquiera en el templo los leyera. Eso solo fue suficiente para que mi opinión del Sumo Sacerdote se disparara por las nubes.

«Es una buena persona... no creo que muchos otros hagan esto».

Mi plan era hacer categorías aproximadas y luego organizar los estantes en función de cuántos documentos de cada categoría existían, pero me encontré con un muro repentino.

«... ¿Cómo debo clasificar los libros relacionados con la magia?»

Desafortunadamente, la versión japonesa del sistema decimal Dewey no tenía una sección para la magia. Pero el sumo sacerdote tenía más documentos relacionados con la magia que cualquier otro, tal vez debido a que era un campo en el que solo los nobles estaban involucrados o tal vez porque lo necesitaban para la investigación.

Traté de escribir las categorías utilizadas en el sistema de clasificación japonés.

0 – Obras Generales.

1 – Filosofía.

2 – Historia.

3 – Ciencias Sociales.

4 – Ciencias Naturales.

5 – Tecnología.

6 – Industria.

7 – Arte.

8 – Idioma.

9 – Literatura.

Teniendo en cuenta que la magia implicaba hacer herramientas mágicas, probablemente caería en la tecnología. O tal vez sería mejor tratarlo como matemáticas o ciencias naturales. Fue difícil introducir un sistema decimal en un mundo donde la vida era muy diferente.

«De todos modos, lo pensaré después de echar un vistazo más de cerca a los documentos. Estoy segura de que será más claro una vez que vea cómo son». No pude evitar sonreír mientras miraba todos los documentos esparcidos por el suelo.

Porque quiero decir, estamos hablando de magia. ¿Cómo podría mi corazón no latir rápido ante el simple pensamiento de lo que está escrito en estos rollos?

Todo lo que no sea mágico podría clasificarse normalmente, así que una vez que todos llegaran aquí, primero apilaríamos los documentos para despejar el piso. Luego marcaría los estantes con clasificaciones y escanearía cada documento individualmente, colocándolo en el estante que me pareciera mejor. Lo ideal sería terminarlo para el final de hoy, lo que me permitiría pasar los días siguientes grabándolos en un catálogo y creando números de clasificación más precisos. El segundo nivel de clasificación probablemente necesitaría ser modificado significativamente para ser utilizable aquí.

“¡Caray! ¡¿Qué pasó aquí?!”

Escuché un grito familiar y me volteé para ver a Delia en la puerta, sus ojos se abrieron con ira. Era su trabajo mantener mi habitación limpia, por lo que, naturalmente, un desastre como este la haría enloquecer. Detrás de ella estaban mis otros asistentes y tres sacerdotes grises, todos los cuales parecían aturdidos por el estado de la sala de libros.

«Santa vaca», murmuró Gil. «No sé quién hizo esto, pero supongo que quieren que la hermana Myne me mate...» Gil sabía cuánto amaba los libros, y su observación hizo que Fran apretara una mano contra su estómago.

«¿Qué pasa, Fran? ¿Te duele el estómago?»

«... De alguna manera, cuando pienso en el futuro del culpable». No esperaba que Fran estuviera tan preocupado por el culpable que se sintiera enfermo. Puse una mano en mi mejilla e incliné mi cabeza.

“Quizás debería cancelar el festival sangriento, entonces. Pensé que sería una oportunidad perfecta para mostrar mi firme columna vertebral como maestro

y elevar la moral de mis aliados, pero si insistes...”

“¡Qu-qué, hermana Myne! ¡Un festival sangriento no va a animar a nadie! ¡Vas a asustar a todos!” Mis asistentes y los sacerdotes grises detrás de ellos palidecieron y colectivamente dieron un paso atrás temeroso. Solo Fran caminó hacia mí, se arrodilló y tomó mis manos para comenzar su súplica.

“Te lo ruego, cancélalo. Ya has demostrado la firmeza de tu columna vertebral, hermana Myne”.

“¿Eso crees? En ese caso, cancelaré el festival sangriento. Podemos concentrarnos en limpiar hoy”. Fran me rogó que parara con una mirada tan seria que decidí cancelarlo después de todo. De todos modos, limpiar la sala de libros sería mucho más divertido que un festival sangriento.

“En primer lugar, tengan cuidado de no pisar ningún documento. Separe los documentos de pergamo de los documentos de la pizarra y apílelos en este escritorio. Comience recogiéndolos de una manera que forme un camino hacia las estanterías de libros”. Todos respondieron “Entendido”, a lo que asentí y continué con mi explicación. “Fran y yo organizaremos los documentos reunidos. Alinéelos en el estante de acuerdo con la clasificación dada. El estante superior de la estantería izquierda será cero, el segundo estante y el inferior se mantendrá abierto. La estantería derecha será dos en la parte superior y tres debajo de esa. Los documentos fuera de esas clasificaciones se organizarán en último lugar. Puede alinear los documentos en el orden que desee, solo asegúrese de no mezclar su número de clasificación”.

Fran se sentó a mi lado mientras los demás se iban a recoger los documentos al suelo. Parpadeó confundido, después de haber recibido un trabajo diferente al de todos los demás.

«Hermana Myne, ¿qué es exactamente este sistema de clasificación?»

«¡Mira! Este es el gráfico del sistema decimal de Myne. Echa un vistazo a esto y decide qué documento coincide con qué número. Puedes preguntarme si no estás seguro, te ayudaré». Le entregué mi tríptico a Fran mientras le explicaba cómo funcionaba. Mientras tanto, el pergamo y los tableros

estaban apilados sobre el escritorio. Fran y yo los miramos y los organizamos según el nivel más básico de clasificación en el que encajan.

«Rosina, una vez que hayas hecho un camino hacia la estantería izquierda, coloca estos documentos en el estante número uno».

“Entendido, Hermana Myne”. Lo esperaba, pero muchos de los documentos de la iglesia eran sobre filosofía. También había mucho sobre historia y ciencias sociales. Mis ojos fueron particularmente atraídos al documento que enumera las cosechas totales de las ciudades agrícolas, junto con la cantidad de la cosecha que la iglesia tomó. Pero todos eran viejos y no pude encontrar nada más reciente. Además, no pude encontrar documentos sobre lenguaje o literatura. Ni uno solo.

“Delia”, gritó Rosina, “¡Hay pergaminos dentro de ese pergamo! Ten cuidado.»

“¡Caray! ¡¡No te interpongas en mi pergamo estúpido y enróllalo!!”, gritó Delia al pergamo mientras desenrollaba el pergamo, parcialmente por vergüenza. Rosina se rió y recogió los trozos de pergamo que terminaron esparcidos por el suelo. Todos los pergaminos se colocaron en la misma ubicación, por lo que no los clasificamos a pesar de mirar su contenido. Finalmente pudimos ver el piso nuevamente una vez que se levantaron los pergaminos.

«Gil, por favor dale estos documentos al sacerdote cerca de la estantería dos». Los documentos que habían sido esparcidos en el piso no eran libros y no tenían un tamaño uniforme. Vi a un sacerdote gris pelear con un pergamo que se caía y concluí que sería bueno tener un archivador o algo así para todos. Ni siquiera teníamos sujetalibros.

«... Tal vez debería pedirle a Johann que haga un poco».

«¿Hermana Myne?»

“Oh, no es nada. Rosina, por favor dale estas tablas a ese sacerdote gris. Dile que puede empujar el pergamo con ellos”.

La sala de libros todavía parecía un desastre, pero los valiosos libros dentro de un estante cerrado que solo podían abrirse con una llave del Sumo Obispo o Sumo Sacerdote no habían sido tocados, y los libros encadenados no habían sido dañados ni rayados. El sacerdote azul que hizo esto realmente acababa de dispersar los documentos por mezquindad. Las dos estanterías vacías y el piso cubierto hacían parecer que se había dispersado una gran cantidad de documentos, pero una vez que se enrollaron los rollos y se apilaron los documentos, en realidad no había tantos. Fran y yo no teníamos muchas tablas y trozos de pergamo para clasificar.

«... ¿supongo que eso es todo?» Terminamos de organizar todo el pergamo y los tableros tan rápido que no pude evitar inclinar la cabeza con sorpresa.

«Sí», confirmó Fran. «Eso no tardó tanto como esperaba. Su sistema de clasificación fue muy eficiente».

“Simplemente los organizamos según el primer nivel de clasificación. Tengo la intención de hacer subdivisiones más precisas para que los documentos específicos sean más fáciles de encontrar. Sin duda será difícil diseñar números de clasificación de precisión para estos documentos, pero valdrá la pena hacerlo”.

Fran se puso de pie, sonriendo aliviado, así que yo también me puse de pie y miré a mi alrededor. Todos los documentos que habían estado en el piso ahora estaban almacenados en estantes. Pero los estantes que había reservado para los documentos del Sumo Sacerdote estaban vacíos. No había encontrado ninguno de sus documentos relacionados con la magia a pesar de que todo había sido recogido.

«Hermana Myne, ¿pasa algo?» La voz de Fran me devolvió a la realidad y vi a los sacerdotes grises alineados por mis asistentes, esperando nuevas órdenes. Parecía que no podían irse hasta que les dijera que lo hicieran, a pesar de que su trabajo aquí estaba hecho.

“La sala de libros ha sido limpiada gracias a sus esfuerzos. Muchas gracias a todos. Le agradezco mucho su ayuda”.

Fran tuvo que devolver la llave de la sala de libros al Sumo Sacerdote, así

que la seguí. Quería preguntarle sobre los documentos mágicos.

«Necesito devolver la lista que me dio, y tengo una pregunta que hacerle».

«¿Cuál podría ser esa pregunta?»

«No pude encontrar ninguno de los documentos registrados en la lista. Tal vez están almacenados en otro lugar, pero si no, esto podría ser un gran problema».

Fran palideció. Si alguien hubiera robado todos los documentos relacionados con la magia, me tratarían con la mayor sospecha dado que limpié la sala de libros. El hecho de que ninguno de los valiosos libros hubiera sido robado me hizo pensar que los documentos probablemente eran seguros, pero más vale prevenir que curar.

«Preferiría no verte la cara más de una vez al día, ya sabes». El Sumo Sacerdote hizo una mueca evidente en el momento en que entré en su habitación. *No es que quiera a verte a tí tampoco*, protesté por dentro mientras le agradecía la lista con una sonrisa.

«Sumo Sacerdote, gracias por prestarme la lista».

“¿Terminaste de organizar la sala de libros? Eso fue más rápido de lo que esperaba », murmuró el Sumo Sacerdote. ¿Pero qué esperaba él? De ninguna manera dejaría que documentos preciosos se pudrieran en el suelo.

“Terminé el primer nivel de clasificación. Comenzaré a trabajar en el segundo y tercer nivel en los próximos días. Por cierto, no pude encontrar los documentos en su lista. Si los está almacenando en algún lugar usted mismo, está bien, pero pensé que debería informar esto en caso de que los perdieran o los robaran”.

“Eso es de esperar, ya que esos documentos están en mi habitación. Pero lo más importante, Myne. ¿Cómo sabías que solo los documentos enumerados aquí faltaban en esa montaña de documentos?”

“Preparé un número de clasificación para ellos, pero el estante para ellos

terminó vacío". Estábamos hablando de documentos reales sobre magia, a diferencia de todo lo que había visto antes en mis días como Urano. Cualquiera que esté entusiasmado con la magia se daría cuenta de que no estaban allí. Sin mencionar que el Sumo Sacerdote dijo que había una «montaña de documentos» en la sala de libros, pero estaba tan acostumbrado a las bibliotecas de la Tierra que la sala de libros me pareció francamente escasa.

«¿Qué quieres decir con número de clasificación?»

“Esos son parte del sistema decimal de Myne. Están acostumbrados a organizar libros y documentos”. Saqué mi díptico, que todavía tenía la tabla que dibujé para mostrar a Fran. «No estaba seguro de si debía clasificar los documentos mágicos bajo tecnología o ciencias naturales, y finalmente decidí esperar hasta que los hubiera leído».

“¿Oh...? Este es un sistema bastante interesante. ¿Lo pensaste tú misma?” El Sumo Sacerdote entrecerró los ojos y me miró con recelo. Honestamente, su sospecha estaba justificada. De ninguna manera podría pensar en algo tan maravilloso como esto.

“No, basé esto en el Sistema Decimal (japonés), que a su vez se basó en el Sistema Decimal Dewey creado por Melvil Dewey. Yo lo llamo el sistema decimal de Myne”.

“¿Melvil Dewey? ¿Quién es ese y de dónde es él? Nunca he oído hablar de él”.

“Murió hace mucho tiempo, y nunca lo conocí yo misma. Pero más importante. ¿En qué crees que debería clasificarse la magia?” Señalé el díptico y le pregunté al Sumo Sacerdote sobre qué número clasificar la magia. En realidad se tomó la pregunta muy en serio y comenzó a pensar mucho mientras murmuraba cosas como «El aspecto fundamental de la magia es...» y «No, pero cuando se trata de herramientas mágicas, uno no puede olvidar eso...»

Esperé ansiosamente su respuesta, y después de esperar un poco, el Sumo Sacerdote volvió repentinamente a la realidad. Él tosió y sacudió la cabeza.

«Solo puedo decir que depende del documento y, en cualquier caso, no es algo de lo que deba preocuparte».

«... ¿Por qué no? No puedo organizarlos sin darles un número de clasificación». El Sumo Sacerdote miró lentamente alrededor de la habitación, luego colocó la herramienta mágica de bloqueo de sonido frente a mí. Lo agarré y esperé a que continuara.

“Solo los nobles ejercen magia. Como los sacerdotes azules aquí no se han graduado de la academia real, los documentos no son para sus ojos. No tengo intención de almacenarlos en la sala de libros”. En resumen, los documentos apilados en su habitación oculta sin duda se centraron en la magia. Eso tenía sentido, pero también parecía extraño. El Sumo Sacerdote lo había hecho sonar por completo como si los sacerdotes azules no fueran nobles.

“¿Solo los nobles ejercen magia...? ¿Pero no son los sacerdotes azules nobles?”

“No exactamente, no. Los sacerdotes azules tienen la sangre de la nobleza y poseen maná. Pero solo aquellos que se gradúan de la academia real son aceptados como nobles dentro de la sociedad noble”.

“¿Qué? Pero dijiste que un grupo de sacerdotes azules y doncellas volvieron a la sociedad noble”. Tal vez fueron enviados a la academia real después de ser llevados de regreso. Aunque según lo que había escuchado sobre los sacerdotes grises en el orfanato, algunos de sus antiguos maestros habían sido sacerdotes adultos y doncellas.

“La Academia Real permitió temporalmente que fueran admitidos debido a lo necesario que era reemplazar la enorme cantidad de nobles muertos durante la purga. Esto permitió mantener el status quo. Dada la influencia de sus familias, los sacerdotes azules pueden parecer idénticos a los nobles a pesar de no asistir a la academia real, pero eso no es del todo correcto”.

Había pensado que cualquiera con sangre noble sería un noble, basado tanto en mi conocimiento histórico de la nobleza como en la forma en que los sacerdotes azules se comportaban. Pero como uno tenía que graduarse de la academia real para ser noble, no todos los sacerdotes azules eran nobles.

«... ¿No puedes ser noble si no te gradúas? Eso parece bastante duro.»

“No estaría de acuerdo. Los nobles ejercen el enorme poder del maná. Uno tan ignorante que no puede controlar su maná, usarlo adecuadamente o hacer herramientas mágicas difícilmente puede considerarse un noble. Es así de simple. Y es por eso que no importa cuánto ruegue o suplique, no puedo mostrarle los documentos. Tampoco me gustaría. Ese es el final de esto”. Terminó su explicación que dejó en claro que no aceptaría un no por respuesta. Parecía que el Sumo Sacerdote sabía todo el tiempo que realmente había estado esperando que me los mostrara.

«Sumo Sacerdote...»

“Mi respuesta no cambiará. Regrese a sus aposentos de inmediato”, ordenó con una mirada fría. Dejé caer mis hombros y salí de la habitación.

... Tch. Quería ver esos documentos mágicos. El Sumo Sacerdote es solo un gran malvado.

Cuando volví a mis habitaciones, Tuuli y Lutz estaban allí, probablemente habiendo terminado el trabajo. Me esperaban en el pasillo del primer piso.

“Tuuli, Lutz. Gracias por esperar”. Me senté en una de las sillas con ellos, y después de ver a Delia ir a la cocina a preparar el té, continué. «¿Terminaron los libros?»

«Solo alrededor de la mitad mía. Esos niños del orfanato ni siquiera han sostenido una aguja antes», dijo Lutz, a lo que Tuuli asintió con fuerza.

“¡No está bromeando! No podía creer que ninguno de ellos hubiera usado una aguja antes. Lo que es malo, porque no podrán arreglar su ropa si se rompen. ¿Debería enseñarles también a coser?”

Los que trabajaban en el taller usaban la misma ropa de segunda mano que usaban los niños cuando iban al bosque. No era raro que se rasgaran las mangas y los dobladillos. Pero como no sabían coser, no tenían forma de arreglar su ropa, a diferencia de los niños de la ciudad baja. No era lo suficientemente buena para coser, así que solo había estado pensando en usar

su ropa desordenada como trapos y comprar nuevos pares.

«Prepararé kits de costura si estás dispuesto a enseñar, Tuuli. No se me permite trabajar aquí, y no soy buena cosiendo de todos modos, así que...»

“Es verdad. Definitivamente no mejorarían si les enseñas. Creo que incluso enseñarles a coser los puños de sus mangas marcaría la diferencia, así que está bien. Esos kits de costura serían geniales”. Probablemente fue difícil para Tuuli creer que alguien podría crecer sin aprender a cocinar o coser. Parecía una profesora de cocina preocupada por sus alumnos.

“Los niños del orfanato pueden hacer su propia sopa gracias a que Tú y Ella les enseñaron, Tuuli, y ahora estás pasando a clases de costura. Tal vez deberías haber sido maestra, Tuuli”.

«¿Quieres que les enseñe o no?» Tuuli hizo un puchero al ser llamada maestra, luego bajó los ojos. “Pero... Ellos saben leer, un poco. Estaban leyendo algunos al hacer los libros. No esperaba que los niños huérfanos supieran leer”.

“Han estado jugando con el set de karuta que hice para ellos. Deberías jugar con ellos alguna vez, Tuuli”. El karuta parecía estar enseñando a los niños a leer de manera efectiva. Como había puesto todas las palabras de karuta en la biblia de los niños, fue más fácil para ellos leer. Pero no sería tan fácil de leer para alguien que no está en el templo. Quería mostrarle uno a Benno y ver qué pensaba.

«Lutz, ¿tienes un libro listo para darle a Benno?»

«Sí, tengo suficiente para todos los que nos ayudaron». Lutz levantó con orgullo cuatro libros encuadrados.

«¡Yay, gracias! Vamos a entregar uno a Benno mañana».

«Sí». Básicamente podríamos entrar a la tienda de Benno cuando quisieramos, e incluso si él no estuviera allí podríamos darle los libros a Mark. Pero para reunirme con el Sumo Sacerdote correctamente, primero tuve que escribir una carta solicitando una reunión.

«... Tengo que escribir otra carta, ¿eh? Tratar con los nobles seguramente suena como un dolor en el cuello».

Un Libro para Benno y Primer Montaje

Llevaba puesto mi traje de aprendiz desde que iba a la Compañía de Gilberta hoy. Pero dado que él y todas mis otras prendas bonitas eran bastante delgadas con mangas largas, por lo que naturalmente eran un poco frías para fines del otoño. El poncho con capucha que Benno me regaló el invierno pasado me estaba sirviendo bien aquí, pero no quería usarlo por el resto de mi vida.

«Creo que es hora de comprar algunos trajes de invierno».

«¿Te refieres a cuándo vas al norte?», Preguntó Tuuli, y asentí. Hoy en día solo pasé mucho tiempo en casa cuando estaba en cama, lo que significaba que no necesitaba la mayoría de mi ropa normal. Pero a cambio, iba al templo y a la Compañía de Gilberta todo el tiempo, y necesitaría ropa elegante del norte para que me quedara.

“Invítame cuando compres algo. ¡Definitivamente voy a ganar esta vez!” Oh, sí, Tuuli y Lutz empataron cuando intentaban elegir ropa para mí la última vez, recordé. Desde entonces, Tuuli había comenzado a mirar la ropa con más cuidado y deambular por la ciudad para observar las tendencias de la moda.

“Um, Tuuli. Estaba pensando en ir a comprar ropa hoy después de darle a Benno su libro...»

“¿Qué? Pero hoy tengo trabajo”. Tuuli ayudó ayer en el taller de Myne desde que tuvo el día libre. Pero como los aprendices tenían trabajo cada dos días, no podía ir de compras hoy. Le sonréí a Tuuli y puse libros ilustrados en mi bolso mientras ella me miraba.

«No te preocunes, esperaré. Podemos ir un día que ambas tengamos libres, ya que también necesito ropa de invierno para mis asistentes. Y necesitará un par ti ya que darás clases de costura en el orfanato, ¿verdad?»

“¡¿Qué?! ¡¿También me comprarás uno?!” A pesar de lo mucho que Tuuli me estaba ayudando — enseñando a los huérfanos a cocinar y coser, llevándolos al bosque, etc. — nunca le había pagado por su trabajo. Lutz me estaba pagando un poco más de la Compañía Gilberta para ayudarme, sin mencionar su parte de lo que ganaron mis nuevos productos. Ya era hora de que Tuuli fuera recompensada por sus esfuerzos también.

«Piense en ello como tu paga por ser maestra».

«... Eso es un poco demasiado cuando no les estoy enseñando nada especial». Tuuli frunció los labios y puso mala cara, pero parecía feliz y sus mejillas se sonrojaron un poco. Si ella era feliz, yo era feliz. *Gastaré todo lo que sea necesario para conseguirle un atuendo lindo. ¡Ningún costo es demasiado grande!*

«Vamos, Myne». Lutz vino a buscarme, así que agarré mi bolso y salí. Podía sentir cuánto más frío se había vuelto el aire.

“Buenos días, Lutz. Veo que también has aprendido a amar el poncho”. Lutz estaba usando su poncho, que resultó ser de un color diferente al mío. Había crecido tanto durante el año pasado que odiaba lo apretado que se sentía, pero parecía que incluso él ya no podía soportar el frío. «Estaba hablando con Tuuli acerca de ir a comprar ropa elegante de invierno al día siguiente que las dos tengamos día libre».

“Sí, tiene sentido. Necesitamos algo de ropa”. Lutz miró su pequeño poncho y suspiró.

Por cierto, yo también había crecido un poco. El poncho que solía hacerme ver como un fantasma de sábanas ahora era un poco holgado para mí. Sin duda, todo mi crecimiento fue gracias a que siempre doné mi maná, lo que me llevó a muchos menos casos de colapso por mi Devorador. Estaba tan débil como siempre, pero colapsar menos significaba comer comidas normales con más frecuencia. Sin mencionar que en el templo siempre comía comidas extravagantes aptas para la nobleza. Colapsando menos y comiendo suficiente comida nutritiva me llevó a crecer un poco. *¡Gracias Leidenschaft, Dios del Fuego y gobernante del crecimiento!*

«¡Alabado sea los dioses!»

«¡¿Qué diablos?! ¡¿De dónde vino eso?!»

“Oh, lo siento. Simplemente salió un poco”. Parecía que las costumbres del templo realmente me estaban contagiando. Antes de darme cuenta, estaba haciendo la ridícula pose de oración en el centro de la ciudad sin siquiera pensarlo. Comencé a sudar avergonzado a todos los transeúntes que me miraban y luego llegamos a la Compañía de Gilberta.

«Mark, hay algo que quiero mostrarle a Benno. ¿Está el aquí?»

“Sí, el maestro está en su oficina. Por favor, espere un momento». Mark resolvió las cosas y nos llevó a la oficina de Benno. Benno estaba sentado en su escritorio y estallando en escribir algo.

«Buenos días, Benno». Lo saludé después de que su velocidad de escritura disminuyó, y él dejó a un lado su pluma para saludarme. Luego miró a Lutz mientras estiraba la espalda.

«Entendido, Maestro Benno». Lutz debe haber entendido lo que esa mirada significaba, ya que me dijo que me sentara y luego desapareció detrás de la puerta que conducía al piso de residencia de Benno.

«Benno, ¿qué fue eso?»

«Fue a decirle a un sirviente que comenzara a preparar el té». Benno caminó hacia la mesa donde yo estaba. No estaba haciendo gran cosa al respecto, pero esta era la primera vez que veía a Lutz subir las escaleras detrás de la puerta.

«¿Se le permite ir allí?»

«Es un leherl, ¿sabes? Todavía vive en casa y solo come almuerzos aquí, pero una vez que sea adulto, vivirá aquí como Mark».

«Oh, entiendo». Como finalmente no me convertí en un aprendiz de comerciante, no tenía una idea clara de cómo diferían los leherls y lehanges. Estaba pensando en uno como un empleado asalariado y el otro como un

futuro administrador.

«¿Cómo sabes tanto y tan poco al mismo tiempo?» Benno suspiró con exasperación justo cuando Lutz regresó. Él vaciló un poco, sin estar seguro de si debía estar detrás de Benno o a mi lado.

«Hiciste esto conmigo, Lutz, así que siéntate a mi lado esta vez». Di unas palmaditas en la silla junto a la mía, y Benno asintió. Lutz se sentó a mi lado y me dio una pequeña sonrisa.

«Entonces, ¿qué tienes para mí?»

«¡Tadaaa! ¡Esta! Una biblia de libro ilustrado para niños».

«... Lo terminaste, ¿eh?» Benno murmuró con incredulidad, luego tomó el libro ilustrado que le tendí. Miró al frente, la parte posterior, y entrecerró los ojos ante la cuerda que lo unía.

«¿Lo mantienes junto con solo una cuerda? ¿No estás usando pegamento?»

«Todavía no hemos hecho ningún pegamento de piel. Pensé en hacer un poco de pegamento de almidón, pero eso elevaría el precio base aún más, y los niños del orfanato no querían desperdiciar la harina en él». Dijeron que preferirían comerlo que usarlo para hacer pegamento. Fue difícil para mí discutir eso, dado que los había visto morir de hambre hace poco.

Benno sintió las plantas en la portada.

“No es frecuente ver una portada de libro no hecha de cuero. Este es el mismo papel de flores que me hiciste hace un tiempo, ¿sí?”

“Sí. Le puse un poco de esfuerzo extra ya que es la tapa. Creo que sería aún más bonito con algo de color. Pensé en obtener pigmentos de la fruta, pero los niños del orfanato siempre priorizan comer”.

En primer lugar, los niños comenzaron a trabajar ya que querían tener suficiente para comer. La comida era naturalmente más importante para ellos que los libros. Esta vez les pedí que priorizaran terminar los libros, pero en el futuro necesitaría buscar pigmentos que pudiera obtener de frutas, plantas,

piedras y cortezas no comestibles.

“¿Hiciste esto solo con blanco y negro?” Preguntó Benno mientras abría la primera página. El arte de Wilma se posicionó de tal manera que fue lo primero que viste cuando abriste el libro. Benno abrió mucho los ojos y miró el arte. «... Este arte es bastante impresionante. ¿Cómo hiciste esto?»

“Eh, eh, eh. Corté papel grueso con un cuchillo de precisión y puse tinta encima. Eso se llama estarcido. Wilma trabajó duro para aprender este nuevo estilo de arte. ¿No es asombrosa?”. Hinché el pecho con orgullo por mi asistente, pero Benno solo acunó su cabeza por alguna razón.

«Un estilo de arte completamente nuevo... Simplemente sigues haciendo cosas nuevas sin decírmelo».

“Ya, y, Benno. No necesitas enojarte tanto. El papel vegetal en sí mismo es tan nuevo que, en realidad, no importa qué otra novedad presente aquí”. Existían libros hechos con pergamino, pero esta era la primera vez que se usaba papel vegetal para hacer libros. ¿Por qué quejarse de que agregue un nuevo estilo de arte además de eso?

«¿No importa...? ¿Seriamente?»

«Quiero decir, estoy usando tinta desarrollada recientemente en papel vegetal nuevo con arte dibujado en un nuevo estilo e impreso en papel usando una nueva tecnología que finalmente se une en una nueva técnica de encuadernación de libros. Esta biblia para niños ilustrada está construida sobre una montaña de nuevos inventos. Honestamente, ninguna parte no es nueva».

Benno miró el libro con una mueca, luego se rascó la cabeza.

«Ahora me duele la cabeza. Pero de todos modos. ¿A qué precio lo vas a poner?»

“Teniendo en cuenta que necesitamos cubrir la inversión inicial, pensé que un oro pequeño y cinco platas grandes serían un precio justo. La inversión inicial importará cada vez menos cuanto más libros hagamos, por lo que, en última

instancia, el precio debería establecerse en alrededor de ocho platas grandes”.

Esta vez reunimos el hollín, pero si quisiéramos hacer tinta con hollín de forma consistente, eso costaría dinero. Teniendo en cuenta la inversión inicial, el costo de los materiales, el costo de la mano de obra y las tarifas de manejo, un oro pequeño y ocho platas grandes parecían el mejor precio. Eso también fue más barato, ya que estábamos usando el papel que hicimos nosotros mismos sin pasar por Benno.

«¿Oh...?»

“El papel Volrin también se volverá más barato una vez que ingrese más en el mercado, ¿verdad? Eso también reducirá el precio de los libros. Pero tinta, bueno. No ayuda eso a menos que el aceite de linaza sea más barato. Los libros van a ser caros”, dije con derrota. Pero Benno sacudió la cabeza lentamente.

“Los libros que los nobles compran tienen entre cuatro y cinco platas grandes. Los tuyos son mucho más baratos. Muy barata, incluso. Y son buenos para los niños, ya que la escritura es muy fácil de leer”.

“También puedes agregar una cubierta de cuero si quieres que se vea más elegante. Personalmente, estoy más preocupada por la cantidad y calidad de los contenidos que por la portada”. Los libros eran lo suficientemente caros como para tener que ser tan rico como un noble para comprar uno. Pero si se hicieran incluso un poco más baratos, habría personas hambrientas de estatus por ahí listas para aprovechar la oportunidad. Las personas particularmente ricas y vanidas sin duda saltarían sobre ellas si añadiéramos algunas portadas elegantes.

“Tiene sentido. La gente rica definitivamente querría esto. ¿Tienes algún plan para hacer otros libros?”

“Tengo la intención de hacer varios libros ilustrados más como este. Esculpir plantillas para las palabras es tan difícil que quiero que el texto sea corto. Además, mi artista tiene una experiencia muy limitada. Es una ave enjaulada que nunca ha abandonado el templo y que básicamente solo puede dibujar figuras religiosas”.

Las cosas estaban mejorando en el orfanato ahora que estaban haciendo su propia sopa, pero la mayoría de ellos todavía no entendían realmente cómo era la comida cruda, y todavía carecían de muchas cosas importantes para vivir fuera del templo. Su falta de cestas y cuchillos para ir al bosque lo dejó claro, sin mencionar los kits de costura y todo eso.

«... Eso es bastante extremo».

“Su educación fue tan diferente. En este momento, lo mejor que puede hacer es que siga dibujando en lo que es mejor. Solo necesito pensar en historias que permitan eso, lo que no debería ser difícil ya que hay un montón de historias sobre los dioses”.

«Es cierto, pero si te limitas a las cosas religiosas...»

«Se volverá bastante aburrido», intervino Lutz. Me encogí de hombros. A los niños del orfanato les gustaban más las historias religiosas, pero a la gente de la ciudad no parecía gustarles en absoluto.

«Si se trata de hacer libros con solo texto y nada del arte de Wilma, hay dos cosas posibles que querré hacer primero para ayudar con la producción en masa y la eficiencia».

«¿Sí? ¿Y qué son esos?»

“Primero, el papel de la plantilla para el mimeógrafo. Debe hacer una hoja de papel vegetal lo suficientemente delgada como para poder verla, luego cubrirla con una capa súper delgada de cera y resina mezcladas o algo así, pero para ser sincera, requiere un nivel extremadamente alto de habilidad para lograrlo. Y como no tenemos máquinas para ello, creo que tendremos que obtener la ayuda de un taller de cera como mínimo”.

Realmente no esperaba que el papel de la plantilla fuera sin problemas. Sin duda, sería un viaje doloroso de bifurcación sobre trozos de papel vegetal fallidos, pasando por un enorme ensayo y error que implica la cantidad de cera, y no logrando obtener la capa delgada adecuada sobre todo. Pero si lo hicieramos, las cosas serían mucho más fáciles para nosotros. Uno podría cortar las letras directamente en el papel de la plantilla con un bolígrafo

afilado, sin necesidad de tallar.

«Cera, ¿eh? Eso no va a suceder esta temporada. Los talleres están muy ocupados».

«¿Correcto? La otra cosa es la impresión de tipo móvil. Todavía estoy pensando si debería comenzar a hacer papel de plantilla, o si debería comenzar a hacer letras perforadas para la impresión de tipo móvil».

«¿Cuál es el problema con ese?» Benno parecía confundido, al igual que Lutz.

“Hacer golpes de letras será fácil con la ayuda de la herrería de Johann. Pero la impresión de tipo móvil requiere tanta fuerza del brazo como usar un compresor. Sería un poco difícil para los niños del orfanato”. Las imprentas se llamaron así, ya que literalmente tenía que presionar con fuerza para hacer la impresión. La impresión de tipo móvil requeriría mucho trabajo manual duro. «Hacer el papel de plantilla para el mimeógrafo será difícil, pero una vez que esté listo, incluso los niños podrán imprimir sin mucho esfuerzo».

“Huh. Esta es una pregunta difícil”. Tanto Benno como Lutz se cruzaron de brazos y pensaron.

«Pero bueno, de cualquier manera, tendré que ahorrar dinero antes de poder hacer algo. Ya he gastado muchos de mis ahorros en esto. No ganaré nada de estos libros, ya que serán libros de texto para el orfanato...»

“¡¿Qué?! ¿No los vas a vender? ¡¿Qué demonios estás pensando, Myne?!” Benno dejó caer su rayo sobre mí mientras me preguntaba si la obra de invierno del orfanato sería suficiente para recuperar mi dinero. Me sacudí de miedo y parpadeé varias veces.

«No es tan complicado, Benno. No podré usarlos como libros de texto si los vendo».

«¡¿Por qué harías algo que no venderás?! ¡Ganarán mucho dinero, véndelos!»

«¡De ninguna manera! ¡Los usaré como libros de texto! ¡Y son una inversión maravillosa para el futuro ya que aumentarán la tasa de alfabetización! Solo estoy plantando las semillas para hacer crecer futuros clientes aquí».

Este invierno sería un momento importante para ver qué tan bien sería llevar a cabo las sesiones escolares en el orfanato. No vendería mis libros de texto antes del momento del babero. Realmente, quería comprar tantas pizarras de piedra y calculadoras como pudiera. Pero a pesar de mis mejores intentos de explicarme, Benno sacudió la cabeza con una expresión exhausta.

«Simplemente no te entiendo».

“En primer lugar, no sabemos qué tan bien la gente tomará estos libros ilustrados, ¿verdad? Creo que las historias religiosas realmente no han llegado a la corriente principal ya que la mayoría de las personas solo las escuchan en el templo una o dos veces y luego eso es todo. En ese punto, sería mejor para mí hacer nuevos libros ilustrados más adecuados para el público y venderlos en su lugar. Ganaríamos mucho más dinero de esa manera”. Prefiero comenzar a hacer nuevos libros ilustrados que puedan venderse que dejar que Benno me quite mis libros de texto.

“¿Nuevos libros ilustrados?” Dijo Benno, interesado.

«¿Ya has pensado en la próxima historia?», Preguntó Lutz.

Tanto Benno como Lutz parecían bastante sorprendidos, pero tenía una gran cantidad de historias ocultas en mi cabeza. Es solo que no todos coincidieron con el arte que Wilma podría dibujar.

“Creo que una historia sobre una princesa podría funcionar, ya que Wilma sirvió a un noble que era básicamente como una princesa. Escribiré un borrador y veré qué piensa el Sumo Sacerdote antes de convertirlo en un libro ilustrado”.

No debería ser demasiado difícil hacer un libro ilustrado basado en Cenicienta. La hermana Christine probablemente sería un buen modelo para basar a la princesa. El príncipe podría ser... Bueno, dado que todos los asistentes acompañaron a sus amos al Barrio del Noble durante el Festival de

las Estrellas, Wilma probablemente descubriría algo. Ella debe haber visto a alguien principesco en su tiempo allí.

“Supongo que podemos hablar de esto una vez que esté hecho. Entonces, ¿cuánto tengo que pagar por este libro?”

“Es un regalo de mi parte por toda su ayuda, así que no se necesita dinero. Pero, bueno...” Miré a Benno, vacilante, y sus labios se curvaron en una leve sonrisa.

«¿Qué necesitas esta vez?»

“Quiero ir a comprar ropa de invierno el día siguiente que Tuuli tenga libre. Llévanos a una tienda de ropa de segunda mano”.

«Si seguro. Me aseguraré de que Mark o yo tengamos tiempo ese día. ¿Algo más?” Preguntó Benno, incitándome a sacar y abrir mi diptico.

«Se trata de cortar la carne de cerdo en el orfanato, pero necesitaremos sal y especias, ¿verdad? ¿Qué debo preparar y cuánto? No sé nada sobre la carnicería, ya que siempre he estado atrapado en la cama cuando sucede, pero como es la primera vez que lo hace el orfanato, necesitamos tener las herramientas y todo listo».

“Eso te costará. ¿Tienes suficiente?” Benno me entrecerró los ojos. Volví a mirar sus ojos rojo oscuro y asentí con firmeza.

«Estoy preparado para deshacerme de todas mis ganancias de papel trombe en esto». Había establecido el taller en el templo para mejorar la vida de las personas en el orfanato. Lejos de mí preocuparme de gastar el dinero en el propósito previsto, sin mencionar que el dinero fue ganado por su trabajo en primer lugar.

«Bien. Conseguiré lo que necesitas. Pero para ser claros, voy a poner a los hombres de allí a trabajar. Mi personal no puede hacer todo solo».

“Eso es justo. Ah, y ¿cómo van mis túnicas ceremoniales?”

“Correcto. Corinna estaba diciendo que quería hacer una primera adaptación

contigo”. Benno se levantó de inmediato y fue a su escritorio. Allí llamó al timbre para llamar a una doncella, a quien le preguntó por los planes de Corinna.

«Si tienes tiempo, Myne, ve a casa de Corinna hoy». El sirviente dijo que me llamaría cuando todo estuviera listo, y luego volvió a subir.

“Puedes volver a trabajar si es necesario, Benno. De eso es de lo único que tenía que hablar”. Benno, como jefe de una tienda exitosa con mucha logística que seguir, estaba especialmente ocupado cuando se acercaba el momento de los preparativos de invierno. No podría pedirle que me entretenga para siempre a pesar de que nuestra discusión haya terminado.

Discutí la historia de Cenicienta con Lutz mientras esperaba y comencé a escribir el texto en mi próximo libro ilustrado. Finalmente, escuché una campana sonando en alguna parte. Benno levantó la vista, le dijo a Lutz que me llevara a Corinna, luego volvió a mirar hacia abajo. Lutz me llevó a través de la puerta en la parte trasera de la oficina de Benno y subió las escaleras hacia donde vivía Corinna.

«Señora Corinna, es Lutz. He traído a Myne».

“Hola, Myne. Y gracias, Lutz”. Después de ver a Lutz irse, miré a Corinna. Llevaba ropa más suelta que la última vez, un estilo que no le apretaba el estómago. Eso hizo que su estómago se viera un poco más grande de lo que podría haber sido de otra manera. *Es bueno ver que las cosas van bien.*

«Este bordado es bastante encantador, ¿no?» Corinna había dibujado grandes líneas para cortar la tela azul, a lo largo de la cual también fluía agua bordada con flores de todas las estaciones cosidas.

«Es tan lindo...»

“Ahora, esto es para tu primer ajuste. Por favor pruébalo. Quiero ver si habrá un problema con la longitud”.

Me puse un primer atuendo hecho de tela diferente que el atuendo principal. Me encajaba perfectamente, lo que tenía sentido dado que ella había hecho

mediciones tan cercanas antes. Pero un ajuste perfecto significaba que me quitaría las túnicas en poco tiempo si ella las hacía de este tamaño. *¿Mira? ¡Me estoy haciendo más grande! Eh, eh, eh.*

“Corinna, me gustaría que lo hagas más largo que esto. Me gustaría tener margen para doblar el dobladillo y tal que pueda seguir usándolos incluso después de crecer”. Agarré el dobladillo de mi falda y los doblé, lo que hizo que Corinna inclinara la cabeza.

“¿Cómo lo hiciste con tu traje de ceremonia de bautizo? ¿Pero esos adornos serían bienvenidos en las túnicas ceremoniales?”

“Solo hice eso para poder usar ropa hecha para Tuuli, pero es la misma idea. Realmente no puedes coser una tela nueva para alargarla después de haberla cortado, ¿verdad? No tienes que hacer volantes con los pliegues. Puedes tomar el dobladillo, los hombros, etc., luego doblarlos y coserlos. Hablé mientras apretaba la manga, lo que hizo que Corinna parpadeara con confusa sorpresa.

“¿Por qué no simplemente pedir otro cuando este ya no te queda? Uno debe considerar cambiar la moda, y la ropa que no te quede bien no se verá tan bonita».

La ropa normal para niños tenía pliegues en las cinturas y los hombros para que pudieran seguir usándolas mientras crecían, pero en general, el estilo aquí era vender ropa que no te quedara para comprar ropa nueva. Ser duradero no se consideraba importante. Pero supliqué estar en desacuerdo.

“Eso es lo que los nobles harían, tal vez. Pueden comprar tantos de estos trajes caros como quieran, sin importar cuánto crezcan”. Fue solo una coincidencia que Benno le hubiera regalado algunas de sus mejores telas al templo. Había patinado con solo pagar el teñido y la comisión en sí, pero en el futuro necesitaría comprar la tela e hilo para comenzar desde cero, lo que aumentaría enormemente los costos. No tenía el dinero para comprar un par de prendas ceremoniales que requerían ropa extremadamente cara.

“... Un punto justo. Parece que mi sentido del contexto ha sido sesgado ya que solo uso esta costosa tela cuando hago ropa para nobles. De hecho, no

eres noble, Myne”.

«No creo que las tendencias de moda importen mucho para un simple par de túnicas ceremoniales, así que concéntrate en hacerlas duraderas».

Corinna asintió con comprensión.

“En ese caso, ¿podrías enseñarme los métodos que estabas discutiendo? ¿Sabes cómo doblar la ropa de una manera que no dañe las apariencias?”

Después de eso, hablamos sobre qué tan ancho hacer los pliegues y cómo hacer que el atuendo sea duradero, lo que marcó el final de mi primer ajuste.
¡Oh no...! Creo que Tuuli podría llorar si le digo que tuve mi primera prueba sin ella.

Cenicienta y Un Libro Para el Sumo Sacerdote

Necesitaba ponerme mi túnica azul una vez que llegaba a mis aposentos en el templo, pero no me permitieron cambiar por mi cuenta. Delia hacía berrinches cada vez que lo intentaba. Tuve que doblar y extender los brazos mientras ella me ponía la túnica. Al principio, nuestra cooperación fue tan pobre que hubiera sido mucho más rápido para mí cambiar por mi cuenta, lo cual fue razonablemente frustrante, pero en los últimos tiempos iba bastante bien. *Tal vez finalmente estoy aprendiendo a actuar como una niña rica ahora*, pensé mientras Delia me peinaba con los ojos bajos.

«Fue aún más espléndido de lo que imaginaba», murmuró, pero no tenía idea de lo que estaba hablando. Dije «¿Qué?» Con clara confusión, y ella me miró con sus ojos celestes entrecerrados.

«¡Caray! ¡El libro ilustrado que me pediste que leyera primero! ¡Tú eres la que dijo que querías escuchar mis pensamientos al respecto, Hermana Myne!»

“Oh, el libro ilustrado. No estaba segura de lo que estabas hablando por un momento. Gracias por tus pensamientos. ¿Lo leíste hasta el final? Debes haber progresado mucho con tus letras”. Hasta donde yo sabía, Delia estaba estudiando sola y aprendiendo a leer un poco más despacio que Gil. Sinceramente, no esperaba que terminara todo el libro tan rápido.

“... hice que Gil ayudara un poco. Me mostró el karuta”.

La idea de que Delia quisiera leer el libro le fue tan mal que le pidió ayuda a su rival Gil me hizo sonreír. Mientras sonreía para mí misma, Rosina entró en la conversación con una expresión algo severa.

“Hermana Myne, por favor termine su discusión rápidamente para que podamos comenzar nuestra práctica más dura. No hay mucho tiempo”.

“¿Qué pasa, Rosina? Te ves un poco tensa”.

«El Sumo Sacerdote te ha dado instrucciones de tocar la segunda canción durante tu reunión». La respuesta de Rosina lo explicó todo. Por supuesto que yo tocando frente al Sumo Sacerdote la pondría tensa.

“Supongo que tendrá que tomar la práctica especialmente en serio por un tiempo, entonces. ¿Cuándo es la reunión?”

«Después del almuerzo», respondió ella. La falta de una cita me hizo sentir extremadamente incómoda.

“Um, Rosina. ¿Después del almuerzo en qué día?”

“Hoy. La reunión es hoy después del almuerzo”.

Según Fran, quien leyó la carta enviada en respuesta, el Sumo Sacerdote pronto necesitaría viajar a un pueblo agrícola cercano para el Festival de la Cosecha. Quería terminar nuestra reunión ahora mientras todavía tenía tiempo. Aprecié la rápida asistencia, pero todavía no estaba emocionalmente lista para tocar la canción.

“El pánico no es muy elegante, hermana Myne. Por favor, tenga cuidado de no mostrar a los demás el miedo en su corazón”.

Después de practicar sin parar como una loca hasta la tercera campana, fui a la habitación del Sumo Sacerdote y asistí a su papeleo hasta la cuarta campana con una expresión completamente casual, señalándole en silencio que no estaba nervioso por tocar la canción. Una vez hecho esto, tomé el almuerzo y reanudé mi práctica increíblemente rápida con Rosina hasta el último momento. Espero que mi trabajo detrás de escena sea apreciado.

De hecho, estaba mejorando gracias a tomarme en serio mi práctica, pero tocar frente a alguien todavía me ponía nerviosa. Especialmente desde esta vez tuve que tocar una canción propia — una que recordaba de mis días como Urano. Originalmente era el tema principal de una película romántica, pero cambié la letra a un himno escolar seguro. Traducir las letras directamente fue una pesadilla, pero inventarlas fue demasiado difícil.

Cambié las letras poco a poco en cada sesión de práctica, y Rosina siempre se exasperaba cuando comenzaba a tararear las letras en inglés directamente.

«Estarás bien si solo mantienes la calma», aconsejó Delia. «Usted es mejor que yo, hermana Myne».

“Gracias, Delia. Haré mi mejor esfuerzo”.

Delia me animó mientras iba a la habitación del Sumo Sacerdote con Fran, cargando la biblia de los niños y el texto de Cenicienta, y Rosina, cargando mi pequeño harspiel.

“Mis disculpas por el corto aviso. Ahora, permíteme saber cuánto has mejorado”, dijo el Sumo Sacerdote con una expresión plana que decía mucho sobre lo sincera que era realmente su disculpa. Hizo un gesto hacia la mesa en el centro áspero de la habitación. Tomé mi harspiel de Rosina y lo descansé entre mis muslos antes de respirar profundamente.

Con el corazón latiendo tan fuerte que podía sentirlo en mis oídos, toqué la canción asignada, luego canté «Debajo del Castaño que se Separa», un himno escolar. Seguí adelante y cambié «castaño» por un árbol más local para evitar sospechas. El Sumo Sacerdote asintió a ambas canciones, dándome un gran elogio.

“Eres una aprendiz bastante rápida. Aquí está la próxima canción para que aprendas. Y debo decir que la canción que compusiste me pareció muy interesante. Prepara otro para la próxima vez”. Miré la partitura que me dio. Fue deprimentemente difícil, pero principalmente me sentí aliviada de haber sobrevivido a este contador.

«Aquí tienes, Rosina». Le entregué a Rosina mi harspiel y tomé el té que Arno había preparado. El té siempre sabía mejor después de un evento estresante. El Sumo Sacerdote hizo lo contrario y volvió a poner su taza de té sobre la mesa, habiéndola terminado mientras me escuchaba tocar.

“Ahora bien. ¿Dijiste que terminaste la biblia para los niños?”

“Sí. Aquí está el libro ilustrado”. Miré a Fran, quien asintió y le presentó el

libro ilustrado al Sumo Sacerdote. Lo miró y golpeó un dedo contra su sien.

“¿Esto, un libro? ¿Qué le has hecho a la portada?” El Sumo Sacerdote permaneció en gran parte inexpresivo cuando no estábamos en la habitación oculta, pero su tono agudo dejó en claro que no estaba impresionado. ¿Qué hay de esa tapa que lo haría enojar?

«¿Qué he hecho...? Es solo papel».

“Puedo ver eso. ¿Por qué hay una flor en el papel?”

«¿Um, porque lo puse allí?»

“Podría adivinar eso. Me pregunto por qué lo pones allí”. La voz del Sumo Sacerdote se agudizó aún más con frustración debido a que no le di las respuestas que quería. No tenía idea de por qué su estado de ánimo se desplomaba así. Benno pensó que la flor complacería a las hijas de los nobles, pero tal vez en realidad estaba prohibido poner flores en papel.

“Lo puse allí porque se ve más lindo con una flor. ¿Hay algún problema con eso?»

“¿Porque es más lindo...? No, eso no es lo que yo... No importa. Sígueme”. El Sumo Sacerdote sacudió la cabeza con absoluta incredulidad, luego se levantó y se dirigió a la habitación oculta al lado de su cama. Yo también me puse de pie, igual de confundida.

«Hermana Myne, toma esto». Fran apresuradamente extendió el papel con mi historia de Cenicienta escrita en ella. Le di las gracias y se lo quité, luego seguí al Sumo Sacerdote por la puerta.

La habitación oculta estaba tan desordenada como siempre, fui al mismo banco de siempre. Cuando comencé a mover a un lado los documentos en el banco, me di cuenta de que podrían ser los legendarios documentos mágicos.

“Detente. Creo que te dije que no los miraras”. El Sumo Sacerdote notó lo que estaba tratando de hacer y sacó los documentos de mi mano, apilándolos en su escritorio. Sin duda todos los documentos en su escritorio pertenecían a

la magia. Miré alrededor de la habitación, y por extraño que parezca un lugar completamente nuevo ahora. El Sumo Sacerdote frunció el ceño mientras acercaba su silla.

«No te distraigas tampoco».

«Lo siento. ¿Entonces qué hacemos aquí?»

“Te estaba preguntando cómo encajas una flor en el papel. No te obligaré a responder si es un secreto comercial, pero debes admitir que poner flores en papel es extraño”.

“No lo creo. Simplemente los esparces en la pulpa cuando lo agitas”.

«... ¿Los esparces?» El Sumo Sacerdote no me entendió en absoluto, ni siquiera cuando moví mis dedos para representar flores dispersas sobre una suketa. Solo entonces me di cuenta de que el Sumo Sacerdote solo estaba familiarizado con el pergamino, papel hecho de piel de animal. Por supuesto, la flor en papel sería extraño si solo supieras hacer pergamino. Se hincharían un poco de la piel sin importar lo que hicieras, casi.

«Bueno, el papel vegetal está hecho de una manera completamente diferente al pergamino, por lo que si realmente quieres saberlo, probablemente quieras ver cómo se hace en el taller».

“De hecho, eso sería lo mejor. Es imposible deducir nada de tus explicaciones”. El Sumo Sacerdote dejó de recibir una respuesta de mí y cruzó las piernas, colocando la biblia de los niños en su regazo. Abrió la portada y, al ver la primera ilustración, inmediatamente hizo una mueca y me fulminó con la mirada.

“Los libros son obras de arte. Deben ser hermosos, con oro y gemas en sus cubiertas de cuero y sus páginas llenas de color. Este libro tiene poco valor como arte. Estás desperdiциando este arte de alta calidad dejándolo en blanco y negro. Añade color”.

Parecía que el Sumo Sacerdote veía los libros como obras de arte creadas por calígrafos que proporcionan una bella escritura, artistas que proporcionan

ilustraciones y artesanos de cuero que proporcionan las portadas. Pensando en los libros que había visto en la sala de libros, pude entender a qué se refería.

“Aregar color sería el desperdicio aquí. ¿Cuánto dinero crees que costaría? Voy a usar esto para enseñar a los niños del orfanato a leer, prefiero hacer algo más que agregar color a algunos”.

“Los libros son obras de arte, y cada uno es único. No entiendo lo que estás diciendo”, dijo el Sumo Sacerdote, y quería dispararle de vuelta a él. Y así lo hice, sin pensarlo realmente.

«No entiendo lo que *estás* diciendo, Sumo Sacerdote. Los libros no son solo obras de arte, son cristalizaciones de conocimiento y sabiduría. No estoy tratando de hacer arte para mirar aquí, estoy tratando de producir en masa libros asequibles que todos puedan leer».

“¿Productos en masa? ¿Pretendes hacer que la gente los escriba en masa? Eso podría funcionar si enseñas a todos los niños del orfanato a leer, pero aún tomará una cantidad asombrosa de tiempo producir tantos libros”. El Sumo Sacerdote se frotó las sienes y se tocó los dedos, desconcertado. Pero estaba enfocado en la impresión, no en el tipo de producción de pases en el que estaba pensando que tomaría una eternidad.

«No, estás malentendido. Voy a producirlos en masa a través de la impresión. Ya hice treinta libros ilustrados como este, y—”

«Espera un momento». El Sumo Sacerdote me interrumpió, una ceja se alzó. Sus ojos dorados claros se abrieron algo sorprendidos mientras me miraba incrédulo. «¿Qué quieres decir con que ya tienes treinta libros como este?»

«Como dije, los imprimí».

«Elaborado». Parecía que el Sumo Sacerdote no entendía lo que estaba sucediendo en el Taller de Myne, tal vez debido a que no preguntó o tal vez porque Fran tampoco lo entendió realmente. Pensé que Fran le habría informado todo ya que estábamos proporcionando informes de ingresos y pagándole al templo su parte, pero parecía que ese no era el caso. Al Sumo

Sacerdote le faltaba información tan crítica que ni siquiera sabía por dónde empezar.

«¿Sabes que el Taller de Myne está produciendo papel vegetal?»

«Sí.»

«Estamos haciendo papel más grueso, luego cortamos letras y las partes negras del arte con un... cuchillo muy delgado y preciso. El papel resultante se llama plantilla estilográfica».

«¿Cortaste el papel?» El tono del Sumo Sacerdote se elevó de una manera que dejó en claro cuán anormal era cortar partes de papel. Fingí no escuchar. Lo hecho, hecho está.

“Luego, colocamos la plantilla sobre una hoja de papel en blanco y le ponemos tinta. Solo el papel debajo de las partes cortadas de la plantilla recibe tinta. Dejamos de lado el papel terminado y colocamos otra hoja de papel nuevo debajo de la plantilla, luego enrollamos más tinta sobre ella. Eso da como resultado dos trozos de papel idénticos. Repetimos este proceso treinta veces para cada página de un libro, y eso es treinta libros».

Aproximadamente a la mitad de mi explicación, el Sumo Sacerdote había dejado de reaccionar, paralizándose como una computadora averiada. Le pregunté si estaba escuchando y agité mis manos frente a sus ojos.

“...Estoy escuchando. Lo estoy, pero...” El Sumo Sacerdote, habiendo vuelto a la vida, cerró los ojos con fuerza y dejó escapar un profundo suspiro. Ni siquiera Benno reaccionó así. Me hizo preocuparme un poco.

«Umm. ¿Está todo bien?»

«... Ciertamente has hecho algo drástico».

¿De verdad? Pensé, recordando lo que había hecho para hacer el papel. Probablemente, lo más drástico que hice fue cortar los bloques de madera para centrarme en las plantillas, pero dudaba que a eso se refiriera. No pude entender lo que él consideraba tan drástico. Cuando pensé, el Sumo Sacerdote dejó escapar otro suspiro.

«En resumen, ¿al imprimir quiere decir cortar papel y aplicar tinta sobre papel nuevo?»

«Por ahora, al menos».

«Cortar papel es impensable en sí mismo, pero también es difícil creer que estás usando tanta tinta».

El pergamino era tan caro y escaso que supongo que nadie lo había cortado nunca. El papel vegetal era igualmente costoso, pero el Taller Myne lo produjo y sabía cómo funcionaba la impresión de plantillas, por lo que no me pareció un desperdicio. El Sumo Sacerdote y yo nunca estaríamos de acuerdo con el asunto dado lo que esperábamos de nuestros libros, pero sabía con certeza que hacer plantillas e imprimir libros sería un mejor uso del dinero que preocuparse por las cubiertas de cuero.

“Francamente”, dije, “me resulta difícil creer que gastarías tanto dinero en la portada. En cuanto a la tinta, era bastante barata ya que salió del hollín que los sacerdotes reunieron para mí”.

«¿Realmente hiciste tinta con el hollín?», Le había explicado previamente cuando sospechó acerca de la recolección de hollín que quería tinta, pero parecía que esperaba que fallara. El aturdido en su rostro honestamente me arrojó.

«... ¿Es tan sorprendente?»

«Por supuesto que lo es.»

«Benno dijo que le dolía la cabeza cuando le di su libro, pero inmediatamente cambió a calcular los precios y hablar de mi próximo libro, así que no pensé que fuera tan importante».

A fin de cuentas, Benno estaba acostumbrado a las cosas que hice y podría disminuir el impacto de un nuevo invento al centrarse en las ganancias como comerciante. La conmoción del Sumo Sacerdote fue probablemente una reacción más normal. Mientras lo pensaba, el Sumo Sacerdote sacudió lentamente la cabeza, luego miró hacia una ventana con una mirada algo

distante en sus ojos.

“... Benno podría tenerlo mucho más difícil de lo que pensaba. Solo puedo imaginar la carga emocional que debe soportar si constantemente inventas cosas de este calibre”.

“¡¿Bwuh?! Quiero decir, él es un comerciante, quiere cosas para vender. Lo tiene difícil, pero eso se debe a que hace todo lo posible para involucrarse en las cosas. No es todo culpa mía. Tal vez”. El propio Benno había optado por luchar con el Gremio de pergaminos al establecer un Gremio de Papel Vegetal, y había elegido competir con Leise al construir un costoso restaurante italiano. Pero el Sumo Sacerdote solo dejó escapar un «hmpf» desdeñoso con sus labios curvados en una sonrisa.

“Tendré que preguntarle a Benno sobre esto, no a ti. Pero primero. ¿Acabas de decir algo sobre el próximo libro?”

«Si lo hice. ¿Qué hay de eso?”

“Asegúrate de informarme antes de comenzar a hacerlo. No me gustaría volver a sorprenderme de esta manera”.

Si es algo lo suficientemente grande como para sorprenderte, creo que te sorprenderás sin importar cuándo te lo informe, respondí en silencio antes de extender la hoja de papel que Fran me había dado. El mirarlo directamente sería ideal.

«Estaba pensando en hacer mi próximo libro ilustrado sobre Cenicienta aquí, pero ¿qué le parece?» Le mostré la historia de Cenicienta que escribí ayer, y después de leerla, el Sumo Sacerdote se frotó las sienes.

“¿En qué mundo se le permitiría a un plebeyo rico casarse con un príncipe? ¿Eres tonta o simplemente no entiendes el estatus social?”

«Entiendo el estatus, pero... Bueno... ¿Qué tan alto debería ser ella para que aceptes esto? Teniendo en cuenta que la idea es tener suerte con su matrimonio por encima de su estatus, ya que eso es lo que las personas quieren para sí mismos.». Si fuera lo suficientemente malo para él llamarle

tonta, probablemente sería mejor para mí buscar un compromiso. Pregunté por un término medio y el Sumo Sacerdote le puso una mano en la barbilla, pensando.

“... Cuando se trata de un príncipe, incluso la hija de un archinoble necesitaría ser bastante bien educada y especial. El matrimonio hacia arriba está simplemente fuera de discusión. Que se convierta en su amante en su lugar. Eso todavía sería un impulso afortunado en el estatus, ¿no?”

“¡No, no, no! ¿Dónde está el romance en ella convirtiéndose en una amante? ¡¿Las esperanzas, los sueños?!”

“Los sueños no significan nada. Enfrentar la realidad”. El quid de la historia fue un matrimonio dramático hacia arriba, pero el Sumo Sacerdote no se movió al respecto. Eso fue demasiado cruel. Leemos libros para ver sueños, no una realidad cruel.

“Um, ¿qué tal un pequeño archiduque en vez de un príncipe? ¿Podría alguien de menor estatus casarse con él? ¿Podría funcionar como una historia?”

“Hmmm. Depende del tamaño de su territorio, pero podría casarse debajo de él. Si estaba dispuesto a enfrentar la resistencia de su familia y otros nobles, por supuesto”. Una pareja que desafía el estatus y vence la resistencia para casarse con éxito fue una historia clásica con un final feliz clásico. Solté un suspiro de alivio, contento de haber encontrado un compromiso.

«Está bien, lo haré hijo de un archiduque».

“Haz que Cenicienta sea la hija de un mednobles también. Ser lo suficientemente rico ¿Y qué pasa con este mago? ¿En qué mundo estos extraños cantos resultarían en algún efecto mágico? Incluso teniendo en cuenta tu ignorancia de la magia, es doloroso leerlo”.

Debido a las profundas críticas del Sumo Sacerdote a Cenicienta, la historia terminó siendo una sin magia donde la hija de un noble de rango medio fue abusada por su madrastra hasta que un noble que conocía a su madre biológica la ayudó a ingresar a la alta sociedad, donde el hijo de un menor del Duque se enamoró de ella a primera vista. Ya casi no quedaba rastro de

Cenicienta, pero la mayoría de mis lectores iban a ser nobles al principio, así que seguiría su consejo con mucho gusto.

Ah, y aparte, había tres niveles de nobles: laynobles, mednobles y archinobles. Eran el rango bajo, el rango medio y el rango alto de la nobleza respectivamente. Un laynoble sería demasiado bajo para casarse con el hijo de un archiduque, pero parecía que un mednoble apenas logró cortarlo.

«Sin embargo. Dices que vivieron felices para siempre, pero que ciertamente no será el caso para ellos».

«¿Qué?» Resultó que después de seguir adelante con su matrimonio, el padre archiduque probablemente los desterraría de sus tierras. Incluso si los perdonara en un acto de generosidad sin precedentes, el hijo perdería su derecho a la sucesión y terminaría en un papel de apoyo para su hermano pequeño en el mejor de los casos. No tenía la intención de escribir esa parte de la historia, pero en cualquier caso, gracias al seguimiento completamente despiadado del Sumo Sacerdote, la versión de Cenicienta que estaba a punto de escribir no tendría ningún final feliz.

Esta fue una experiencia de aprendizaje valiosa para mí. Dado que este es un mundo de fantasía real con magia y tal, la gente aquí no mirará amablemente mi fantasía sesgada e inventada. Puede ser más difícil escribir historias para mis libros de lo que pensaba.

Una Discusión Sobre los Preparativos de Invierno

«Sumo Sacerdote, hay una cosa más que quiero discutir». Me giré para mirar al Sumo Sacerdote mientras organizaba las páginas reescritas de Cenicienta en mi regazo. Él notó mi mirada y colocó los documentos que había estado mirando en su escritorio. «Se trata de los preparativos de invierno del orfanato».

“¿Preparativos de invierno...? Ah, sí. Espero que la cantidad de regalos divinos y leña no varíen en gran medida desde el año pasado, pero haré que Fran te dé un informe más detallado más adelante. No tendré una respuesta clara hasta que los sacerdotes azules regresen del Festival de la Cosecha, pero el clima ha sido despejado y no se ha propagado ninguna enfermedad importante a través de ningún cultivo. No debería haber menos comida que el año pasado”.

«¿Oh? ¿Puedes predecirlo?» Pensé que no tendría idea hasta que regresaran los sacerdotes azules. ¿Cómo podía hacer una predicción cuando casi nunca salía del templo? Parpadeé sorprendida. Obtuve mi información de mi familia yendo al mercado y todos los rumores que fluyeron a través de la Compañía Gilberta junto con su mercancía, pero no recuerdo que el Sumo Sacerdote abandonara el templo desde que llegué aquí. “El clima es una cosa, pero ¿cómo sabes sobre el estado de los cultivos en las ciudades agrícolas? No has salido de la ciudad antes, ¿verdad?»

“Tengo mis conexiones. Puede que no entre a la ciudad baja, pero sí voy al Barrio Noble”.

Mi punto de vista de la ciudad se fundó en la ciudad baja, pero la vista de la ciudad del Sumo Sacerdote se fundó en el barrio de los Nobles. Eso explicaba de dónde obtuvo su información. Esto fue un prejuicio total de mi parte, pero no tenía dudas de que había una guerra tortuosa de información entre los nobles en todo momento.

«Myne, ¿sería correcto para mí asumir que has comenzado a preparar el orfanato para el invierno por tu cuenta?»

«Sí. Obtendré herramientas y suministros a través de Benno. Y como lo estamos haciendo por nosotros mismos, tanto los sacerdotes grises como los niños estarán ayudando».

«... ¿Por niños, te refieres a los jóvenes del pre-bautismo?» El Sumo Sacerdote abrió los ojos sorprendido. Como noble, no tenía el concepto de que alguien trabajara para su propia comida, y hasta ahora se había visto obligado a mantener a los niños prebautistas más o menos encerrados en el orfanato. La idea de hacerlos trabajar nunca se le ocurrió.

Sin embargo, ese tipo de pensamiento no volaría con nosotros, los pobres. El principio de trabajar para su propia comida había permeado en el orfanato y todos los niños hambrientos lucharon por hacer el mayor trabajo y obtener la mayor cantidad de alimentos. Los niños pequeños no fueron la excepción, ya que los dones divinos fueron a ellos al final.

“Esto es normal en la ciudad baja. Incluso los niños pequeños pueden ayudar. Aunque nunca he sido de mucha ayuda, ya que siempre termino en cama”.

«Puedo imaginar.»

“De todos modos, la carnicería de cerdos se realizará en una ciudad agrícola, pero querré hacer velas con grasa de vaca y luego ocultar el pegamento. ¿Me imagino que apestará bastante mal, lo que podría causar problemas...?” Miré tímidamente al Sumo Sacerdote y él hizo una mueca.

«Los sacerdotes azules ciertamente se quejarían si el orfanato comenzara a apestar el templo».

«Lo figuras».

Tanto el pegamento de piel como las velas olerían enormemente mal, por lo que mi plan había sido hacerlas fuera del taller. La sección noble del templo estaba a una distancia considerable del orfanato, pero de ninguna manera el olor pasaría desapercibido. Mi plan de respaldo era hacerlo en el Taller de

Myne original, el antiguo edificio de almacenamiento, pero no había suficiente espacio para todos y mover las herramientas de un lado a otro sería una pesadilla. Quería seguir trabajando en el orfanato si es posible.

«Esto normalmente sería una situación difícil, pero... Bueno. La mayoría de los sacerdotes azules estarán ausentes durante los próximos diez días debido al Festival de la Cosecha. El hedor se podía pasar por alto durante ese tiempo. Pero una vez que regresen, esperen no tener oportunidad de volver a hacerlo en el templo». No estaba seguro de si la carnicería de cerdos podría terminar durante el Festival de la Cosecha. No tenía los cerdos ni las herramientas listas. Pero tal vez podría hacer que algo funcione si hablo con Benno.

«Entendido. Hablaré con Benno». Apreté mi primero en determinación, finalmente había visto un rayo de esperanza, y el Sumo Sacerdote dejó de lado su flequillo.

“... Myne. ¿Podrás permitirte los preparativos de invierno para ese número de personas?”

«Usaré el dinero que ganaron en el taller de Myne, así que estará bien».

«Bien, no me hubiera gustado que lo hicieras. Pero pensar que realmente les permitiste ganar lo suficiente para mantenerse».

«Sin embargo, todavía es principalmente gracias a los dones divinos». Me encogí de hombros ante el tono impresionado del Sumo Sacerdote. Si no fuera por los dones divinos, el Taller de Myne no estaría ganando lo suficiente para mantener todo el orfanato. Honestamente, éramos un lugar sombrío que funcionaba con trabajo infantil a bajo precio.

“Todavía es una buena noticia para mí. Había esperado que este invierno fuera realmente brutal con ellos”. El Sumo Sacerdote me elogió con una expresión inusualmente cálida. No pude evitar sonreír, feliz de saber que mis esfuerzos por ayudar al orfanato no habían sido infructuosos.

“No habrá problemas con los preparativos de invierno del orfanato si puedes terminarlos en diez días. Yo mismo estoy más preocupado por tus preparativos de invierno”, explicó el Sumo Sacerdote, lo que me confundió.

Estaría haciendo mi preparación de invierno en casa. O más exactamente, mi familia lo haría, ya que yo solo me interpondría en el camino. Intentaría hacer un poco más este año ya que había crecido un poco y mamá estaba embarazada, pero dudaba que el Sumo Sacerdote estuviera preocupado por eso.

«No te sigo. Mis preparativos de invierno se harán en casa».

“Eso no funcionará. Existe el ritual de dedicación en el invierno. ¿Sabes de este, sí?” El Sumo Sacerdote se inclinó hacia adelante, enfocando sus ojos dorados en mí.

El Ritual de Dedicación fue un ritual que el Sumo Sacerdote me había enseñado, con una firme nota de que tendría que asistir sin importar las circunstancias. Fue un ritual donde nosotros del templo rezamos para que la vida floreciera una vez más en primavera, rezamos por un crecimiento seguro y llenamos completamente todos los instrumentos divinos en el templo con maná. Si no los llenamos de maná hasta el borde, no habría suficiente maná para ofrecer a las ciudades agrícolas durante la Oración de Primavera, lo que dañaría la próxima cosecha.

“Como el Ritual de dedicación requiere una gran cantidad de maná, absolutamente debes participar. No se le debe permitir perderlo debido a las tormentas de nieve. Por lo tanto, te quedarás en el templo durante el invierno”.

“Entiendo que las tormentas de nieve podrían interponerse en mi camino de ofrecer maná a los instrumentos divinos. Pero quedarse aquí preocuparía a mi familia hasta la muerte. Realmente me enfermo a menudo en invierno, así que...”

No sería una exageración decir que se me permitió ser una doncella del santuario azul por la importancia del Ritual de Dedicación, para poder entender de dónde venía el Sumo Sacerdote. Pero permanecer en el templo todo el invierno fue un asunto diferente. ¿Qué le diría a mi familia?

“Puedo simpatizar con cómo se sentiría tu familia. Por lo tanto, les permitiré ingresar a tus aposentos para vigilarte durante el invierno. Ese es el mayor

compromiso que puedo hacer. No te demores en preparar tus aposentos para el invierno”.

El Sumo Sacerdote me dijo «no te demores», pero prepararse para el invierno era lo suficientemente importante como para que la pereza apenas entrara en la ecuación. Preparar mis propias habitaciones para el invierno en la cima del orfanato fue un enorme, inesperado y costoso. Salí de la habitación del Sumo Sacerdote sintiéndome enfermo.

... ¡Nooooo! ¡Mi preparación de invierno será más difícil que la del orfanato!

«Hermana Myne, pareces bastante pálida...» observó Rosina.

“Estoy bien, Rosina. Simplemente estoy un poco perturbada. Fran, escuché del Sumo Sacerdote que debo pasar todo el invierno en el templo”. Respondí a Rosina con una sonrisa, luego le hablé a Fran sobre los preparativos para el invierno. Él asintió lentamente con comprensión.

«Dado el Ritual de dedicación, será difícil permitirte viajar desde casa».

“... No esperaba tener que hacer mis propios preparativos de invierno en absoluto. ¿Qué necesitaré?”

“Ya estamos planeando comprar leña y alimentos para el orfanato, por lo que simplemente debemos comprar más. Debería haber un pequeño problema con la compra de un poco más de todo”. Fran dijo que no sería un gran problema fue suficiente para que yo dejara escapar un suspiro de alivio. Aun así, no sabría cuánto costaría más hasta que no hayamos logrado los números.

«... Rosina, perdóname, pero ¿podrías llamar a Lutz del taller?»

«Como desees.»

Al llegar a mis aposentos, continuamos nuestra discusión de preparación de invierno mientras Delia preparaba el té. Escribí en mi díptico las cosas que necesitaría para mí día a día, lo que necesitaría para las labores de invierno, lo que necesitaría para reunir parues, y luego pensé en cualquier otra cosa que

pudiera necesitar. Fran fue a hablar con los chefs para conocer sus planes y ver si podían vivir en mis habitaciones durante el invierno.

En poco tiempo, Rosina regresó del taller con Lutz. «¿Qué pasa, Myne?»

“Pregunta rápida. No sé esto, ya que nunca he estado involucrado en ello, pero ¿crees que podemos terminar de matar a los cerdos en diez días?”. Le dije a Lutz sobre lo que el Sumo Sacerdote tenía que decir sobre nuestros planes, lo que le hizo hacer una mueca.

«¿No crees que se está apurando demasiado? Ni siquiera sé si podremos alquilar una habitación para ahumar».

“Definitivamente está corriendo demasiado, pero ahora que los sacerdotes azules se han ido es nuestra única oportunidad. Si no es posible, podemos hacer el pegamento de cuero en nuestro antiguo edificio de almacenamiento, pero es pequeño y traer herramientas allí sería un dolor, ¿no?” El almacén tenía solo unos seis metros cuadrados de largo, no lo suficientemente grande como para El trabajo que estaríamos haciendo. Lutz arrugó la nariz al pensar en eso.

“Iré a la tienda y veré qué piensa el Maestro Benno. Si nos toca a nosotros trabajar en el edificio de almacenamiento, estoy seguro de que al menos consultará con las ciudades agrícolas sobre ir rápido. Envía a Fram a la tienda de camino a casa”.

“Bien. Muchas gracias, Lutz”. Después de ver a Lutz salir corriendo a la Compañía Gilberta, miré mi díptico y volví a escribir. Mi presencia aquí realmente tuvo un impacto significativo en la cantidad de cosas que necesitábamos ordenar. Incluso una niña pequeña necesita mucha comida para sobrevivir varios meses.

...Esto es malo. Puede que en realidad no tenga suficiente dinero para esto. Necesito apurarme y terminar con Cenicienta.

«También necesitarás ropa nueva, Hermana Myne», dijo Delia.

“No se preocupe, en realidad estaba planeando ir a comprar ropa lo antes

possible. Me di cuenta de que los niños del orfanato y mis asistentes también los necesitarán. Mmm, pero si voy a comprar ropa para tantos niños, ¿tal vez debería llevar a mis asistentes conmigo?” Pensé en voz alta y escuché a Delia soltar un fuerte grito de emoción. Parecía que estaba muy interesada en comprar ropa de invierno. En contraste, Rosina parecía un poco entusiasta. Sin duda preferiría quedarse en casa tocando su harspiel.

«... Los huérfanos tienen sus dones divinos», observó. “No creo que necesiten ropa de invierno cuando no necesiten salir afuera”. Era cierto que habían sobrevivido hasta ahora con regalos divinos, y si se quedaban dentro del templo probablemente estarían bien. Pero quería que fueran a reunir parues en los soleados días de invierno.

«Hay algunos días de invierno en los que tendrán que ir al bosque, lo que significa que necesitarán sombreros y guantes». Tenía a mi disposición un gran grupo de personas que estaban acostumbradas a reunirse en el bosque. ¿Cómo podría no aprovechar esto? Sobre todo teniendo en cuenta que mi madre no pudo ir al bosque este año debido a estar embarazada. Tenía toda la intención de que Tuuli guiara a los niños en una carga heroica para asegurar nuestra parte justa de parues.

... ¿Estoy abusando de mi poder? Digan lo que quieran, la comida dulce es rara en el invierno y no estoy a punto de perder parues. Necesitarían ropa abrigada para esto. Y trineos para llevar su dulce botín. Las láminas de metal para cocinar los pasteles de parue también serían buenas. Escribí todo lo que se me ocurrió en mi díptico. Después de sumar los precios, confirmé que no tenía suficiente dinero para todo.

«Hermana Myne, parece que Ella estará dispuesta a quedarse durante el invierno si tienes una habitación para ella». Fran había negociado con éxito para que Ella tomara el liderazgo como jefe de cocina mientras estaba nevando, con niños de orfanatos interesados en cocinar ayudándola.

“Rosina, por favor pregúntale a Wilma quién sería una buena ayuda para Ella. Ella siempre es la que hace la sopa. Fran, Lutz fue a la tienda delante de nosotros. Por favor llévame allí”.

«Como deseas». Rosina y Fran respondieron al mismo tiempo. Noté que

Delia se movía nerviosamente detrás de ellos, y aparentemente había estado esperando que terminemos de hablar. Acumuló pregunta tras pregunta mientras desataba mi faja y me quitaba la túnica.

“Entonces, Hermana Myne. ¿Dónde vas a comprar? ¿Me comprarás ropa de invierno también? ¿Escogerás tu propia ropa también? ¿Cuánto comprarás?”

«Te estás emocionando demasiado, Delia. A este ritmo, no podrás dormir esta noche». No pude evitar sonreír ante el entusiasmo de Delia.

«¡Caray! ¡Por supuesto que me voy a emocionar! ¡Estamos hablando de compras!», Declaró Delia, con sus brillantes ojos azules brillantes.

“Delia, debes apurarte y terminar de cambiar a la Hermana Myne. Fran está esperando abajo”, reprendió Rosina. Delia volvió apresuradamente a cambiarme y terminó lo antes posible.

“Ahora bien, creo que mañana iremos a comprar ropa de invierno. Me gustaría que vinieran a la Compañía de Gilberta a la tercera campana. Wilma también puede venir si lo desea, pero no creo que lo haga”. Le expliqué a Delia mis planes mientras bajaba las escaleras, y después de abrirme la puerta, se dio la vuelta con una amplia sonrisa.

“¿Tercera campana mañana? Como desees. ¡Que tenga un buen día, hermana Myne!”

Fran y yo sonreímos por lo emocionada que estaba Delia, luego nos fuimos. Sentí el aire fresco de la tarde en mi piel mientras hablaba con Fran sobre lo que había escrito en mi díptico.

«Fran, ¿podrías decirle a Gil que traiga cinco de las biblias de los niños en el taller a la Compañía de Gilberta mañana?»

«... Ciertamente, pero ¿puedo preguntar por qué?» Preguntó Fran, parpadeando sorprendido. Sabía lo firme que había sido sobre usar los libros como libros de texto para los huérfanos. Dado que él era básicamente mi secretario en este momento, decidí que era mejor contarle todo.

«No tendré suficiente dinero a menos que los venda».

«... ¿Perdóname?»

«El Sumo Sacerdote no parecía pensar que era un gran problema, pero la necesidad de quedarme en el templo durante el invierno salió completamente del campo izquierdo para mí. Necesito ordenar todo de Benno lo antes posible, pero no hay tiempo suficiente para hacer el segundo lote de libros ilustrados, y no puedo vender el papel o la tinta que tenemos, ya que los necesito para los libros ilustrados... Mi las manos están atadas».

Fran no parecía saber cómo responderme. Se congeló, abriendo y cerrando la boca sin que salieran palabras. *Seguramente se congela como lo hace el Sumo Sacerdote cuando está confundido*, pensé mientras lo miraba. Fran sacudió la cabeza.

“¿Eso está bien? Quiero decir, no tener dinero. No, erm, entiendo completamente lo que significa no tener dinero. ¿Significa... que no podemos ir de compras?”

Como alguien que había sido criado en el orfanato y servía a un noble lo suficientemente rico como para traer cinco libros con él al templo, Fran aparentemente nunca se había quedado sin dinero antes. Dijo que solo después de comenzar a servirme, aprendió que no todos obtuvieron lo que querían, que incluso su maestro tendría que conformarse con menos o sin dinero, y que uno tenía que trabajar para ganar su dinero.

“Estará bien, Fran. Pronto venderemos Cenicienta, y estoy segura de que ganaremos todo a través del trabajo de invierno. Es justo ahora que no tengo dinero de sobra. Y Delia estaba feliz de ir de compras. No les digas a los demás que nos estamos quedando sin dinero. Solo di que Benno realmente insistió en que vendiéramos algunos, ya que los libros ilustrados eran tan buenos. Sería una pena estropear el ambiente de compra, ¿no?”

«...Como deseas.»

La Compañía Gilberta apareció a la vista distante justo cuando nuestra conversación terminó. Pude ver a alguien parado frente a la tienda. Se volvió

y saludó con la mano, y en ese momento me di cuenta de que era Lutz.

«Lamento haberte hecho esperar, Lutz».

«No hay problema. Vamos a casa.»

“Gracias por venir conmigo, Fran. Regrese al templo una vez que el sol comience a ponerse. Te veo mañana.”

Fran asintió con una sonrisa conflictiva, luego cruzó los brazos frente a su pecho y le hizo una pequeña reverencia antes de darse la vuelta. Lutz y yo nos dirigimos a casa mientras hablamos sobre cómo fue su discusión con Benno.

“El maestro Benno dijo que intentará resolver algo con un pueblo agrícola. Todo depende de cuántas habitaciones de fumadores estén reservadas”.

“Bueno. Espero que podamos terminar el pegamento de la piel antes de que los sacerdotes azules regresen...” Me detuve con incertidumbre, lo que hizo que Lutz sacudiera la cabeza con exasperación.

“Myne, deberías estar más preocupada por la carne de cerdo que por el pegamento de piel. Habrá un montón de novatos, ¿sí? La preparación de invierno de la tienda llega más tarde, por lo que no habrá muchas personas con experiencia para ayudar. El maestro Benno le pidió a un carnicero que le enviara ayuda, pero será difícil sin algunas personas más experimentadas”.

Nuestro plan inicial había sido hacer nuestra preparación de invierno con la Compañía Gilberta, pero ahora que teníamos que acelerar las cosas, lo haríamos todo por separado. Eso solo significaba que habría mucha menos gente con experiencia para ayudar. Tendríamos un montón de personas que no sabían qué hacer, casi todos los cuales nunca antes habían visto matar a un cerdo. Era difícil pensar que serían tan útiles, especialmente teniendo en cuenta la poca ayuda que tenía a ser.

«... Trataré de obtener la ayuda de papá, pero es difícil preguntar cuando ni siquiera sabemos cuándo ocurrirá la gran carnicería». Mamá estaba fuera de discusión debido a su embarazo, pero sería bueno si papá y Tuuli pudieran

ayudar. Lo único es que ni siquiera podía mencionarlo hasta que supiera cuándo estaba sucediendo.

«Si cierto. Pero eh... ¿Vas a estar bien? Estoy bastante seguro de que a Gunther le molestará que te quedes en el templo todo el invierno». De hecho. Después de cenar hoy sería nuestra primera reunión familiar en mucho tiempo.

No tendrían más remedio que aceptarlo, pero ya podía ver lo preocupados y enojados que estarían. Me hizo doler un poco el estómago.

«No te preocunes, sin embargo. Tu trabajo es ofrecer maná. Creo que también será mejor que te quedes en el templo. Tus aposentos son mucho más cálidos que las de tu familia, lo que ayudará a evitar que se resfríen, y Fran ahora tiene una buena comprensión de tu salud».

“Gracias Lutz. Voy a decirles que dijiste eso. Mi familia confía en ti mucho más que en mí, por alguna razón”.

«Buena suerte», dijo Lutz, y nos separamos en el pozo. Tristemente subí las escaleras.

“Entonces, Myne. ¿Qué pasó?”

En el momento en que dije que tenía algo de qué hablar, la expresión de todos se oscureció en un instante. Pensando en ello, nunca llevé buenas noticias a casa. Siempre eran cosas como el límite de mi vida, entrar al templo, la carta del templo... apenas podía culparlos por estar ansiosos.

“Ummm, bueno, la cosa es que... el Sumo Sacerdote tenía malas noticias para mí. El templo tiene un ritual importante durante el invierno, y no pueden permitirse que lo pierda debido a las tormentas de nieve. Quiere que comience a quedarme en el templo una vez que empiece a nevar”.

“¡¿Cuál es la gran idea?! ¡Dijo que podías quedarte en casa!” Como era de esperar, papá golpeó la mesa y explotó de ira. Tuuli y mamá asintieron junto a él.

“Lo hizo, pero el Ritual de dedicación es realmente importante. Si no llenamos los instrumentos divinos con suficiente maná, la cosecha del próximo año no irá bien. Menos cultivos dañarían a mucha gente, ¿no?”

“¿Qué? ¿El templo hace cosas así?” Preguntó Tuuli, lleno de sorpresa, y asentí. No conocía ninguno de los rituales realizados por el templo hasta que me convertí en aprendiz de doncella del santuario. La mayoría de las personas en el templo realmente no iban a la ciudad baja, y la mayoría de las personas solo entraban para sus bautizos y ceremonias de la edad adulta. El templo en sí tampoco publicitaba todo lo que hacía, por lo que la mayoría de la gente no pensaba mucho en él.

“Aun así, su salud es más importante. Podrías morir si te encierran en el templo”.

“Lutz dijo que Fran era realmente bueno para cuidar mi salud ahora. Y podrás venir a chequearme. El Sumo Sacerdote dijo que dará permiso, para que entren al templo para verme era el mayor compromiso que podía hacer”.

Papá apretó los dientes juntos. Estaba dolorosamente claro que aunque él entendía la importancia del ritual y que el Sumo Sacerdote estaba haciendo todo lo que podía, pero aun así no quería dar su permiso.

«¿Qué quieres hacer, Myne?», Preguntó mamá, frotándose el estómago suavemente para calmarse. Ya le di mi respuesta al Sumo Sacerdote y varias personas me ayudaron a hacer mis preparativos de invierno. Solo tenía una respuesta para ella.

“... Quiero quedarme en el templo. Mi trabajo es estar allí”.

«¡Myne!», Gritó papá, pero sacudí la cabeza lentamente.

«Papá, soy la directora del orfanato ahora. Tengo que cuidar a los huérfanos. Y solo me dejaron ser una túnica azul porque tengo maná, ¿recuerdas? Si no fuera por esto, me vería obligado a hacer trabajos forzados».

Papá apretó el puño con fuerza. Apretó los dientes, tragó sus palabras y cerró los ojos con fuerza.

“El Sumo Sacerdote aceptó todas nuestras condiciones. Tengo que cumplir mi palabra e ir al ritual que necesita mi maná. ¿Sabes cómo no me he estado derrumbando por el devorador últimamente? Eso es porque he estado donando mi maná. Esto también es por mi bien”.

Probablemente ya estaría muerta o cerca si no fuera por las herramientas mágicas del templo. Solo estaba viva gracias a ofrecer mi maná a los instrumentos divinos en el templo.

«¿Qué harás si te enfermas allí?»

«Tengo una cama en mi habitación y mis asistentes se asegurarán de que no me quede sola. Aunque querré que Tuuli les enseñe qué hacer cuando tenga fiebre».

«Esa cama es realmente esponjosa», murmuró Tuuli, que había estado en mi habitación en el templo antes.

«Puedo hacer eso», dijo mamá. «También querré mirar tu habitación allí».

«No puedes moverte mucho en este momento, ¿verdad? Por favor, no te presiones, mamá».

«Estaré bien. El embarazo no es una enfermedad, ya sabes. Mis náuseas matutinas también han mejorado».

Mamá decidió sola mirar por encima de mis habitaciones y presentarse a mis asistentes una vez que se sintiera un poco mejor. Ella ya estaba operando asumiendo que me quedaría allí, ahora que sabía que quería hacerlo. Ya era demasiado tarde para ir en contra de las decisiones tomadas por los nobles en el templo. Papá se rascó la cabeza, una expresión de derrota en su rostro.

«... Dijiste que podemos ir a ver cómo estás, ¿sí?»

«UH ,Huh. Y por favor, te extrañaré».

“¡De todos modos, iba a ir al orfanato durante el invierno ya que soy la maestra de la clase de costura, así que está bien! ¡Todavía te veré todo el tiempo!” Tuuli habló sobre sus planes en el orfanato con una sonrisa

brillante, lo que hizo que papá me frunciera el ceño y me mirara.

“¿Por qué siempre le pides ayuda a Tuuli, Myne? Deberías pedirle ayuda a tu padre a veces”. Estaba empezando a ponerse nervioso porque quería que confiara más en él. Apresuradamente busqué algo que él pudiera hacer.

«Umm... ¿Podrías ayudar a enseñar al orfanato cómo prepararse para el invierno, entonces? Como cortar leña, cavar zanjas y todo eso. Para Lutz es demasiado hacer todo por su cuenta».

“Muy bien, puedes contar conmigo. ¿Algo más?” No era un profesional, pero era bueno con sus manos, así que le pedí que enseñara a los huérfanos a cortar madera. Aceptó con una sonrisa. Si estaba tan ansioso por ayudar, bueno, las cosas que podía pedirle que hiciera no tenían fin.

«Además, um, todavía no nos hemos conformado con un día, pero me gustaría que me ayudaras a matar cerdos para el orfanato. Nadie en el orfanato lo ha hecho antes, y esa carne será nuestro alimento para el invierno».

“Suena bastante serio. Veré si puedo tomarme el día libre una vez que te hayas decidido por algo”.

“Además, ¿podrías contarme más sobre lo que necesitamos para el invierno? Realmente no sé cómo es la preparación para el invierno, ya que generalmente estoy enferma durante el mismo. Quién sabe lo que mis aposentos podrían estar perdiendo...”

Después de eso, todos comenzamos a hablar sobre lo que necesitaría para el invierno y las cosas para verificar. La mayor parte de lo que dijeron tenía que ver con mi mala salud, y lo escribí todo con una sonrisa exasperada.

A Comprar Ropa de Invierno

El plan era encontrarnos en la Compañía Gilberta a la tercera campana y luego ir a comprar ropa. Benno nos llamó a Lutz y a mí un poco antes, así que terminamos hablando con él sobre la preparación para el invierno.

«¿Qué quieres hacer, Tuuli?», Le pregunté. «¿No te resultará aburrida esta conversación?»

«Ella puede hablar con Corinna sobre el trabajo de invierno», dijo Benno, lo que hizo que los ojos azules de Tuuli brillaran de felicidad. Benno tocó el timbre y una sirvienta salió de la puerta interior, que luego llevó al emocionado Tuuli arriba.

«... De todos modos», continuó Benno, «a partir de esta mañana tengo dos cerdos y dos carniceros listos para partir. Tendrías muchos problemas con solo un montón de novatos, ¿sí?»

“¡¿De Verdad?! ¡¿Ya?! ¡Eres tan rápido, Benno! ¡No puedo creerlo!”.
Aplaudí y bañé a Benno con elogios, a lo que él respondió con una sonrisa confiada y su cabeza alzada con orgullo. Estaba a punto de pedirle un montón de herramientas, así que ahora era el momento de ponerle mantequilla. «¡Eres increíble, Benno! ¡Increíble! ¡Serías aún más sorprendente si bajaras el precio!»

«No es una oportunidad, idiota».

«Tienes que ser más sutil que eso, Myne», agregó Lutz. Mi intento de reducir la tarifa de manejo había terminado con los dos mirándome como si fuera un idiota.

“Parece que los ahumaderos estarán en su mayoría vacíos durante los próximos diez días. La mayoría de las personas quieren ahumar su carne lo más tarde posible para que dure más. ¿Cuándo quieres que esto suceda?”

Cuando se trataba de preservar la carne para el invierno, definitivamente no

había muchas personas que quisieran comenzar temprano. En mi vecindario, la mayoría de la gente no comenzó hasta que comenzó a nevar. Debido a que nuestro cuarto de almacenamiento estaba frío como un refrigerador, el problema principal era menos desperdicio de comida y más solo usarlo para las comidas demasiado temprano. La comida podría agotarse a mitad del invierno si no tuviera cuidado.

“Dentro de tres días, por favor. Ahí es cuando papá y Tuuli tienen un día libre”.

«Bien. Entonces planearé comenzar dentro de tres días. Ordené las herramientas cuando decidimos hacer esto juntas, así que tengo la mayoría de ellas listas. Usa lo que tienes en casa y te prestaré lo que necesites».

«Gracias. Además, esto es lo que necesitará el orfanato para el invierno fuera de leña y comida. Le di a Benno una tabla. Echó un vistazo a la lista y luego gimió con una mueca.

«... Esto seguro es mucho».

«Esta es la primera vez que se preparan para el invierno, por lo que básicamente estamos empezando sin nada. Y también hay mucha gente allí».

«Si hasta ahora no han logrado nada, ¿por qué molestarse en preparar todo esto?», Preguntó Lutz, y le di una vaga sonrisa. El orfanato mismo había planeado hacer eso. Habían pensado que estaría bien obtener leña y comida este año, y luego obtener lentamente cualquier otra cosa que necesitaran con el tiempo.

«El problema es que mis padres no estaban contentos de que me quedara en el templo durante el invierno. Ahora necesito tener todo esto listo».

«Sí, te desmayas y terminas atascada mucho en la cama», observó Benno.
«Tu familia no está equivocada al estar nerviosa por enviarte por tu cuenta».

«Sus aposentos definitivamente carecen de muchas cosas pequeñas que necesitaría para vivir allí». Las comidas no serían un problema ya que ya estaba almorcizando allí, pero me faltaban muchas cosas de la vida diaria que

me gustaría bañarme y dormir. No tenía cosas como toallas o sábanas, y mi cama tenía un colchón, pero no había mantas. Las cosas de la casa no cabían en esa habitación en absoluto, y todavía las necesitaría cada vez que iba a casa, así que no tuve más remedio que comprar cosas nuevas.

Lamentablemente, mi habitación no tenía una alfombra de invierno para poner en el suelo. Me dijeron que el que dejó el último residente se había enmohecido en su ausencia y ya no era utilizable.

«Myne, ¿necesitas que te preste dinero?», Ofreció Lutz.

«No, gracias. No deberías prestar dinero a tus amigos si puedes evitarlo. Ese tipo de cosas corre el riesgo de destruir la amistad».

Fran vino con mis otros asistentes después de que sonó la tercera campana. Todos llevaban chaquetas grises encima de su ropa exterior. Sus chaquetas eran lo suficientemente simples como para no sobresalir si tuvieran bufandas o guantes diferentes. Pero como todos llevaban la misma chaqueta del mismo color, sobresalían inmensamente.

«Cuanto más rápido compres ropa, mejor, ¿eh?», Observó Lutz.

“Sip. Siento que debería comprarles abrigos en lugar de nuevos atuendos. Un abrigo sería lo suficientemente cálido como para que pudieran usar sus cosas de sacerdote debajo de él sin ningún problema”, sugerí, lo que hizo que Benno gritara con su rojo oscuro ensanchado un poco por la sorpresa.

“¡De ninguna manera! Eso no es lo suficientemente bueno. ¡Cómpralos a todos unos conjuntos completos de ropa!”

«Lo sé. Solo quería decirlo ».

“Sí claro. Hablabas en serio y lo sabes”. Benno leyó mi mente, así que aparté los ojos y salí a la calle mientras Lutz subía las escaleras para buscar a Tuuli.

“Todos reciben un conjunto de ropa. Tú también, Tuuli. Solo busca algo que quieras”.

«¡Está bien!» Tuuli y Delia saltaron con entusiasmo y comenzaron a elegir

ropa, chillando entre ellos mientras miraban por encima de los atuendos de los chicos. Lutz y Gil tenían una altura similar, por lo que también comenzaron a buscar ropa juntos. Rosina, cuando era adolescente, miraba tranquilamente la ropa en otro lugar sola.

«... ¿Está segura de esto, Hermana Myne?», Preguntó Fran nerviosamente. Hice los cálculos en mi cabeza y asentí. Me quedaba suficiente dinero para comprar ropa desde aquí. Con las matemáticas terminadas, miré la bolsa que sostenía Fran.

“La ropa aquí es lo suficientemente barata como para que no importe. Si llega a ser un problema, puedo vender los libros. ¿Por qué no escoges ropa para ti también, Fran? Incluso puedes usarlos en tu habitación cuando hace frío”. Esta era una de las pocas oportunidades en las que podía actuar como una maestra adecuada, por lo que al menos quería que disfrutaran hoy. Los ojos de Fran temblaron de preocupación.

«No estoy seguro sobre qué base debo elegir mi ropa...» Cuando se trataba de su maestro, Fran podía elegir la ropa adecuada en función de a dónde iban, la temporada, sus negocios, con quién se reunían, etc.; pero cuando se trataba de su propia ropa, estaba atrapado. Fran era incómodo cuando estaba fuera de su elemento, y dependía de mí enseñarle a elegir ropa para él.

“Primero, busca cosas que te queden bien. Luego mira de qué están hechos. Es invierno, así que querrás ropa abrigada. Cuando encuentres ropa abrigada que te quede bien, elegiré la que más le convenga”.

«Sería un honor». Fran esbozó una pequeña sonrisa de gratitud, lo que me hizo recordar lo que mamá estaba diciendo ayer. “Fran, a mi mamá le gustaría conocerte. ¿Cuándo sería un buen momento para eso?” Le dije que mi madre quería ver mi habitación y asegurarse de que estaría a salvo durante el invierno, lo que hizo que Fran bajara la mirada con preocupación.

“... Hermana Myne, te aconsejaría que la detengas. Mencioné esto antes, hay muchos en el templo que no ven bien a las mujeres embarazadas y sus familias. Delia sería particularmente sensible debido a su historia en el orfanato, y usted le estaría dando al Sumo Obispo información que sería prudente ocultarle. Si ella desea conocerme, la visitaré yo mismo”.

«...Es verdad. Le diré a mamá sobre eso». Después de mirar a Delia radiante mientras escogía la ropa, asentí lentamente. Benno fue a ver la sección de hombres adultos, y en su lugar, Benno se acercó.

«Así que estarás atrapada en el templo todo el invierno, ¿eh?»

«Está bien. No puedo usar ropa barata en el templo todo el invierno, ¿verdad?»

«Por supuesto que no. Necesitarás ropa para relajarte, ropa para cuando la visiten otras personas, pijamas y ropa para salir. También querrás comprar ropa interior razonablemente de alta calidad. Sin mencionar los calcetines gruesos. El templo se va a congelar en el invierno».

«... Bwuuuh. Todo es muy caro. ¿Por qué debo preocuparme por lo elegante que es mi ropa interior? Nadie lo va a ver, también podría comprar cosas baratas y desiguales». Dije que solo tenía que concentrarme en el exterior, lo que hizo que los ojos de Benno se abrieran de ira.

«¡Idiota! ¡No bajes la guardia en ningún lado! Y ya estás enfermo como está. Necesitas tanta ropa buena como puedas».

«Entonces, ¿comprar básicamente toda la ropa que pueda usar?». Necesitaría varios pares si fuera a usarlos uno encima del otro. Eso no sería un problema si estuviera comprando ropa barata en mi tienda de segunda mano habitual, pero preparar varios conjuntos del mismo atuendo para el templo sería bastante costoso. Otro golpe más en mi billetera. Mis preparativos de invierno iban a costar más que cualquier otra cosa.

“Puedes comprar la ropa para tu ropa interior en mi tienda y hacer que tu mamá o Tuuli las cosan juntas. Son buenos en eso, ¿sí?”

“Sí, pero... no tengo los fondos para comprar tantos pares de ropa. Benno, cuando regresemos a tu tienda, vender cinco de los libros que te mostré el otro día”. Agregar nuevos pares de ropa interior me puso completamente por encima del presupuesto.

«No entiendo por qué no solo imprime más. Puedes hacer tantos como

quieras siempre que tengas tinta y papel, ¿sí?»

«Aah, bueno, en realidad solo tuvimos esa oportunidad de imprimirlos». Agaché la cabeza tristemente, pensando en mi fracaso. Benno levantó una ceja confundido, y le expliqué. «Cuando la tinta se secó, dobló la plantilla y terminó demasiado curvada para usar. El arte fue construido en la parte posterior de cortes precisos arruinados por la flexión, y a diferencia del metal y la madera, no podemos simplemente limpiar la tinta, así que una vez que se seca, ya no podemos usar la plantilla...» gran cantidad de páginas para hacer un libro ilustrado. Estaba planeando imprimir más si los treinta libros de prueba terminaron bien, pero la plantilla se arruinó. Era una pérdida de buen arte que quería llorar.

«Ahora sé que tengo que preparar un montón de papel e imprimir todos los libros a la vez».

«Puedes pedir un poco de papel de mis talleres si necesitas más, ya sabes».

«... No, gracias, eso es demasiado caro. Seguiré comprando las cosas que Lutz hace en el Taller de Myne ». Alcé las mejillas y Benno sonrió.

“¡TE LO DIJE! ¡ESO ES MIO!” De repente, escuchamos a Lutz y Gil gritándose mientras corrían por la tienda. A pesar de comerciar con ropa de segunda mano, todavía era un establecimiento de clase alta. Las cejas de Benno se torcieron.

«... Myne, ve a tranquilizarlos».

Caminé para vestirme, Benno estaba señalando y encontré a Lutz y Gil peleando. Debido a sus alturas similares, terminaron queriendo el mismo par de ropa.

«Gil, Lutz, estás siendo demasiado ruidoso. Debes estar callado cuando estás en público ». Cuando finalmente los alcancé, estaban corriendo para luchar por el par de ropa que querían.

“Myne, ¿quién crees que se vería mejor con esta ropa? Yo, ¡¿verdad?! ” gritó Lutz.

“¡No! ¡Se verían mejor en mí! ¡¿Cierto, Hermana Myne?!” gritó Gil.

Ambos pisotearon hacia mí con miradas aterradoras en sus rostros. Miré la chaqueta azul en sus manos y dejé escapar un suspiro exagerado, estrechándome la mano.

«No se vería bien en ninguno de ustedes», dije, lo que ninguno de los dos esperaba. Cerraron la boca con los ojos muy abiertos.

Sin embargo, no estaba hablando del diseño. Era solo que la ropa azul se vería especialmente fría en el invierno, especialmente dado lo liviano que era su cabello. La chaqueta se vería bien en verano, pero no realmente en invierno.

“¿Recuerdas lo que Benno te dijo, Lutz? Algunos colores se ven cálidos, algunos colores se ven fríos. ¿Qué tipo de color es este? ¿Qué tipo de color sería bueno usar en el frío invierno?”

Lutz jadeó al darse cuenta y soltó la chaqueta. Gil, aun sosteniéndolo, inclinó la cabeza confundido.

“Gil, deberías volver a poner eso e intentar combinar esta chaqueta roja y pantalón marrón. ¿No se ven más cálidos?”

“Bien. Lo intentaré”. Gil se dio la vuelta para guardar la chaqueta azul. Lutz dejó caer los hombros un poco triste y miró la ropa que había recogido. La chaqueta de color caramelo parecía delgada a primera vista, pero el forro levantado en el interior debería hacerla bastante cálida.

“Lutz, estos pantalones marrones oscuros definitivamente te quedarán bien. Entonces puedes combinarlo con esta caram... esta chaqueta amarilla o esta chaqueta verde. Están hechos de diferentes materiales, así que simplemente elige teniendo en cuenta que los usarás cuando estés cerca de tu casa”.

«¡Eso solo me da una opción!» Lutz agarró la chaqueta de caramelo y me fulminó con la mirada. La tela verde solía ser bastante cara, por lo que nadie usaba ropa verde en el lugar donde vivíamos.

“Síp. Con eso en mente, el azul habría sido aún peor para ti, ¿verdad?”

Lutz se mordió los labios con frustración y se puso la chaqueta. Era un poco grande para él, pero eso era ideal teniendo en cuenta que usaría capas y que también lo querría para el próximo año. El forro en el interior debe haber sido bastante cálida, dado que su expresión se suavizó de inmediato.

Cuando Lutz se puso su chaqueta caramelito, Tuuli se acercó con un vestido en cada mano.

“Hey, Myne. ¿Cuál de estos vestidos crees que es el mejor?” Uno era un vestido verde oscuro con bordados de flores, el otro era un simple vestido azul marino. Personalmente, quería ver a Tuuli con un delantal blanco encima del vestido azul marino, como una sirvienta.

«Tuuli, ¿por qué elegiste estos dos?»

“Este es lindo. Como, los colores y los bordados son simplemente increíbles, ¿no? El azul coincidirá con mi cabello, pero realmente lo elegí ya que el material es realmente agradable y súper cálido”. Había vivido una vida práctica hasta ahora que la atrajo al cálido vestido azul marino, pero en realidad quería el vestido verde oscuro.

«Creo que destacarás si te pones el lindo, pero puedes ponerte un abrigo durante el invierno. Si siempre llevas algo encima, creo que puedes elegir lo que quieras. Iría por el calor sobre lo lindo, pero te gusta el lindo más, ¿no?»

«Ngggh... ¡Esto es tan malo!»

En mi opinión, comprar ropa que le gustara sería mejor para ella perfeccionar su sentido de la moda. Pero fue difícil para ella elegir la moda sobre la practicidad teniendo en cuenta su educación.

«¡Hermana Myne, quiero esta ropa!», Declaró Delia. Ella vino corriendo hacia mí con un par de lindas ropas rosadas en la mano. Incluso tenía un abrigo cálido. Muy descarado, haciéndome pagar un abrigo también. Pero se veía tan feliz que no tenía ganas de comentarlo. Hoy estaba poniendo mi billetera en la línea.

“Bueno. Considéralos tuyos, Delia”.

“Muchas gracias, Hermana Myne. ¡Tralalalaaa!” Delia dejó escapar un zumbido feliz mientras miraba su ropa con una amplia sonrisa, la felicidad prácticamente irradiando de ella. Hacerla tan feliz definitivamente valía la pena gastar un poco más. No quería saber lo bien que se sentía al tirarle dinero a una chica linda, pero ya era demasiado tarde para volver.

Ver a Delia amando su linda ropa parecía darle a Tuuli la inspiración que necesitaba. Extendió el vestido verde hacia mí.

«¡Myne, iré con la linda!»

«Bueno. No debes comprar un abrigo aquí, ya que se mantendrá en el vecindario y en tu trabajo. Elije una bufanda o chal caliente en su lugar. Además de algunos para mamá y papá también.

«¡Bueno! Gracias Myne».



Después de ver a Tuuli huir felizmente, me dirigí a donde estaba Rosina. Aparentemente ya había escogido su ropa, a juzgar por el vestido rojo en sus manos, pero estaba mirando un vestido azul marino. Era un vestido tan sencillo que tal vez incluso Wilma querría usarlo, a pesar de que había dicho que preferiría tener utensilios de arte en lugar de ropa.

«Rosina, ¿tal vez Wilma querría ese vestido?»

“Me imagino que no. Ella dijo que no quería ropa, ya que no puede salir. Ha crecido capaz de visitar ocasionalmente el taller, pero en ese sentido preferiría ropa más barata que pudiera ensuciarse libremente. Parece... Parece que Wilma siente disgusto ante la idea de vestirse”.

Pensé que era un desperdicio que alguien tan linda como Wilma no se vistiera, pero si no quería eso era eso.

“No hay necesidad de que te enojes, Hermana Myne. El hecho de que ahora vaya al taller con los niños es un progreso inmenso para ella”.

Rosina esbozó una sonrisa suave y nos dirigimos al mostrador donde Benno estaba esperando. En el camino encontramos a Fran parado frente a la sección de hombres. Quizás debido a la demografía de la tienda, había más ropa para hombres adultos que cualquier otra cosa. Fran estaba completamente atónita por todas las opciones.

«¿Has tomado una decisión, Fran?»

«... Hermana Myne». Fran se dio la vuelta, con una rara expresión lamentable. Era un poco lindo cuando no sabía qué hacer.

“Tienes una personalidad tranquila, así que creo que algo simple sería lo mejor para ti. Como esto o esto. Si quieras estar un poco más a la moda, esto o esto”.

«... En este punto, podrías elegir por mí, Hermana Myne». El tono débil de Fran hizo brillar los ojos de Rosina. Ella dio un paso adelante, su cabello castaño se meneaba.

«Parece que tienes tu propia debilidad que debes conquistar, Fran».

«... Rosina», le dije, «puedo decir que estás disfrutando esto».

«Me gustaría simplemente ayudar a Fran también».

“Entonces te dejaré su ropa. Ya he expresado mis pensamientos».

«¡Hermana Myne?» Ahogó a Fran cuando lo dejé con Rosina, que estaba aturdida por la emoción. Apilé mi ropa en el mostrador con Benno, pero no había nadie más aquí.

«¿Qué? Benno, ¿dónde están Lutz y los demás?»

«Sí, estaban siendo ruidosos como dolores en el cuello, así que les dije que escogieran ropa para ti. Necesitará al menos dos o tres juegos de ropa para su habitación, sin mencionar un atuendo para los visitantes y un atuendo para salir, ¿sí? Elige lo que quieras de lo que obtienen, estoy seguro de que todo será bueno».

Lutz y Tuuli estaban en una competencia feroz desde que empataron la última vez, mientras que Delia y Gil solo participaban ya que eran mis asistentes.

“... Gaaaah. Esto va a ser muy costoso. La ropa para mí es la que más cuesta, ¿sabes?”

«Por supuesto que sí, te vistes como un noble. La gente ya dice que un plebeyo lleva una túnica azul. No empeores las cosas vistiéndose como una persona pobre». El argumento de Benno fue tan correcto que no pude hacer nada más que agachar la cabeza tristemente.

Mientras intentaba desesperadamente calcular el costo de todo en mi cabeza, Tuuli y Lutz trajeron ropa al mostrador mientras prácticamente se rechinaban los dientes.

“¿Cómo están, Myne?” Habían traído blusas, faldas y chalecos de tela gruesa. Parecía que habían buscado otras cosas además de los vestidos debido a la lección que aprendieron la última vez. Entonces Delia y Gil trajeron más ropa además de eso.

“Hermana Myne”, dijo Delia, “todo esto es muy lindo”. Se pusieron vestidos y túnicas. Era importante recordar que no había ropa de muchos niños de mi talla. Por lo tanto, casi todas las prendas de ropa en la tienda que me quedaban ahora se extendían sobre el mostrador.

Mientras pensaba en cuál escoger mientras los cuatro me miraban, Fran y Rosina también vinieron al mostrador, después de haber escogido su ropa. Cuando les dije que estaba escogiendo ropa para mí, decidieron sobre un atuendo tras otro.

«Esta ropa sería la mejor para caminar por el templo», dijo Rosina.

“Existe la oración de primavera en primavera, por supuesto. Saldrás de la ciudad con el Sumo Sacerdote, por lo que necesitarás ropa de este tipo. Esto y esto servirá”, observó Fran.

Fran y Rosina seleccionaron la ropa que necesitaría para vivir en el templo sin ninguna aportación de mi parte. Aprecié tener asistentes tan confiables, pero mi billetera estaba en grandes problemas.

¡Noooo! Grité por dentro, momento en el que Benno le hizo un gesto a Lutz con un dedo antes de susurrarle al oído. La expresión de Lutz se iluminó y aplaudió.

«Te compraré la ropa, Myne».

«¡¿Lutz?! ¡¿Benno, qué le dijiste?!» Miré a Benno, solo para que él resoplara burlonamente y mirara a Lutz con diversión.

«La mitad de mi dinero proviene de tus inventos, y nunca te devolví el dinero por ayudar a mi familia a ponerse en forma», dijo Lutz. «Puede que no sea bueno que los amigos se presten dinero mutuamente, pero no hay nada malo en dar regalos, ¿sí?»

Lutz hinchó el pecho con orgullo, pero esto era un poco caro para un simple regalo. Sin mencionar que ni siquiera en mis días como Urano había experimentado a un chico comprándome ropa. Dudé, sin saber qué hacer, y

Benno empujó a Lutz hacia adelante con una sonrisa.

«Rechazar el regalo de un hombre en público lo avergonzaría de por vida, Myne. No le hagas eso al pobre Lutz», dijo Benno en tono burlón, pero era cierto que rechazar a Lutz aquí sería inmensamente vergonzoso para él. No se me ocurre ninguna forma inteligente de rechazarlo suavemente. Miré a mi alrededor en busca de ayuda, pero Delia simplemente puso sus manos en sus caderas y me gritó.

«¡Caray! Hermana Myne, solo debes aceptar su regalo con una sonrisa. Se supone que las niñas deben dejar que los hombres las mantengan. En realidad, les gusta eso».

“Delia, por favor. Cállate”. Poniéndolo así me hizo sonar como una chica superficial que solo estaba explotando a Lutz. Ahora era aún más difícil aceptar el regalo. Acuné mi cabeza con desesperación, y Lutz me tocó el hombro mientras mostraba su tarjeta de gremio.

“Ríndete, ya terminé de pagar. ¿Bien?”

... *¿Cuándo Lutz se convirtió en un genio social? ¡Comparte algo de esa competencia conmigo!* Benno estaba revolviendo el cabello de Lutz y diciéndole que hizo un buen trabajo. No pude evitar sentir que su influencia sobre Lutz estaba creciendo día a día.

Decepcionado conmigo misma por no tener competencia social a pesar de que Rosina me dio una educación noble, terminé de comprar ropa para Tuuli y mis asistentes. Mis asistentes se turnaban para cambiarse de ropa en el vestuario y ponían su ropa vieja en una canasta. Mi ropa iba a permanecer en el templo, así que la dividieron entre ellos para empacar. Si bien la atención de todos se centró en la ropa, me deslicé junto a Lutz.

“Gracias Lutz. Eso fue de gran ayuda. De Verdad.”

“No te preocunes. Benno me lo señaló antes”. Parecía que Benno le había señalado a Lutz que a pesar del hecho de que estábamos dividiendo las ganancias del papel, libros ilustrados, perchas y diápticos cincuenta y cincuenta, siempre estaba cubriendo toda la inversión inicial. mí mismo. «Me

dijo que no lo mencionara hasta que te dieras cuenta o quedaras atrapada en un aprieto, pero diría que definitivamente estuviste en apuros aquí, ¿sí?»

... ¡Buuuh! No lo noté todo.

Y así, tomé el equivalente a la mitad de los fondos de inversión iniciales que había gastado de Lutz para comprar sábanas, ropa para ropa interior y todo lo demás que necesitaría para tener un invierno cálido. Luego, terminamos nuestras compras de invierno después de buscar ropa de invierno para los huérfanos y comprar algunas cosas menores que necesitaríamos.

Carnicería y Ausencia

El día después de ir de compras, los niños del Taller de Myne nos ayudaron a llevar los artículos que Benno ordenó al templo. Los niños, vestidos con su nueva ropa gruesa, apilaron los productos en carros recién comprados y viajaron entre el orfanato y la Compañía Gilberta. La mitad fue a mis habitaciones, pero gran parte fue para el orfanato también. También traían herramientas que se usarían para la carnicería de cerdos.

“Saca los productos aquí y dale cualquier cosa por las cámaras del director a Gil. Luego lleven leña y comida al sótano del edificio de las niñas, y lleven leña y herramientas al sótano del edificio de los niños”.

Fran comprobó el contenido de cada carrito a medida que llegaba y le indicó dónde iban a llevarlos. No se extendieron por igual ya que el edificio de las niñas tenía la cocina, mientras que el sótano de los niños se había convertido en el taller de Myne. Wilma manejaba la comida en conserva y manejaba la llave que mantenía cerrada la puerta. Todos sufrirían si el orfanato se quedara sin comida a mediados del invierno.

Los sacerdotes grises y las doncellas estaban llevando los productos a sus respectivos sótanos, y los niños estaban ayudando mientras charlaban con entusiasmo. Lutz comenzó a hablar mientras los miraba.

“Mi familia dijo que también ayudarían con la carnicería de cerdo del orfanato. Papá no salió y lo dijo, pero creo que siente que le debe algo al Sumo Sacerdote”. A pesar de que Deid era terco y de labios apretados, parecía que estaba agradecido con el Sumo Sacerdote por brindarle una oportunidad. para hablar las cosas. «Pero como, el Sumo Sacerdote es un noble, ¿sí? No hay mucho que podamos darle como agradecimiento. Entonces papá va a ayudar al orfanato. Una cosa llevó a la otra, y ahora toda mi familia está ayudando».

«Toda tu familia... ¿No está Deid yendo demasiado lejos?» La familia inmediata de Lutz estaba compuesta casi en su totalidad por hombres, lo que

sería de gran ayuda aquí, pero estaba un poco preocupado por si todo el mundo estaría entusiasmado o no. ayudando al orfanato.

«No te preocunes. Mis hermanos no parecían preocupados, y mamá también estaba dispuesta a ayudar».

“Creo que las cosas podrían ir bien con tu familia ayudando, Lutz. ¡Ahora estoy ansiosa por la carnicería del cerdo!” Solté una carcajada feliz, pero Lutz me miró con una mueca.

“¿Por qué crees que también vas a ir? Siempre te enfermas en esta época del año, y la última vez que tuviste fiebre en el carrito y tuviste que ser llevada de vuelta a la puerta. De ninguna manera vamos a llevarte a una carnicería llena de novatos”.

«E-Eso tiene sentido, pero... Mi madre está embarazada y seré una hermana mayor el próximo año, así que quería participar esta vez con seguridad para poder aprender cómo funciona». Finalmente pude extraer las entrañas de un animal sin llorar al ver el cadáver sangriento, y sin embargo decían que no podía ir en absoluto. Fue muy cruel. Incluso había planeado ir para poder aprender a ayudar al vecindario a cortar un cerdo cuando llegara el momento.

«No va a pasar. De todos modos, no podrías trabajar allí con la gente del orfanato. Y seguro que te daría fiebre si nos vieras trabajar afuera todo el día. ¿Cómo va a hacer que, uh, esconda cosas de pegamento si te pegas?» Lutz enumeró razón por razón por la cual no podía ir. Lo triste fue que no pude discutir en absoluto.

“Te quedarás en casa, Myne. Usa ese tiempo para descubrir cómo solucionar tus problemas de dinero. Esto es como, uuuh, ¿qué fue lo que dijiste? ¿La persona adecuada para el trabajo correcto?”

«He cavado mi propia tumba...»

En la mañana del día de la carnicería de cerdos, mi familia y la familia de Lutz se reunieron en el pozo para hablar sobre las cosas. Las cosas terminaron conmigo, papá y Tuuli yendo al orfanato. De esa manera podrían llevarme a donde me hospedaba mientras papá y Tuuli organizaban a los

huérfanos y obtenían lo que necesitaban del orfanato. Lutz se dirigió a la tienda de carne como aprendiz de la Compañía Gilberta y luego fue a la ciudad agrícola con los carniceros, mientras su madre y mi madre fueron primero a la ciudad para preparar el edificio humeante, sacar agua, etc.

“Ahora bien, divídanse en sus grupos y comience el trabajo de hoy. El grupo de carniceros empujará los carros y partirá. El grupo de origen limpiará el templo y el orfanato y luego preparará la sopa para la cena”. Fran dividió a los del orfanato en dos grupos. Todos los sacerdotes grises adultos participaban en la carnicería, con excepción de unos pocos para vigilar a los niños.

“Papá, asegúrate de traerme toda la piel de cerdo. Lo necesito para el pegamento de piel. Puedo sobrevivir sin los huesos u órganos, pero la piel es absolutamente vital. Haz todo lo que puedas para conseguirlo”. Hice hincapié en lo importante que era la piel para mí, y papá me dio unas palmaditas en la cabeza mientras sonreía.

«Sí, lo tienes. Solo siéntate en tu agradable y bonita habitación para mí. Asegúrate de no enfermarte también. Lutz dijo que tienes un trabajo importante que hacer después de esto, ¿sí?»

«Lo sé. Por eso me quedo aquí, aunque realmente quiero ir con ustedes». Habiendo dicho todo lo que quería a papá, me dirigí a los carros donde Tuuli y los huérfanos estaban apilando equipo.

«Tuuli, cuida de Delia por mí».

“UH Huh. Trabajaremos duro juntas”. Tuuli le sonrió a Delia, quien levantó las cejas y me miró.

«Hermana Myne, ¿por qué tengo que ir con ellos?»

«Quiero que veas el mundo fuera del templo». Rosina y Wilma se quedaron en el templo conmigo, mientras que todos los demás asistentes míos iban a la carnicería. Delia lo odiaba, pero no tenía una opción aquí. No la estaba haciendo ir al orfanato ni nada, y ahora era un buen momento para que se vincule con los otros niños. De lo contrario, apenas interactuaba con ellos,

pero se había llevado bien con Tuuli mientras compraba, así que no me la imagino terminando sola. Especialmente con Gil y Fran cerca.

«Myne», dijo Tuuli, «¿qué vas a hacer mientras nos vamos?»

“Hare nuevos libros ilustrados. Rosina y Wilma estarán allí para ayudarme. Ambas tienen una bonita letra y necesito que Wilma dibuje el arte para mí”.

Rosina fue mi maestra más harspiel en primer lugar, pero todos los que vieron su letra la felicitaron por lo hermosa que era, lo que la convirtió en la candidata perfecta para ayudarme con el próximo libro ilustrado. Como todos mis asistentes masculinos se iban, Wilma vendría a mis habitaciones para ayudar. Mientras lo hacía, traería a dos chicas expertas en cocina para entrenarlas en la cocina en preparación para el invierno.

Rosina y yo volvimos a mis habitaciones después de despedir a todos. Practicamos el harspiel por un rato, luego llegó Wilma con las dos chicas.

“Ahora bien, Nicola, Monika. Por favor estudien bien para que pueda aprender a cocinar comida deliciosa”. Después de alentarlas, le indiqué a Rosina que los llevara a la cocina.

“Hermana Myne”, comenzó Wilma, “como la mayoría de los sacerdotes azules están ausentes durante el Festival de la Cosecha, faltarán los regalos divinos. Muchos sacerdotes traen a sus chefs con ellos, y algunos de los que quedan cocinarán comidas insatisfactorias debido a que saben que su maestro no las comerá. Los siguientes diez días serán extremadamente miserables si no hacemos sopa por nosotros mismos”.

La advertencia de Wilma envió un escalofrío por mi columna vertebral. Dada la escasez de sacerdotes azules, sería la única túnica azul en el templo durante todo el Festival de la Cosecha. Todos los demás habían sido enviados a una ciudad agrícola u otra. Si todos llevaran a sus chefs con ellos, no habría regalos divinos para el orfanato.

«Solía haber muchos más sacerdotes azules», continuó Wilma, “de modo que la mitad se iría y los dones divinos solo se reducirían a la mitad, y los chefs restantes no serían perezosos para no avergonzar a su maestro frente al otros

sacerdotes azules Pero como está ahora...” Ella suspiró y bajó la mirada. Luego abrió suavemente sus ojos marrones y me miró con su habitual sonrisa pacífica. “Somos capaces de mantenernos gracias a usted, hermana Myne. Ya no tenemos que sentarnos y no hacer nada mientras los niños mueren de hambre debajo de nosotros. Tienes mi eterna gratitud por preparar el orfanato para el invierno. Si hay algo que pueda hacer por usted, no dude en preguntar”.

Dicho esto, Wilma subió al segundo piso e inmediatamente comenzó a extender sus utensilios de arte sobre la mesa. «¿Es esta tu próxima historia?»

«Sí, se llama Cenicienta». Preparé mi harspiel y comencé a practicar mientras Wilma leía la historia. Tenía mi tercera canción de práctica para dominar, así como otra canción de mi propia creación. Mi canción personal esta vez fue la clásica canción alemana El Zorro que Robó el Ganso, conocida en Japón como Kogitsune, que significa zorro cachorro. Técnicamente había reemplazado el zorro con un conejo para que coincida con la vida silvestre local, pero no te preocupes por eso.

«Ha pasado mucho tiempo desde que escuché música», reflexionó Wilma.

«¿Puedes tocar un harspiel también, Wilma?»

“En un nivel amateur. Estás tan familiarizado con la música de Rosina que sería una ofensa para tus oídos escucharme tocar”, dijo Wilma con una sonrisa, pero sin duda era mejor que yo. Todavía era un completo principiante.

“Rosina es tan buena que tengo que cuestionar qué es exactamente un nivel amateur. Apreciaría escucharte tocar, para tener una mejor idea”.

«Realmente no es nada especial, te lo aseguro». Así lo dijo, pero estaba claramente feliz de tener la oportunidad de volver a tocar música. Tomó el gran harspiel que Rosina tocó con una expresión de felicidad en su rostro.

La música que fluía de las cuerdas pulsadas reflejaba la voluntad de la personalidad de Wilma, llevando consigo un tono suave y agradable. Cuando se mezcló con la suave voz de Wilma cantando una canción de cuna,

literalmente estuvo cerca de ponerme a dormir.

«Tu música es tan suave como siempre, Wilma», observó Rosina.

«¿Quizás eso es porque me falta tu talento y elijo canciones más lentas cuando están disponibles?»

Mientras escuchaba su amigable conversación, me sorprendió la cantidad de talento que se esperaba de mí. Si Wilma era una aficionada, entonces los niños nobles deben ser músicos profesionales.

«... ¿Sería justo asumir», me aventuré, «que esto significa que también eres buena en el arte, Rosina?»

«Aprendí tanto como me enseñaron, digamos». Considerando lo buena que era la música «amateur» de Wilma, podría adivinar que Rosina también era una artista experta. El grado en que se capacitó a los asistentes de Christine mostró cuán anormal de una doncella del santuario era realmente.

La práctica de Harspiel terminó en la tercera campana y nos movimos a Cenicienta. Ahora que Wilma había terminado de leerlo, podríamos discutir qué ilustraciones poner.

“Creo que será difícil representar adecuadamente la belleza de Cenicienta. Tener solo un color para la piel es una pena”, observó Wilma.

“¿Es tan importante la piel? ¿No podríamos hacer que la madrastra y las hermanastras sean feas en forma y tamaño?”, Pregunté.

«Eso no lo haría. Cualquier mujer apta para ser la segunda esposa de un mednoble debe ser hermosa».

La madrastra y las hermanastras estaban destinadas a contrastar con la belleza de Cenicienta. Prefiero que la realidad no sea llevada a esto. Mientras pensaba, Rosina miró la historia e hizo una sugerencia.

“Hermana Myne, ¿no sería mejor rehacer la plantilla para la biblia de los niños, en lugar de preocuparse por esta nueva historia? Creo que aún es demasiado pronto para que escribas historias sobre la nobleza. Por lo menos,

sería mejor que te acostumbraras primero a los caminos del templo”. Incluso Rosina señaló que yo ignoraba dolorosamente la sociedad noble.

«Quiero decir, personalmente, me gustaría que Cenicienta se hiciera para poder ver si la gente aceptará una historia normal».

«Hermana Myne, eso es algo que no puedes decir hasta que sepas cómo escribir una historia normal en primer lugar». Rosina sacudió la cabeza cuando Wilma la reprendió por ser demasiado dura. Lo que significaba, en otras palabras, que Wilma tampoco creía que Cenicienta fuera una historia normal.

«... ¿Cenicienta no es una historia normal?»

“Una historia normal es sobre la fundación de un reino, sobre caballeros o sobre dioses. Nunca antes había escuchado una historia como esta Cenicienta”, dijo Rosina. Parecía que todas las historias que había escuchado bajo la tutela de Christine se habían expresado a través del arte. Arte, música e incluso poesía basada en las historias, en otras palabras. Tendría que aprender más sobre eso antes de poder escribir un libro ilustrado que fuera aceptado por la nobleza.

«Entre la biblia de los niños y Cenicienta, ¿cuál crees que sería más probable que la nobleza aceptara?»

«La biblia de los niños. Es un conocimiento esencial para cualquier niño, y está compuesto de una manera muy fácil de entender». La firmeza de la respuesta de Rosina me convenció de abandonar a Cenicienta. Hacer un libro que podría no ser aceptado no sería prudente cuando podría hacer que un libro se venda bien.

“En ese caso, renunciaré a Cenicienta. Podemos crear otra biblia para niño en su lugar. Rosina, ¿podrías contarme esas historias normales más tarde? Me gustaría convertirlos en libros ilustrados”.

“Sin embargo, son necesarios para su educación. Con mucho gusto les enseñaré cuando lo desee”.

Separamos la biblia para los niños y dividimos las páginas por la mitad para separar el texto del arte. Luego colocamos el arte sobre el grueso papel que íbamos a usar para la plantilla de Cenicienta y recortamos las partes negras. Eso debería resultar en un arte idéntico al que teníamos antes. Rosina y Wilma comenzaron a trabajar cortando el arte una vez que obtuvieron el cuchillo de precisión de Lutz del taller.

“Hermana Myne, por favor corta las letras como lo hiciste la última vez”. Rosina me ofreció un trabajo con una sonrisa, y asentí. Ella había aprendido rápidamente que me faltaba la precisión necesaria para recortar el arte detallado.

... Rosina podría ser mucho mejor cortando líneas bonitas, pero eso es solo porque mis manos son pequeñas. ¡Seré súper hábil cuando crezca! Fingí no recordar que en mis días como Urano había sido torpe hasta la edad adulta.

La cena del orfanato terminó antes de la sexta campana. Nicola y Monika salieron de la cocina con aspecto agotado, después de haber cocinado en una cocina a gran escala por primera vez. Rosina envió a los chefs en su camino después de informarles que la comida sería llevada al orfanato una vez que Fran regresara.

«... Parecen llegar tarde», dijo Rosina.

“La carnicería de cerdos lleva mucho tiempo. Es probable que lleguen justo cuando suena la sexta campana y las puertas comienzan a cerrarse”. Respondí mientras miraba por la ventana. El cielo se estaba oscureciendo poco a poco a medida que el sol caía. En los últimos años, donde mi familia esperaba hasta que hacía más frío para matar cerdos con el vecindario, no habían llegado a casa hasta que el hijo se había caído por completo. Todavía sería un poco hasta que volvieran.

Ese era el pensamiento en mi mente cuando Delia llegó a mis aposentos, respirando con dificultad. Quizás por correr o quizás por el frío, sus mejillas estaban tan rojas como las manzanas.

“Bienvenido de nuevo, Delia. ¿Conseguiste mucha carne?”

«¡Por supuesto! El invierno ni siquiera será un problema con tanta carne».

Había estado preocupado por Delia, así que dejé escapar un suspiro de alivio cuando ella volvió de buen humor. Ella había regresado primero para vestirme mientras todos los demás llevaban la carne de cerdo destripada al sótano. Delia se entusiasmó con la forma en que se preparaban las salchichas y los diferentes tipos de técnicas de corte que tenían los carniceros mientras ella me cambiaba.

“Luego tomamos un montón de carne en escabeche que teníamos en el orfanato y la colgamos boca abajo para que se ahumara. Es tan extraño que ahumar hace que dure más. Y luego...” Parecía que, al dejar a Delia, salir y participar en la carnicería con todos había sido bueno para ella. Si esto marcara el comienzo de su tiempo con los otros niños, no podría estar más feliz.

«Hermana Myne», llamó Fran desde el primer piso. “Lutz dijo que le gustaría hablar contigo sobre la piel de cerdo. ¿Podrías visitar el taller cuando te cambien?” Como ya había cambiado, bajé las escaleras inmediatamente.

«Gil, por favor guía a la Hermana Myne allí».

«Seguro.»

En el camino hacia el taller, pude ver a todos llevando carne de los carros al lado de las puertas temporales al sótano del edificio de las niñas. Papá y Tuuli también se mezclaron con la multitud. Reteniendo el impulso de correr y unirme a ellos, entré en el taller.

«Myne, ¿qué debemos hacer con toda la piel?», Dijo Lutz en el momento en que me vio, señalando los bultos de piel que tenían. Miré alrededor del orfanato, luego señalé un cubo.

«Puedes seguir adelante y ponerlo allí».

«¿No necesitamos hacer nada primero?»

«Tendremos que ponerlo en agua de cal para sacar el cabello, pero no sé

cuánto tiempo necesita remojar. Alguien tendrá que verlo, y ya es un poco tarde para eso».

«Ni siquiera quiero pensar en desperdiciar esta piel», dijo Lutz mientras sacaba su diptico. Luego me miró con su lápiz en la mano. Esa fue mi señal para comenzar a explicar.

“Primero, sumerge la piel en agua con cal para deshacerse del cabello, luego divida la piel por la mitad para separar la piel interna y la externa. Ya has hecho esto antes, ¿verdad Lutz?”

«Sin embargo, no soy demasiado bueno en eso». Lutz se encogió de hombros y asintió.

«Solo la capa interna es necesaria para el pegamento de piel, así que pensé que podríamos broncear la capa externa y usarla como portadas de libros».

«¿Y quién va a broncear el cuero?» Lutz me miró como Benno lo haría.

«... Ummm, ¿podríamos pedir un taller de cuero?»

“Espero que tengas el dinero para eso”. Me estaba golpeando donde dolía, así que fingí no escucharlo y continué.

“Luego remojas la capa interna en aún más agua de cal, la dejas allí hasta que esté suave e hinchada, lo que sacará las (proteínas), grasas, etc. Eso sucede solo, por lo que puedes dejarlo reposar. Luego, para limpiar el agua de cal, lave la piel y hierva el agua sobre un fuego pequeño durante aproximadamente dos campanas”.

“¿Dos campanas? Eso es bastante largo”, respondió Lutz mientras pasaba el lápiz sobre su diptico.

“Aquí es donde las cosas se ponen difíciles. Si deja que el agua se asiente a una temperatura que es lo suficientemente cálida como para beber, como el té, las impurezas subirán y caerán, dejando el centro despejado. Queremos usar ese centro claro”. Hice una pausa, y Lutz levantó la vista de su diptico, confundido.

«... ¿Cómo vamos a usar solo la parte central?»

«No estoy segura. Veamos a dónde nos lleva la prueba y el error».

“¿Seriamente? Supongo que mejor usamos una olla más pequeña, entonces”.

Sabía que sería posible eliminar las impurezas de la parte superior, pero por el momento no podía responder cómo hacerlo o hasta dónde llegar.

“De todos modos, vierta el líquido del pegamento de piel en una caja de madera, colóquelo en algún lugar donde el frío invierno lo golpee, y listo. Una vez que es sólido, tenemos nuestro pegamento de piel”.

«Hmm. Hay tanto tiempo hirviendo y remojando que probablemente podremos hacer las velas junto con él», concluyó Lutz mientras miraba por encima de su tríptico. “Bien. Prepararemos el pegamento de piel y las velas mañana. Podemos terminar todo el trabajo apesado de una vez”.

«¡Suena bien! Terminemos con esto». Disparé mi mano en el aire, emocionada de estar haciendo pegamento de piel por primera vez.

El Final de los Preparativos de Invierno

Quería terminar todo el trabajo apesado de una vez, antes de que regresaran los sacerdotes azules. Lutz dijo que haría el pegamento y las velas hoy, junto con un poco de queso. En mi casa solo producíamos requesón agregando levadura a la leche que compramos de alguien que criaba vacas, pero la familia de Lutz obtuvo mucha leche a través del intercambio de huevos y, por lo tanto, hizo queso natural completamente fermentado.

“Eso es lo que el orfanato va a querer, ¿verdad? Dura más tiempo”, dijo Lutz.

«... No sé», respondió Gil, «pero cuanto más comida, mejor».

Vi a Lutz y Gil hablar mientras trabajaban. Me había costado un poco llegar a los talleres ya que había practicado mucho hasta la tercera campana, pero parecía que el trabajo había ido bien sin mí. El taller estuvo lleno de algunos sacerdotes y aprendices que trabajaban siguiendo las instrucciones de Fran. Como rara vez tuve la oportunidad de ver el taller cuando estaba en funcionamiento debido a que normalmente ayudaba al Sumo Sacerdote con el papeleo ahora, fue muy divertido para mí mirar alrededor.

«Lutz, Gil, ¿cómo les va?»

“Bastante bien por ahora. Las pieles de cerdo están por aquí, las velas se están haciendo por allá. Estamos en medio de la limpieza de los restos de carne de la cera filtrada. Todavía no hemos hecho eso, eh, cosa de sal”. La olla junto a Lutz y Gil ya tenía las capas internas peladas de las pieles en el agua de cal. Deben haberlos puesto allí recientemente, ya que estaban lejos de estar hinchados. Había tres sacerdotes grises que filtraban grasa de vaca derretida en la dirección hacia donde apuntaba Lutz.

“Las pieles necesitarán estar aquí un poco más. (Salando) la cera es un poco tediosa, pero es mejor que tener velas apesadas y el aceite es mejor, así que

espero que sigas con eso». Aparentemente, la familia de Lutz tampoco sabía sobre la sal. Mi familia comenzó a hacerlo ya que realmente hacía que las velas olieran menos mal, pero en realidad no era una cosa por aquí.

Probablemente se debió al hecho de que vivía en la parte pobre de la ciudad, y aunque la sal era más barata que las especias, todavía no era barata.

“Si se corta la smimosa y se exprimen las hierbas en trozos muy pulcro y se mezclan con la cera derretida, eliminará la mayor parte del olor. Pero no use hierbas gierecht o redrum, pase lo que pase. Eso los hará más malolientes. Ten cuidado”. Después de enseñarles cómo hacer que las velas huelan menos a animales salvajes, Lutz parpadeó sorprendido y luego se rio con los hombros temblorosos.

«Sí, recuerdo cuando arruinaste esas velas».

“Ngh... El fracaso es la madre de la invención, ¿de acuerdo? ¡El éxito nace en medio de innumerables fracasos!”

“Huh, eso tiene sentido. ¡Eres bastante inteligente, hermana Myne!” Gil asintió una y otra vez ante mis tópicos, sus ojos brillaban con sincera admiración. *Mis ayudantes son lindos. Espero que siempre sea así de dulce.*

“Por cierto, hermana Myne. ¿De qué se trata esa sal, de todos modos? ¿Es difícil?»

«Es molesto hacerlo porque hace que las cosas tarden más, pero no es difícil. Agregas agua salada y la hierves a fuego lento durante un tiempo, eliminando repetidamente la espuma que surge. Cuando se enfrie, quedará con el aceite endurecido en la parte superior y el agua salada en la parte inferior. Una vez que es completamente blanco y sólido, drenas el agua debajo y usas el aceite puro que queda». Le expliqué el proceso lo más brevemente que pude, obteniendo asentimientos fervientes en respuesta. Lutz también asintió mientras escuchaba, pero luego parpadeó después de darse cuenta de repente.

«Hey, Myne. ¿No necesitamos usar algo de esta grasa para el jabón?»

“Obtenemos eso de los dones divinos, así que estaremos bien usando todo esto para velas”. En nuestros hogares dejamos una parte del aceite para hacer

jabón en la primavera, pero en el templo nos dieron jabón como regalos divinos. Era importante que los sacerdotes grises mantuvieran su ropa y su cuerpo limpios, por lo que en realidad nos dieron bastante. Aquellos en el orfanato preferirían mucho más el jabón que la comida, pero los sacerdotes azules tenían diferentes prioridades.

“Oh, y Gil. Me imagino que la tela que usan para filtrar esa grasa tendrá un montón de pequeños trozos de carne pegados. Por favor, dígales a los sacerdotes grises que la sopa de esta noche sabrá mucho mejor si la ponen”.

Gil asintió con fuerza y corrió hacia los sacerdotes que filtraban. Abrieron la tela y miraron adentro, generando un grito de emoción lo suficientemente fuerte como para que yo escuchara.

«Sí, la carne es bastante buena», dijo Lutz con una sonrisa. Le sonreí, luego me giré para mirar alrededor del taller. Pegamento de piel y velas no fueron lo único que se hizo. Había sacerdotes y aprendices grises que obtenían aceite de la fruta usando pesas destinadas a presionar el papel. Naturalmente, queríamos mucho aceite, ya que podría usarse tanto para lámparas como para cocinar. Aunque el orfanato más o menos solo hacía sopa para comida, por lo que ninguno de los aceites se usaría en la cocina.

El papel, el foco habitual del taller, fue empujado a la esquina. Pude ver el papel en el proceso de drenaje del agua, además de la corteza blanca y negra que se dejaba secar. Mis ojos se posaron en las pilas de papel terminado.

“Hey Lutz. ¿Cuánto papel ha terminado el taller en este momento?”

Lutz miró hacia donde yo miraba y entrecerró los ojos. “Como acabamos de imprimir todos esos libros ilustrados, supongo que en el mejor de los casos, trescientas páginas. Probablemente menos. No estoy seguro de cuántos, ya que todavía hay muchos de ellos secándose. ¿Necesitas algo?”

“Mhm. Quería imprimir una segunda ola de las biblias de los niños, pero necesito hacerlas todas a la vez ya que las plantillas salen mal. Quiero hacer tantos como sea posible de una vez. Entonces... ¿Cuánto papel podría hacer si comenzara ahora?” Necesitábamos mucho papel y tinta para asegurarnos de que las plantillas no se desperdiciaran. Podría pedirle aceite de linaza a

Benno para hacer más tinta, y todavía teníamos mucho hollín por ahí. El problema era el papel.

“La madera de Volrin no es demasiado buena para la leña, y ya es hora de que la corteza comience a endurecerse, por lo que debería haber una buena cantidad en el aserradero. Iré a ver el chequeare más tarde. Deberíamos poder hacer setecientas cincuenta hojas si utilizamos toda la corteza blanca y negra que tenemos aquí”.

“Bueno. Intenta hacer todo lo que puedas, ¿de acuerdo?”

«Déjamelo a mí». Lutz estaba dispuesto a hacer el papel y eso estuvo bien para mí. «Myne, ¿quieres ir a ver el queso mientras las pieles se hinchan?», Preguntó Lutz. Asentí y nos movimos al edificio de las niñas mientras Fran continuaba manejando las cosas en el taller.

«¿Estás haciendo queso en el edificio de las chicas?»

“Sí, con sus ollas. No quieres que mezclemos las ollas para hacer papel con las ollas para hacer queso, ¿verdad?”

Personalmente, no quería usar las ollas en las que hervimos cenizas y gritemos para ser utilizado para preparar alimentos, pero había una cantidad sorprendentemente grande de personas aquí que no sentían lo mismo mientras las ollas se lavaran. La mayoría estaban bien con un poco de ceniza que se mezclaba potencialmente en su comida. Podría soportar eso, pero preferiría no hacerlo. Además, los niños del orfanato estaban acostumbrados a comer comida sobrante de los nobles, por lo que si tuviéramos suficientes ollas para mantener las cosas separadas, también podríamos hacerlo.

«¡Está terminado!»

«Comienza a secar estos, entonces.»

Cuando llegamos al edificio de las niñas, los niños estaban secando la fruta y los hongos que habían conseguido en el bosque mientras las doncellas y las aprendices de doncellas preparaban queso y sopa, además de mermelada al hervir algunas de las frutas antes mencionadas con miel. El dulce aroma en el

aire era completamente diferente al olor a bestia animal en el edificio de los niños.

«Es gracioso pensar que aunque estemos haciendo tanta sopa, todo se habrá ido para el almuerzo».

“Desearía que el Festival de la Cosecha ya hubiera terminado. Hacer sopa una y otra vez durante todo el día es un dolor”.

Los chefs estaban muy ocupados ya que ahora recibíamos menos regalos divinos de los sacerdotes azules, una situación que exigía casi el doble de sopa de lo normal. No pude evitar sonreír cuando vi a las chicas cortando vegetales con los labios fruncidos y revolviendo ollas con ceños exagerados.

«¡H-Hermana Myne!» Al darse cuenta de mí, los niños dejaron de trabajar apresuradamente para cruzar los brazos frente a sus pechos y arrodillarse. Les dije que continuaran como de costumbre, y todos reanudaron el trabajo luciendo mucho más tensos que antes.

... *¡Aaaah! Me tienen mucho miedo.*

Los sacerdotes en el taller estaban acostumbrados principalmente a mi presencia dado que a menudo aparecía para discutir cosas con Lutz o vigilar su trabajo. Pero básicamente nunca llegué a ver cómo se preparaba la sopa, así que estaba claro que todos estaban tensos y temblorosos.

“Vine a ver cómo avanza la fabricación del queso, por consejo de Lutz.
¿Cómo va?”

«La leche acaba de calentarse». Una niña sonrió torpemente mientras revolvía suavemente una olla con una espátula de madera algo grande. Lutz miró el mod y asintió.

“Ve despacio con el calentamiento es exactamente lo que queremos. Llámame una vez que empiecen a aparecer pequeñas burbujas”. Lutz debe haber podido calcular cuánto tiempo quedaba en función de la olla y el fuego, mientras murmuraba “Esto debería estar bien” antes de dirigirse a los niños a secar la fruta.

“Hey, chaparritos. Tenemos que ir a buscar algunas cosas del almacén. Terminen aquí y venga al taller cuando estén listos. Hay muchas cosas para que se entregan allí, debemos comenzar a obtenerlas ahora antes de que todo se acumule”.

Los niños dieron respuestas cordiales y dejaron de secar la fruta para limpiar sus canastas.

“Deberías volver a tu habitación, Myne. Todos estarán nerviosos contigo”.

“Por supuesto. Gracias por hacer todo esto”. Regresé a mis aposentos, contenta de lo bien que iba todo. A este ritmo, terminaríamos fácilmente antes de que regresaran los sacerdotes azules. Y una vez que se hizo el trabajo maloliente, pudimos tomar nuestro tiempo.

También estaba trabajando en mi habitación. Junto con mis comidas normales, los chefs estaban extremadamente ocupados salando las rodajas de cerdo demasiado delgadas para ser ahumadas y cocinándolas al estilo confitado por razones de conservación. Subí las escaleras mientras veía la concurrida cocina por el rabillo del ojo, y una vez en mi habitación vi a Delia frente a la biblia de los niños para practicar sus letras mientras Rosina se enfrentaba al trabajo que Fran le había dejado.

“¿Continuamos haciendo la plantilla?” Pensé en comenzar mi propio trabajo, pero Fran extendió una tabla de madera con una sonrisa.

“Quizás más tarde, hermana Myne. Creo que sería mejor estudiar sus oraciones, para que esté listo cuando la Orden de los Caballeros pueda pedir ayuda”. La Orden de los Caballeros estaba, naturalmente, compuesta de nobles. Sin embargo, no se permitiría ninguna falla menor si pidieran ayuda al templo. Era fácil ver por qué Fran estaría más preocupado por ser convocado por la Orden de los Caballeros que por preparar el orfanato para el invierno.

«... ¿Cuándo nos convocarán?»

«No hay una fecha establecida, pero cada año solicitan ayuda una o dos veces antes de que comience el invierno, por lo que la convocatoria debería llegar

pronto».

«Entiendo...»

En circunstancias normales, un aprendiz nunca participaría en un ritual. Eran demasiado importantes para ser llevados a cabo por un aprendiz sin experiencia, por lo que no había participado en ninguna ceremonia de bautismo, ceremonia de la edad adulta o la Ceremonia de Unión de Estrella. Además, la Orden de los Caballeros era mayoritariamente masculina y tenía a no contar con la ayuda de doncellas azules por temor a rumores ilícitos. Una convocatoria de la Orden estaba destinada a reclutar sacerdotes azules para un ritual. Y, sin embargo, como no había suficientes sacerdotes azules en el templo para realizar el ritual, tuve que dar el paso a la tarea a pesar de ser, en general, la última persona elegida para el trabajo.

«Pero Fran, no lo entiendo. ¿El Sumo Sacerdote no tiene mucho maná?» No era el único con mucho maná. Hasta donde yo sabía, el Sumo Sacerdote tenía más maná que el resto de los sacerdotes azules combinados, y algo más.

«Hay momentos y situaciones en las que tendrá que priorizar su deber como noble sobre sus deberes del templo». Parecía que la Orden de los Caballeros experimentaba una escasez noble al igual que el templo. Y al igual que el templo, muchos de los caballeros talentosos habían sido convocados a la Soberanía, lo que resultó en una situación en la que los nobles con maná muy por debajo de la media podían unirse a la Orden. En medio de todo eso, el Sumo Sacerdote era un noble excelente que se había graduado de la Academia Real, y por lo tanto era posible que estuviera lo suficientemente ocupado apoyando a la Orden que necesitaría hacer mi trabajo como doncella del santuario. Toda esta información vino de Fran, quien la transmitió furtivamente.

... Espera, ¿mi primer trabajo real como doncella del santuario será un pelotón de caballeros de misión conjunta? ¿No es demasiado pedir? Recité las oraciones con un sudor frío corriendo por mi espalda, hasta que Fran de repente se dio cuenta de algo y levantó la vista.

«... Hermana Myne, ¿cómo van tus túnicas ceremoniales a solas?»

«Terminaron la costura temporal y comenzaron la costura real, por lo que no debería faltar demasiado tiempo». Me habían dicho que tomaría cuatro días si Corinna seguía con buena salud, y diez en el peor de los casos. Se lo transmití a Fran, quien suspiró de alivio.

«En ese caso, por favor comienza a esperar en el templo lo antes posible, para que puedas irte en el momento en que llegue la convocatoria».

Regresé a practicar mis oraciones con Fran, y eventualmente Gil vino con una caja. Aparentemente fue una entrega de la Compañía Gilberta.

“¿Podría obtener ayuda, Fran?” Gritó Gil desde el primer piso. «Hay algunas cajas grandes por aquí».

“Ciertamente. Estaré allí de inmediato. Delia, Rosina, por favor comienza a abrir las cajas”. Hermana Myne, quedese donde está y continúe practicando. Fran se levantó para responder a la llamada de Gil y bajó las escaleras con Rosina y Delia. Las dos chicas abrieron las cajas colocadas en el pasillo mientras Gil y Fran fueron a buscar el resto del taller.

“¡Sí! ¡Las alfombras finalmente están aquí!” . Pude escuchar el feliz grito de Delia en las escaleras, recordándome una vez más cuánto le gustaba decorar y redecorar mi habitación. “Ahora podemos preparar las cámaras para el invierno. Si me disculpa, necesito comenzar a redecorar...”

“Delia, es casi la hora de comer. Esperemos la redecoración hasta después de haber comido”. Rosina detuvo el alboroto de Delia antes de que pudiera comenzar posponiendo la redecoración hasta después del almuerzo.

«Ahora bien, Hermana Myne, por favor vaya con Gil al taller o algo así». Después del almuerzo, Delia me sacó de mi habitación con una sonrisa. Como el Sumo Sacerdote estaba ausente, no pude entrar a la sala de libros incluso con Fran. Eso dejó el taller como el único lugar al que podía ir. Y como Delia dijo que Fran sería una ayuda importante, Gil fue quien me acompañó allí.

«Lutz me pidió antes del almuerzo que fuera a ver las pieles y ver si todavía estaban hinchadas. Vamos a echar un vistazo, Hermana Myne». El orfanato

todavía estaba en medio de la comida, a juzgar por cómo el taller estaba completamente vacío. No había nadie que me detuviera, así que seguí adelante y miré en las ollas.

“Parece que ahora están bien. Una vez que los lavemos para quitar la cal, comience a hervir”.

“... ¿Eh? Myne, ¿qué haces aquí?” Lutz, después de haber terminado de almorzar en Benno (y por lo tanto haber terminado de darle su informe a Benno), parpadeó sorprendido después de verme en el taller. Era raro para mí visitar el taller varias veces en un día, ya que no me permitían participar en el trabajo.

“La Compañía Gilberta envió alfombras hoy, ¿recuerdas? Delia está locamente emocionada por redecorar, así que... Me echó un poco”.

«Huh. Bueno, eso es conveniente. El Maestro Benno me dijo que le dijera que tus túnicas están hechas y que visite a Corinna cuando puedas. ¿Por qué no ir ahora si no puedes estar en tu habitación? Voy a pasar para llevarte de regreso a casa», sugirió Lutz, y asentí. Sería peligroso para mí quedarme afuera en un frío día de otoño. La tienda de Benno sería un refugio seguro para mí.

«Me gusta esa idea. Llevaré a Rosina contigo a Corinna, así que ¿podrías traer a Fran contigo cuando vengas a buscarme? No haré que Rosina regrese sola».

«Bien.»

«Lutz, ve a lavar las pieles», agregó Gil. «Llevaré a la hermana Myne a sus aposentos».

Regresé a mis habitaciones con Gil, solo para que Delia me gritara un fuerte «¡Vaya!» Ya que ya habían comenzado a mover los muebles. Parecía que las cámaras desordenadas eran una desgracia, y por eso los maestros no deben regresar hasta que la redecoración haya terminado.

“Acabo de escuchar que terminaron mi túnica ceremonial. Iré a la Compañía

Gilberta ahora, y luego iré directamente a casa. Al menos tendrás que dejarme cambiar primero. Además, Rosina, ¿podrías acompañarme a Corinna?”

«Por supuesto, Hermana Myne». Rosina se fue para cambiarse a su ropa exterior, y Delia me cambió mientras me informaba con entusiasmo que la redecoración terminaría para mañana.

“Lo siento, Fran, pero Lutz vendrá más tarde para llevarte a la tienda. No podría soportar enviar a Rosina de regreso sola tan tarde en el día”.

“Entendido. Hasta mañana, hermana Myne. Humildemente espero tu regreso”.

Después de que Fran nos despidió, caminé por las calles frías de la ciudad con Rosina, que vestía su traje rojo recién comprado. Fran a menudo me acompañaba a casa o a la Compañía Gilberta, y Gil a menudo iba al bosque, pero Rosina rara vez tenía la oportunidad de caminar afuera. La forma en que miraba curiosamente a pesar de tener que arrugar la nariz ante el olor era muy linda.

«Sabes», comencé, «creo que el arte de Wilma mejoraría si saliera así».

“Podría desarrollar el coraje para hacer eso tarde o temprano. No hace mucho tiempo que temblaba de miedo cada vez que un sacerdote gris sacaba agua para nuestra sopa, y ahora les está dando instrucciones”. Parecía que Wilma estaba conquistando sus miedos poco a poco ahora que le habían confiado con el orfanato y sus niños. Me alegré de escuchar informes sobre el crecimiento de Wilma a través de Rosina.

«Hola, Mark. Estoy aquí porque Benno me llamó».

“El maestro está actualmente en una reunión de negocios. Si esperaras aquí un momento, me pondré en contacto con Corinna”. Me senté en la silla que me ofreció Mark y Rosina se colocó detrás de mí. Un aprendiz me trajo té por orden de Mark. Lo bebí y respiré hondo.

«Lady Myne, síganme». Mark se dirigió a mí como «Lady Myne» ya que

tenía a Rosina conmigo y estaba visitando a Corinna como cliente. Salimos de la tienda y subimos las escaleras exteriores al tercer piso.

«Corinna, Lady Myne ha llegado».

«Hola, cariño». Corinna me saludó con una sonrisa soñadora después de que Mark le abrió la puerta. Sus ojos se abrieron de sorpresa luego de caer sobre Rosina. “Oh, ¿has traído un asistente contigo? ¿Debería llamarte lady Myne, entonces?”

«No me importa a mí, pero a Rosina sí, así que tal vez deberías».

“Ajá. En ese caso, Lady Myne. Sígueme, por favor”. Me guió al salón habitual, y allí encontré mi túnica ceremonial colgada en un perchero, extendida para

«¡Wow!» Había colocado el estante de tal manera que la luz que entraba por la ventana golpeaba las túnicas, que sacaban las flores de la temporada y el bordado ondulado, que había sido cosido con el mismo hilo de color que el resto. La luz realmente hacía que el bordado se viera como el agua, tanto que me quedé sin palabras.

«... Es espléndido». El elogio sin aliento de Rosina me trajo de vuelta a mis sentidos.

“Corinna, esto es realmente hermoso. Te lo agradezco mucho”.

«Por qué, debo agradecerte yo». Corinna sostuvo su vientre que crecía lentamente con una mano mientras retiraba suavemente la túnica del estante.

“Por favor, pruébatelos. Perdóneme, señorita, pero ¿podría ayudarme? Es un poco difícil para mí moverme con una barriga tan grande”.

«Pero por supuesto». Rosina tomó las túnicas azules de Corinna y me las puso. Ella fue rápida y eficiente, lo que tenía sentido dado que ella sirvió a otra doncella del santuario azul delante de mí.

Las túnicas habían sido teñidas completamente de azul, con bordados del mismo color. Las mangas y el dobladillo estaban forrados de plata, y había

elegantes bordados dorados debajo del cuello. Además de eso, la cresta del taller de Myne estaba bordada con oro en el centro del atuendo cuando se ve desde el frente.

Me quedé quieta, congelado por la ansiedad. Me sentí como una novia con su vestido de novia o algo así. Tuve que actuar con gracia y elegancia. No podía dejar que se ensuciaran en absoluto. Se sentía como si la ropa me estuviera usando y exigiendo que viva para adaptarme a ellas.

“Aquí está la faja”. Parecía que las fajas para la ropa ceremonial diferían según la edad; los aprendices tenían fajas blancas con bordados plateados, mientras que los adultos tenían fajas blancas con bordados dorados. Corinna explicó que el bordado contenía palabras de oración de la Biblia.

«Um, ¿soy solo yo, o estas túnicas se sienten realmente cálidas...?» Miré a Corinna mientras Rosina me envolvía la faja. Corinna explicó con su brillante sonrisa sin vacilar por un momento.

“Si cosí varias capas de tela en las túnicas con anticipación, pueden crecer junto contigo. Los diseñé de esta manera después de aprender las técnicas que me describiste. Era un riesgo, pero seguramente uno que será beneficioso para las túnicas ceremoniales que rara vez usará”.

«... Me sorprendes como siempre, Hermana Myne». Rosina dejó escapar un murmullo de asombro después de que Corinna explicara que había hecho las túnicas según mis instrucciones, en lugar de idearlas por su cuenta. Luego se puso de pie, después de terminar de vestirme, y después de mirarme desde todos los ángulos asintió con firmeza. “Esta túnica es realmente espléndida. Las flores y el agua se enfatizan con cada uno de tus movimientos, y seguramente atraerán la atención de todos los que te rodean”. Rosina había servido a la Hermana Christine y aún le daba su aprobación a estas túnicas. Corinna, habiendo estado tensa sobre el uso de una nueva técnica en túnicas tan importantes, se relajó visiblemente.

Tenía mi túnica ceremonial y mis habitaciones estaban siendo redondeadas para el invierno. Habíamos conservado nuestra comida, hecho velas y los almacenamos en bodegas con leña. El pegamento de piel se colocó en un área donde soplaban vientos frescos, y el taller estaba trabajando arduamente para

hacer papel y tinta para nuestra segunda ronda de impresión. Y finalmente, sabíamos qué herramientas necesitábamos para el trabajo de invierno y todas estaban siendo compradas.

Los preparativos de invierno del orfanato fueron más o menos completos.

La Invocación de la Orden de Caballeros

El Festival de la Cosecha terminó y los sacerdotes azules regresaron al templo. No los había visto llegar a mí mismo, pero indirectamente podía verlo por la mayor cantidad de regalos divinos en el orfanato.

El Sumo Sacerdote había sido enviado a una ciudad relativamente cercana y, por lo tanto, regresó relativamente rápido en comparación con los otros sacerdotes azules. Lo que significaba que volvía a ayudarlo nuevamente todos los días después de la tercera campana.

«Sumo Sacerdote, terminé las matemáticas en estas hojas». Como de costumbre, estaba explotando las matemáticas que el Sumo Sacerdote me asignó. Levanté la vista después de terminar una pila de sábanas, justo a tiempo para ver un pájaro blanco volando hacia la ventana.

“¡Oh no! ¡Va a golpear la ventana!” Grité por instinto, solo para que el pájaro blanco pasara a través del cristal y da una vuelta por el centro de la habitación. Se agitó hasta el escritorio del Sumo Sacerdote y dobló sus alas cortésmente.

“¡¿B-Bwuh?! ¡¿Qué está pasando?!“ Estaba entrando en pánico con los ojos muy abiertos, pero todos los demás parecían saber de qué se trataba el pájaro. Los asistentes del Sumo Sacerdote lo miraban con un poco de precaución.

«Cállate, Myne». El Sumo Sacerdote me castigó cuando tocó al pájaro, y en el momento en que lo hizo, una voz masculina comenzó a hablar desde la boca del pájaro.

“Ferdinand, la Orden de los Caballeros pide que el templo cumpla con su deber. Prepárese para partir de inmediato”. El mensaje se repitió tres veces, luego el pájaro desapareció en el aire y dejó caer una piedra amarilla sobre la mesa.

El Sumo Sacerdote sacó un bastón brillante de algún lugar y golpeó ligeramente la piedra mientras murmuraba algo. La piedra inmediatamente comenzó a crecer en tamaño con su forma retorciéndose, hasta que unos momentos después se parecía al mismo pájaro blanco que antes.

«Entendido», dijo el Sumo Sacerdote al pájaro con un gesto de su bastón, y a su vez el pájaro extendió su ala de par en par. Luego salió volando por la ventana a través del cristal tal como lo había hecho al entrar en la habitación.

... ¡Wow! ¡Entonces esto si es fantasía! Me moví con entusiasmo ante la magia que el Sumo Sacerdote acababa de realizar, solo para que él me mirara. Eso me hizo darme cuenta de que los asistentes que aún no habían trabajado habían dejado de trabajar y comenzaron a limpiar, preparándose para algo.

“¡Myne, la Orden de los Caballeros nos llama! ¡Cámbiate a tu túnica ceremonial y dirígete a la puerta noble de inmediato!” El Sumo Sacerdote parecía tan serio que respondí con un entusiasta “¡Sí, señor!”, Pero no tenía idea de dónde estaba la puerta noble.

«... Um, ¿dónde está la puerta noble?»

«Te guiaré», dijo Fran mientras hacía el saludo con los brazos cruzados al Sumo Sacerdote y me recogió antes de salir inmediatamente de la habitación del Sumo Sacerdote. Avanzó rápidamente por los pasillos.

“Hermana Myne, ¿recuerdas la oración ritual?” Preguntó Fran, y asentí mientras me aferraba a su hombro.

“¡Delia, Rosina! ¡Preparen la túnica ceremonial de inmediato!” En el momento en que Fran abrió mi puerta, dejó escapar un fuerte grito diferente a todo lo que había escuchado de él antes. Tampoco dejó de moverse mientras gritaba. Subió las escaleras a gran velocidad. Al llegar al segundo piso, me dejó en el suelo, se dio la vuelta y bajó rápidamente las escaleras.

Delia corrió hacia mí con las túnicas y las dejó sobre la mesa antes de comenzar a quitarme la túnica azul que llevaba puesta.

«¡¿B-Bwuh?!»

“¡Caray! ¡Por favor, quédate quieta!” Los ojos azules de Delia me fulminaron con la mirada después de que me tambaleara por la intensidad anormal de desvestirme. Mientras me congelaba en el lugar, aturdida por la prisa que todos tenían, Delia deslizó la túnica ceremonial sobre mí. Rosina comenzó a atar la faja mientras yo pasaba mis brazos por las mangas. Delia fue y tomó una correa de tela amarillenta, que Rosina ató alrededor de mi faja como decoración adicional.

... ¿*Han ensayado estos? Porque quiero decir, wow.*

Justo cuando Rosina terminó de atar la faja, Delia sacó mi barra de pelo en una poción suave. Rosina me sentó en una silla cercana antes de que mi cabello tuviera tiempo de terminar de caerse.

“Hermana Myne, lidiarás con la Orden de los Caballeros. Pase lo que pase, no debes permitir que se vea ningún disgusto en tu cara”. Mientras Rosina me quitaba el pelo de detrás de la silla, Delia sacó del armario la elegante horquilla que llevaba en mi bautizo.

«Hermana Myne, por favor use esta».

Tomé la horquilla y me recogí el pelo como de costumbre.

“¡La hermana Myne está lista!” Gritó Delia, y Fran inmediatamente subió corriendo las escaleras. Llevaba una bolsa en la cintura y dejó las herramientas que había estado usando en la habitación del Sumo Sacerdote para trabajar sobre la mesa.

“Rosina, por favor guarda esto. Perdóname, hermana Myne, pero debemos apresurarnos”, dijo Fran y él me levantó una vez más y salió de mis habitaciones.

«Fran, ¿dónde está la puerta de los nobles?»

“Está ubicado en la parte posterior de la zona noble del templo. Se conecta con el Barrio de los Nobles y es usado por los sacerdotes azules que regresan a casa o ingresan al Barrio de los Nobles por asuntos de la iglesia”. Teniendo en cuenta que había estado tomando largos desvíos por la zona noble del

templo para evitar ver a los sacerdotes azules y que no tenía nada que hacer. En el barrio de los nobles, la puerta de los nobles había sido básicamente irrelevante para mí hasta ahora.

«Perdón por hacerte esperar». Pasamos por una puerta dentro del área noble y encontramos al Sumo Sacerdote vestido con armadura de plata, junto con Alno sosteniendo el bastón que era el instrumento divino de la Diosa del Agua Flutrane. Todo el cuerpo del Sumo Sacerdote estaba cubierto con una armadura de placas, y encima tenía un casco completo debajo del brazo izquierdo. El casco no estaba muy decorado, pero tenía el estilo de un casco corintio de la antigua Grecia, donde había una forma de T en la parte delantera que dejaba visibles la nariz, los ojos y la mitad de la boca. Para colmo, su brillante armadura plateada tenía una capa azul cubierta con diseños vibrantes.

Frente a ellos había una pared alta que parecía separar el templo del exterior, con una gran puerta de dos puertas que parecía imposible de abrir solo para la fuerza humana. Cada uno estaba hecho del mismo mármol blanco que el templo, y bajo la luz del sol eran tan brillantes que era difícil mirarlos.

«¿Esas son tus túnicas ceremoniales?» El Sumo Sacerdote me miró de pies a cabeza después de que Fran me bajara, luego giró su dedo en un círculo para indicarme que me diera la vuelta. Extendí mis brazos y giré para que él pudiera ver más. «Ese es un diseño algo inusual, pero es mejor de lo que esperaba». La expresión del Sumo Sacerdote se suavizó y, después de alabar mi túnica, llamó a Alno, que vino y me ofreció algo.

«Myne», continuó el Sumo Sacerdote, “Naciste en verano, según recuerdo. Te prestaré esto por ahora. Harías bien en ponerlo en tu dedo medio”.

Alno me había dado un anillo con una gran gema azul en el medio. El anillo era claramente demasiado grande para mí, pero lo tomé y le di las gracias antes de ponerlo en mi dedo medio izquierdo como se me indicó, esperando que se deslice. Pero una vez que estuvo en la gema brilló con una luz azul brillante, y el anillo se encogió para adaptarse perfectamente a mi dedo.

«¡¿B-Bwuh?!»

«Deja de sorprenderte por cada pequeña cosa».

«Q-Quiero decir, ¿realmente puedes culparme...?» ¿Cómo podría no sorprenderme? Estas no eran «pequeñas cosas» para mí.

El Sumo Sacerdote que me prestó este anillo significaba que sería importante a dónde íbamos. E íbamos a una tierra de fantasía, donde nada de lo que sabía se aplicaría.

«Espera aquí», instruyó el Sumo Sacerdote, luego caminó hacia la puerta con su armadura sonando. Al alcanzarlo, colocó la mano sobre una puerta. Un círculo mágico gigantesco surgió de inmediato en el aire, como el que apareció sobre la puerta oculta de su habitación. La puerta comenzó a abrirse sola, lenta pero segura. Y a pesar de estar acostumbrado a las puertas automáticas como Urano, ver eso hizo que mi corazón saltara de sorpresa.

“¡¿Bwuh?!”

“Tus orígenes más comunes son dolorosamente obvios. ¿Al menos podrías tratar de permanecer en silencio?” El Sumo Sacerdote esperaba demasiado de mí, un plebeyo real. Pero Alno y Fran parecían imperturbables ante la puerta de apertura, probablemente debido a haber acompañado al Sumo Sacerdote al Barrio Noble antes como sus asistentes. Si esto fuera normal para los nobles y algo que tanto ellos como sus asistentes experimentaron en los clientes habituales, entonces la Orden de los Caballeros sin duda me vería con sospecha si continuara dejando escapar gritos vergonzosos de sorpresa. Apreté mis labios para tratar de contenerlos.

«Vamos». El Sumo Sacerdote comenzó a caminar a través de la puerta abierta. Alno lo siguió, y también Fran después de recogerme.

Pasamos por la puerta y entramos en el barrio de los Nobles. Mis ojos se abrieron en estado de shock. Era como si pasar por la puerta nos hubiera llevado a otro mundo. Había una gran fuente en medio de una plaza de piedra pavimentada. La plaza brillaba blanca al reflejar los rayos del sol, y la calle estaba hecha de la misma piedra. En la ciudad baja, los edificios altos estaban abarrotados uno al lado del otro, pero aquí el pavimento de piedra marfil y los exuberantes parques verdes se extendían hasta donde alcanzaba la vista. Y es

poco probable que la sucia ciudad baja, no haya un solo rastro de suciedad aquí que pueda ver. El Barrio Noble estaba sorprendentemente limpia y hermosa. Quizás debido a la distancia entre todo, incluso el aire estaba más limpio.

Había unos veinte caballeros en la plaza de marfil, cada uno con una armadura blanca similar a la del Sumo Sacerdote, pero que se distinguía por capas amarillas en lugar de azules. Eran sin duda la Orden de los Caballeros. Y deben haber notado la apertura de la puerta, ya que se reunieron y formaron cuatro filas.

«Hermana Myne, por favor, actúa como un noble», susurró Fran en voz baja, todavía conmigo en sus brazos. Asentí e intenté hacer una sonrisa elegante como Rosina solía hacer.

Solo el caballero solitario que estaba parado frente a los demás tenía un casco debajo del brazo. Era un hombre mayor algo fornido con cabello castaño rojizo. Cada movimiento que hizo fue entrenado y preciso, casi maravillosamente, pero tenía el aire furiosamente intenso de un guerrero.

Se acercó al Sumo Sacerdote y se arrodilló ante él, lo que también hizo que todos los caballeros que estaban detrás de él se arrodillaran, llenando el aire con el sonido de una armadura. «Lord Ferdinand, me complace verte bien».

«Lo mismo para ti, Karstedt». El hombre que hablaba con el Sumo Sacerdote parecía llamarse Karstedt, y no era difícil adivinar que era el capitán de la Orden de los Caballeros. «No hay muchos caballeros contigo hoy».

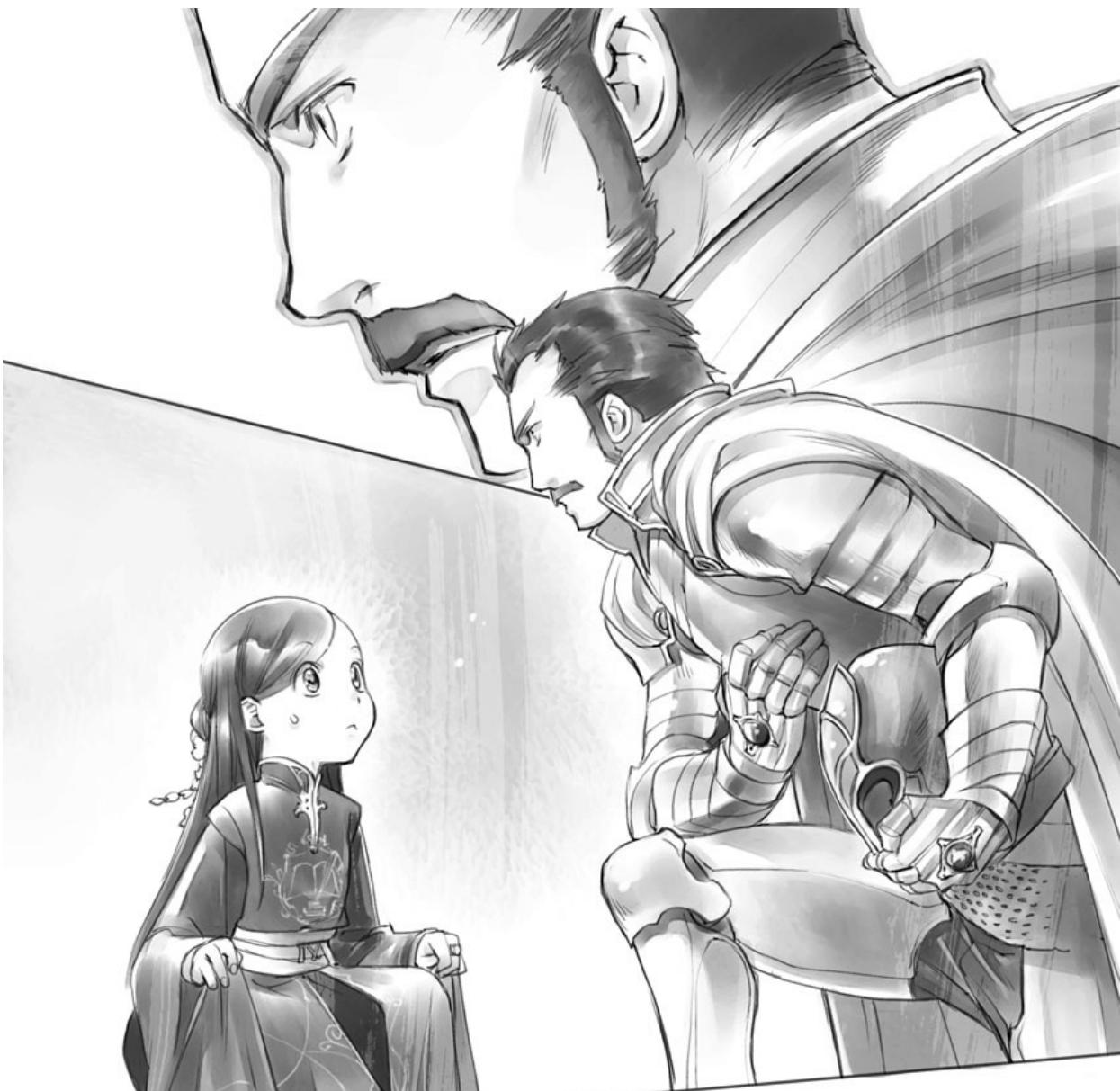
«Hay muchos que no han regresado del Festival de la cosecha».

«Entiendo», murmuró el Sumo Sacerdote en un tono resignado antes de levantar la mano. Fran me dejó en el suelo y me empujó suavemente por detrás para que me pusiera delante. «Karstedt, esta es Myne, la aprendiz de doncella del santuario que realizará el ritual. Vigíllala, siquieres».

“Saludos, Lord Karstedt. Yo soy Myne Es un placer conocerte”. Me arrodillé ante Karstedt y lo saludé, llamándolo Señor como era apropiado para un noble de un estatus superior. Nuestros ojos se encontraron cuando me

arrodillé, y sus ojos celestes se entrecerraron como si me estuviera evaluando.

«Un placer conocerte también».



“Entonces, vámonos”. Ante las palabras del Sumo Sacerdote, todos los caballeros se pusieron de pie y tocaron la gema incrustada en sus guanteletes derechos. Las gemas brillaban intensamente, y en unos momentos la plaza se llenó de animales esculpidos. A juzgar por el hecho de que las gemas se habían ido de cada guantelete, estos animales multicolores probablemente se habían creado de ellos al igual que el pájaro se había creado de la piedra.

“Karstedt, permite que mis asistentes viajen con uno de tus caballeros. Myne, ven conmigo”. El Sumo Sacerdote, ahora con su casco, dio instrucciones mientras me levantaba y me colocaba en lo que parecía ser un león blanco con alas. Me senté a horcajadas, tratando de mantener el equilibrio. El Sumo Sacerdote saltó sobre la espalda del animal detrás de mí con sorprendente agilidad por alguien que llevaba un conjunto completo de armadura de placas, luego agarró las riendas. La escultura del león demostró inmediatamente que no era una escultura y comenzó a moverse como un animal normal.

«¡¿Bwuh?!» Me sacudí por el movimiento inesperado, golpeando la parte posterior de mi cabeza contra la placa del pecho del Sumo Sacerdote. «O-Owww...»

“Harías bien en mantener la boca cerrada. A menos que quieras morderte la lengua, eso es”.

Apreté los dientes con fuerza y me incliné un poco hacia adelante, luego agarré las temblorosas riendas frente a mí.

El león alado corrió unos pasos hacia adelante, luego saltó alto en el aire con sus alas extendidas. Por un segundo sentí que algo me golpeó, como si hubiera saltado a través de una telaraña gigante, pero la sensación solo duró un momento. Corrimos por el cielo, volando muy por encima de la ciudad baja.

«¡Wow, estamos tan altos ...!»

«¿No tenías miedo?»

«Me sorprendió algo anormal que no esperaba que sucediera. En realidad, esto es menos aterrador que los carruajes, ya que no son inestables». El león mágico que se elevaba por el cielo se sentía como una montaña rusa lenta. Era mucho más cómodo ya que no se sacudía con fuerza como un carro. La falta de un cinturón de seguridad fue, eh, emocionante por decir lo menos, pero no estaba tan asustada ya que estaba acurrucada entre los brazos del Sumo Sacerdote mientras se aferraban a las riendas.

Otras esculturas de animales voladores se elevaron en el aire junto a nosotros. Los caballos parecían ser los más comunes, por lo que un arco iris de caballos voladores de diferentes colores se elevó por el cielo. También había algunos lobos y tigres en medio. Personalmente, pensé que el conejo volador era el más lindo.

«Sumo Sacerdote, ¿qué son estos animales?»

“Son bestias altas hechas de piedras mágicas. Se moverán libremente siempre que su suministro de maná no se seque. Depende del conjurador decidir en qué animal convertir su piedra”.

Pasamos la ciudad baja, sobrevolando la puerta y siguiendo el camino de la ciudad desde arriba. Apenas podía ver las paredes distantes de otra ciudad en la dirección en que iba la carretera. Nuestra ciudad estaba rodeada de frondosos bosques y extensas granjas que acababan de terminar de participar en el Festival de la Cosecha.

«Sumo Sacerdote, ¿a dónde vamos?»

“Allá”. El Sumo Sacerdote señaló hacia el extremo más alejado del bosque donde generalmente íbamos a reunirnos. Había un gran cráter que abría un agujero en el bosque. Hice una doble toma y me di cuenta de que era una gran extensión de tierra expuesta sin pasto ni árboles, y de alguna manera... Había un monstruo de plantas masivo que arrasaba en el medio, balanceando ramas gigantes alrededor. Y cuanto más arrasaba, más grande se hacía el cráter.

«¿Q-Qué es esa cosa?»

«Un feyplant conocido como trombe».

«¡¿Bwuh?! ¡¿E-Eso es un trombe?!” El trombe desbocado en el medio del cráter era tan diferente a las cosas del árbol elástico que sabía que no lo había reconocido en absoluto. Pero hablando de eso, recordé cómo Lutz y los otros niños se habían asustado después de ver un trombe, y cómo la mitad de los guardias de la puerta tuvieron que trabajar juntos para derribar uno una vez que se hizo demasiado grande. Había escuchado que la Orden de los Caballeros se involucraría cuando el trombe se hiciera demasiado grande para que los soldados lo trataran, pero no esperaba que terminara así de monstruoso.

... Son peligrosos. Solo ahora entendí por qué Lutz se enojó tanto cuando sugerí hace mucho tiempo que cultiváramos trombes nosotros mismos.

“Te necesitarán después de que los caballeros lo terminen. Hasta entonces, escóndete en el bosque y no te pongas en peligro”. Parecía que era deber de los sacerdotes restaurar el maná en el suelo drenado de su propio maná por trombes. Debido a su número reducido, el Sumo Sacerdote estaba ayudando a la Orden de los Caballeros a matar al trombe, y esta vez era mi trabajo ayudarlo a restaurar el maná en el suelo después.

... ¿Soy solo yo, o es increíble el Sumo Sacerdote?

El Sumo Sacerdote tiró de las riendas y descendió a una abertura a poca distancia del cráter del trombe. El resto de la Orden de los Caballeros lo siguió.

“Myne, espera aquí con Fran y Alno. Karstedt, asigna a dos de tus hombres para que la cuiden por mí”. Se deslizó de la parte posterior de su león y se dio la vuelta para hablar con Karstedt, quien asintió y seleccionó a dos guardias.

«Damuel, Shikza, cuídala».

«¡Sí señor!»

Los caballeros llamados Damuel y Shikza se bajaron de sus caballos voladores para servirme como mis guardias. Los caballos brillaron con una

luz que se proyectaba en los agujeros de sus guanteletes, convirtiéndose en una piedra preciosa en el proceso.

«Gracias por la ayuda». Fran y Alno agradecieron a los caballeros que los habían llevado hasta aquí antes de saltar ágilmente de los animales. Intenté aprender de su ejemplo y saltar, pero el Sumo Sacerdote me miró antes de que pudiera, deteniéndome con una mirada enojada.

...*Oh, correcto. Necesito ser agraciada.* Recordé que se suponía que debía actuar como un noble y me volví de lado sobre el león, que había dejado de moverse por completo como una estatua.

«Serás el final de mí», murmuró el Sumo Sacerdote mientras me levantaba y me dejaba en el suelo. Luego levantó la vista y habló en voz más alta. “Vigila a la aprendiz de doncella del santuario de cerca. No permitas que se le ocurra ningún daño, ni siquiera un rasguño. Los dos caballeros ordenaron que me vigilaran asintieron y soltaron un firme «¡Sí, señor!»

El cráter del trombe siguió creciendo poco a poco a medida que todos bajaban de sus bestias. De la nada escuché el aleteo masivo de una bandada de pájaros, y luego el sonido de algo pesado golpeando el suelo con tanta fuerza que la tierra tembló.

«¡¿Kyaaah?!» A través de las grietas en los árboles pude ver que había caído una enorme raíz que parecían casi vivas brotaron del cráter del trombe y envolvieron el árbol caído. Sus hojas se secaron y se desmoronaron ante nuestros ojos cuando el gran tronco se secó, toda su vida fue succionada. Y una vez que todo fue absorbido, las raíces regresaron al suelo, sin tener nada más que hacer.

Sentí un sudor frío de terror correr por mi espalda. Nunca había imaginado que los trombes fueran tan monstruosos. Con miedo en mi corazón por la Orden de los Caballeros a punto de luchar contra el trombe arrasador justo delante de nosotros, me arrodillé en el suelo.

“Sumo Sacerdote, hombres de la Orden de los Caballeros... Rezo por su éxito en la batalla. Que todos tengan la protección divina de Angriff, del Dios de la Guerra y subordinados Leidenschaft”. En el momento en que dije eso, el

anillo que el Sumo Sacerdote me había dado brillaba azul y la luz cayó sobre los miembros de la Orden de los Caballeros. Me di cuenta de que la piedra en el anillo estaba chupando mi maná y rápidamente lo contuve. El anillo dejó de brillar una vez que me corté completamente el maná.

“Tenemos la bendición de una aprendiz de doncella del santuario, hombres. ¡Vamos!” Rugió Karstedt, lo que me hizo darme cuenta de lo que había hecho. Miré al Sumo Sacerdote y vi que me estaba mirando con una expresión conflictiva.

«Myne. Bajo ninguna circunstancia, bajo ninguna circunstancia, debes hacer cualquier movimiento hasta que sea hora de que realices el ritual», dijo, enfatizando la parte ‘bajo ninguna circunstancia’ extra dura antes de montar su león y volar en el aire. Los otros caballeros siguieron su ejemplo, agarrando sus riendas y volaron en el aire.

Exterminio del Trombe

“Eso seguro fue una bendición inútil. ¿Qué eres, estúpida?” Uno de los caballeros se burló de mí con un resoplido petulante una vez que el resto de la Orden estuvo en el aire.

«Shikza, ¿por qué dirías eso?»

No podía distinguirlos ya que ambos llevaban puestos los cascós, revelando solo una parte de sus ojos y boca, pero parecía que el presumido era Shikza y el que intentaba que se detuviera era Damuel. A juzgar por sus voces, ambos eran jóvenes. Probablemente acababan de llegar a la mayoría de edad, si es que lo habían hecho.

“¿Pero me equivoco? Estamos en una gran escasez de maná y allí ella desperdicia un poco, bendiciendo a los caballeros luchando contra un trombe de todas las cosas. O es estúpida o nadie lo es”. Shikza apartó las manos de Damuel y me señaló.

«¡Es cierto que la Orden nunca perdería ante un trombe, bendición o no, pero la bendición de Angriff seguirá siendo de gran ayuda! Especialmente porque ahora tenemos muy pocos números».

Escuché su discusión con un sudor frío corriendo por mi espalda. Solo dije lo que hice porque quería rezar por su seguridad cuando luchaba contra ese trombe gigante. No me di cuenta de que tratar de hablar como un noble con referencias a los dioses haría de algo una verdadera bendición. Cuando mi anillo comenzó a brillar de la nada, estaba más sorprendida que, de todas las maneras. La oración nunca habría sucedido si el Sumo Sacerdote no me hubiera prestado este anillo. Fue un accidente completo y total.

... Estoy seguro de que el Sumo Sacerdote también se sorprendió.

Sin mencionar que lo estaba llamando un desperdicio de maná, pero detuve el flujo de maná en el momento en que lo noté. Solo una pequeña fracción de mi maná terminó absorbida por el anillo. Dudaba que eso causara algún

problema con el próximo ritual.

“Me disculpo si te he ofendido de alguna manera. Tendré más cuidado en el futuro”. Mantuve mis protestas por dentro y me disculpé inmediatamente para evitar que las cosas se convirtieran en algo molesto. Shikza me dio otro resoplido desdeñoso, pero si eso terminaba la conversación, estaba totalmente de acuerdo con eso.

“No tienes que preocuparte por lo que dice Shikza”, dijo Damuel en un tono consolador. “Una bendición que aumenta el maná será realmente apreciada en este momento, ya que tenemos muy pocos números. Y... Aquí, echa un vistazo. Está a punto de comenzar”. Señaló el cielo. Seguí la dirección de su dedo y a través de las ramas vi destellos de los caballeros volando en círculos en el cielo. Estiré un poco la espalda y entrecerré los ojos, esperando ver cómo en el mundo planeaban vencer a ese monstruoso trombe.

«¡*****!» Escuché un leve grito en la distancia. No estaba seguro de quién había gritado o qué, pero a su señal todos los caballeros tomaron brillantes armas negras en sus manos, cada una irradiando lo que parecía pura oscuridad.

“¿Qué son esos? ¿Lo sabes, Fran?”

«No, esta es la primera vez que veo una batalla tan cerca». Parecía que los asistentes rara vez acompañaban a los sacerdotes que respondían a la convocatoria de la Orden de los Caballeros, ya que era necesario volar tan cerca de la batalla junto con los caballeros y generalmente solo usaban divinidad. instrumentos para proporcionar apoyo mágico. Pero como el Sumo Sacerdote estaba luchando con la Orden y no podía soportar esperar con un instrumento divino dos veces a mi lado, Fran y Alno habían venido para vigilarme.

“Doncella del santuario, esas son armas con la protección divina del Dios de la Oscuridad otorgada sobre ellas. Si les infundes tu maná y ataque, puedes robar varias veces más de cualquier cosa que golpees. Son vitales para exterminar a los trombes”.

Como no esperaba que un noble hiciera todo lo posible por explicarme las

cosas, miré al Damuel vestido de armadura con sorpresa. Solo podía ver astillas de su rostro a través del casco, pero no parecía que me estuviera menospreciando por ser un plebeyo.

“No mucha gente tiene la oportunidad de ver caballeros peleando así. No desperdiciaría esta oportunidad si fuera tú”.

«Te lo agradezco mucho».

“Comenzamos usándolo con flechas. Mira, el que tiene la capa azul es Lord Ferdinand”. Damuel señaló a un caballero que montaba un león y tiraba de la cuerda de un arco considerable. Se parecía a un nómada disparando un arco a caballo. La capa que fluía en el viento detrás de él era la única capa azul en medio de todas las capas amarillas.

... ¡*Ese es el Sumo Sacerdote!* ¡Wow! ¡Ve por el! En realidad, no podía gritar mi apoyo, así que lo animé en silencio. Estaba demasiado lejos para que yo viera la cuerda en sí, pero me di cuenta cuando disparó por los movimientos de su brazo y la flecha que volaba desde la proa. La flecha se disparó por el cielo y estalló en múltiples flechas negras más pequeñas que cayeron sobre el trombe gigante como lluvia. Cada flecha estalló en una explosión de luz al golpear el trombe. Pero el trombe gigante seguía balanceando sus ramas, aparentemente como si ni siquiera una tormenta de

“Se necesita mucho maná para dividir una flecha en esa cantidad más pequeña. Y, sin embargo, Lord Ferdinand puede disparar toneladas de flechas como esa. Bastante impresionante, ¿eh?” Damuel parecía realmente admirar al Sumo Sacerdote, a juzgar por el hecho de que me decía con orgullo lo increíble que era y de qué manera.

«Desearía que volviera pronto a la Orden...» murmuró Damuel en medio de sus elogios, lo que me hizo parpadear de sorpresa. Damuel notó que lo miraba y, después de un silencio incómodo, tosió.

«... Eso es confidencial».

«Entendido. No se lo diré a nadie». Había oído que el Sumo Sacerdote no había sido criado en el templo, y parecía que había estado en la Orden de los

Caballeros de todos los lugares. Eso explicaba cómo conocía a Karstedt y por qué tenían armaduras a juego. Nunca habría imaginado, por su esbelta constitución y su aspecto erguido y gruñón, que sirviera como caballero y no solo como un jinete de escritorio, sino que ahora que lo veía pelear parecía tener razón, que estaba en su elemento.

...Pensar que es un maestro tanto de la pluma como de la espada. ¿Soy solo yo, o el Sumo Sacerdote es increíble? Desearía que me prestara algo de ese talento, pensé mientras lo miraba pelear. Lanzó flecha tras flecha en el trombe mientras su capa azul revoloteaba detrás de él.

“Parece que está empezando a pasar factura. ¿Puedes ver que el trombe se vuelve negro?” Como dijo Damuel, cada punto que golpeaba la lluvia de flechas del Sumo Sacerdote se estaba volviendo negro. Los pequeños puntos negros parecían manchas y con cada flecha se unía otra en medio.

“Puedo verlos. Oh... las ramas”. Como si esas manchas negras estuvieran pudriendo el trombe de adentro hacia afuera, una de las ramas que había estado balanceando se rompió en la base y cayó al suelo. La rama caída brillaba intensamente y desapareció.

El trombe gigante extendió una de sus ramas aún sanas tanto como pudo para intentar derribar a los caballeros voladores, pero todos eran demasiado ágiles para ser golpeados. En contraste, los caballeros empuñaban sus alabardas negras — cada una de las cuales parecía una fusión de un hacha, una lanza y una pica dentada — y cortaban, cortaban y apuñalaban las ramas, que se volvían cada vez más negras hasta que caían al suelo.

Las ramas cayeron una tras otra, y antes de darme cuenta, el cráter del trombe había dejado de crecer. Con menos ramas oscilantes dominando el espacio aéreo, los caballeros pudieron volar cerca del tronco del trombe y atacarlo directamente. Era un baúl enorme, pero también estaba cubierto de puntos negros. Me di cuenta fácilmente de que el trombe estaba perdiendo fuerza con cada golpe que recibía.

«Debería terminar pronto», murmuró Damuel, luciendo un poco más relajado que antes. Al principio no tenía idea de cómo sobrevivirían los caballeros luchando contra un gigante tan peligroso, pero lo estaban terminando en un

tiempo récord. Yo también suspiré de alivio.

«No sabía cómo alguien podía pelear con un monstruo así, así que me alegra ver que nadie terminó lastimado».

“Esto sucede todos los años. Puede que nos falten miembros, pero no vamos a perder con un trombe. Especialmente con Lord Ferdinand ayudando. Por lo que pude ver, cortar esas ramas fue mucho más fácil gracias a él”. Parecía que matar al trombe hubiera tomado mucho más tiempo sin que el Sumo Sacerdote lloviera sobre él. Sin muchas formas de atacar el trombe desde la distancia, tendrían que acercarse para debilitarlo, lo que terminó con varios caballeros enviados volando por ramas cada año.

No podía ver bien su rostro debido al casco, pero Damuel tenía una voz amable y gentil. Lo miré con una sonrisa, luego escuché un odioso chasquido de lengua desde atrás.

«Damuel, ¿por qué estás actuando como amigo con un plebeyo? Oh, ¿nadie te ha dicho quién es ella? Permíteme informarte que la chica con la que estás hablando es una plebeya. Es una tonta que no conoce su lugar, vestida con una túnica azul de un noble a pesar de su sangre sucia. Honestamente, no tengo idea de lo que Lord Ferdinand estaba pensando cuando le dio una túnica azul a una plebeya. Seguramente una escasez de maná es mejor que esto».

«Shikza, ¿qué estás diciendo...? No mientas así». El tono tembloroso de Damuel dejó en claro que no sabía que yo era una plebeya. Debe haber explicado tan amablemente la situación porque pensó que yo era una aprendiz de doncella de santuario de noble cuna.

Di un paso atrás, alejándome de Shikza y Damuel. No tenía idea de lo que haría un noble después de saber que era un plebeyo. Las cosas podrían ponerse mal si reaccionaba como lo había hecho el Sumo Obispo.

“Es verdad. El Sumo Obispo visitó la casa de mi familia durante la Ceremonia de Unión de Estrella y lamentó su sufrimiento. Una solitaria chica plebeya está destruyendo el orden en el templo, dijo”.

... ¡Todo esto es tu culpa, Sumo Obispo! Lo había llevado a la esquina de mi memoria ya que nunca lo había visto en el templo y no me había hecho nada, pero parecía que se había estado quejando de mí ante los nobles de la ciudad.

Estoooo es malo. ¿Y podría empeorar mucho? Como era una plebeya, todas mis protestas caerían en oídos sordos. Podrían distorsionar la verdad para satisfacer sus necesidades y hacer lo que quisieran bajo falsas pretensiones. Los chismes odiosos como este serían un enemigo peligroso para mí mientras viajaba con la Orden de los Caballeros, que consistía completamente de nobles.

«Di algo, escoria plebeya». Entonces dijo Shikza, pero no sabía lo que quería de mí. No tenía idea de lo que un noble me haría si dijera algo incorrecto. Pero parecía que mantener mi silencio enojó más a Shikza, y sus labios se curvaron en una sonrisa sádica. “¿Qué, nada engreída, sin saber que decir sin Lord Ferdinand aquí para protegerte?”

“¡Basta, Shikza! ¡Se supone que debemos protegerla! ¡Su estado no cambia el trabajo que nos han dado!” Gritó Damuel, parándose frente a mí protectoramente. Pero eso solo derramó aceite sobre las llamas de la ira de Shikza.

“¡Cállate, Damuel! ¡Conozca su lugar! ¡No intentes ordenarme nunca más!”

Damuel apretó los dientes y se hizo a un lado. Ahora que podía ver frente a mí, vi a Shikza caminando hacia aquí. La visión de un hombre blindado que se dirigía hacia mí con ojos llenos de odio fue aterradora.

... Estoy asustada. Me temblaban las piernas y me castañeteaban los dientes. Quería huir, pero no podía mover las piernas. Shikza, al ver lo asustado que estaba cacareando, levantó un puño cerrado y blindado.

«¡Hermana Myne!»

«¡Fuera del camino!» Fran saltó entre nosotros para protegerme, pero Shikza lo golpeó tan fuerte que lo enviaron volando.

«¡Fran!» Instintivamente corrí hacia Fran, pero Shikza agarró la parte de atrás

de mi cabello y me detuvo. Podía sentir varios mechones arrancando de la parte de atrás de mi cabeza mientras él me empujaba hacia atrás.

«¡Ay!»

«¡Hermana Myne!»

«¡Fran!», Gritó Alno cuando Fran se levantó rápidamente e intentó rescatarme. “¡No debes moverte! Tu maestra está siendo castigado por actuar fuera de lugar. No debes empeorar las cosas aún más”. Al escuchar eso, Fran se mordió el labio y se congeló, lo que hizo que Shikza sonriera aún más divertido por la diversión mientras tiraba más violentamente de mi cabello.

“Escucha, plebeya. En estos momentos, se supone que debes disculparte por la grosería de tu asistente”.

Fran se mordió el labio para contener su ira, y tuve que aprender de su ejemplo. Me habían dicho innumerables veces que no discutiera con los nobles. Mi apuesta más segura sería disculparme.

«... Pido disculpas por mi asistente que le ofendio». Pero parecía que mi disculpa simplemente molestaba más a Shikza. Me golpeó en la cara y me tiró al suelo. Me dolía el trasero y me dolían las mejillas, pero al menos ya no me sostenía el pelo.

“¡¿Qué pasa con esos ojos petulantes?! ¡¿Quieres que los saque?! ” ladró Shikza furiosamente antes de presionar una mano contra la piedra preciosa en su mano izquierda y sacar un bastón ligeramente brillante. Lo giró y murmuró «messer», que convirtió el bastón delgado en un cuchillo pequeño. Su punta puntiaguda brillaba a la luz.

Tragué saliva al ver un cuchillo clavado en mi dirección. Un sudor frío corrió por mi espalda y pude sentir mi corazón latir anormalmente rápido. Mis piernas estaban tan temblorosas que ni siquiera podía pararme. Todo lo que pude hacer fue mirar la hoja reluciente.

“¡Shikza, no lo hagas! ¡Se supone que debemos protegerla! ¡Ella es la aprendiz de doncella del santuario que necesitamos para el ritual!” Damuel

entró en pánico al ver la hoja y extendió la mano, pero Shikza golpeó su advertencia y su mano a un lado antes de levantar el cuchillo.

“¡Cierra la boca! ¡Ella no necesita ojos para realizar el ritual!”, Dijo con el cuchillo en el aire, y yo me acurruqué como una tortuga con las manos en la cabeza para protegerme de él. “¡Así es! ¡Los plebeyos como tú solo necesitan levantarse y mostrarnos respeto a los nobles!”

Cerré los ojos con fuerza, luego escuché el sonido de aleteo de alas detrás de Shikza mientras gritaba. Miré hacia el cielo y vi una capa azul ondeando en lo alto del cielo detrás del cuchillo.

«¡Sumo Sacerdote!» Sabiendo que podía protegerme de Shikza, inmediatamente me puse de pie para pedir ayuda. Pero me puse de pie justo cuando Shikza bajaba apresuradamente su mano después de escuchar las palabras «Sumo Sacerdote», y me cortó el dorso de la mano izquierda ya que me estaba cubriendo la cabeza.

«¡Ay!»

«¡¿Por qué te levantas, idiota?!»

Bajé la mano y vi a simple vista que la cuchilla había cortado bastante profundo, ayudada por la gravedad. La sangre tardaría mucho tiempo en dejar de fluir. Pero sabía que quejarme con un noble no me llevaría a ningún lado, así que me apresuré a retirar la manga para que mi túnica ceremonial no se ensuciara. Sostuve mi brazo izquierdo hacia adelante y levanté su manga con mi mano derecha.

«Hermana Myne, permítame». Fran inmediatamente se arrodilló a mi lado y metió la mano en la bolsa de la cintura. Parecía que había preparado algo en caso de que me lastimara. Mis asistentes realmente eran los mejores de su clase.

«Gracias, Fran». La sangre brotó de mi herida abierta hasta mi muñeca antes de gotear al suelo. Y en el momento en que mi sangre empapó el suelo, comenzó a retumbar ruidosamente. Mi sangre continuó goteando mientras miraba hacia abajo, confundida. Con cada gota, el suelo retumbaba más

fuerte, y en un abrir y cerrar de ojos brotaron trombe brotes del suelo justo debajo de mí.

«¡¿Bwuh?!» El trombe creció más rápido que cualquier otro que había visto antes, y sus ramas se envolvieron alrededor de mis pies antes de que supiera lo que estaba sucediendo.

“¡Ah! ¡No!” Intenté desesperadamente sacarlos de mis pies, pero rama tras rama se envolvió alrededor de mí. Para cuando arranqué una rama, varias más la reemplazaron, envolviéndose con tanta fuerza alrededor de mis tobillos que no podía dar un solo paso. Y todo el tiempo mi goteo de sangre vigorizó aún más al trombe, haciéndolo brotar en todas las direcciones mientras corría por mi cuerpo.

“¡E-Esto no es mi culpa! ¡No deberías haberte levantado así!” Shikza cortó el trombe en pánico con su cuchillo mientras retrocedía para alejarse de mí.

«¡Hermana Myne!» Fran, sin una espada, trató de quitarme el trombe con las manos desnudas, pero las ramas habían crecido lo suficiente como para que fuera casi imposible romperlas solo con las manos.

El trombe llegó a mis rodillas, luego estiró mis muslos. Sus brotes verdes se extendieron y florecieron en tallos blancos, mientras que su tronco se doraba como el color de un árbol. Los tallos que me envolvían se volvieron cada vez más gruesos a medida que me envolvían, apretándose lo suficiente como para dolerme mientras nuevos brotes me alcanzaban.

«¡Aprendiz!» Damuel sacó un bastón brillante de su guante izquierdo y lo convirtió en un cuchillo. Pero mientras lo hacía, las ramas del trombe me envolvieron diez, veinte veces. «Espera, tengo que concederme la protección divina del Dios de la Oscuridad. Te salvaré tan pronto como pueda». Damuel comenzó a cantar una oración. Se parecía mucho a la misma oración que haría durante el ritual, una que alababa a los dioses y rezaba por su protección divina. O, en otras palabras, fue lo suficientemente largo como para tener que trabajar duro para memorizarlo todo, y solo pensar en cuánto crecería el trombe mientras rezaba envió un escalofrío por mi columna vertebral.

... ¡Estoy asustada! Me castañetearon los dientes. Pensamientos sobre el

árbol cayendo en el cráter del trombe gigante y que le arrancaron la vida pasaron por mi mente.

¡Tan asustada! ¡Estoy tan asustada! Las lágrimas brotaron de mis ojos aterrorizadas de ser consumidas por el trombe. Agité mis brazos para quitar el trombe, pero eso solo envió sangre volando por todas partes que hizo que brotaran más brotes del suelo.

Los tallos envueltos alrededor de mis muslos se extendían hasta mis caderas y estómago. Ni siquiera podía moverme, y estaba tan aterrorizada que grité lo más fuerte que pude ayuda.

“¡Lutz! ¡Lutz! ¡Ayúdame, Lutz!”

Rescate y Reprimenda

Todo sucedió justo después de que pedí ayuda lo más fuerte que pude con las manos en el aire para tratar de detener el sangrado. Un rayo de luz de sangre se disparó hacia el cielo, y luego inmediatamente cayeron humo negro a mi alrededor justo con el sonido de los aleteos. El suelo tembló cuando las cosas se estrellaron contra el suelo. Me esforcé por mirar y vi varias flechas negras perforando el suelo a mis pies. El trombe que me rodeaba se calmó, como si toda su fuerza se hubiera agotado.

«¡Sumo Sacerdote!» Las flechas familiares me animaron a mirar hacia arriba. Pude ver un león con sus alas extendidas que se elevaban hacia mí. Con sus flechas, debería estar bien.

Pero mi alivio solo duró unos segundos. La sangre que goteaba de mi mano revitalizó el trombe en segundos. Continuó moviéndose, extendiéndose desde mi estómago hasta mi pecho. Surgieron nuevos brotes tras nuevos brotes, envolviéndome más y apretando más mis pies.

«¡Date prisa, Sumo Sacerdote...!» El león blanco se abalanzó, y el Sumo Sacerdote saltó de él tan rápido que era difícil creer que llevaba una armadura completa. En sus manos había flechas negras, bendecidas por el Dios de la Oscuridad. Disparó flecha tras flecha en el trombe mientras se apresuraba hacia allí.

«Myne, ¡¿qué demonios está pasando?!», Gritó.

«¡Aprendiz, ya terminé!» Damuel, después de haber obtenido finalmente la protección divina del Dios de la Oscuridad, comenzó a balancear su cuchillo y luchar con fuerza para liberarme. Pero el cuchillo de Damuel no sostenía una vela por las flechas negras del Sumo Sacerdote. No importa cuánto haya cortado, el trombe no se desaceleró en absoluto. «¡¿La protección no funciona?!»

“¡La protección está funcionando! ¡Es solo que el trombe se está recuperando

de inmediato, de alguna manera!” El trombe dejaría de moverse después de ser atravesado por flechas, pero en unos momentos recuperaría su poder y comenzaría a moverse nuevamente. Era más lento que antes, pero no se pudría ni se desmoronaba en absoluto. El Sumo Sacerdote chasqueó la lengua mientras continuaba disparando flechas.

«Sumo Sacerdote, mi sangre... ¡Es mi sangre, alimentando al trombe...!»

“¡¿Tu sangre?! ¡Increíble!” La voz del Sumo Sacerdote se volvió más áspera después de que le dije por qué el trombe estaba rejuveneciendo. A pesar de que su casco bloqueó la mayor parte de su rostro, pude ver que sus cejas se habían disparado con furia. “¡¿Con qué propósito crees que te separé de la batalla y salí de mi camino para asignarte guardias?! ¿Para qué sirvieron esos guardias? ¡Tontos incompetentes, los dos!” Escupió maldiciones a los dos caballeros que habían quedado para protegerme. Damuel estaba luchando duro con su cuchillo negro, y Shikza estaba tratando de obtener la bendición del Dios de la Oscuridad. Dado que Shikza había ignorado la orden de su superior y lastimó al que estaba destinado a proteger con un cuchillo, resultando en la situación actual, definitivamente eran incompetentes en su trabajo.

Y por cierto, a juzgar por las maldiciones que el Sumo Sacerdote seguía escupiendo mientras lanzaba flechas al trombe, tenía cantidades excesivamente altas de maná. Murmuró que incluso si la mitad de toda la Orden de los Caballeros atacara el trombe a la vez, Damuel incluido, nada saldría de él.

“No importará la cantidad de peleas mientras tu herida permanezca abierta. Myne, ¿dónde te cortaron?”

«Aquí mismo». Llegué a mi mano izquierda tan lejos como pude. El Sumo Sacerdote chasqueó la lengua al ver la herida abierta y murmuró «entwaffnung». Su arco negro se convirtió en un bastón brillante. Luego murmuró «rott» y agitó el bastón, lo que condujo a una columna de luz roja que se disparó hacia el cielo. Esa debe haber sido una especie de señal, ya que los otros caballeros comenzaron a volar de esta manera.

“Esto dolerá, pero contén tus lágrimas. Están infundidos con maná al igual

que tu sangre”, advirtió el Sumo Sacerdote antes de trazar suavemente su bastón brillante contra mi herida. En el momento en que la luz que irradiaba su bastón golpeó mi piel, todo mi cuerpo se sacudió.

«¡Hyah!» El dolor y la inquietante sensación de que algo extraño se abría paso dentro de mi cuerpo me golpeó con tanta fuerza que se me erizó la piel de gallina. Lágrimas instintivas en mis ojos, así que levanté la vista y respiré hondo para que no se cayeran. Mi herida se calentó y pude sentir el maná dentro de mí corriendo hacia mi herida para bloquear la entrada de la sustancia extraña. Mi maná golpeó el maná que el Sumo Sacerdote me estaba vertiendo, y mi herida brilló con una tenue luz amarilla. Cuando se desvaneció, mi herida se había cerrado por completo.

«El corte...»

“Esa fue una medida temporal que no hizo más que sellar la herida. El maná lo ha sellado, pero no lo ha curado. Usar maná justo encima de un trombe equivale a suicidio, pero no teníamos otra opción”, dijo el Sumo Sacerdote, sonando exhausto. Mi herida se había sellado, pero el trombe estaba aún más energizado que antes.

«Sumo Sacerdote...»

“Tuve que cortar mi protección divina para curar tu herida. Ya no tengo un arma capaz de combatir un trombe. La ayuda debería llegar pronto, pero...” El Sumo Sacerdote se desvaneció y miró al cielo, luego gritó «¡Dense prisa!» A los caballeros descendentes. Normalmente estaba tan tranquilo y rara vez mostraba emociones fuera de la habitación oculta, por lo que escucharlo gritar enojado me hizo sacudirme dentro de la prisión de mi rama.

«Lord Ferdinand, por qué señaló para un—... ¡¿Qué demonios?!» Los caballeros descendieron uno por uno, cada uno abriendo los ojos con sorpresa al verme encarcelada dentro de un segundo trombe.

“Karstedt, los guardias que seleccionaste son incompetentes y provocaron este desastre. Salva a Myne de inmediato. Tuve que cortar mi protección y, por lo tanto, será inútil. Las ramas se acercan a su cuello. De prisa”.

«¡Señor!»

El Sumo Sacerdote, sin armas para luchar contra el trombe, dio un paso atrás y dejó que el otro caballero blindado cargara hacia adelante, balanceando su alabarda negra hacia abajo. Se estrelló contra el suelo con un fuerte golpe, enviando una nube de tierra y trozos de trombe volando.

«¡Tos, tos...!»

“¡Karstedt, no le agües ningún rasguño a Myne! ¡Eso solo lo alimentará más!” Después de indicarle a Karstedt que balanceara su espada, que cortó las ramas sin dañarme, el Sumo Sacerdote caminó hacia Shikza y los asistentes. Pude ver la ira irradiando de él claro como el día y, sinceramente, fue aterrador.

Lo peor viene a peor, dadas las diferencias en nuestro estado, era posible que tomara en serio todas las quejas de Shikza y desatara toda su furia sobre mí. Incluso era una posibilidad que me cambiaran con algún crimen u otro, ya que era mi sangre la que había dado vida al trombe. Simplemente no podía negar la posibilidad.

Cuando comencé a revolcarme en la desesperación por lo que me deparaba el futuro, una gran cantidad de caballeros se agolparon a mi alrededor. Empujaron sus alabardas en el desorden de las ramas y cortaron las raíces del trombe sin detenerse por un momento. Mientras tanto, Damuel usó su cuchillo negro para cortar los tallos envueltos alrededor de mi cuello poco a poco.

«... La protección divina está haciendo su trabajo», dijo Damuel con alivio. Como el corte en el dorso de mi mano había sido sellado, no goteaba sangre para revitalizar el trombe después de que dejó de crecer. Tal como lo habían hecho con el trombe gigante, las armas con la bendición del Dios de la Oscuridad volvieron las ramas negras dondequiera que se tocaran. Solté un suspiro de alivio una vez que me liberé de las ramas que me apretaban el cuello y del miedo al trombe.

«¡Ngh, esto es difícil!»

«Eres el único aquí con un cuchillo. Ten cuidado, Damuel». Parecía que no podían cambiar la forma de sus armas después de recibir la bendición. Los caballeros tuvieron que usar sus grandes armas destinadas a cortar el trombe gigante con cuidado, cortando las ramas poco a poco.

“Damuel, y tú... Myne, ¿creo? ¿Cómo pasó esto? Nunca antes había visto a Lord Ferdinand tan enojado”. Karstedt bajó la voz y preguntó eso tan pronto como pudo mientras cortaba las ramas a mis pies con su alabarda.

«Bueno...» Damel miró en dirección a Shikza, con su armadura haciendo ruido. Pero se desvaneció, sin la voluntad de hablar. Su actitud débil era frustrante y un sombrío recordatorio de lo dura que era realmente la sociedad basada en el estatus.

Ahora que las ramas alrededor de mi garganta se habían cortado hasta mi pecho, sería bastante simple para mí decir la verdad. Pero no sabía si Karstedt me creería, y podría imaginar que todo se reduciría a un estado. No tenía idea de si alguien escucharía o confiaría en una aprendiz de doncella como yo. Karstedt también era un noble, después de todo. *¿Qué tengo que hacer...?*

“Quiero tanta información como sea posible. Di lo que sabes”. Karstedt nos instó a Dameul y a mí con una clara frustración en los dientes. Lo que me recordó que el Sumo Sacerdote también había gritado con ira a Karstedt, diciendo que había seleccionado tontos incompetentes como guardias. Dado que Karstedt quería saber por qué el Sumo Sacerdote estaba tan enojado, podría escuchar lo que tenía que decir solo para protegerse.

«Lord Karstedt, ¿garantizará mi seguridad si digo lo que sé?», Le pregunté a Karstedt, en parte tratando de confirmar si el comportamiento de Shikza era normal para un noble. Ahora era una rara oportunidad segura para que yo hablara, ya que probablemente no me matarían antes de que realizara el ritual.

«Si digo la verdad, ¿estarás tan enojado que me agarras del pelo e intentas arrancarme los ojos con un cuchillo?»

“¿Qué demonios...? Damuel, ¿le hiciste eso a una aprendiz de doncella del santuario?” Karstedt se quitó el casco con un ruido metálico. Su rostro estaba lleno de furia flagrante y sus ojos entrecerrados atravesaron a Damuel, quien

comenzó a farfullar sorprendido para tratar de defenderse.

«¡No fui yo! Shikza sacó el cuchillo para amenazar al aprendiz. Traté de ayudarla, pero él me dijo que conociera mi lug—”

“¡Tonto! ¡Por supuesto que lord Ferdinand está furioso!” Karstedt me arrancó parte del trombe negro y quebradizo con fuerza. Las ramas crujieron cuando estallaron en sus manos. Parecía que Karstedt estaba tan enojado con los guardias como el Sumo Sacerdote. Eso probablemente significaba que podía decir la verdad sin preocuparme de que él me atacara furioso. Así que concluí justo cuando Karstedt dirigió sus ojos azules llenos de ira hacia mí.

“Myne, cuéntamelo todo. Haz un juramento a los dioses y habla con honestidad.»

“Entendido. Lord Karstedt, juro por los dioses que no te mentiré”.

«Espera», dijo Damuel mientras levantaba una mano, pero Karstedt la apartó. Tenía la intención de escucharme, y estaba dispuesto a decirlo. Y así lo hice, contándole todo lo que los dos guardias habían hecho en detalle, mientras enfatizaba que los asistentes podían servir como testigos confiables para respaldarme.

El trombe estaba tan apretado alrededor de mí en tantas capas que me tomaría algún tiempo desenredarme de manera segura. Tanto tiempo que ni siquiera había terminado cuando terminé de contarle todo a Karstedt.

«¿Estás bien?»

“... No. Por favor llame a mi asistente”. Para ser sincera, era un completo desastre. Mi nueva túnica ceremonial estaba rasgada en todas partes, y había agujeros donde la sangre había caído, como si el trombe se hubiera comido la tela ensangrentada. Me dolía el cuerpo por todas partes, y debido a la lucha tan fuerte contra el trombe me sentí tan exhausta que apenas podía moverme.

«¡¿Dónde está el asistente de la aprendiz de doncella del santuario?!» Karstedt levantó mi cuerpo exhausto. Parecía que mi yo caído solo se interpondría en el camino de ellos cortando las raíces. Su armadura metálica

se clavó en mí por todas partes y me dolió, pero no tuve la fuerza para quejarme.

«¡Hermana Myne!» Miré a Fran mientras él venía corriendo por aquí. Karstedt me entregó a él y me dejé caer en los brazos de Fran.

«¡Sumo sacerdote, ella tiene fiebre!»

“Yo esperaría lo mismo. Déjala descansar cerca y dale medicina. Ella ha perdido sangre y se enredó en un trombe de ese tamaño. Sin duda ha perdido gran parte de su maná”. El Sumo Sacerdote, después de haber terminado de interrogar a Shikza, solo me miró antes de apartar la mirada. Ahora que se había quitado el casco, pude ver su expresión claramente, y parecía aún más furioso que antes.

«Entendido». Fran me sentó en un lugar cálido donde el sol golpeó, luego tomó una botella con un verde claro dentro de su bolso.

“Por favor, bebe esto, hermana Myne. Es la medicina del Sumo Sacerdote”. Beber algo que no reconocí era intimidante, pero probablemente me obligaría a beberlo si quisiera o no. Al no tener otra opción, fui a tomar la botella. Pero había mantenido los brazos levantados para detener el flujo de sangre tanto tiempo que parecían plomo. No pude levantar a ninguno de ellos.

«Lo siento, Fran. Parece que no puedo levantar los brazos».

Fran apoyó mi cojera hacia atrás y me llevó la botella abierta a la boca. El olor de la medicina se disparó en mi nariz, tan fuerte y similar a las recetas de hierbas chinas que me dio náuseas.

«Fran, ¿está bien beber?»

“El Sumo Sacerdote bebió un poco antes. Es una medicina de rejuvenecimiento para el agotamiento y el maná que él personalmente preparó”. Difícilmente podría rechazar una medicina tan beneficiosa. Y si el Sumo Sacerdote mismo había bebido un poco, podía confiar en que no era veneno. Lo dejé caer por mi garganta mientras hacía una mueca por el fuerte olor.

«¡¿Ngmmh?!» Cerré la boca apresuradamente antes de que pudiera vomitar todo. Las lágrimas brotaron de mis ojos y todo mi cuerpo tembló. Mi lengua se entumeció y mi garganta ardió como si estuviera ardiendo. El horrible sabor era tan intenso y abrumador que honestamente me hizo pensar que no podría probar ninguna comida durante días después de esto. Era difícil imaginar que esta poción fuera apta para el consumo humano.

Fran palideció al verme temblar con la boca cerrada y corrió hacia el Sumo Sacerdote. «Sumo sacerdote, la hermana Myne parece estar sufriendo mucho...»

«Sacrifiqué el sabor para que surta efecto inmediatamente», respondió el Sumo Sacerdote sin siquiera mirar en mi dirección. Tampoco estaba equivocado, ya que podía sentir que el peso se levantaba de mi cuerpo y que la fiebre se calmaba.

«... Wow. Creo que mi fiebre ha desaparecido». La medicina fue tan efectiva que no podía creerlo. Pero sabía tan horrible que ni siquiera las obviedades acerca de que la medicina de mal sabor es buena para ti podrían hacerme sentir mejor al respecto. Honestamente me podía ver rogándole que mejorara el sabor. Probablemente no escucharía ya que lo había sacrificado intencionalmente para mejorar sus efectos, pero al menos podría intentar que tenga un sabor a jugo de vegetales.

Los caballeros terminaron de erradicar el trombe mientras descansaba. A diferencia del gigante, este trombe no había hecho un cráter. Uno de los caballeros dijo que era porque había florecido de mi maná. Los trombes de origen natural se enterraron profundamente en el suelo y absorbieron maná del suelo durante meses, o en el peor de los casos durante años antes de brotar. Las raíces terminaron tan profundas que exterminarlas era una tarea hercúlea.

«¡Todos, en formación!» Los caballeros se alinearon en formación por orden de Karstedt. Los únicos que no fuimos yo y los guardias que me habían sido asignados. Ambos se habían quitado los cascós y estaban arrodillados ante el Sumo Sacerdote uno al lado del otro, con los ojos clavados en el suelo.

«Myne, ven aquí». Estuve allí con todos los demás ya que podía moverme de

nuevo. Después de ser llamada por el Sumo Sacerdote, caminé y me paré medio paso detrás de él. Era tan baja que hice contacto visual con los dos guardias una vez que levantaron un poco la cabeza. Como esperaba de sus voces, ambos parecían menores de veinte años, probablemente acababan de llegar a la edad adulta.

Shikza tenía el pelo verde amarillento que gritaba personalidad, y los ojos verdes profundos llenos de odio. Tenía una cara bonita, pero llevaba su arrogancia en la manga y lo estropeaba todo. Sus ojos dejaron en claro que me consideraba responsable de todo.

Damuel tenía el pelo castaño liso y tranquilo. Sus ojos grises estaban llenos de preocupación, y tenía una expresión de profunda disculpa. No me había dado cuenta cuando tenía puesto el casco, pero bueno, se sentía como el tipo de persona que solo estaba pidiendo ser intimidado.

“Ahora bien. Shikza, Damuel. Si tienes algo que decir en tu defensa, ahora es el momento”, dijo el Sumo Sacerdote. Shikza levantó la cabeza.

“No hay necesidad de que me defienda. Esa chica es una plebeya, y eso solo es suficiente”. Habló con tanta confianza que era imposible no darse cuenta de que esperaba que esa defensa fuera suficiente. Presioné una mano sobre mi pecho, vencida por el puro horror que acechaba bajo sus palabras. No necesitaba defenderse porque yo era una plebeya. En este mundo, los nobles que pisoteaban impunemente a los plebeyos no solo eran comunes, sino que se aceptaban como la forma correcta de las cosas.

«¿Dices eso a pesar del hecho de que te dije que no permitieras que le hiciera daño?»

“La plebeya se lastimó al ponerse de pie sin previo aviso. No tengo la culpa de eso”. Shikza sacudió la cabeza incluso después de que el Sumo Sacerdote hablara con furia.

«Entiendo», murmuró el Sumo Sacerdote. Luego miró a Damuel, quien tembló de miedo ante la mirada del Sumo Sacerdote antes de mirar hacia abajo y comenzar a hablar.

“Me dijeron que conociera mi lugar y no tuve el coraje de desafiarlo aún más. Perdóname”.

El sumo sacerdote miró a Damuel, cuyos ojos estaban clavados en el suelo, y suspiró.

“Sí. Como sugieren sus defensas, parece que todos debemos recordar nuestro lugar”. Ante las palabras del Sumo Sacerdote, Shikza levantó la vista con alegría escrita en su rostro. Me lanzó una sonrisa triunfante y no pude evitar apretar los dientes con frustración mientras jugueteaba con un todo en mi túnica.

El sumo sacerdote dio un paso adelante. «¿Quién aquí tiene el estatus más alto, Shikza?»

«Tú, Lord Ferdinand». Shikza respondió de inmediato, lo que le dijo cuán obvia era su respuesta. Pero no entendió la intención de la pregunta y, por lo tanto, inclinó la cabeza un poco confundido.

“Eso es correcto. Y di una orden clara. Proteger a la aprendiz de doncella del santuario. No dejes que ningún daño llegue a ella. Si conociera su lugar, sabría qué priorizar y qué trabajo cumplir. ¡Tú eres el que necesita recordar su lugar!”

Shikza miró al Sumo Sacerdote en estado de shock. Su expresión estaba desconcertada y sus ojos estaban muy abiertos de incredulidad.

“Pero ella es una plebeya. Una niña tonta que está perturbando el orden del templo...”

“Parece que no entiendes la situación, así que te lo explicaré. Myne es una aprendiz de doncella del santuario a la que se le ha dado una túnica azul. Nosotros, del templo, buscamos su entrada debido a su gran cantidad de maná, y le dimos su túnica azul con el permiso expreso del Archiduque. ¡Sabe bien que al insultarla estás insultando al templo y al propio Archiduque!” Declaró el Sumo Sacerdote, y escuché a todos jadear — Shikza, Damuel e incluso algunos de los caballeros se alinearon detrás de mí.

“Como saben, nuestro país no tiene suficientes nobles. Eso significa que no tenemos suficientes portadores de maná para operar los sistemas de gobierno. Debes saberlo bien, como alguien que regresó a la sociedad noble desde el templo”. Parecía que el Sumo Sacerdote y Shikza se conocían porque Shikza había sido criado en el templo como un aprendiz de sacerdote azul. Eso explicaría por qué sintió tanta resistencia hacia una plebeya como yo con túnica azul. Todos los sacerdotes con túnica azul en el templo habían estallado en protesta por ser tratados al mismo nivel que una plebeya.

“El hecho es que, de todos en el templo, solo Myne y yo tenemos suficiente maná para realizar este ritual. Una aprendiz de doncella del santuario nunca estaría aquí si tuviéramos un sacerdote azul para realizar el ritual. No puedo expresar nada más que exasperación a cualquiera demasiado tonto para darse cuenta de eso. Myne está aquí como aprendiz de doncella del santuario de túnica azul. Ella está aquí para realizar el ritual. No hiciste daño a ningún simple plebeyo. Dañaste a una aprendiz de doncella del santuario de túnica azul a quien le han dado túnicas azules”. El Sumo Sacerdote enfatizó repetidamente que yo era una aprendiz de doncella del santuario de túnica azul. Tomado de otra manera, eso era una señal de que no sería capaz de castigar a Shikza si realmente fuera ‘una simple plebeya’. Apreté la túnica azul que llevaba para protegerme y, aunque era demasiado tarde, agradecí a Benno por sabiamente aconsejándome que negocie túnicas azules.

“Ignoraste las órdenes, abandonaste tu deber, dañaste a quien se suponía que debías proteger, permitiste que apareciera un segundo trombe innecesario, perturbaste la Orden de los Caballeros y les diste más trabajo a todos. Además, el honor de la Orden se ha contaminado ahora que uno de sus caballeros ha dañado al que se les asignó proteger. No pienses que saldrás de esto a la ligera. El archiduque te informará de tu castigo en poco tiempo”. El sumo sacerdote apartó la vista de los dos y se volvió para mirar a los caballeros alineados. Luego miró fríamente a Karstedt, que estaba arrodillado frente a todos ellos.

“Karstedt. Como capitán de la Orden de los Caballeros, usted es responsable de seleccionar a estos guardias incompetentes y de entrenar a los nuevos reclutas tan mal que ni siquiera escuchan las órdenes. Te informaré de tu castigo en una fecha futura”.

“Las fallas de la Orden son mis propias fallas. Me disculpo profundamente por los problemas que le he causado, Lord Ferdinand”. Karstedt parecía haber estado preparado para aceptar el castigo en el momento en que supo que la ira del Sumo Sacerdote estaba justificada. Inclinó la cabeza ante el Sumo Sacerdote con calma, sin pestañear, y al mismo tiempo, todos los caballeros arrodillados se alinearon detrás de él.

El Ritual Curativo

«Myne, terminaremos el ritual mientras la poción esté vigente».

Una vez que terminó de reprender a Shikza, el Sumo Sacerdote floreció su capa, tocó su guante derecho y convirtió la piedra en su cosa de león blanco. Todos los caballeros se pusieron de pie y comenzaron a sacar sus propias criaturas para montar.

«Ven aquí». El Sumo Sacerdote extendió su mano. Me acerqué a él con tanta gracia como pude, luego extendí mis propias manos. Él me levantó y esta vez agarré las riendas del león para no perder el equilibrio. Después de saltar ágilmente detrás de mí, el Sumo Sacerdote levantó una mano. «¡Partamos!»

Se apoderó de los reinados y el león blanco, una vez en forma de estatua, comenzó a moverse como si le hubieran dado vida. Extendió sus alas lejos y se agitó en el aire, dirigiéndose hacia las ruinas de donde el trombe gigante acababa de arrasar. El trombe de hace un segundo había absorbido el maná que necesitaba de mi sangre en lugar de la tierra circundante, así que estaba bien. Pero el trombe gigante había dejado un cráter gigante donde había estado, y si no realizaba el Ritual de sanación para llenar el suelo con maná, ni siquiera crecería hierba en el cráter.

«... Siento que te hayan hecho daño». El Sumo Sacerdote me habló en voz baja desde atrás, tal vez porque ahora que estaba en el aire no tenía que preocuparse de que otras personas lo escucharan. “No tenía la intención de que te lastimaran, y no tenía la intención de exponerte a tanta malicia. Y finalmente, no tenía la intención de ponerte en tal estado que la poción fuera necesaria solo para darte suficiente fuerza temporal para realizar el ritual. Fue mi error tonto por no haber esperado que la Orden de los Caballeros fuera en contra de mis órdenes”.

Su tono goteaba de frustración y remordimiento. Los guardias pretendían asegurarse de que todo transcurriera sin problemas, de hecho, había hecho lo contrario, y lamentaba haberme asignado nada. Pero él no era responsable de

que Shikza se volviera loco, de los rumores maliciosos sobre la propagación, o incluso de mi pobre salud devoradora.

«No es tu culpa, Sumo Sacerdote».

“Lo es. Todos los asuntos relacionados contigo son mi responsabilidad”, dijo con voz firme. Dado que el templo no podría funcionar sin mí, plebeyo o no, consideró que era parte de su trabajo como Sumo Sacerdote facilitar mi asimilación en el templo. De hecho, era el tipo de perfeccionista que no podía confiar el trabajo a otras personas y terminó haciendo la vida más difícil para sí mismo al tratar de hacerlo todo por su cuenta.

«¿Está funcionando la poción, Myne?»

«Sí.»

«Bien entonces. Sé muy bien que el ritual supondrá una gran carga para ti. Pero es vital que le demostremos a la Orden de los Caballeros que tu eres capaz de realizar sus tareas como aprendiz de doncella del santuario. Te protegeré. Muéstrales que estás en condiciones de usar la túnica azul. Ponles en la cara que eres esencial tanto para el templo como para la Orden de los Caballeros, el protector de las tierras. Si la Orden de los Caballeros reconoce su importancia, tendrá más herramientas para protegerse».

El Sumo Sacerdote me había protegido al afirmar que no era un plebeyo normal, que era una aprendiz de doncella del santuario con túnica azul. Necesitaba hacer mi trabajo lo suficientemente bien como para que aceptaran que merecía el puesto.

«... Sin embargo, estoy nerviosa por eso. Esta es la primera vez que realizo el ritual. No sé si puedo hacerlo bien». Sabía que tenía que hacerlo, pero estaba aterrorizado de no poder hacerlo. Era la primera vez que realizaba un ritual.

Y, sin embargo, el Sumo Sacerdote eliminó mis preocupaciones con una breve carcajada. “Hmph. No tienes nada de qué preocuparte. Prepararé el escenario para que la Orden de los Caballeros no tenga más remedio que aceptarte”.

«... ¿Qué?»

«Solo comienzo peleas, sé que puedo ganar». Su voz fría envió escalofríos por mi columna vertebral. Parecía que su ira por su plan fuera de servicio no se había desvanecido en absoluto.

“... Um, Damuel fue muy amable conmigo, e intentó salvarme. Incluso le gritó a Shikza por mi bien, así que por favor no se desquites con él”.

El trombe gigante había dejado un gran disco de tierra expuesta a su paso, lo que hizo que pareciera que alguien había puesto una enorme placa marrón en la parte superior del bosque.

«Parece que hay suficiente espacio para fundar una ciudad agrícola aquí una vez que las plantas vuelvan a crecer».

“Una ciudad agrícola aquí haría bastante difícil para los sacerdotes y nobles que se dirigen a la Oración de Primavera y el Festival de la Cosecha. La tierra perderá su fuerza una vez más sin la Oración de Primavera”, agregó el Sumo Sacerdote. Ciertamente sería difícil para los sacerdotes y nobles ir a lo más profundo del bosque para realizar el ritual, sin mencionar a la gente del pueblo que podría querer ir a la ciudad.

El casi león descendió al centro del cráter, y el Sumo Sacerdote me escoltó hasta el suelo. La Orden de los Caballeros descendió al suelo uno por uno, sus animales volvieron a su guante mientras golpeaban el suelo.

Una vez que todos los caballeros se alinearon, se quitaron los cascos y se arrodillaron. Parecía que observar el ritual con los cascos puestos era irrespetuoso con los dioses. El Sumo Sacerdote también se quitó el casco y lo dejó a sus pies. El suelo debajo de nosotros no era el tipo de tierra negra que vimos en el bosque. Era de color marrón rojizo y tierra seca, como se puede encontrar en el campo de deportes de una escuela.

«Sumo Sacerdote, el bastón». Alno extendió un bastón un poco más grande que un hombre adulto, que tomó el Sumo Sacerdote. Era un instrumento divino — el símbolo de la Diosa del Agua Flutrane — y era necesario para este ritual. El bastón estaba hecho de oro y la punta tenía una piedra mágica

grande, de color verde claro y del tamaño de la palma de un adulto que brillaba a la luz del sol. El mango estaba salpicado de piedras mágicas alineadas una al lado de la otra, y la mayoría estaban coloreadas. De un vistazo pude ver que estaba cargado con mucho, mana.

«Shikza», el Sumo Sacerdote llamó a los caballeros. Shikza se apresuró hacia aquí, con su armadura sonando mientras caminaba a toda velocidad. El Sumo Sacerdote lo enfrentó y le tendió el bastón divino. «Realizarás el ritual».

Shikza parpadeó confundido. El Sumo Sacerdote lo miró fríamente y luego suspiró exageradamente.

“Abandonaste tus deberes, ¿no? Debes tener mucho maná en reserva. Mi plan inicial era comenzar el ritual yo mismo para mostrar cómo se hace, pero debido a que tu tontería me dio trabajo extra, no tengo maná de sobra”.

... ¡*Eso es una mentira! Definitivamente tienes toneladas de maná de sobra!* La poción insoportablemente desagradable que había inventado era tan efectiva como cabría esperar por lo duro que sacrificó el sabor. No había forma de que no tuviera maná extra después de beberlo.

“Seguramente eres capaz de esto. Muéstrale a Myne el poder de un verdadero noble”. El Sumo Sacerdote básicamente forzó al bastón divino en las manos de Shikza. Estaba claramente desilusionado por este desarrollo inesperado, pero en el momento en que notó que lo miraba, me miró y enderezó la espalda.

“Oh Diosa del Agua Flutrane, portadora de curación y cambio. O doce diosas que sirven a su lado”. Shikza comenzó a cantar la oración en voz alta y clara. La gran piedra en el bastón comenzó a brillar, y el suelo alrededor de Shikza comenzó a oscurecerse con la parte inferior del bastón en el centro. Poco después de que el suelo se oscureció, brotaron brotes verdes y frescos.

No pude evitar soltar un emocionado «¡Wow!». Nunca pensé que agarrar el instrumento divino y cantar una oración memorizada provocaría un cambio tan palpable en la tierra. Fue como un experimento científico que había visto en un video educativo en mis días como Urano.

La tierra cambió de color a medida que se llenaba de maná, las plantas florecían poco a poco. Pero el círculo creciente se detuvo una vez que alcanzó un radio de unos diez metros.

“Sigue adelante. El cráter está lejos de estar lleno”. El Sumo Sacerdote golpeó a Shikza una vez que trató de detenerse, negándose a permitirle soltar el bastón, que continuó drenando su maná mientras lo sostenía. La cabeza de Shikza se estaba poniendo pesada por todo el maná que le había sido drenado, y pronto se derrumbó sobre sus rodillas.

“Hmph. A pesar de toda su arrogancia, esto fue lo mejor que pudo hacer. Veo que la Orden de los Caballeros realmente tuvo que raspar el fondo del barril para llenar sus filas”. Sin siquiera mirar a Shikza, el Sumo Sacerdote agarró al bastón antes de que cayera. Luego me hizo señas mientras lo sostenía.
“Eres la única que queda, Myne. Es hora de hacer tu trabajo”.

Coloqué mis pies muy separados para estabilizarme y agarré el bastón, que era tan grande que se caería si relajaba mi agarre por un momento. Shikza había dado una demostración en vivo de qué hacer, lo que alivió mis temores sobre el error.

... El Sumo Sacerdote básicamente me decía que presumiera, ¿así que supongo que debo verter todo el maná que pueda? Apreté mi agarre sobre el bastón y bajé los ojos, respirando profundamente. Me quité la parte superior de la caja que generalmente mantenía bien cerrada para contener mi maná, permitiendo que se liberara dentro de mi cuerpo. Pude sentir el maná desbordante surgir hacia el bastón en busca de una salida.

“Oh Diosa del Agua Flutrane, portadora de curación y cambio. Oh doce diosas que sirven a su lado. Por favor escucha mi oración y prestame tu fuerza divina. Concédeme el poder de curar a tu hermana, el Dios de la Tierra Geduldh, que ha sido herido por quienes sirven al mal”. La piedra mágica verde incrustada en el bastón brillaba intensamente. Mi maná giraba a mi alrededor, levantando un remolino de viento conmigo en el centro. El viento levantó mi cabello mientras mi bata revoloteaba.

“Rezo para que se otorgue música sagrada, emitiendo ondas del más alto orden. Que me llene del color real para el contenido de mi corazón”. Mi maná

irrumpeó en el bastón, filtrándose en la tierra a través de la piedra mágica del bastón. El círculo de tierra oscura se disparó hacia afuera, con vegetación fresca brotando y floreciendo ante mis ojos.



«... Puedes parar. Eso es más que suficiente». A instancias del Sumo Sacerdote, detuve el flujo de maná y lo volví a meter en la caja. El bastón inmediatamente dejó de brillar. Antes de darme cuenta, todo el cráter estaba cubierto de hierba que me llegaba hasta los tobillos.

«¿Es eso todo lo que necesito hacer, Sumo Sacerdote?»

“Sí, la tierra ahora está llena de maná. De hecho... fuiste demasiado lejos”. Lo último fue un murmullo silencioso, tan silencioso que casi no lo escuché. Incliné la cabeza confundida, pero el Sumo Sacerdote solo sacudió la cabeza y se volvió hacia la Orden de los Caballeros. Me di la vuelta también y vi que todos los caballeros estaban aturdidos, sus caras pintadas con absoluta incredulidad. Todos tenían los ojos muy abiertos, y muchas de sus mandíbulas se habían caído.

... ¿Um, que? ¿Por qué todos me miran así? Fui un poco duro ya que el Sumo Sacerdote me dijo que presumiera, pero um... ¿Tal vez fui demasiado lejos? Su mirada boquiabierta me hizo sentir tan incómoda que me deslicé detrás del Sumo Sacerdote, inquieto. Pero él se paró frente a mí y se aclaró la garganta.

“Esta es la aprendiz de doncella del santuario aceptada tanto por el templo como por el archiduque. ¿Hay alguien aquí que se oponga a esa decisión?”

Los caballeros volvieron a sus silencios y todos bajaron la vista, guardando silencio. Todos se quedaron en formación con los ojos en el suelo. Probablemente fue así como transmitieron su falta de objeciones. Cuando parpadeé sorprendida, el Sumo Sacerdote asintió.

“... No hay objeciones, entonces. Bien”. Solo cuando el Sumo Sacerdote dio un “hmph” desdeñoso, los caballeros levantaron la vista. Pero sus expresiones de sorpresa ya no estaban, reemplazadas por los ojos agudos de los depredadores que habían encontrado a su presa.

«¡¿Eek?!» Se veían tan aterradora que tuve que tragarme un grito real. Me congelaé bajo el peso de tantas miradas hambrientas. Se sentía como si hubieran concluido que era presa para cazar y devorar. En el momento en que

baje la guardia, me morderían. Yo era el ratón perseguido por las serpientes hambrientas.

Con piernas temblorosas, di un paso sigiloso a un lado para esconderme completamente detrás de la espalda del Sumo Sacerdote.

“Olvidé mencionarlo”, continuó el Sumo Sacerdote, “pero la aprendiz está bajo mi custodia. Creo que entiendes el significado de eso”. Sus palabras calmaron sus miradas carnívoras de inmediato. Eso fue un alivio, pero de todos ellos fui la única que realmente no entendió la importancia de eso.

“Bueno. Ahora, regresemos”. Todos inmediatamente comenzaron a prepararse para irse mientras yo solo estaba parpadeando confundida. Arno tomó el instrumento divino del Sumo Sacerdote mientras Fran se aseguraba de que estuviera bien. Los caballeros se volvieron a poner los cascós, llamaron a sus animales y se prepararon para montar.

«Ven aquí, Myne». El Sumo Sacerdote, de pie junto al derrumbado Shikza con Karstedt, me hizo señas. Contuve el impulso de correr, en vez de caminar hacia ellos con gracia. «Myne, ¿exiges alguna forma de disculpa por lo que ocurrió?» El Sumo Sacerdote bajó solo sus ojos para mirar a Shikza. Me preguntaba eso porque yo era la víctima, pero su expresión dejaba claro que quería que respondiera que no, que no tenía ninguna demanda. Pero bueno, seguro que lo hice.

«Sí.» En el momento en que dije eso, las cejas del Sumo Sacerdote se fruncieron con fuerza y él me miró. De nuevo, pude escuchar su mensaje silencioso alto y claro, pero decidí ignorarlo. «Solicito nuevas túnicas ceremoniales».

Mi solicitud debe haber salido del campo izquierdo para ambos, ya que me miraron con sorpresa escrita en sus rostros. Extendí mis brazos para que pudieran ver mi túnica más claramente. Había agujeros que te dejaban ver a través de mis mangas mientras temblaban con la brisa.

“Por favor ordene una túnica de reemplazo exactamente como esta. Era nuevo y hecho solo para esta ocasión, por lo que era muy costoso. Un plebeyo como yo no tiene el dinero para preparar múltiples pares de túnicas

ceremoniales seguidas”.

“Entiendo. Ciertamente están bastante dañados”. Karstedt inmediatamente me entendió con una sonrisa irónica, pero el Sumo Sacerdote parecía sospechoso, como si algo sobre mis palabras lo hubiera desanimado.

«... ¿Por qué aclaraste que deberían ser exactamente como tus túnicas existentes?»

“Estas túnicas fueron hechas a medida con instrucciones específicas. Les pedí que lo hicieran de tal manera que pudiera seguir usándolos a medida que creciera, pero terminaron destruidos antes de que pudiera realizar mi primer ritual. Es una verdadera lástima». Exageré el peso de mi situación, y Karstedt se rió.

«Veo que incluso a las mujeres jóvenes les encanta la ropa», dijo alegremente. «Muy bien, ordenaré nuevas túnicas para ti». Karstedt prometió ordenarme nuevas túnicas como castigo por su fechoría, la de Shikza y la de Damuel. Eso fue todo lo que quería.

“Estoy extremadamente agradecido. Le recomiendo que ordene las nuevas túnicas de la Compañía Gilberta. Como no puedo participar en rituales sin las túnicas ceremoniales, le pido que haga que trabajen a toda velocidad para terminar antes del invierno”.

“¿Invierno? ¿Por qué entonces?” Karstedt levantó una ceja y el Sumo Sacerdote se frotó las sienes.

“Los rituales para ofrecer maná se llevan a cabo en el invierno. Los sacerdotes azules y el Sumo Obispo ciertamente se burlarán si ella no tiene túnicas ceremoniales para los rituales, diciendo que los plebeyos ni siquiera pueden prepararse túnicas para ellos, entre otras cosas. Independientemente del hecho de que carece de túnicas por causas ajenas a ella”, explicó el Sumo Sacerdote, y asentí solemnemente. Quería mover el bote lo menos posible. La Orden de los Caballeros podría no importarle que mis túnicas estén llenas de agujeros la próxima vez que aparezca un trombe, pero necesitaba las túnicas adecuadas para los rituales de invierno.

«Entendido. Cuidaré de tu túnica por ti. ¿Algo más?»

“Nuevas túnicas ceremoniales son todo lo que necesito. Cualquier cosa más allá de eso se puede hacer de acuerdo con las reglas de la Orden de los Caballeros. No me gustaría ganar más ira de la que ya tengo”.

«Hm. Una sabia decisión de hecho. Yo me encargaré del resto internamente, entonces”, dijo Karstedt con un asentimiento satisfecho. Me arrodillé e incliné la cabeza en agradecimiento.

“¡Caray! ¿Por qué hay todos estos grandes agujeros? ¡Las túnicas acababan de acabarlas!”

«Fran, ¿qué le pasó a la hermana Myne?»

Cuando regresé al templo, Delia dejó escapar un grito a mi túnica harapienta y Rosina se tambaleó hacia atrás con una mano sobre su boca.

«Muchas cosas sucedieron, pero debido a la participación de la situación con la Orden de los Caballeros, y no se nos permite decir nada». Fran esquivó sus preguntas sin revelar nada.

Cambié a toda prisa para que Lutz no viera mi túnica desordenada, pero parecía que sabía que había estado en peligro. Llegó al templo no mucho después de que volviera, y en el momento en que me vio se apresuró hacia mí y dijo: «¡Myne! ¡Me alegra que estés bien!» Inmediatamente revisó el dorso de mi mano y se aseguró de que no tuviera fiebre ni ninguna otra herida. De alguna manera, él sabía algo o todo lo que me había pasado.

«Lutz, ¿por qué sabes tanto?»

“De la nada, de repente te escuché llorando pidiendo ayuda. Dijiste ‘Lutz, ¡ayúdame!’ Y una visión de lo que te estaba pasando apareció en mi cabeza. Quería ir a ayudar, pero no tenía idea de dónde estabas. Estaba realmente asustado”. Además de eso, aparentemente el video mental que vio de mí siendo envuelta por el trombe terminó con el Sumo Sacerdote convirtiendo su flecha negra en un bastón brillante y curando mi herida en la mano. Había pasado las últimas horas preocupándose por su mente, sin tener idea de si me

habían rescatado o no.

«Perdón por asustarte, Lutz.»

«Oye, tú eres la que estaba en un lugar aterrador, no yo... Pero de todos modos, ¿qué pasó con eso?»

Inmediatamente concluí que la luz azul que vi en ese momento era responsable de lo que Lutz experimentó. Miré mi mano, aunque ya le había devuelto el anillo al Sumo Sacerdote, y lo miré mientras pensaba en todo lo que había sucedido hoy en mi cabeza.

«Me alegra que estés a salvo, Myne». Lutz me abrazó con fuerza, poniendo su boca justo al lado de mi oído mientras hablaba. Su preocupación por mí era sincera, libre de pensamientos de estado, reglas o maná. Su calidez finalmente me hizo derrumbarme y soltar el acto duro. Sabía que él estaría allí para mí, al igual que yo estaría allí para él, y a veces, solo necesitabas un apoyo como ese.

«... La sociedad noble realmente daba miedo», murmuré, aferrándome fuertemente a Lutz.

Naturalmente, terminé postrado en cama después de ayudar a la Orden de los Caballeros. Estuve en cama durante días, pero eso era normal para esta temporada, así que mi familia no dijo nada al respecto. Si tan solo el Sumo Sacerdote no estuviera tan obsesionado con llamarlo su responsabilidad a pesar de que realmente no lo estaba.

Era muy tarde el otoño cuando pude moverme nuevamente, y finalmente estaba haciendo tanto frío que no era razonable usar el río para hacer papel.

«Tendremos que pasar por la Compañía Gilberta en nuestro camino de regreso», le dije cuando llegamos al templo. Fran esperaba en la puerta.

“Hermana Myne, el Sumo Sacerdote ha convocado para discutir un asunto urgente. Él ha dicho que vengas a su habitación tan pronto como llegues, independientemente de tu práctica más dura”.

Después de ponerme mi túnica azul en mi habitación, me dirigí a la habitación del Sumo Sacerdote. Hoy de todos los días me hubiera gustado practicar el harspiel. A pesar de caminar con pies pesados, la inevitabilidad me llevó a mi destino.

“Ahí estás, Myne. ¿Supongo que Fran transmitió mi mensaje? Sígueme”. El Sumo Sacerdote caminó hacia la habitación oculta, su expresión un poco más dura de lo habitual. Definitivamente me estaría dando una reprimenda. Presioné una mano contra mi estómago mientras entraba a la habitación escondida a través de la puerta que él abrió.

«Dame todos los documentos», dijo el Sumo Sacerdote con la mano extendida una vez que comencé a empujar los documentos hacia un lado del banco como de costumbre. Los recogí a todos y se los entregué al Sumo Sacerdote. Los dejó sobre su escritorio y trajo su silla, como siempre. Pero pude ver un lazo de oro decorativo con una piedra preciosa roja incrustada en él, además de una botella lo suficientemente pequeña como para esconderse en la palma de una mano.

«Bebe esto, Myne». El Sumo Sacerdote abrió la mano y me tendió la botella. El vidrio era un poco grueso, pero no tan opaco que no podía ver el líquido rojo chapoteando en su interior.

«¿Qué es?»

“Una poción que preparé yo mismo. Mejorará el flujo de maná dentro de ti, lo que será importante para esta herramienta mágica. Tráguela, no importa cuán repulsivo pueda ser el sabor”. Metió la botella directamente en mi cara, su tono dejó en claro que no aceptaría un no por respuesta. Eso realmente me hizo no querer beber la poción. No había olvidado lo horrible que había probado su última poción. Sus ojos se estrecharon mientras vacilaba, y sus labios se curvaron en una leve sonrisa.

«¿Preferirías que te cubra la nariz y te la meta por la garganta?»

... Hablaba en serio. El Sumo Sacerdote era el tipo de persona que haría eso en un abrir y cerrar de ojos si lo consideraba necesario.

Sacudí la cabeza con fuerza y le quité la botella, llevándola tímidamente a mi boca mientras temía el sabor que podría tener esta vez. No olía tan extraño, al menos. Pero tomarlo con calma solo me haría sufrir el sabor por más tiempo. Me levanté y tragué todo de una vez.

«... ¿Hm?» No sabía nada mal. A decir verdad, en realidad era un poco dulce y sabroso.

“Sumo Sacerdote, sabía bien. Fue dulce y sabroso. Realmente me gustaría que hicieras que esa poción de rejuvenecimiento supiera tan bien”. Le entregué la botella vacía mientras pensaba en lo asesinamente mala que había sido la última, pero él abrió los ojos con sorpresa.

«¿Te sabía dulce?»

“Sí. ¿No debería haberlo hecho?”

“... Bien. Eso no es importante en este momento. Póntelo y asegúrate de que la gema haga contacto con tu frente”. El Sumo Sacerdote sostuvo el lazo dorado con una piedra preciosa roja. Sabiendo que no tenía sentido discutir, lo tomé y me lo puse con la gema tocando mi frente. Al igual que el anillo mágico, se redujo de tamaño y se ajusta perfectamente a mi cabeza, como un círculo.

«Sumo Sacerdote, dijiste que era una herramienta mágica, ¿verdad?»

“Sí. Le pedí al Archiduque que lo prestara, y por fin llegó”.

“Um, ¿qué hace es—... Mmm? ¿Q-qué?” De repente me golpeó con una fuerte sensación de somnolencia. Mi cabeza daba vueltas y mis párpados comenzaron a caerse solos.

«¿Q-qué? ¿Por qué? Tengo mucho sueño...»

“Acuéstate de lado y permítete dormir. No hay necesidad de que te resistas”. Solo podía escuchar débilmente al Sumo Sacerdote. Estaba escuchando sus palabras muy bien, pero mi mente estaba tan nublada que me estaba tomando demasiado tiempo entender lo que estaba diciendo. Como dijo que no

necesitaba resistirme, decidí confiar mi somnolencia y asumir mi postura normal para dormir. Saqué mi barra de pelo, me quité los zapatos y me acosté en el banco. Una vez que estuve de mi lado, inmediatamente sentí mi conciencia caer en el oscuro abismo.

«Buenas... noches...» Usé lo último de mi fuerza para sacar una buena noche. Podía sentir al Sumo Sacerdote haciendo a un lado mi flequillo. Debe haber estado cerca de mí, ya que su voz hizo eco como si su boca estuviera justo al lado de mi oído.

“Esta es una herramienta mágica que busca en los recuerdos de presuntos delincuentes para asegurarse de que no digan falsedades. Está reservado para crímenes graves que requieren que el propio Archiduque intervenga, y al usarlo veré por mí mismo este mundo de sueños del que hablas”.

Epílogo

Ferdinand miró en silencio a Myne, que se había quedado profundamente dormida debido a la poción y la herramienta mágica. Él recogió el palillo del cabello que había caído de su mano floja. Era un simple palo tallado en madera, pero solo Myne se ató el pelo con palos como este. Al principio había pensado que era un estilo entre los plebeyos, pero incluso las muchas horquillas para el cabello que había comenzado a ver en las ceremonias de bautismo simplemente se metían en el cabello. Nadie les ató el pelo como lo hizo Myne con sus palillos.

Myne era una niña misteriosa. Se comportó en gran medida como si ya hubiera recibido algún tipo de educación de alta calidad y, sin embargo, rara vez pensaba en las cosas o se comportaba con la debida precaución. Ella habló de un [Melvil Dewey](#) que, según todas las investigaciones, parecía no existir y conocía un sistema de clasificación de documentos que no existía en otros lugares. Ella inventó todo lo que necesitaba, uno tras otro. Ella reestructuró el orfanato y les dio trabajo a los niños, cuyos frutos se usaron para pagar sus alimentos. Amaba los libros desde el fondo de su corazón, hasta tal punto que incluso creó biblia para niños.

Bajo cualquier ángulo, ella era anormal. Ni siquiera un niño noble estrictamente educado podía hacer lo que Myne había hecho. Sus acciones no fueron las de un niño pequeño que acababa de terminar su bautismo. Ella siempre era extraña, sus esfuerzos no estaban enfocados en una dirección dañina. Si hubiera sido simplemente una curiosidad, el Archiduque no le habría prestado a Ferdinand la herramienta mágica.

Sin embargo, Myne había mostrado una cantidad insondable de maná durante el ritual de curación anterior. Un niño normal con el devorador nunca podría llenar tanta tierra drenada con maná tan rápido. Para ser sincero, tal como estaba, tenía más maná que el propio Archiduque. Era imposible saber cuánto maná tendría cuando fuera mayor.

Una niña común con una cantidad temible de maná y el conocimiento de

innumerables inventos, cada uno de los cuales vale una fortuna, inevitablemente se convertiría en la semilla de una guerra entre nobles por la posesión de ella. Al declarar que ella estaba bajo su custodia, Ferdinand había asegurado su seguridad dentro de la ciudad hasta cierto punto, pero era solo cuestión de tiempo antes de que los nobles de otras regiones supieran de su existencia. Por el momento, no podía decir con certeza si podía protegerla de ellos, o si realmente valía la pena ir tan lejos para protegerla.

Por eso exactamente el Archiduque le había dicho que usara la herramienta mágica. Busca entre sus recuerdos para ver la tierra de los sueños de los que habló en el pasado. Juzgue su valor y determine si ella quiere decir que les hace daño o no.

«Por lo menos, espero confirmar que ella no significa ningún daño...» Era simple ver los recuerdos de un criminal y confirmar si cometieron el crimen o no, pero en el caso de Myne, él tendría que determinar por ella sus recuerdos cuánto valía y cuáles eran sus intenciones futuras. Eso sería extremadamente difícil.

«... Y, sobre todo, ella no me perdonará por esto». Estaba usando una herramienta mágica para investigar sus recuerdos. No había duda de que ella levantaría la guardia contra él y evitaría su presencia cuando fuera posible. En la sociedad noble donde uno tenía que esconder sus emociones y hacer cada movimiento con la mayor precaución para no entrar en una trampa, no había nadie que tuviera sus pensamientos escritos en su rostro como Myne. Incluso en el templo, Ferdinand tenía que pensar constantemente en lo cerca que estaba un individuo como el Sumo Obispo y en cuánto podía confiar en ellos. Y, sin embargo, no tenía que cuestionar a Myne. Aunque a veces le dolía la cabeza, dejó en claro sus pensamientos y sentimientos gracias a su naturaleza transparente. No necesitaba estar en guardia a su alrededor, y eso era cómodo.

Parece que me he encariñado inesperadamente de Myne, pensó Ferdinand con un suspiro antes de ponerse en la cabeza un anillo idéntico al de Myne. Luego se arrodilló junto al banco donde estaba Myne y presionó la gema en su círculo sobre la de ella. Él vertió maná en ella suavemente, sincronizando sus mentes. Era normal que el cuerpo resistiera ferozmente el maná externo, y aunque de hecho había bebido una poción para facilitar la sincronización, no

presentó resistencia alguna a su maná. Eso fue ciertamente útil para su misión, pero Ferdinand sintió el impulso de castigarla, decirle que se protegiera un poco y no aceptara a los demás tan fácilmente. Él chasqueó la lengua y le habló.

«Myne, ¿puedes oírme?»

“¿Qué? Te puedo escuchar, Sumo Sacerdote. ¿Dónde estás?” Ferdinand había esperado que tuviera miedo o disgusto, pero en lugar de eso reaccionó normalmente como si nada fuera extraño. Una vez más reprimió el impulso de castigarla.

“Estoy sincronizando nuestras mentes ahora mismo. Tenías mucho más maná de lo que esperaba. Dices que fuiste educada en el mundo de los sueños, y ahora es necesario que yo determine si pretendes causar daño o bien a esta tierra. Perdóname, pero estaré investigando tus recuerdos”.

«Está bien, está bien. No me importa», respondió Myne casualmente, y nadie en el mundo podía culpar a Ferdinand por tambalearse con incredulidad. Ella no mostró resistencia alguna a alguien con la intención de mirar a través de sus recuerdos.

“Para ser claros, veré tus recuerdos reales. ¿De verdad no te importa? ¿No es una incómoda violación de la privacidad para ti?”

«Bueno, quiero decir, no se siente muy bien, pero... Ver mis recuerdos es la apuesta más segura para mí. Preferiría mucho más que ser ejecutada por traición inexistente. Me estás haciendo un favor al usar esta herramienta mágica sobre mí en lugar de simplemente ejecutarme directamente, ¿verdad?», Dijo Myne. Debido a que sus mentes estaban sincronizadas, Ferdinand podía decir que realmente lo decía en serio. Si la elogia por su sabiduría o la regaña por no sospechar más... Probablemente más tarde, pero la reprimenda podría esperar. Parecía que la sincronización sería bastante agotadora, y cuanto antes la terminara, mejor.

“En ese caso, ¿me llevarías al mundo de los sueños del que hablaste? Deberíamos poder ir allí si traes recuerdos de ello”.

«Espera, ¿eso significa que puedo ir a donde quiera?»

... ¡¿Por qué?! ¿Por qué está tan emocionada Myne a pesar del hecho de que se están buscando en sus recuerdos? Los ansiosos sentimientos de emoción de Myne fueron enviados directamente a Fernando, quien no sintió nada más que preocuparse por ellos. Esto es malo. Siento que esto es bastante malo. ¿Podré detener a Myne si pierde el control? Si no me tranquilizo, podría terminar arrastrándome por todos sus recuerdos.

“Myne, solo tienes que mostrarme lo que vine a ver aquí. Primero, muéstrame la fuente de tu conocimiento”.

«¡No hay problema! ¡Comenzaré por llevarte a mi querida biblioteca!» Myne respondió con una voz brillante, y de repente Ferdinand estaba parado frente a un edificio grande y desconocido. Quería mirar hacia arriba para ver qué tan alto era, pero él y Myne compartían los mismos ojos, y lo que podía ver estaba limitado por el lugar donde miraba Myne. Lo que podía ver era un camino de piedra bellamente pavimentado, y lo que podía sentir era el suave viento en su piel. A juzgar por la falta de suciedad y el olor resultante, no estaban en una ciudad más baja. El edificio debe haber estado en algún lugar del barrio Noble.

«¡Aaah, ha pasado tanto tiempo!» La voz de Myne hizo eco y a través de sus ojos Ferdinand vio que se estaban moviéndose al edificio. Estaba cada vez más nostálgica mientras entraba al edificio sin dudarlo. No había duda alguna de que este era el mundo del que hablaba. Una puerta de cristal increíblemente clara se deslizó hacia un lado con un zumbido, a pesar de que no la había tocado ni vertido maná.

“Myne, ¿existe la magia aquí también? Me parece recordar que dijiste que el Sistema Decimal Dewey carecía de una sección para el maná”.

“Aaah... No hay magia aquí. Esta es una puerta automática que funciona según diferentes principios”. Carecían de magia, pero tenían algo que funcionaba como magia. Eso fue extraño e intrigante.

“¿Qué país es este, Myne? No parece ser ningún país del que tenga conocimiento”.

“Se llama Japón. Solía vivir aquí en el pasado, hasta que un día fui aplastada por los libros. Cuando desperté, era Myne”.

Ferdinand apenas podía creer lo que decía Myne. Pero podía sentir que ella estaba diciendo la verdad sin intención de ocultar nada. Era la primera vez que a Ferdinand le resultaba difícil creerle a alguien precisamente porque era tan honesto.

«... ¿Moriste, por ser aplastada por los libros?» La idea de que ella fuera aplastada hasta la muerte fue igualmente difícil de creer para él. Ni siquiera podía imaginar que hubiera suficientes libros para enterrar literalmente a alguien, y de repente se encontró en medio de enormes estanterías llenas de libros.

«... ¿Dónde está esto?»

“La biblioteca pública local a la que solía ir siempre”. Era una biblioteca donde los libros se alineaban en los estantes hasta donde alcanzaba la vista. Incluso la biblioteca de la Academia Real no tenía tantos libros. Ciertamente, con tantos libros, ser aplastado por ellos no sería imposible.

«¿Todos estos son... libros?»

“Uh, huh, esta es una biblioteca. Ah, pero las bibliotecas han comenzado a publicar (videos), (CD) y (DVD) demasiado recientemente. Aaah, estoy muy feliz. ¡Eso es todo! ¡Este es el paraíso que he estado persiguiendo!”

Ferdinand podía sentir que Myne estaba realmente tan feliz que podía llorar. Inmediatamente corrió más allá de las filas de estanterías, quizás dirigiéndose a su lugar favorito. Había una alfombra suave que cubría el piso de la biblioteca, sofocando sus pasos por completo. Ferdinand se sintió mareado al imaginar cuánto habría costado construir esta biblioteca.

... Entiendo. Dado que ama tanto los libros y tiene recuerdos de una biblioteca tan grande, puedo entender por qué comenzó a sollozar después de encontrar la sala de libros del templo. Parecía que en este mundo los libros eran muy queridos, en contraste con su propio mundo. Los libros aquí no estaban encadenados, y Myne estaba recogiendo cada libro que quería

leer, cada uno hecho con diseños como los que había hecho en el templo. Había hombres, mujeres, ancianos y niños en la biblioteca. Algunos vestían prendas finas que dejaban clara su riqueza, algunos vestían ropas harapientas que aclaraban su pobreza. Toda la ropa que vio cuando Myne avanzó era bastante colorida, pero incluso las que tenían ropas raídas tocaban libros. A los ojos de Ferdinand, era impensable que a las personas pobres se les permitiera tocar libros.

“Myne, ¿esa mujer está loca? ¿Deberían las locas como ella tocar libros?”

“¿Una loca? ¿Quién?” Myne miró alrededor del pasillo.

«A la izquierda. Esa mujer está exponiendo sus rodillas a pesar de ser adulta. Debe ser demasiado pobre por no poder pagar más ropa, pero ella está agonizando sin ropa. ¿Por qué no se muere antes de estar sin ropa? Simplemente no lo entiendo».

“En este mundo, las mujeres pueden usar faldas de cualquier longitud. Todos usan la ropa que quieren, no se preocupen por eso. Pero aún así, este sueño es simplemente increíble. Puedo sentir e incluso oler cosas”. Myne, que había perdido rápidamente interés en la mujer, volvió su mirada a la estantería. Los libros alineados eran similares a los libros de papel que Myne había hecho, pero eran más hermosos y en mayores cantidades de lo que Ferdinand podría haber imaginado.

Myne, después de mirar deliberadamente de un extremo a otro de la estantería, sacó un libro del estante y luego de abrazarlo con fuerza comenzó a inhalar su aroma. Debido a que sus mentes estaban sincronizadas, Ferdinand también olió el aroma del papel y la tinta mientras la satisfacción de Myne se imponía sobre él. Quería terminar la sincronización allí mismo.

Myne se sentó ansiosamente en una cómoda silla al final de la estantería y comenzó a leer. No era solo una tabla con una sábana colgada sobre ella. La silla era realmente suave y extremadamente agradable para sentarse. Ferdinand no había sentido nada igual antes.

Aun así, la vista de Myne solo le permitió ver el libro, el piso y una estantería. Podía ver las páginas abiertas, pero estaban llenas de letras

apretadas que no podía reconocer. El libro probablemente había sido impreso de la manera que Myne discutió antes. Era blanco y negro, como el de ella.

«¿Los libros en el mundo de tus sueños no tienen imágenes?»

“¡¿Qué?! ¿Eh? Quién es... Oh, cierto. Eres solo tú, Sumo Sacerdote”. Myne dejó escapar un ruido de sorpresa después de que Ferdinand le habló.

... Esta tonta es increíble. Está completamente absorta en su propio mundo, a pesar del hecho de que la estoy mirando.

“Ummm, imágenes, ¿verdad? Si quieres ver imágenes, también hay (libros de arte) y (álbumes de fotos)”. Myne sacó un libro grande lleno de imágenes coloridas. Las ilustraciones eran tan coloridas y detalladas que era difícil de creer. Ferdinand quedó cautivado por su brillantez, pero Myne cerró el libro en un abrir y cerrar de ojos.

«¿Puedo seguir leyendo ahora, Sumo Sacerdote?»

“No, no puedes. ¿Es este un libro ilustrado para niños, como el que hiciste?”

“Este es un (libro de arte), una colección de arte dibujada por una persona famosa. El rincón de los niños está por aquí”, dijo Myne mientras reanudaba la caminata por la biblioteca.

«Este es un libro ilustrado, y es lo que realmente se supone que es Cenicienta». Comparar el arte del libro ilustrado con la historia que Myne le trajo confundió aún más a Ferdinand. Ningún humano en el mundo tenía ojos que dominaran la mayoría de sus rostros, y mucho menos uno que se vistiera así con un cabello así. O bien. Quizás un humano así existía en este mundo.

“... La historia parece aún más cómica ahora que tiene arte adjunto, pero independientemente. Incluso este libro tiene colores muy vivos. También necesitas poner color en tus libros”.

“Me gustaría, ya sabes. Es solo que la tinta es muy cara. Estoy tratando de hacerlo, pero no es fácil. Desearía poder comprar todas las cosas que necesito aquí”, dijo Myne, y de repente se teletransportaron a un lugar donde las cosas

extrañas estaban alineadas en los estantes. Esta vez no son libros, sino formas extrañas... cosas cubiertas con letras y varios colores.

“Oh, ahora estamos en una tienda de artesanías. Sumo Sacerdote, si compro cosas aquí, ¿puedo llevarlas conmigo cuando me despierte?”

“Por supuesto que no, tonta. ¿Dónde estamos?»

“Una tienda de artesanías a la que mi mamá a menudo me llevaba. Esto es pintura”. Ya se tratase de libros o pintura, el mundo de Myne estaba repleto de todo tipo de cosas. La cantidad y calidad fue enorme. Él solo sabía lo que había visto a través de Myne, pero la riqueza de la cultura en su mundo era suficiente para que su mente se tambaleara.

«Ciertamente hay una gran variedad de pintura disponible».

“UH Huh. Hay todo tipo de cosas aquí. Aunque me gustan más las librerías que las tiendas de artesanías”. El segundo que Myne dijo eso, cambiaron de lugar una vez más. Parecía que los pensamientos de Myne eran tan erráticos como su comportamiento. O más bien, sería seguro decir que su comportamiento era errático porque sus pensamientos lo eran.

«¿Dónde está esto?» Era un lugar con estantes llenos de libros, al igual que la biblioteca. Pero a diferencia de la biblioteca, se escuchaba música a todo volumen, y era tan brillante que hizo que Ferdinand quisiera entrecerrar los ojos.

“Una tienda que vende libros nuevos. Eheheh, es hora de verificar los nuevos lanzamientos... ¡espera, nooooo! ¡Solo puedo ver los que recuerdo!” Myne gritó algo incomprendible y se deprimió de la nada. Ser obligada a experimentar los rápidos altibajos de sus emociones fue agotador. Quizás se derrumbó tan a menudo debido a la intensidad de sus cambios de humor.

«Myne, ¿por qué es tan brillante a pesar del hecho de que estamos dentro de un edificio?»

«Oh, eso se debe a la (electricidad)». Myne levantó la vista y, sobre el mar de estanterías, había una hilera de pequeños soles que brillaban con una luz

blanca brillante.

«¿Cómo funcionan esas cosas?»

«Umm, se encienden una vez que enciendes un (interruptor de luz)». Pero al igual que no entendería una explicación acerca de la magia, no entenderías una explicación de cómo funciona sin investigar mucho primero. Una vez más, los ojos se clavaron en la estantería. Si ella no mirara a su alrededor, él solo podría ver libros. Podía ver cosas interesantes y desconocidas por el rabillo del ojo, pero ella no hizo ningún movimiento para mirarlas. Su sincronización apenas estaba demostrando ser fructífera.

«Myne, es hora de que dejes de mirar libros».

«Awww, pero ¿por qué? Solo quiero ver libros. No puedo tener sueños tan realistas por mi cuenta». Myne no estaba más que insatisfecha. Ella realmente solo tenía ojos para los libros. Ferdinand nunca habría pensado que mirar sus recuerdos no le mostraría nada más que libros. Si él no la obligara a pensar en otra cosa, este viaje terminaría con nada más que más conocimiento sobre los libros de su mundo.

«Myne, ¿recuerdas por qué estoy aquí?»

“Me gustaría olvidar, pero... Bien. ¿Qué quieres ver?” Myne dejó escapar un suspiro extremadamente pesado. Ferdinand lo pensó y luego le preguntó por qué tenía más curiosidad.

“Muy bien. Me gustaría ver el lugar donde fuiste educada”.

Su entorno cambió en un instante. Estaban dentro de una habitación algo pequeña con escritorios alineados de esquina a esquina, cada uno con personas idénticamente vestidas sentadas sobre ellas y escribiendo. En la parte superior de los escritorios pequeños había libros con letras y símbolos extraños en ellos, paquetes de papel muy fino y cajas de metal con varios palos de colores en su interior. La gente ocasionalmente miraba hacia arriba mientras escribía letras con los palos, usándolos como bolígrafos. En la parte delantera de la sala había un adulto, escribiendo algo en una gran pizarra mientras presumiblemente explicaba lo que estaba escribiendo. Ese era

probablemente el maestro del edificio de la escuela.

«Myne, ¿qué está pasando aquí?»

“Estaban sentados en clase. Este es un recuerdo de (escuela secundaria), creo. Es clase de matemáticas. Estar aquí de nuevo es nostálgico, pero nunca me gustaron las matemáticas. Creo que me gustó más la clase de japonés”. Sus alrededores cambiaron de nuevo. Estaban en la misma habitación, pero ahora una mujer algo mayor caminaba por la habitación mientras leía un libro.

“Todos en el país aprenden en un lugar como este. Comenzamos antes de la edad del bautismo y seguimos hasta la edad adulta”. La habitación cambió una y otra vez mientras hablaba. Cada habitación parecía similar con los estudiantes que estudiaban, pero su edad y el instructor que les enseñaba cambiaban cada vez. Realmente aprendieron desde la infancia hasta la edad adulta.

«¿No haces nada más que estudiar?»

“Umm, hay muchas materias que estudiamos. Algunos son más prácticas”. Su entorno cambió rápidamente. Estaban afuera, donde estudiantes idénticamente vestidos corrían alrededor de una pista. Un hombre casi desnudo se zambullía en el agua. Un grupo de estudiantes tocaba una canción que nunca antes había escuchado con flautas extrañas.

«Así que también recibiste entrenamiento musical...»

«Así es. Aunque las escuelas no van demasiado lejos con la música. La canción que toqué en el harspiel en realidad no fue una que hice yo misma, fue una canción que aprendí aquí».

Ahora Ferdinand sabía por qué podía tocar una canción la primera vez que había tocado un Harspiel. Los talentos excepcionales de Myne fueron gracias al conocimiento de este mundo y la estricta educación que recibió aquí. Solo tenía sentido que ella fuera tan diferente de los plebeyos normales.

“El gobierno implementó el programa educativo del país, por lo que todos saben leer y hacer matemáticas. Quiero presentar este tipo de educación al

orfanato para que todos puedan aprender a leer, escribir y hacer matemáticas simples”.

“¿Para qué?” Ferdinand no podía entender el punto de enseñar a todos a leer. Myne respondió a su confusión sin perder el ritmo.

“Mientras más personas sepan leer, más personas leerán libros. Sin mencionar que las personas necesitan saber leer para escribir libros en primer lugar. Si quiero disfrutar de una vida de lectura de libros en tu mundo, tendré que comenzar enseñando a la gente a leer”. Hasta ahora, hasta cierto punto, a Ferdinand se le había preguntado si había algún lado oscuro en sus acciones, algún argumento. ella hacia adelante, pero ahora que estaban sincronizados, sabía con certeza que ella estaba completamente dedicada a leer libros con nada más que eso. En cierto modo, fue un alivio, pero en otros aspectos le dolió la cabeza. En cualquier caso, muchas de sus dudas y preguntas habían sido respondidas al ver sus recuerdos.

«... Pensé que aprendiste tus letras excepcionalmente rápido, pero ahora veo que es porque estás acostumbrada a aprender».

“¿Acostumbrada a aprender? Bueno, supongo que sí. Realmente nunca lo pensé así, pero he estado estudiando toda mi vida. Además, quería leer libros tanto que simplemente me dediqué a aprender letras”.

Ferdinand absorbió cada centímetro de lo que podía ver. Todos los estudiantes estudiaban juntos con calma, organizados y con la misma ropa. El edificio estaba limpio sin suciedad visible en ningún lado.

«Myne, este edificio es bastante bonito».

«Eso se debe a que fue construido recientemente. Pero lo realmente bueno de esta escuela es que tiene la biblioteca más grande de todas las escuelas cercanas. Es por eso que solicité ir aquí». Su entorno cambió a una biblioteca una vez más. Sin duda era la biblioteca de la escuela de la que había estado hablando tan felizmente. Había muchos libros viejos aquí, como lo demuestra el distintivo olor a polvo en el aire. Myne estaba felizmente inhalando todo. Ferdinand estaba bastante cansado de oler libros en ese momento.

“Myne, basta con las bibliotecas. Llévame afuera”. Sus alrededores se transformaron en un jardín tranquilo y ventoso. Había pavimento de piedra, césped y parterres junto a árboles alineados.

«¿Está esto dentro de un barrio noble?»

“Mmm, no exactamente, pero algo así. Creo que todo Japón se parece más al Barrio Noble que a la ciudad baja. Hay cosas como herramientas mágicas en todo el país, después de todo”. La idea de un mundo que tenga cosas como herramientas mágicas sin magia en sí intrigó a Ferdinand.

«¿Oh? ¿Cómo qué?»

“Bien. Ahí están nuestros vehículos, por ejemplo”. Myne levantó la vista y señaló una cosa blanca en el cielo. Volaba alto en el cielo mientras hacía un ruido increíblemente alto. Luego se volvió hacia un lado, mirando grupos de metales que se apresuraban a lo largo de las carreteras una al lado de la otra.

«¿Qué son esos? Se necesita bastante maná para mover tanto metal a velocidades tan altas».

“Como dije, estas no son herramientas mágicas que se alimentan del maná. Se alimentan de otra cosa. Honestamente, las gemas que cambian de forma por el maná y se mueven son mucho más extrañas que esto”. Ahora que lo mencionó, las piedras mágicas que cambian de forma y se mueven ciertamente le parecerían extrañas a Myne si no tuviera conocimiento previo de la magia. Ella reaccionó con constante sorpresa cuando viajaban con la Orden de los Caballeros.

«¿Qué otros dispositivos existen aquí?»

«Mmm, supongo que la mayoría (de los aparatos electrónicos) estarán en una casa», murmuró Myne, y luego se pararon dentro de un edificio. Una fina tela de encaje cubría las ventanas. El uso de un patrón de encaje elaborado para simples cortinas indicaba que estaban en la casa de un archinoble. La tenue luz que fluía a través de las cortinas iluminaba la habitación, pero también había una llamada «bombilla» que iluminaba la habitación. Había un sofá de cuero, y frente a él había un alto rectángulo negro encima de un pequeño

armario.

... ¿Qué? El corazón de Myne se aceleró de repente. Un sudor frío le corría por la espalda y la sangre le salía de la cara. El corazón de Myne estaba envuelto en estrés, ansiedad y miedo. Y, sin embargo, en el fondo también había felicidad y nostalgia creciendo juntas en anticipación. Su tormenta de emociones golpeó a Ferdinand tan fuerte que su cabeza giró.

“¿Qué pasa, Myne? ¿Paso algo?”

«Esta es la sala de mi casa. Es muy nostálgico... me duele un poco» Myne habló con voz ronca mientras se agarraba el pecho. Ferdinand se dio cuenta de que estaba cerca de las lágrimas. La mayoría de las veces lo ignoró la primera vez que lo dijo, ya que su atención estaba tan centrada en los libros, pero Myne había dicho que se había convertido en Myne en su mundo después de morir aquí. En cuyo caso, tenía sentido que regresar a su antiguo hogar sería emocional. Sin embargo, no podía dejarse arrastrar para siempre por las emociones de Myne. Ferdinand tosió para concentrarse y luego habló con Myne.

“Ese estante tiene muchas cosas en él. ¿Qué son?»

«... Esa es la artesanía de mi madre. Tiene curiosidad por todo, pero se da por vencida rápidamente, por lo que siempre haría uno o dos de algo y luego comenzaría a cargar en su próximo paso. A pesar de que no es lo suficientemente buena como para hacer algo tan bueno sin practicar más...» Así lo dijo, pero Myne se acercó amorosamente para tocarlos de una manera que desmentía sus palabras despectivas. “Esta es una (montaña rusa) hecha de encaje y esta es una horquilla. La compañía Gilberta está vendiendo estas horquillas como producto ahora. La elegante barra para el cabello que hice se basó en realidad en este estilo”.

Ferdinand recordó la horquilla que Myne había usado al ayudar a la Orden de los Caballeros. La suya era de mayor calidad, pero se parecía a la horquilla en el estante.

“Estas canastas fueron tejidas de (panfletos publicitarios) que se enrollaron en palos. La experiencia de hacerlo realmente fue útil cuando hice canastas para

trabajos de invierno. Hice la bolsa que siempre llevo de la misma manera. Pero mamá se aburrió a la mitad, así que tuve que terminarlo”. Myne señaló la canasta con los labios fruncidos.

“Se trata de ropa de muñecas y animales de peluche, aunque sé que todos se ven bastante mal. Se suponía que el blanco y redondo era un (muñeco de nieve), pero ella solo terminaba la cabeza. Aquí hay una pieza de arte (punto de cruz) que nunca terminó, un tapiz (mosaico)...»

La cesta sin forma parecía ser el almacenamiento de todo tipo de cosas sin terminar, que Myne sacó una por una mientras pensaba en el pasado. Su entorno cambió con cada uno, llevándolos a través del tiempo y el lugar donde una mujer de cabello negro estaba alentando a Myne a hacer algo o renunciando a algo. Esa mujer de cabello negro era probablemente la madre anterior de Myne.

«Este arte es de la misma manera», dijo Myne cuando salió de la habitación y entró en un pasillo estrecho. Tocó algo rectangular, y de repente el pasillo se iluminó.

«¡¿Qué demonios?!»

“Oh, eso fue (electricidad). Es lo mismo que viste en la librería”. Myne levantó la vista y señaló una luz blanca mucho más pequeña que la que había visto antes. Algo similar al maná debe haber estado atravesando el rectángulo.

El salón ahora brillante tenía muchas piezas de arte colgando de las paredes. Cada uno estaba torpemente hecho, lo suficiente como para que Ferdinand pudiera estar de acuerdo con que Myne llamara a su madre no muy buena.

«Están por todos lados, ¿no? Hay (acuarela), (pinturas al óleo) y una (nihonga) que hizo después de decir que las otras pinturas no eran buenas debido a los materiales. Terminó tratando de simplificar con (lápices de colores), pero finalmente abandonó por completo el arte. Luego fue por (caligrafía), ya que pensó que solo las letras serían manejables. Ella me trajo con ella a las ceremonias del té y los arreglos florales, diciendo que necesitaría la experiencia para cuando me convirtiera en novia. Aunque ella

siempre se rindió primero y dejó de ir a clases».

Myne se rió y se limpió las lágrimas de debajo de los ojos. Ferdinand podía sentir la indescriptible nostalgia y el amor rebosando en su pecho. Eran sentimientos que él, alejado de su familia como era, no sabía por sí mismo.

“Hubo un tiempo en que intentamos hacer todo por nosotras mismas para ahorrar dinero y estar más en sintonía con la naturaleza. Se metió tanto que a veces deseé que me dejara en paz, pero... Gracias a ella arrastrándome, ahora puedo vivir como Myne”. Según ella, primero había hecho el enjuague, el jabón y el pegamento de piel, tinta, y demás aquí. Las lágrimas brotaron de sus ojos mientras hablaba, distorsionando su visión.

«Lo siento, Sumo Sacerdote. Ha pasado tanto tiempo...» Myne puso una mano debajo de sus ojos mientras corría hacia una habitación pequeña. Cogió un paño suave y esponjoso y se paró frente a un cuenco de porcelana enterrado en un armario con una varilla de metal que sobresalía. Luego se agarró a un mango redondeado pegado a la varilla de metal y la giró.

“¡¿Qué?! ¡¿Agua?!” El agua salió de la barra de metal. Myne se lavó la cara y se la secó con un paño suave. Parecía que la tela suave se usaba de la misma manera que las toallas.

... La tela ciertamente es agradable al tacto. Si tan solo pudiéramos traerlo de vuelta.

«Myne, ¿qué clase de habitación es esta?»

“Es un (baño). Las bañeras de allá. La larga cosa de serpiente es una (ducha)”. El segundo Myne dijo que, estaban dentro de la bañera, ahora llenos de agua de olor dulce. Unos destellos de piel desnuda se asomaban por encima del agua blanca lechosa mientras ella felizmente se salpicaba el agua sin tener en cuenta cómo se sentía Ferdinand al respecto.

«¡Wow! ¡Un baño! (Sales de baño) huelen muy bien. Solía amar este olor (melocotón)».

“¿No tienes vergüenza, tonta? ¡¿Dónde está tu corazón casto como mujer,

como una dama apropiada?!” gritó Ferdinand, incapaz de mirar hacia otro lado debido a que sus mentes estaban sincronizadas. Pero Myne simplemente se encogió de hombros mientras felizmente se lavaba la cara con agua caliente.

«No te preocunes, no me importa. Abandoné toda mi vergüenza el tercer día de vivir como Myne. No necesita preocuparse por eso tampoco. Soy una niña, no hay nada de vergonzoso en eso». Durante sus primeros tres días de vida como Myne, un hombre que aún no había aceptado como su padre la había cambiado a la fuerza. No importa cuánto gemía o llorara avergonzada, nada cambió. Tenía que aceptar su situación, y ese fue el día en que murió su sentimiento de vergüenza.

«¡No soy tu padre!»

“Tampoco él estaba en aquel entonces. ¿Por qué te importa, sumo sacerdote? Seguramente no piensas nada de una niña como yo. No es un problema”. Así lo dijo, pero había una gran diferencia entre Ferdinand sin pensar en su cuerpo y bañarse frente a él sin preocuparse por nada en el mundo. No había esperado que le faltara vergüenza tanto como a ella le faltaba precaución.

«¡Siento más preocupación por tu falta de vergüenza que cualquier otra cosa!»

«Estoy segura de que recuperaré mi sentido de la vergüenza cuando sea mayor. Seguramente.»

Myne dejó la bañera y comenzó a lavarse el cabello mientras tarareaba. Estaba envuelta en burbujas de olor fuerte.

“¡Aaah, tantas burbujas! ¡Me encanta! ¡Se sienten tan bien!” Myne tomó lo que llamó una ducha mientras temblaba de felicidad y satisfacción. Lo tiró de esta manera y el agua salió rociando como lluvia.

«¡¿Nghaaah?!»

«Esto eliminará las burbujas». Myne usó la ducha para quitar las burbujas de su cabello. Ferdinand pensó que era curioso que ella se bañara sin ayudantes,

pero ahora sabía que uno no necesitaba ayudantes para limpiarse aquí.

«No importa cuánto te laves aquí, en realidad no cambiará nada».

“Sin embargo, definitivamente mejorará mi estado de ánimo. Tralalalaaa”. Después de terminar su cabello, Myne se lavó el cuerpo con jabón que olía a miel. Su textura, olor y producción de burbujas parecían superar incluso el jabón utilizado por la realeza.

Al terminar de limpiar su cuerpo y lavar todo con agua, el corazón de Myne se llenó de absoluta satisfacción.

«Parece que estás bastante satisfecha, Myne, pero me gustaría seguir adelante con esto». Su entorno se transformó de tal manera que estaban parados frente a la misma bañera blanca que antes. Myne sacó algo inusual de un estante cercano. Era azul y brillante, pero Ferdinand no pudo determinar de qué estaba hecho. No estaba hecho de metal, lo que no dejaba nada en lo que pudiera pensar. Myne movió su dedo y de repente comenzó a emitir un zumbido fuerte y molesto. El aire lo suficientemente caliente como para quemar la piel sopló al mismo tiempo.

«¡¿Qué demonios es eso?!»

«Un secador de pelo.»

El baño incluso contenía un espejo caro. Parecía que Myne era la hija de un noble de clase superior de lo que él había esperado.

«Sumo Sacerdote, esta es una lazo (de goma) para el cabello, y envuelve el cabello de esta manera». Myne, habiendo guardado en algún momento el ruido de la secadora, comenzó a estirar y encoger de alguna manera una corbata de «goma». «¿Sabes de algo que pueda estirarse y encogerse así?»

“... Nada cerca de Ehrenfest. Me parece recordar que la corteza de gumka se sintió similar a esto”.

“¡¿Pero existe?! ¡¿Dónde?! ¿Cuánto costará importar?” Su línea de pensamiento era la imagen misma de un comerciante. Ferdinand, al ver a

Myne intentando inventar un nuevo producto en tiempo real, dejó escapar un suspiro. Indudablemente estaba inventando tantas cosas nuevas mientras intentaba reproducir lo que estaba familiarizada con este mundo. Era fácil imaginar lo difícil que tuvo que luchar solo para encontrar los materiales adecuados.

“Desafortunadamente, los gumka están ubicados demasiado al norte, y como son un árbol encantados deben ser derrotados en combate para adquirir su corteza. Contienen maná como trombes, aunque se lucha con diferentes métodos”.

«Trombes, eh...» dijo Myne tristemente mientras recogía su largo cabello color cielo. Ferdinand estaba tan acostumbrado a que ella le recogiera el pelo con un palo como lazo le pareció mal.

«¿No estás usando una barra para el cabello?»

“Aaah, solo hice una barra de pelo porque no tenía otras opciones. No usaría una varilla para el pelo aquí a menos que estuviera usando un vestido japonés formal. Mmm, ¿supongo que sería el Día de la mayoría de edad aquí?” Myne buscó entre sus recuerdos, y sus alrededores cambiaron a la mitad de un día nevado con viento frío. Había una gran multitud de jóvenes con atuendos de colores llamativos que Ferdinand no había visto antes. Como ella llamó a este Día de la mayoría de edad, él podría adivinar que era algo similar a la ceremonia de graduación de la Academia Real. A juzgar por lo hermosa que era la ropa y lo largas que eran las mangas y los dobladillos, esta era sin duda una reunión de nobles.

«El bordado que utilicé para mi túnica ceremonial se basó en un patrón común en la ropa aquí, conocido como (ryuuusuimon)».

“Ah, ya veo. Parece familiar”. Una mujer cercana que llevaba una horquilla mucho más elegante que el bastón de pelo de Myne tenía un vestido rojo con agua ondulada y flores similares a las que vestían las túnicas ceremoniales de Myne.

«Myne, ¿es eso bordado?»

“Umm, partes de un kimono de manga larga pueden ser bordados, pero no es común que todo el diseño sea bordado. Con el teñido (yuuzen), podemos dibujar directamente sobre la tela”.

“¿Directamente sobre la tela? Pero, ¿cómo?” Ferdinand solo podía imaginar los pigmentos que se filtraban en la tela y los estropeaban.

«... ¿Eso tampoco existe en el barrio noble?»

«Cambiámos los colores del hilo al coser y bordar, pero no sé de nada que se dibuje directamente sobre la tela».

“Oooh, interesante. Benno debería ganar un buen dinero por eso, entonces”. Myne se rió, su mente ya estaba llena de cálculos de ganancias.

“Entiendo. Tú vales tanto como el conocimiento que has traído de aquí”.

«Sin embargo, la mayoría de las cosas que hice son cosas que mi madre me enseñó». Myne se rió mientras regresaba al pasillo y abría una puerta diferente. Dentro había una habitación extraña llena de cosas que Ferdinand nunca había visto antes.

“Esta es nuestra cocina. Hacemos comida y la comemos allí. Y esto es una (estufa de gas). Todo lo que tienes que hacer es presionar esto para que aparezca el fuego. Convenientemente, ¿verdad?” Myne presionó un cuadrado de diseño extraño y apareció con un pop. La llama azul vaciló en su lugar. Parecía que el fuego en este mundo era azul. Pero lo más extraño de todo fue que el fuego no desapareció después de que Myne retiró su mano. Era fácil iniciar un fuego con magia, pero para mantenerlo ardiendo necesitarías madera o una gran cantidad de maná.

Cuando Ferdinand abrió los ojos metafóricamente sorprendido por el fuego encendido sin leña ni maná, Myne volvió a presionar el botón. Eso hizo que el fuego desapareciera instantáneamente, como si nunca hubiera existido.

«... Myne, ¿qué es esa gran caja blanca?»

«Eso es un (refrigerador). Mantiene la comida dentro de ella fría, por lo que

no se descompone tan rápido». Myne abrió la puerta y salió aire frío. Ferdinand no podía reconocer ninguna de las cosas coloridas del interior, pero como estaba familiarizado con el principio de conservar la comida en el frío, la nevera no lo sorprendió tanto como la estufa de gas. Realmente fue solo el pequeño tamaño de la nevera lo que lo impresionó.

«Aaah, una casa de hielo».

«Espera, ¿tienes un (refrigerador)?»

“¿No sabías? El templo tiene una casa de hielo más grande que esta sala. Fran debería usarlo con frecuencia”.

“Pensé que era extraño que siempre tuvieras más tipos de leche cuando venían los visitantes, pero nunca pensé que provenía de un (refrigerador). Si tan solo hubiera sabido”, dijo Myne, deprimiéndose descaradamente. «Podría haber hecho más tipos de comida».

Ferdinand había oído sobre qué comida comía Myne de Fran, y aunque no entendía la mayor parte de ella solo por la descripción, recordó que había una gran variedad. ¿Tenía la intención de introducir aún más variedad?

“... He oído que se sirven muchos tipos diferentes de alimentos en las cámaras de youru. ¿Eso también es comida de aquí?”

«Así es. He estado tratando de recrear la comida occidental aquí tanto como sea posible... ¡Oh, me pregunto si la comida aquí sabrá tan bien como recuerdo! ¿Debería intentarlo? Siento que tengo un poco de hambre». La emoción de Myne se disparó y miró a su alrededor. Entonces, recordó algo, y su entorno cambió de nuevo. Estaban en la misma habitación, pero estaban mirando en una dirección diferente, y había un ruido detrás de ellos.

“Date prisa y come si tienes hambre. No puedo limpiar hasta que hayas terminado, ¿recuerdas?” De repente escucharon a una mujer gritar detrás de ellos. El corazón de Myne dio un vuelco y se congeló, quedando quieta como un bloque de piedra. El hecho de que el tono de la mujer se sintiera suave a pesar de su castigo probablemente se debió al estado emocional de Myne. Myne se dio la vuelta, apretando con fuerza un puño tembloroso, y vimos a

una mujer de cabello negro colocando platos sobre una mesa — la misma mujer de cabello negro que había estado apareciendo en los recuerdos de Myne.

«...Mamá.»

“Hice tu favorito esta noche. Deberías comerlo antes de que se enfrié”.

Myne asintió levemente y se dirigió a la mesa, que era lo suficientemente grande como para sentar a cuatro personas. La cocina carecía de cualquier mesa hace unos momentos, pero los recuerdos de Myne estaban reproduciendo la mesa y una comida completa encima. La comida era tan nostálgica que los ojos de Myne se humedecieron con solo mirarla, pero Ferdinand no pudo reconocer nada. Era principalmente negro y marrón, nada que le pareciera sabroso.

«¿Es esto realmente comida, Myne?»

«Sí. Es todo lo que he querido comer. Hay el blanco fresco (arroz), hay (sopa de miso) con (tofu) y (alga wakame), adornado con un montón de (cebollitas). Hay amarillo (teriyaki) y el estofado de carne y papa de mi madre con (hijiki). También está la receta de mi madre (verduras en escabeche)». Myne inhaló profundamente para disfrutar el sabor completo de la comida de su hogar, luego, en silencio, apretó las manos con los ojos húmedos. Luego bajó la cabeza con reverencia.

«Estoy en casa». Esa breve frase fue todo lo que necesitó para que el corazón de Myne se llenara de tanta calidez y gratitud que dolía. En el momento en que usó con destreza dos palos de punta roja para llevarse un bocado de comida a la boca, las lágrimas escaparon de sus ojos y se derramaron por sus mejillas.

«Nnn... Realmente sabe igual que la comida de mamá...» Myne masticó lentamente, saboreando el sabor de principio a fin. El suave sabor llenó su boca de esquina a esquina. La comida era mejor que cualquier cosa que Ferdinand hubiera tenido alguna vez, con una tormenta de sentimientos que lo golpeó de frente: nostalgia por la cocina de una madre, felicidad por volver a comerla, tristeza porque es solo un sueño...

«Sabe muy bien, mamá».

“Oh, no es frecuente que alabes mi cocina. ¿Hay un libro que quieras o algo así?” La mujer estaba comiendo frente a Myne, y después de abrir los ojos sorprendida por el elogio de su hija, se echó a reír. Sus ojos tenían el mismo amor desbordante y protector que estaba allí cuando arrastraba a Myne junto con ella para hacer manualidades.

“Hay muchos libros que quiero, pero eso no es todo. La comida simplemente... realmente es tan buena”. Myne limpió su plato, sin dejar nada atrás. Luego juntó las manos y una vez más dijo «Gracias por la comida» con una reverencia reverente. Después de finalmente levantar la cabeza, Myne miró a su madre a los ojos.

«Lo siento, mamá». La madre de Myne levantó la vista y, con grandes lágrimas cayendo de sus ojos, Myne inclinó la cabeza otra vez. «Lamento morir antes que tú. Lamento ser tan tonta que solo noté cuánto me amabas después de mi muerte. Me cuidaste tan bien que siempre me dejaste hacer lo que quería hacer, pero morí antes de poder devolverte el dinero. Lo siento». El pesar, la vergüenza y la nostalgia en el corazón de Myne golpearon a Ferdinand con fuerza, y su amor por su familia lo abrumaba especialmente. La tormenta de emociones fue demasiado para él y, incapaz de soportar la sincronización por más tiempo, cortó su conexión.

Ferdinand, que se había inclinado sobre Myne todo el tiempo, se levantó y retrocedió unos pasos antes de arrodillarse y sacudir la cabeza.

«... Nunca me he sentido peor». Se había sincronizado demasiado con Myne. Incluso él había comenzado a llorar, aunque las emociones no eran las suyas. Myne se estaría despertando pronto ahora que la sincronización había terminado. Ferdinand se secó rápidamente los ojos con la manga. Pudo ver lágrimas goteando de los ojos de Myne también, a pesar de que todavía estaban cerrados.

Las pestañas de Myne se agitaron y lentamente abrió los ojos. Después de parpadear varias veces, levantó la cabeza con cautela y miró a Ferdinand.

“Oh, Sumo Sacerdote. Buenos días”. Myne se levantó mientras aún se

limpiaba las lágrimas con la manga. Mientras estaba sentada en el banco, estaba a la altura de los ojos con Ferdinand de rodillas. Ella dio una sonrisa feliz, sus ojos dorados todavía temblorosos.

“Sumo Sacerdote, gracias por mostrarme mis recuerdos. Creo que... se estaban volviendo cada vez más borrosos, cuanto más tiempo vivo aquí”. Sus recuerdos enterrados habían sido desenterrados tan claramente gracias al poder del maná, pero la mayoría de las personas encontraron sus recuerdos enterrados después de meses y años de vivir la vida. Era natural que la memoria de Myne se desvaneciera.

«... Nunca pensé que podría volver a comer la comida de mi mamá, y aunque eso solo estaba en mi cabeza, nunca pensé que tendría la oportunidad de disculparme con ella. Estoy tan, tan aliviada». A pesar de que Myne le agradeció directamente, Ferdinand no pudo encontrar la respuesta adecuada. No podía pensar en lo que sería mejor decir. La tormenta de emociones de Myne aún permanecía dentro de él, y tal vez temía decir algo que no salió de su propio corazón.

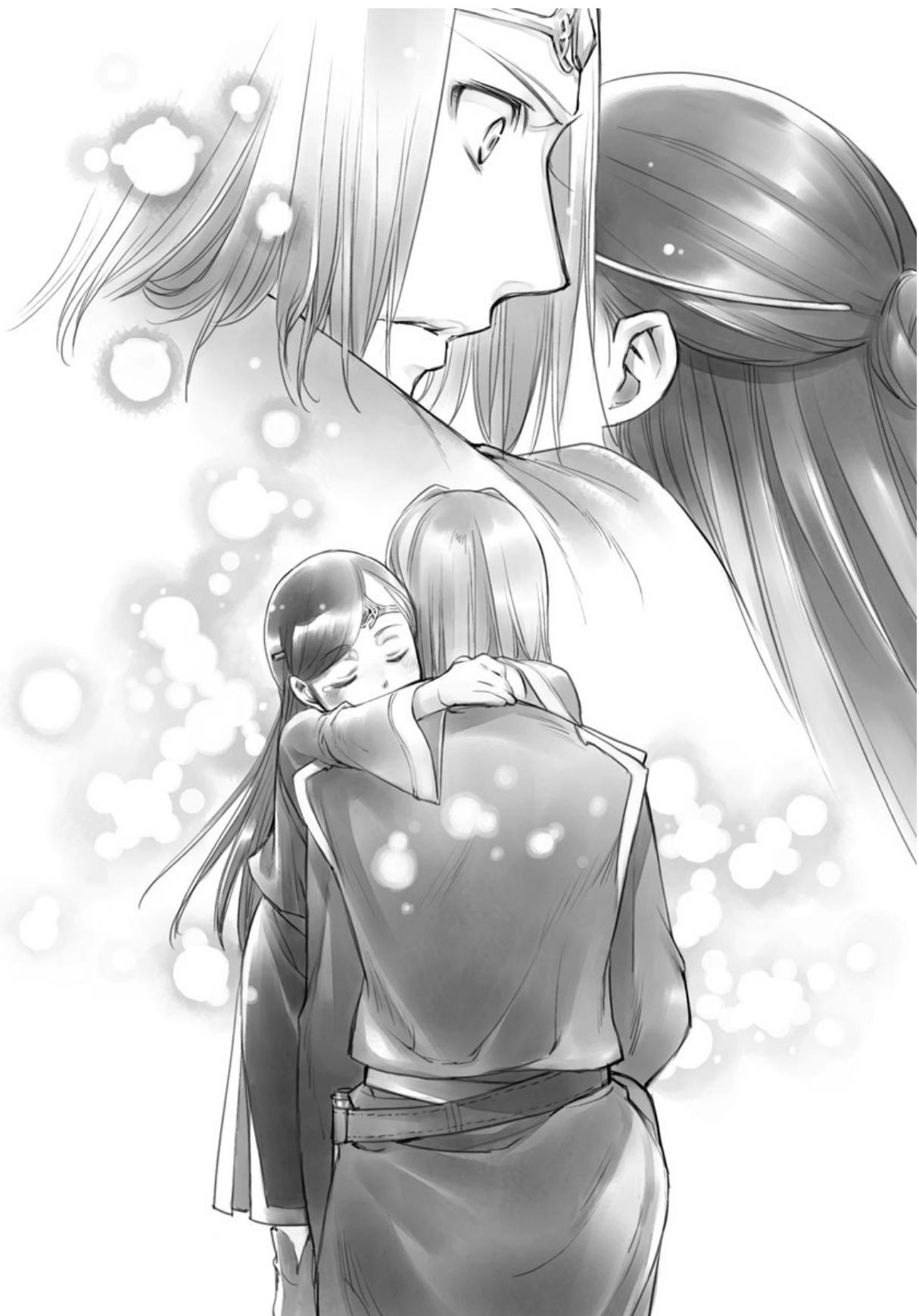
«Um, ¿tal vez sentiste todo lo que sentí, ya que nuestras mentes estaban sincronizadas?»

“Por supuesto que sí, pero no te culpes a ti misma. Así es como funciona la herramienta”. Ferdinand suspiró y Myne se levantó.

«Te daré un gran apretón, Sumo Sacerdote».

“¿Qué? No entiendo. ¿Qué es un gran apretón?” Ferdinand se puso rígido, sin saber lo que estaba por suceder, cuando Myne dijo: “Este es un gran apretón. Apretóóón”. Mientras envolvía sus brazos alrededor de su cuello.

“Cada vez que tengo sueños que me emocionan mucho, me calmo haciendo que Tuuli me apriete así. Tengo a Lutz y a mi familia, pero no tienes a nadie que te abrace así, ¿verdad?”



La voz algo orgullosa de Myne sonó en el oído de Ferdinand cuando se congeló por la sorpresa. Hubiera sido fácil alejarla y decirle que no necesitaba su simpatía, pero por alguna razón no sintió el impulso. La tormenta de emociones ciertamente lo había cansado.

Myne probablemente se sentía tan exhausto como él. Podía escuchar su respiración pesada calmarse mientras ella se aferraba a él. Una vez que estuvo lo suficientemente tranquila, dejó escapar un suspiro y aflojó un poco el agarre de sus brazos alrededor de su cuello.

“Sumo Sacerdote, por favor usa esto en mí otra vez. Quiero leer esos libros y volver a comer (comida japonesa)”.

“Me niego absolutamente. Sincronizar contigo fue más que agotador”. Esta vez, Ferdinand separó a Myne de sí mismo. Se puso de pie y se quitó la herramienta mágica de la cabeza. No tenía intención de sincronizarse con alguien con una gama de emociones tan agotadora nuevamente. Pero Myne se negó a quitarse el círculo y dijo: «No lo devolveré hasta que prometas sincronizar conmigo otra vez», antes de arrodillarse y cubrir el círculo con las manos mientras Ferdinand parpadeaba incrédulo.

... Ahora bien, ¿cómo debería explicar a esta idiota al archiduque? Estaba tan obsesionada de forma antinatural con los libros que los pensamientos de crímenes y fechorías ni siquiera se le ocurrieron. También carecía de sentido común, un sentido de vergüenza y la precaución necesaria para protegerse. Si se dejaba desatendida, era imposible decir qué podía hacer. Pero tenía una enorme cantidad de maná, más que el propio Archiduque, y el conocimiento de un mundo con una cultura asombrosamente avanzada, cuyo valor era incalculable. Si la usaran bien como lo había hecho Benno, sin duda traería una enorme fortuna a Ehrenfest. Por lo menos, no podían permitirse el lujo de perderla con nadie más. Necesitaría a alguien que la vigilara y la guiara en la dirección correcta.

“Sí, ella necesitará ser encerrada. Los libros serán el cebo”.

«¿Oh? ¿Entonces te sincronizarás conmigo otra vez?»

¿Ella acaba de elegir malinterpretarlo...? Ferdinand, mirando fríamente a Myne mientras le sonreía felizmente, le quitó el círculo de la cabeza.

La Asistente de una Aprendiz de una Doncella del Santuario de Túnica Azul

“Rosina, no debes dejar que se muestren esas emociones. Siempre debes sonreír hermosa, sonrisas compuestas. Las emociones deben usarse para mejorar tu arte. Cuando estés triste, toca un estribillo harspiel inquietante. Cuando te conmueve la belleza, captúrala en una ilustración. Cuando tu corazón tiembla, exprésate con poesía. Tu corazón se calmará mientras canalizas tus emociones”, explicó la hermana Christine con una sonrisa compuesta.

La hermana Christine era una joven doncella aprendiz de túnica azul que se refugiaba en el templo de la primera esposa de su padre, que la despreciaba. Era una lechuza nocturna que incluso cuando me tomé mi tiempo después de la segunda campana vistiéndome y peinándome, fue difícil sacarla de la cama.

«Rosina, ¿qué tocaremos hoy?»

Cuando Wilma volvió su preocupada sonrisa de nuestro maestro que no se despertaba hacia mí, los otros asistentes comenzaron a sugerir varias canciones. Elegí el que más probablemente complacería a la hermana Christine y comencé a tocar. A veces toqué harspiel, a veces toqué la flauta. El instrumento dependía de mi estado de ánimo ese día. Era rutina para la hermana Chrstine despertarse al final de la primera canción y pedir otra con una sonrisa. Ella la doncella del santuario sería cambiada por sus sirvientas grises mientras yo tocaba la música que ella deseaba.

En la tercera campana podría ser visitada por un tutor o podría regresar a su casa en el barrio de los Nobles, por lo que a menudo trabajé con asistentes enviados por la familia de la hermana Christine. Limpiamos su habitación mientras ella estaba ocupada, le pedimos a los sacerdotes grises que repongan

nuestros suministros de arte, y manejamos cartas o documentos que necesitaban su firma que nos dieron los sacerdotes grises.

Cuando terminó el tiempo de aprendizaje y los quehaceres, con un almuerzo en el medio, era hora de un baño temprano. Uno de sus sirvientes sacerdotes grises traería agua caliente, lo que nos permitiría tomar baños relajantes. Luego, una vez que terminamos de cenar, se volvió simple rechazar a los visitantes al afirmar que la hermana Christine ya se había preparado para acostarse.

Lo más destacado de los días de la hermana Christine fue el período de tiempo que siguió a la preparación de la cama y la hora de acostarse. Todos nos divertiríamos componiendo poesía, dibujando arte y tocando música hasta que la hermana Christine se cansara.

“Aprendo lo suficiente cuando visito mi hogar y estudio con el tutor. Me gustaría pasar mi tiempo en el templo divirtiéndome. Los sacerdotes grises pueden encargarse de todas las tareas. Es por eso que están aquí”. Dijo que los sacerdotes grises estaban allí para encargarse de las tareas de la recámara y los sacerdotes azules estaban allí para encargarse de las tareas del templo, mientras que las doncellas azules y sus asistentes estaban allí para dedicarse al arte hermoso. Su trabajo era simplemente divertirse cada día.

“Mirar solo lo que es hermoso, escuchar solo sonidos hermosos. Perfecciona tus sentidos artísticos. Mira esto, por ejemplo. ¿No es hermoso?” Entonces la hermana Christine siempre decía mientras nos mostraba cosas nuevas y extrañas que traía con ella de los Barrios de los Nobles. Sus habitaciones estaban llenas de partituras para todas las formas de la canción, más pintura y pergamo para el arte de lo que podían pedir, y varias herramientas mágicas extrañas que solo los nobles podían tener.

... ¿Por qué la hermana Myne no podía entender que tal era la vida adecuada de una aprendiz de doncella del santuario de túnica azul? La hermana Myne, quien recientemente se había unido al templo como una aprendiz azul de doncella del santuario, tenía una cara bonita. Era energética y linda, con su expresión cambiando en un centavo, pero sus movimientos carecían de dignidad y gracia. Ella no conocía los modales adecuados y su idioma era rígido. A pesar de que ama leer, no apreciaba el arte, lo que la hacía estar

muy lejos de la hermana Christine.

Fue por esta razón que el Sumo Sacerdote me ordenó educar a Myne. Para usar mi experiencia al servir a la hermana Christine para su beneficio. Y, sin embargo, a pesar de que mi propósito era educar, me dijeron que tenía que hacer los quehaceres y, por alguna razón insonable, me criticaron por tocar al harspiel.

“Piensa en tu respuesta mañana por la mañana, Rosina. ¿Regresarás al orfanato o aceptarás que servirme no será lo mismo que servir a la hermana Christine? Pase lo que pase, no puedo convertirme en la hermana Christine para ti”.

No pude entender de inmediato las implicaciones de lo que dijo la hermana Myne. Pero dado que ella exigía una respuesta para mañana, parecía ser seria acerca de enviarla de vuelta al orfanato. Sonreí con gracia para ocultar el pánico en mi corazón, como lo enseñó la hermana Christine, pero, sin embargo, mis emociones eran evidentes en la velocidad de mi caminar cuando fui al orfanato y llamé apresuradamente a la puerta de Wilma.

«Por favor entra.»

Entré y vi a Wilma hacer una pausa dibujando arte karuta en tablas delgadas para volverse hacia mí. En el momento en que la vi sonreír para siempre pacífica, perdí el control y me eché a llorar.

“Wilma, por favor escucha. Solo tú que has servido a la hermana Chstine puedes entender cómo me siento”.

Wilma dejó a un lado sus herramientas y giró la silla hacia la cama. Me senté en la cama para enfrentarla, luego lamenté la crueldad de los asistentes de la hermana Myne. Estaba Delia que, no contenta con no ser educada y completamente ignorante del arte, insultó a mi tocando harspiel como molesto. Estaba Gil, que se puso del lado de Delia y siempre habló de la manera más grosera. Y finalmente, estaba Fran, quien me exigió que hiciera el trabajo de un sacerdote gris a pesar del hecho de que claramente soy una doncella del santuario gris.

“Simplemente viví como era natural para el asistente de una aprendiz de doncella del santuario azul, pero no hacen ningún esfuerzo por comprenderme a pesar de que nunca antes habían servido a uno. Simplemente no entienden que debo tocar mi música, hablar sobre la belleza de la poesía y dibujar arte cautivador como lo hice en el pasado para que la Hermana Myne pueda aprender a actuar más como una verdadera aprendiz de doncella del santuario de túnica azul...»

El Sumo Sacerdote había recibido asistencia con su papeleo de otros sacerdotes de túnica azules en el pasado, por lo que no había necesidad de que la Hermana Myne se involucrara con eso. Además, podría confiar los asuntos del orfanato a Wilma, y los asuntos del Taller y la ciudad baja a Gil y la compañía Gilberta. La hermana Myne no entendió que la vida adecuada para ella era aquella en la que se dedicaba al arte, no a los libros.

“La hermana Christine dijo que la alegría en la vida se encontraba mejor al comprender la belleza del arte y amarlo. Seguramente entiendes eso, Wilma”. Así que dije, pero Wilma solo bajó un poco sus cejas bien formadas, mirándome como si pudiera mirar a una niña con problemas.

“Entiendo que hay alegría en dedicarse al arte, pero los niños de esa edad prefieren dormir que escuchar música hasta altas horas de la noche. También me molestaría que tuvieras que tocar música en el orfanato donde los niños intentan dormir”.

Parpadeé sorprendida, no esperaba que Wilma estuviera en desacuerdo conmigo. ¿Pero por qué? Pensé, y Wilma le puso una mano en la mejilla.

«La hermana Christine tardó bastante en despertarse, pero en las habitaciones de la hermana Myne todos se levantan temprano como lo hacemos nosotros en el orfanato, ¿no?»

Bajé los ojos, pensando en cómo Delia había comenzado a llamar a mi puerta sorprendentemente temprano para despertarme. No era gracioso andar dando vueltas tan temprano por la mañana. Sin embargo, todos dijeron «Esto es cuando despertamos en el templo», y no se movieron.

“¿Qué dijo Fran? Como ex asistente del Sumo Sacerdote, seguramente

ofreció una opinión imparcial a diferencia de los niños pequeños”.

“Fran confía en la Hermana Myne tal como ella claramente confía en él, pero él no entiende nada de cómo deben comportarse una doncella de túnica azul y un asistente. A pesar de ser un sacerdote gris, no haría lo que le ordenaba. De hecho, incluso me ordenó hacer cosas a pesar de no hacer el trabajo manual que se esperaba de ella. Es un tipo muy problemático”.

Era insonable para un sacerdote asistente dar órdenes a una doncella del santuario asistente. El deber de un sacerdote era hacer el trabajo, mientras que el deber de una doncella del santuario era ofrecer sus talentos artísticos a su señora. Y, sin embargo, por alguna razón, Wilma parpadeó sorprendida.

“¿No es natural que Fran te dé órdenes, Rosina? Él es el asistente principal de la hermana Myne, y tú eres una asistente aprendiz que acaba de comenzar a servirla”.

«Pero el harspiel...» Comencé a protestar, pero Wilma me interrumpió con un lento movimiento de cabeza.

“Rosina, la hermana Myne y la hermana Christine no son la misma persona. No se les puede pedir lo mismo y esperar un tratamiento similar”.

«... Pensar que dirías lo mismo que la Hermana Myne hizo, Wilma», murmuré incrédula. Wilma dejó escapar un suspiro.

«¿Qué más dijo la hermana Myne, me pregunto?»

“Ella me indicó que dejará de tocar harspiel después de la séptima campana para no mantener a los demás despiertos por la noche. Ella dijo que entendía lo valioso que consideraba mis manos para tocar instrumentos, por lo que me pidió que escribiera en su lugar en lugar de hacer trabajo físico. Y finalmente, ella me pidió que ayudara a Fran a trabajar a través de los libros de contabilidad financieros de sus habitaciones, el taller y el orfanato para disminuir la carga sobre Fran”.

Como a todos los asistentes se les enseñó a leer y hacer matemáticas, no fui completamente incapaz de ayudar a Fran. Pero las tareas de ese tipo eran para

los sacerdotes grises. Mientras servíamos a la hermana Christine, las doncellas de los santuarios grises habíamos competido en caligrafía y poesía, pero no tenía experiencia en escribir cartas comerciales. Tampoco tenía talento para las matemáticas, y demostraría ser de poca ayuda. Realmente era un asistente que había sido entrenado únicamente en las artes.

«Si ella desea disminuir la carga de Fran, ¿por qué no solo contrata más asistentes...?»

“La hermana Myne no es una noble como la hermana Christine. Ella es una plebeya y carece de los fondos necesarios para mantener a diez o más asistentes a la vez. Para ser claros, ella es el tipo de persona que enseña a los niños en el orfanato a trabajar por su cuenta si quieren comer lo suficiente”.

Las palabras de Wilma me sorprendieron un poco. No pude entender de inmediato la posibilidad de que una aprendiz de doncella del santuario de túnica azul careciera de fondos para contratar más asistentes. ¿Las doncellas del santuario de túnica azul no estaban definidas por su capacidad de obtener lo que quisieran?

“Pero independientemente de sus orígenes más comunes, ella es una doncella del santuario de túnica azul. ¿Cómo es posible...?”

“Los sacerdotes azules que permanecen en el templo tienen cinco asistentes en el mejor de los casos, ¿no? La hermana Christine fue solo un caso especial”. La hermana Christine hizo que enviaran a dos asistentes desde su casa, seis doncellas del santuario gris para apreciar el arte, cuatro sacerdotes grises para hacer los quehaceres y el trabajo manual, y múltiples cocineros, ayudantes y tutores para satisfacer todas sus necesidades. Nunca había considerado que no era correcto considerar eso como estándar. La hermana Myne era una plebeya y no era como la hermana Christine. Pero hasta ahora había pensado que su forma de vida y todo eso se debía a una diferencia en su educación. Pensé que era mi deber como su asistente enseñarle a vivir tal como lo había hecho la hermana Christine. Nunca consideré la diferencia que sus fondos harían.

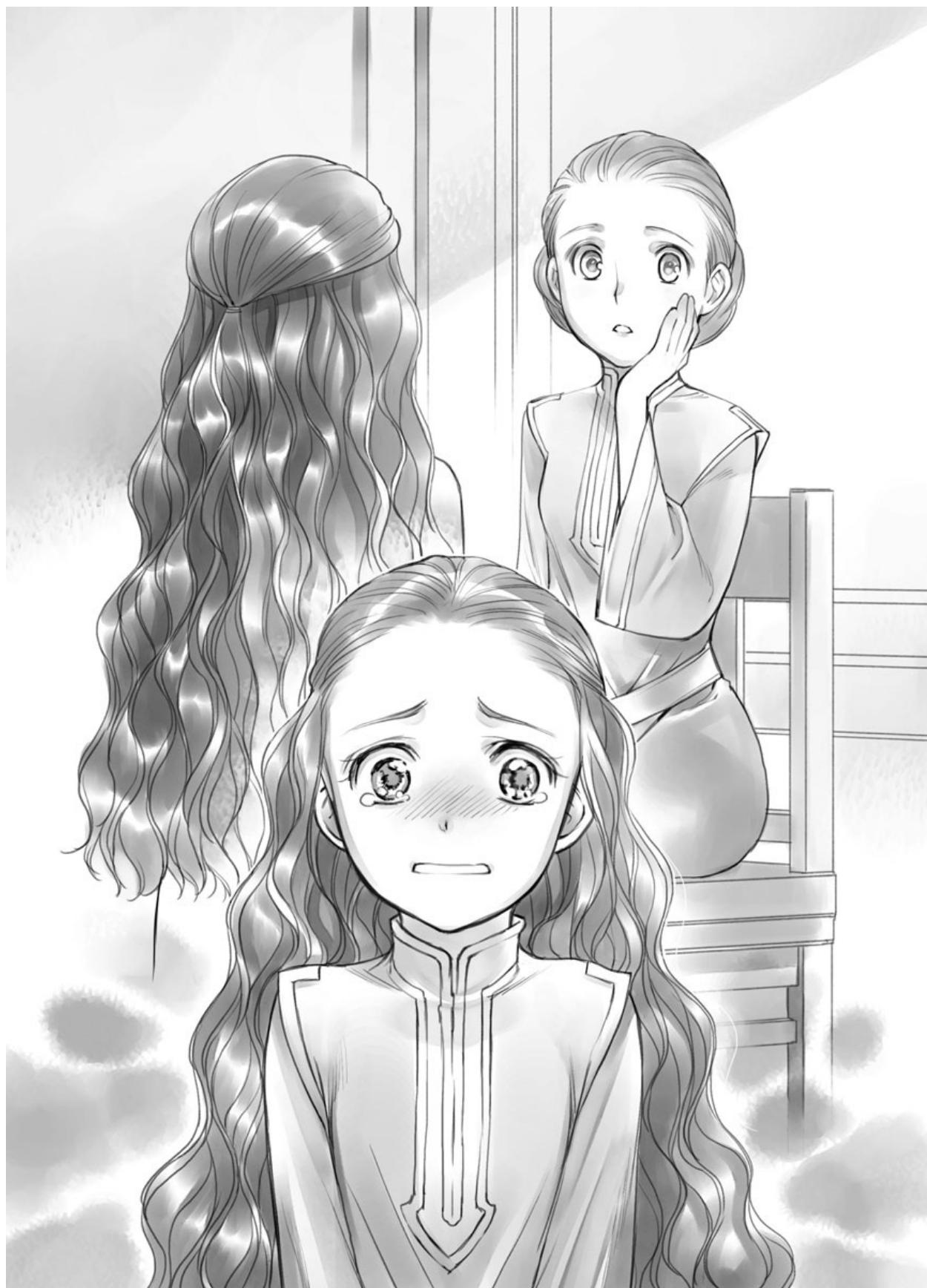
Wilma, mirándome tranquilamente con sus brillantes ojos marrones, dejó escapar un suspiro. “Rosina, cariño. ¿Crees que quizás no estás equipado para

servir a la hermana Myne?”

“... Ella me pidió que llegara a una conclusión antes de mañana. Puedo elegir si regresar al orfanato o aceptar que ella no será igual que la hermana Christine”.

«Entiendo. Entonces todo depende de ti, Rosina. Creo que la Hermana Myne será lo más complaciente posible para ti. Si no está satisfecha con servir a un maestro incluso después de que se hayan esforzado por satisfacer sus necesidades, imagino que no sobrevivirás como el asistente de nadie, excepto de la hermana Christine. En ese caso, sería mejor que regresaras al orfanato antes de causar más problemas». Las palabras de Wilma me cortaron profundamente. No esperaba que fuera tan dura a pesar de haber servido a la hermana Christine.

«Wilma... ¿No crees que está mal hacer que una doncella del santuario haga el trabajo de un sacerdote?»



“Yo no. Es normal que las doncellas del santuario realicen tareas y labores fuera de las habitaciones de la hermana Christine. Si algún otro sacerdote azul aquí te hubiera tomado como asistente, es probable que ni siquiera tengas un instrumento. Su trabajo podría haber sido ofrecer flores, incluso. ¿Todavía no estás satisfecha con servir a la Hermana Myne con todo eso en mente?”

Una doncella gris del santuario que protestaba ante un sacerdote azul porque quería un instrumento, o que las doncellas educadas no deberían verse obligadas a ofrecer flores, sería ignorada por completo. Probablemente ni siquiera hubiera podido estar en desacuerdo, ya que ellos no aceptarían ningún desacuerdo en primer lugar.

... Sabía que diferentes asistentes fueron entrenados en diferentes áreas para satisfacer las necesidades de su maestro, y aún así nunca lo supe realmente. Había trabajado mucho para poder servir a un sacerdote azul sin sufrir, y sin embargo nunca había estado realmente lista.

Cerré los ojos mientras las lágrimas corrían por mi rostro. Había tratado de cambiar a mi señora, la hermana Myne, para poder recuperar la vida que había perdido cuando la hermana Christine se fue. Solo pensé en convertirla en una doncella del santuario de túnica azul con la que estaba familiarizado, y nunca pensé que era yo quien necesitaba cambiar.

Lo que la hermana Christine necesitaba de sus asistentes era diferente de lo que la hermana Myne necesitaba de sus asistentes. Eso era tan obvio y, sin embargo, había sido demasiado terca para notarlo. Simplemente no quería aceptar que, sin importar cuánto lo deseara, sin importar a qué doncella del santuario de túnica azul sirviera, nunca recuperaría lo que había perdido.

Con los ojos aún cerrados, recordé el tiempo que pasé con la hermana Christine. El sonido de los harspiels. La música que todos tocaban juntos. Risas graciosas llenaron la habitación mientras pasábamos un tiempo elegante absorto en el arte. Ese probablemente había sido el momento más feliz y completo de toda mi vida.

Luego recordé mis días infelices en el orfanato, después de ser enviada allí

cuando la hermana Christine regresó a casa. No sentí nada más que pena por la falta de instrumentos, la escasez de alimentos y el daño causado a mi mano al hacer el trabajo. Pasaba cada día imaginándome a mí misma tocando harspiel, imaginando la música en mi vida silenciosa y carente de belleza. Ni una sola vez no deseé volver a servir a una doncella del santuario de túnica azul.

... ¿Debo aprender a hacer tareas bajo la Hermana Myne, o debo regresar al orfanato sin un harspiel? Mi respuesta llegó en el momento en que recordé lo emocionada que me había puesto después de tocar el harspiel una vez más. Suspiré por el cómodo peso del instrumento y sonreí ante el firme toque de las cuerdas, sintiendo tanta felicidad por la música que estuve a punto de llorar. Aprender tareas no sería nada comparado con renunciar a una vida de música una vez más.

“Wilma, me gustaría tener tanta música en mi vida como sea posible. Por lo tanto, serviré bajo la hermana Myne. Y así, aprenderé a hacer los quehaceres”.

“La hermana Myne apreciará tus esfuerzos por mejorar, así como recompensó a quienes trabajaron duro en el orfanato ese primer día. No hay mucho más que pueda hacer por ti que escuchar tus problemas, pero te deseo todo el éxito del mundo”.

Desde ese día comencé a estudiar para hacer el papeleo como asistente de la hermana Myne, enfrentando mis temores matemáticos en el proceso. Todo para poder servirle como su asistente, en lugar de esforzarme por seguir siendo la asistente de la hermana Christine.

Lo primero que aprendí fue que la hermana Myne era anormalmente buena en el papeleo. A pesar de su corta edad, era muy superior en matemáticas que yo, y era más útil para ayudar a Fran de lo que yo esperaba. El papeleo sería manejable con la ayuda de la Hermana Myne, pero ella tenía asuntos religiosos que atender, sin mencionar su educación y entrenamiento como aprendiz de doncella del santuario de túnica azul. Fran me dijo que tenía que trabajar duro para que la hermana Myne pudiera tener más tiempo.

“Rosina, por favor dale esto a Wilma”.

«Entendido». A diferencia de la Hermana Myne, que no estaba acostumbrada a ocultar sus emociones y leer las expresiones de los demás, Fran podía ver hasta cierto punto a través de mi fachada y decir cuándo comenzaba a cansarme del trabajo. Cuando llegaron esos momentos, me envió al orfanato o al taller de diligencias, o me dio un descanso enseñándole a la hermana Myne sobre los dioses.

Tomé la pluma y la tinta, luego me dirigí al orfanato. Era la primera vez que iba al orfanato desde que decidí cambiarme para servir como asistente de la hermana Myne. Tendría que agradecer a Wilma por aconsejarme que cambie mi propia forma de pensar en lugar de tratar de cambiar a la hermana Myne.

«¿Está Wilma aquí, por casualidad?», Le pregunté a Lizzie, que estaba junto a la puerta del orfanato. Ella señaló hacia el comedor y respondió que Wilma estaba mirando a los niños comer.

Primero, las túnicas azules como la hermana Myne comieron, luego sus asistentes comieron. La comida fue llevada al orfanato, donde una vez más la comida goteó según el estado: los adultos comieron primero, luego los niños bautizados, luego los niños pre bautizados. Esto significaba que los niños más pequeños fueron los últimos en comer. Había pasado mucho tiempo desde que aborrezca el almuerzo, pero parecía que los niños recién comenzaban a comer. Pude ver a Wilma sentada en una mesa trasera con seis niños.

“¿Todos tienen su comida? Bien, entonces alabemos y agradezcamos a los dioses por sus bendiciones divinas. ¡Oh, poderoso Rey y Reina de los cielos interminables que nos honran con miles y miles de vidas para consumir, Oh poderosos Cinco Eternos que gobiernan el reino de los mortales, te ofrezco gracias y oraciones, y participo en la comida tan amablemente provista!», Cantaba Wilma, y los niños pequeños cantaban antes de lanzarse a almorcizar. Comieron rápidamente, probablemente debido a tener el estómago vacío. Wilma ya había comido, así que pasó su tiempo enseñándoles modales en la mesa mientras limpiaban sus derrames, pero parecía que cuidar a seis niños a la vez era demasiado para ella.

“La comida siempre es tan buena ahora. Me encanta esta sopa”, dijo un niño.

«¿A juzgar por todas las verduras, supongo que Lizzie estaba cocinando?»,

Dijo otro.

«Podemos hacer esta sopa gracias a que la Hermana Myne nos enseñó la receta, nos llevó al bosque a recoger comida y compró el resto de lo que necesitamos con el dinero ganado vendiendo el papel que nos enseñó a hacer».

“Eso es lo que siempre dices, Wilma. Déjame terminar por ti. ‘Todos necesitan agradecerle a la Hermana Myne’, ¿verdad?” Se rió el primer niño.

Fue gracias a la Hermana Myne que los niños pre bautizados podían comer felices en la cena sin estar atrapados muriendo de hambre en el sótano. También fue gracias a ella que incluso en días con pocos regalos divinos, se podían alinear cuencos de sopa en las mesas. La hermana Christine ni siquiera miró el orfanato, y si hubiera visto a los niños hambrientos en ella, probablemente habría arrugado la nariz y se habría marchado, sin querer mirar cosas feas más de lo que tenía que hacerlo. Ella nunca habría pensado en rescatarlos, mucho menos actuar en esos pensamientos.

Comencé a notar los puntos fuertes de Myne después de tratar de cambiarme. Una vez pensé que sus conexiones con la ciudad baja, su funcionamiento del taller y sus esfuerzos para mejorar el orfanato estaban acabando con su educación artística, pero tanto ella como aquellos en el orfanato habíamos sido salvados por sus acciones.

“Oh, Rosina. ¿Cómo fueron las cosas después de todo eso?” Wilma se dio cuenta de mí y se puso de pie para caminar hacia allí. Sonreí mientras le entregaba las tablas que Fran me había dado.

“He estado aprendiendo a hacer las matemáticas que tanto odio. Y... Myne ha elogiado la gracia de mi discurso y comportamiento, diciendo que desea trabajar duro para imitar mi forma de actuar. ¿Le pediste que dijera eso, Wilma?”

«Todo lo que dije fue que habías pasado más tiempo con la Hermana Christine que con cualquier otra persona, y sería un mejor ejemplo para aprender que nadie en el templo». Uno de los puntos más delicados de la Hermana Myne fue su disposición a pedir que le enseñaran cosas que ella

hizo. No lo sé ni lo entiendo. Yo siempre dudaba antes de hacerle preguntas a Fran.

“Wilma. He comenzado a pensar que es bueno de mi parte trabajar para conquistar mis defectos, y en las cámaras del director del orfanato he encontrado algunas pequeñas alegrías”.

«Oh mi dios. Pequeñas alegrías, ¿como?»

«Quizás porque la Hermana Myne es una plebeya, conoce muchas canciones y letras que nunca antes había escuchado». De vez en cuando veía a Myne cantando una canción que nunca había escuchado antes, mientras meneaba la cabeza para mantener el ritmo. A menudo tarareaba o cantaba con una voz tranquila que hacía que la canción fuera difícil de entender. Pero cuando escuché la canción, me encontraba inconscientemente deteniendo mi trabajo para escuchar, para desconcierto de Fran.

«Además, Delia parece haberse interesado en los harspiels, y a veces me ve tocar». Me permitieron tocar música hasta la séptima campana. Últimamente comencé a pasar el tiempo antes de acostarme con Delia, tocando música. Me pareció un tanto desagradable que pretendiera ser una concubina, pero era una trabajadora lo suficientemente difícil como para estar de acuerdo con la afirmación de la Hermana Myne de que Delia estaba bastante dedicada a mejorar a sí misma, independientemente del fin para el que fuera esa mejora.

“Entiendo. Me alegra saber que las cosas van tan bien. Encuentro tu dedicación para conquistar tus defectos bastante hermosa, Rosina. Estoy segura de que la hermana Christine trataría de preservar sus esfuerzos en el arte”, dijo Wilma con una risita. Mis esfuerzos no se preservarían en las artes, pero al final se conservarían en el papeleo de la hermana Myne.

“Lamento preocuparte, Wilma. Pero estaré bastante bien ahora”.

Aprendiz de Chef en el Templo

Mientras todos en el orfanato se iban a matar a los cerdos, Hugo y yo le estábamos enseñando a Monika y Nicola — las dos doncellas aprendices grises que me ayudarían durante el invierno — a cocinar. Nicola tenía su desbordante cantidad de cabello anaranjado, tan brillante que estaba cerca del rojo, trenzado detrás de ella. Le encantaba cocinar y era una verdadera chica, sonriendo todo el tiempo mientras trabajaba. Monika, por otro lado, era una chica tranquila y seria que tenía su cabello verde oscuro recogido en un simple peinado. Les estaba enseñando cuidadosamente ya que me ayudarían durante todo el invierno mientras Hugo no estaba, y honestamente, ambas aprendían rápido.

Nicola vino a preguntarme algo mientras ella, Nicole, Hugo y el nuevo chef Todd estaban almorcando. «Ella, ¿por qué decidiste convertirte en chef del templo?», Preguntó ella. Hugo desvió la mirada, conociendo mis circunstancias, y Todd se inclinó hacia delante con curiosidad. Ver eso hizo que Monika bajara un poco la mirada.

“A los de la ciudad baja no les gusta el templo, ¿verdad? Es difícil no darse cuenta de eso en el camino al bosque. Pero llegaste al templo de todos modos. Incluso nos estás enseñando a cocinar sin parecer molesto. Me parece realmente extraño”, continuó. Pensé en mi reunión con Benno, el hombre que había hecho que todo sucediera.

... Wow, es súper rico. A pedido de mi tío, iba a entregar nuestros impuestos al Gremio de Restaurantes, y una vez allí me encontré mirando a un hombre sentado en el mejor asiento del gremio. Su ropa era mucho más cara que cualquier cosa que normalmente verías en el Gremio de Restaurantes. Lo miré fijamente y, preguntándome por qué alguien tan rico como él estaba aquí, me forzó los oídos para escuchar de qué estaba hablando con otro miembro del gremio.

«¿Encontraste a alguien dispuesto a ser el asistente de Hugo?»

«Mmm... creo que será un trabajo demasiado difícil para Hugo hacerlo solo, pero te digo, Benno, que nadie quiere participar en esto».

A juzgar por su conversación, el chico rico se llamaba Benno y estaba en el gremio para buscar un asistente de chef. Sentí latir mi corazón. Apreté los primeros cuando sentí que mi sangre bombeando se calentaba de emoción. ... *¿Podría ser esta la guía de Cuococalura, dios de la cocina?*

«Vamos, Ella, no tengo mucho tiempo que perder aquí... Heeeey, ¿estás escuchando?» El miembro del gremio con el que había estado hablando me llamó. Lo miré sorprendido, habiéndome olvidado de él, luego señalé a Benno y susurré apresuradamente.

«Oye, oye, ¿ese tipo rico está buscando un chef?»

«¿Eh...? Oh Benno Está buscando un chef para el restaurante que está a punto de construir, pero no cualquier chef. Quiere que alguien entrene en el templo para aprender a cocinar comida para los nobles».

«... Espera, ¿el templo?» El templo era un lugar con el que nadie en la ciudad quería tratar si podían evitarlo. ¿Quién sabía qué pasaría si los nobles te vieran? Había un orfanato en el templo, y cualquier persona enviada allí sería echado a trabajar como esclavo por los nobles. Se dijo que podían matar a quien quisieran sin ningún castigo. Incluso había escuchado que las chicas allí fueron obligadas a dormir con nobles.

... Pero, ¿en qué se diferencia eso de la mayoría de las camareras? Estaba trabajando como aprendiz de chef en un bar nocturno que era propiedad de mi tío. En este momento solo estaba ayudando a cocinar la comida, pero cuando fuera mayor de edad me asignarían a trabajar como camarera. Mi prima Lea — su hija — había sido enviada como camarera justo después de la mayoría de edad, entonces, ¿por qué sería diferente? Los hombres de la tienda me miraban, me llamaban y le pagaban a mi tío para que me enviara a sus habitaciones.

No importaba cuánto odiara eso, era el negocio familiar y no podía escapar de él. Mis opciones fueron hacer un trabajo asesino ayudando al chef de un noble, o ahorrar suficiente dinero para comenzar mi propia tienda antes de la

mayoría de edad. Mi objetivo actual era ser como Leise, que se había desempeñado tan bien como chef de un noble que el maestro del gremio del Gremio de Comerciantes la contrató para ser su jefa de cocina. Si entrenaba en el templo, tal vez podría aprender a cocinar comida noble como ella.

“Hey señor. ¿Tu chef del templo necesita una camarera?” Llamé a Benno, y él parpadeó sorprendido. Pero su expresión de sorpresa pronto se convirtió en una mueca cuando me miró con ojos penetrantes.

«... No, no necesito una camarera. Las aprendices de doncellas tienen asistentes bien entrenados para atenderlas. Pero, en primer lugar, las doncellas del santuario de túnica azul no quieren que los cocineros plebeyos les hablen en absoluto».

No podría imaginarme nada mejor para mí que convertirme en aprendiz de chef para una chica rica y noble que no necesitaba que trabajara como camarera. «Todavía soy un aprendiz de chef, pero creo que puedo ayudar. Soy bastante buena, si lo digo yo misma». Golpee una mano contra mi brazo con una sonrisa. Benno volvió a mirar al miembro del gremio con el que estaba hablando y señaló en mi dirección.

«¿Qué tan buena es ella?»

“Ella puede hacer casi todo. Querrías a alguien un poco más hábil para servir a un noble de inmediato, pero ella aprendería perfectamente mientras servía como asistente de Hugo. Su objetivo es ser un chef noble, por lo que tendrá la motivación y las agallas que estás buscando”.

«Hmm ...» Benno pensó mientras me miraba, y el miembro del gremio con el que había estado hablando lo llamó apresuradamente.

“¡Espera, Benno! Llevar a un chico al templo es una cosa, ¿pero una chica? Arruinarás sus posibilidades de casarse en el futuro. Ella, tienes que pensar en su futuro aquí. ¡No saltes a la primera oportunidad que veas a una idiota!”

Apreté mis labios hacia él. No estaba siendo una idiota, sabía lo que estaba haciendo. Puede haber sido el negocio familiar, pero no quería ser camarera. Quería encontrar otro camino en la vida.

“De todos modos, me veré obligado a ser camarera en casa de mi tío una vez que sea adulto. El templo no será diferente. Además, dijo que es una doncella del santuario de túnica azul. Eso significa que es una chica rica y noble. He estado pensando toda mi vida que quiero convertirme en un chef noble para salir de la tienda de mi tío. No me importa ir al templo para hacer realidad ese sueño”. Dije lo que pensaba mientras Benno observaba con ojos rojos oscuros. Él asintió con satisfacción ante mi determinación.

«...Bien entonces. Te contrataré».

“Mi tío se defendió con fuerza, pero mamá me dio todo su apoyo. Mamá no tuvo más remedio que trabajar como camarera cuando murió mi papá, así que estaba feliz de que hubiera encontrado otro camino en la vida...”

“Oh, entonces ser mesera es como ofrecer flores aquí. No podemos negarnos si un sacerdote azul al que servimos nos pide que ofrezcamos flores, así que entiendo completamente por qué querrías encontrar otra forma de sobrevivir”, respondió Nicola.

«Estamos cocinando aquí parcialmente para que la hermana Myne nos conozca mejor, con la esperanza de que algún día nos pida que sirvamos como sus asistentes», agregó Monika.

Parecía que los rumores eran ciertos y que las doncellas del santuario gris en el orfanato realmente se veían obligadas a trabajar como las camareras. Me encontré relatando mucho a cómo Nicola y Monika se esforzaban por mejorar su situación y evitar verse obligados a ofrecer flores.

«Esa persona mamá suena bastante amable», dijo Nicola, y Monika asintió con una sonrisa. Parecían tan sinceras que tuve que contener el impulso de reír y explicar su error. Las familias eran tan normales para mí y para todos los que conocía que no tenía idea de cómo explicarlos. Todo lo que pude hacer fue continuar después de ignorar su comentario con una sonrisa.

«Soy menor de edad, así que no puedo cambiar de tienda sin el permiso de mi madre. Ella fue al gremio del restaurante conmigo para firmar un contrato con la compañía Gilberta, y ahí es donde conocí a Hugo por primera vez».

Nicole y Monika miraron a Hugo, quien le dio una pequeña sonrisa.

«No pensé que estaría trabajando en el templo con una chica menor de edad como Ella, así que hombre, verla seguro fue una sorpresa».

«Me alegro de verte que eras una buena persona, Hugo». Hugo era mi compañero de trabajo y mi maestro. Tenía el pelo castaño y ojos marrones que le daban una mirada amigable.

«¡Y siempre estoy atrapado siendo solo un buen tipo por la forma en que me veo!», Gimió Hugo, culpando a eso por su falta de novia. Nicola y Monika parpadearon sorprendidas.

“¿No es bueno ser una buena persona? ¿Hay algo inconveniente en eso?”

«No para mí», le expliqué con una sonrisa mientras miraba a Hugo, «Y no para ustedes dos, así que no se preocupen por eso». Tenía los hombros anchos y los brazos musculosos que la mayoría de los chefs tenían gracias a todas las cosas pesadas. Tenían que cargar, además de ampollas en sus manos por tanto agarrar cuchillos.

Cuando nos dimos la mano en nuestras primeras reuniones, vi que sus manos tenían las mismas ampollas que las mías. Allí, noté que él también me estaba mirando las manos. Sonréí, y con sus labios curvados en una sonrisa dijo: “No está mal. Parece que pasas, por ahora”.

... Esa fue una línea muy buena. Se veía genial cuando lo dijo, y se veía genial mientras trabajaba también. Siempre tenía una expresión aguda y seria cuando cocinaba. Había algo realmente genial en un chico que tenía un trabajo y lo hacía bien. Probablemente no tenía novia porque no había chicas en el restaurante donde trabajaba.

“Firmé con la Compañía Gilberta y decidí trabajar en el templo para escapar de ser camarera, pero aquí no ha habido más que sorpresas. ¿Verdad, Hugo?”

«Sip. Ya estoy acostumbrado, pero esos primeros días fueron una locura. Este lugar es muy diferente de la ciudad», dijo Hugo, y Todd asintió con la cabeza.

“Todavía me vuelvo loco todos los días. Mis manos se vuelven tan temblorosas y sudorosas cuando pienso que un noble podría verme que apenas puedo trabajar en absoluto”.

“Todd, eso es un poco malo. Podrías soportar relajarte un poco”.

La vida como aprendiz de chef en el templo era completamente diferente a lo que estaba acostumbrado. Nunca esperé que me enseñaran a lavarme las manos, mantenerme limpio e higiene en general antes de aprender más sobre cocinar. Cuando nos habían ordenado que nos limpiáramos antes de entrar en a los aposentos de la directora del orfanato, Hugo y yo los habíamos mirado con los ojos muy abiertos antes de procesar lo que nos habían dicho.

«Se espera que mantenga un alto grado de higiene personal», comenzó Fran. “El restaurante italiano en el que la hermana Myne está invirtiendo exigirá la misma limpieza, por lo que cuanto más rápido se adapte a esto, mejor. Como están ahora, no puedo presentarlos a la Hermana Myne, y no podrás realizar tus deberes”.

“Hugo, Ella. Este es Fran, el asistente principal de la doncella del santuario que vas a servir”, explicó Benno. “Vas a querer escuchar todo lo que dice. Fran, estaré esperando en el pasillo. Hazme un favor y enséñales a estos dos cómo funcionan las cosas en el templo”. Benno entró primero en los aposentos y nos dejó con Fran. Parecía que continuaríamos nuestra relación con la Hermana Myne incluso después de comenzar a trabajar en el restaurante italiano. Nada que podamos hacer más que limpiarnos.

Fran nos guió a un pozo, donde después de darnos una cuidadosa revisión, nos hizo lavarnos las manos y la cara una y otra vez. Fue tan minucioso que, sinceramente, quería quejarme de la cantidad de jabón que estábamos desperdiciando. Los dos nos habíamos bañado la noche anterior desde que Benno nos advirtió que necesitábamos estar limpios cuando antes de conocer a la aprendiz de doncella del santuario de túnica azul (dado que ella era noble), pero aun así Fran parecía un poco disgustado con nuestra apariencia. Solo podía imaginar el desastre que hubiera sido si no nos hubiéramos bañado en absoluto.

«Por favor, báñate la noche anterior cuando te esperan en el templo por la

mañana».

«¿Qué? Espera, ¿eso significa que tenemos que bañarnos todos los días?», Pregunté, y Hugo murmuró «¿En serio?» A mi lado. Yo tampoco podía creerlo. Durante el verano pudimos manejarlo ya que solo transportaba agua, pero durante el invierno tendríamos que calentar el agua sobre un fuego antes de poder limpiarnos con ella. Hugo y yo retrocedimos ante la idea, pero Fran solo asintió como si fuera la cosa más normal del mundo.

“La hermana Myne detesta particularmente permitir que los impuros manipulen su comida e instrumentos de cocina, y como lo verán con nobles túnicas azules, siempre debe limpiarse antes de llegar al trabajo. Esto es cierto para todos los que están en el templo, incluidos los sacerdotes y las doncellas del orfanato que no sirven como asistentes”.

... En otras palabras, este chico Fran se baña todos los días. ¿Eso es normal en el templo? Oooof.

Después de asegurarse de que estábamos limpios, Fran asintió y nos llevó a la sala donde Benno estaba esperando, para poder presentarnos a su maestra, la hermana Myne. Una vez allí, subió las escaleras hasta el segundo piso donde estaba su habitación personal. Me deslizo sigilosamente hacia Benno mientras veo ir a Fran.

“¿Cuál es el trato, Benno? Dijo que es normal que te limpies a ti mismo y a tu ropa todos los días en el templo. ¿Realmente tenemos que hacer todo eso antes de venir a trabajar todos los días? Eso sería demasiado”, protesté. Benno abrió mucho los ojos sorprendido, pero Hugo me respaldó.

“Ella tiene razón. Ni siquiera sabemos si nuestra ropa estará seca por la mañana. El solo par de ropa que nos diste para esto simplemente no será suficiente”. Hugo estaba lejos de ser rico, ya que trabajaba en un restaurante normal de la ciudad baja, y yo mismo no tenía mucha ropa que pudiera usar con seguridad en el templo. Mientras sentía un vínculo con Hugo por estar en circunstancias similares, protesté ante Benno porque limpiar la ropa todos los días sería demasiado para nosotros cuando no teníamos ningún sirviente para ayudarnos como él lo hizo.

«Ya sabes, Lutz también estaba hablando de eso. Bien. Te venderé un montón de ropa para usar aquí por poco dinero».

«Uf. Gracias.»

«Oh. Cállate, Ella. La hermana Myne está aquí», advirtió Hugo, así que cerré la boca apresuradamente y miré por las escaleras justo a tiempo para ver a una niña pequeña vestida con una túnica azul de doncella del santuario que bajaba con gracia las escaleras. Esa era la hermana Myne, al parecer.

‘¡Wow! ¡Una niña muy rica y noble!’ Era la primera vez que veía a la hermana Myne, y ella era una niña adorable. Tenía el pelo azul oscuro que parecía el cielo nocturno, que fluía detrás de ella perfectamente liso a diferencia de mis nudos rizados. Su nariz, ojos y boca eran todos lindos y bien formados, dándole una cara bonita y ordenada.

“Hermana Myne, este es el chef de la Compañía Gilberta, Hugo. Con él está Ella, su asistente. Hugo, aquí te enseñarán las recetas de los nobles. Presta atención y aprende bien”. Benno habló en un tono cortés y el comportamiento reservado dejó en claro cuán importante era la Hermana Myne.

Fran dijo «Permíteme guiarte a la cocina», y finalmente nos llevaron a la cocina.

... ¡Wow! Era una amplia cocina llena de todo tipo de equipos, incluido un gran horno que solo se veía en las panaderías de la ciudad baja. Tendría que aprender a usar todo este equipo para ser contratado en otro lugar. Esta realmente fue la oportunidad perfecta.

Todo en la cocina estaba limpia, completamente diferente a la cocina en el lugar de mi tío. Me di cuenta de que Hugo también estaba emocionado. Nunca verías una cocina como esta en la ciudad baja. Los nobles realmente vivían en un mundo diferente al de los plebeyos. Era imposible no ver que todo sería diferente ahora. Se esperaría que trabajara en una cocina de esta calidad.

“Lo que debes aprender primero es la importancia de la limpieza. Mantenga sus utensilios y platos limpios en todo momento. Mantengan el estado en el

que se encuentra la cocina ahora”. Fran, que sostenía tablas de madera, era su instructor y les transmitía las palabras de la Hermana Myne. Él mismo era un huérfano y un sacerdote gris, pero sabía cómo leer el texto en las pizarras, y habló tan cortés y elocuentemente que apenas podía creerlo. Todo lo que se necesitó fue una simple mirada para ver qué tan bien educado y entrenado estaba, lo cual no era lo que esperaba en absoluto, según lo que había escuchado sobre los huérfanos en la ciudad.

Pero las sorpresas no se detuvieron allí. Las instrucciones que dio sobre cómo cocinar para los nobles fueron solo shock tras shock. Les dijo que se lavaran las manos varias veces en el proceso de cocción, había mucho trabajo de preparación que hacer y la receta exacta era estricta sobre el orden en que hacían las cosas.

“Continúa usando el caldo para cocinar los ingredientes. No hiervas las verduras y luego tira el agua”.

«¿No tirar el agua en absoluto?» La idea de no tirar el agua después de hervir vegetales era preocupante. Eso permitiría que todo tipo de pequeños trozos de suciedad y inmundicia se introdujeran en el agua, y era bien sabido que usar agua hervida como esa podría provocar un aborto espontáneo o la imposibilidad de tener hijos.

Miré a Benno y él asintió levemente. Recordé sus instrucciones de que debíamos obedecer cada palabra de Fran, así que ahogué mi disgusto y seguí cocinando.

Pero cuando realmente probé la sopa en un tazón, sabía a algo que no había probado antes. El sabor de las verduras era más fuerte que nunca, y la ligera cantidad de sal fortaleció la dulzura, lo que condujo a un sabor suave que se sentía como si se extendiera por todo mi cuerpo. Mis ojos brillaron y sentí como si una puerta hubiera sido abierta frente a mí, brillando una luz brillante sobre mí. Podía sentir que mi mundo se expandía, y a pesar de que la hermana Myne estaba cerca, estaba tan feliz que no podía contenerme.

“Todavía recuerdo lo sorprendida que estaba la primera vez que comí sopa para nobles. Se siente asqueroso de hacer, pero el sabor es simplemente increíble. No podía creer lo que estaba comiendo”.

«¿Oh? Pero la sopa que hemos hecho aquí no es como los nobles hacen la sopa», dijo Monika con curiosidad mientras miraba a Nicola, quien asintió en señal de apoyo.

«Toda la comida en el orfanato proviene de los nobles como regalos divinos, pero solo la sopa de aquí sabe tan rica».

Hugo, Todd y yo nos miramos sorprendidos. Habíamos pensado que las recetas eran raras debido a que eran de un noble, pero parecía que solo las recetas de la Hermana Myne eran raras.

«¿Son solo las recetas de la hermana Myne? ¿Solo su sopa? ¿Nadie más...? Supongo que podría haber una razón bastante grande por la cual el contrato que Benno nos hizo firmar decía que no podíamos hacer la comida de las recetas que aprendimos aquí sin su permiso o el de la Hermana Myne», reflexioné.

“Euuugh, esto es horrible. No quería aprender grandes secretos como este», respondió Todd mientras temblaba de miedo, aterrorizado de no solo estar conectado, sino también de conocer secretos bien guardados. Hugo, en contraste, sonrió con confianza.

“Heh. Recetas que ningún otro noble sabe, ¿eh? Suena bastante interesante”. Su confianza me inspiró, y con una mano en mi cadera hinché mi pecho no tan grande con orgullo.

«Hugo, aprecio tu entusiasmo, pero soy yo quien aprenderá cada vez más de las recetas de la Hermana Myne». Hugo me miró confundido, así que sonréí con aire de suficiencia antes de continuar. “Porque quiero decir, me quedaré aquí y cocinaré para ella todo el invierno. Definitivamente me va a enseñar nuevas recetas. Hagamos nuestro mejor esfuerzo, Nicola, Monika. Ustedes dos para que puedan convertirse en asistentes de la Hermana Myne, y yo para poder vencer a Hugo”.

«¡Correcto!» Nicola y Monika dieron una respuesta emocionada y se sonrieron mientras yo miraba a Hugo.

“Oh, no me importaría enseñarte las nuevas recetas cuando llegue la

primavera, Hugo. Si preguntas amablemente”.

Todos se rieron cuando Hugo lanzó un gemido frustrado.

... ¡Haré mucha comida durante el invierno, aprenderé todo tipo de nuevas recetas, y finalmente alcanzaré a Hugo! Cuando terminó el otoño y comenzaron los preparativos para el invierno, me impulsé con un nuevo objetivo a la vista. En ese momento todavía no me había dado cuenta exactamente por qué era que tenía mis ojos puestos en Hugo y alcanzándolo.

Palabras del Autor

Hola de nuevo. Soy yo, Miya Kazuki. Gracias por leer Ascendance of a Bookworm Parte 2 Volume 2.

Con su madre embarazada y un pequeño hermano o hermana en camino, Myne se pone seria y se dedica a hacer un libro ilustrado. Asegura a un artista, se le asigna un asistente para educarla y, a pesar de todo, tiene aún menos libertad que antes debido a lo que se espera de ella como aprendiz de doncella de túnica azul.

Aún así, finalmente logró terminar su primer libro. Lutz y Tuuli la habían estado ayudando desde el principio, y con su ayuda finalmente lo terminó.

Ha sido un largo viaje desde la primera parte, donde se agitaba con papiro falso y tabletas de arcilla, pero este no es el final. Ahora comienza su nueva búsqueda, una para establecer la impresión y la producción en masa de libros. Después de todo, su sueño es que haya tantos libros que no pueda leerlos todos.

Y, por supuesto, en este volumen, Myne finalmente hace contacto con el mundo de los nobles que había estado evitando casi por completo como aprendiz de doncella del santuario. Está el pájaro blanco que pasó un mensaje, la Orden de los Caballeros enviada para exterminar una planta mágica que había crecido demasiado, el Ritual de Sanación que curó la tierra drenada y, finalmente, la herramienta mágica que mira en los recuerdos.

Ferdinand se sincronizó con ella y experimentó el mundo de sus sueños, y a pesar de estar exasperado por lo mucho que su mente estaba llena de libros, finalmente concluyó que ella no era una amenaza. Pero Myne sería atacada por otros nobles por sus enormes cantidades de maná.

De todas las solicitudes, elegí escribir historias cortas para Rosina y Ella esta vez. Uno mostró lo que Rosina pasó cuando decidió servir a la Hermana Myne. El otro mostró por qué Ella eligió estudiar en el templo a pesar de

haber sido aprendiz de chef en un bar, lo que creo que era una perspectiva no vista antes de los otros artesanos que se muestran. Espero que los hayas disfrutado.

Hice todo lo posible para reducir el recuento de páginas tanto como sea razonablemente posible, pero este volumen también fue bastante grueso. Gracias a todos en TO Books que están trabajando para acomodar esto.

La portada esta vez fue Myne con su túnica ceremonial. Trabajé duro para diseñar una portada que mostrara el bastón genial, la armadura y todo tipo de cosas que reflejaran cómo este volumen Gracias, Shiina You-sama.

Y finalmente, ofrezco mi más alto agradecimiento a todos los que leyeron este libro. Que nos veamos de nuevo el próximo volumen.

Noviembre de 2015, Miya Kazuki
